LIBRO

PRIMERO. DE LA

VIDA Y MILAGROS, DEL GLORIOSO Confessor Sant Gines dela Xara. Y de algunas cosas notables que ay en el monasterio, consagrado y dedicado a su santo nombre, sito en el Reyno de Murçia, dela orden de nuestro seraphyco padre sant Francisco, dela santa Prouincia de Carthagena.

COMPVESTO Y ORDENADO por el padre fray Melchior de Huelamo, de la mesma prouincia y orden, author que fue de los discursos predicables de la Missa, y Salue regina, natural dela villa de Tarancon, en el obispodo de Cuenca:

DIRIGIDO A LA MVY NOBLE leal, y antigua Ciudad, de Carthagena.

CON PRIVILEGIO.

Impresso, en el Conuento de Sant Francisco, de Murçia, por Augustin Martinez. Año de 1607.

GLORIA AL SEÑOR.

POr comiſsion de nueſtro Padre Fray Alonſo de Vargas prouincial deſta prouincia de Cartagena dela orden de nueſtro Seraphico P. S Francisco. Vimos y conferimos. Yo F. Hypolito Martinez dela fuẽte guardiã del cõuento de S. Fran. de Murcia Y yo F. Sebaſtiã Sanchez lector de theologia del meſmo cõuento ambos juntamente vn libro cõpueſto y ordenado por el padre F. Melchior de Guelamo predicador del dicho cõuento de S. Frãciſco de Murcia. Dela vida y milagros del glorioſo cõfeſſor S. Gines dela Xara cõ otras coſas curioſas de aquel ſancto cõuento, y no ſolo, no hauemos viſto en el coſa cõtraria ala fe y alas buenas coſtũbres, mas aun ſer libro de muy ſegura y ſana lectura, en el qual mueſtra el autor ſu buen zelo y deſeo de aprouechar alos fieles. y juntamẽte cõtiene varia, y docta, y erudita leccio por la qual ſu paternidad podra ſeguramẽte darle licẽcia para hazer las diligẽcias requiſitas para ſu Impreſsiõ: porq̃ en ello ſera nueſtro Señor ſeruido, el glorioſo ſancto honrado. y ſus deuotos muy aprouechados: y eſte es nueſtro parecer, y lo firmamos de nueſtros nombres, en Sant Franciſco de Murcia a 24. de Mayo de 1602.

F. Hyppolito Mar. dela Fuen. Guar.

F. Sebaſtian Sanchez lector de Theologia.

Parecer

Parecer y censura de Thomas Gracian Dantisco secretario de lenguas del Rey nuestro señor.

Muy potente Señor.

POr mandado de vestra Alteza, he visto este libro intitulado vida y milagros de S. Gines dela Xara confessor, con otras curiosidades de aquel monasterio. Compuesto y ordenado por el Padre fray Melchior de Huelamo predicador del conuento de S. Francisco de Murçia, y me parece que auiendose aprobrado por personas tan calificadas y doctas de su religion, a quien su prouincial lo cometio, como de sus çensuras consta, y no tener cosa que offenda, antes ser obra y trabajo de auctor tan religioso y docto, que con tanta curiosidad y erudicion saco esta vida de los exemplares antiguos, pinturas y memorias de aquella sancta casa, y de todo el Reyno de Murcia, y ser lectura santa y exemplar, digna de que se publique, y fructuosamente aproueche ala republica, sele deue dar la licencia y priuilegio que suplica, en Valladolid a 23. de Agosto de 1602.

El secretario Thomas Garcian Dantisco.

EL REY.

POR quanto por parte de vos fray Melchior de Huelamo dela orden de señor sant Francisco, en el conuento dela Ciudad de Murcia, nos ha sido hecha relacion que auiades compuesto vn libro, de que haziades presentacion, intitulado vida y milagros de S. Gines dela Xara, con cosas notables del dicho conuento, y distrito, el qual os hania costado mucho cuydado estudio y trabajo, y teniades licencia del probincial de vuestra ordē, para le imprimir, de q̄ ansi mismo hizistes presentaciō, suplicandonos mādasemos dar licēcia y facultad para imprimir el dicho libro y priuilegio por veynte años como la nra merce fuesse, lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por nuestro mādado se hizierō las diligencias q̄ māda la pregmatica por nos vltimamēte fecha sobre la impresion delos libros. Fue acordado q̄ diuiamos mādar dar esta nuestra cedula enla dicha razō, y nos tuuimoslo por biē, por la qual vos damos licēcia y facultad para q̄ por tiēpo y espacio de diez años cūplidos primeros siguientes q̄ corran y se quentē desde el dia dela fecha desta nuestra cedula en adelante, vos o otra persona q̄ para ello vuestro poder obiesse, y no otra alguna, podays imprimir y vēder el dicho libro q̄ desuso haze mēciō, y por la presēte damos licēcia y facultad a qualquier impresor dīstos nr̄os reynos q̄ vos nōbraredes para q̄ durante el dicho tiēpo le pueda imprimir por el original q̄ enel nuestro cōsejo se bio q̄ va rubricado cada plana y firmado al fin del de Frācisco Martinez nuestro escriuano de camara, y vno delos q̄ enel nuestro cōsejo residē cō q̄ antes q̄ se vēda le traygays antenos juntamēte el dicho origial para q̄ se vea si la dicha impresiō esta cōforme a el y traygays fee en publica forma como por corrector por nos nōbrado se bio y corregio la dicha impresion por el dicho original y mandamos al impresor que ansi

im-

imprimiere el dicho libro ro imprima el principio y primer pliego ni entregue mas de vn solo libro, cõ el original al autor, o persona a cuya costa se imprimiere para efecto dela dicha correcion y tasa, hasta que antes, y primero el dicho libro este corregido y tasado por los del nuestro consejo, y esto fecho y no de otra manera pueda imprimir el dicho principio y primer pliego, en el qual inmediatamente se ponga esta nuestra licencia y priuilegio y la aprobacion tasa y erratas y no le podays vender ni vendays vos ni otra persona alguna hasta que este el dicho libro en la forma ssodicha so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha pregmatica y leyes destos nuestros reynos, q̃ sobre ello disponẽ, y mãdamos q̃ durãte el dicho tiẽpo persona alguna sin vra licẽcia, no le pueda imprimir ni vẽder so pena q̃ el q̃ lo imprimiere y vẽdiere aya perdido y pierda qualesquier libros moldes y aparejos q̃ del tuuiera, y mas incurra en pena de cinquẽta mil marauedis por cada vez, q̃ lo contrario hiziere, dela qual dicha pena sea la tercera parte para la nra camara, y la otra tercia parte para el juez, q̃ lo sẽtẽciare, y la otra para el q̃ denũciare, y mãdamos alos del nro consejo presidente y oydores de las nras audiẽcias alcaldes alguaziles dela nra casa y corte y chãcillerias y otras qualesquier justicias de todas las ciudades villas y logares de los nros reynos y señorios acada vno en su iuridiciõ, assi alos q̃ agora sõ como alos q̃ serã de aqui adelãte q̃ vos guardé y cũplã esta nra cedula y merced q̃ assi bos hazemos y cõtra ella no vos bayã ni pasen ni cõsientã yr ni pasar en manera alguna so pena dela nra merced y de diez mil marauedis para la nra camara, dada en Valladolid a 20 dias del mes de Setiembre de 1602.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.
Iuan de Amezqueta.

¶ + Yo

YO Francisco Martinez secretario de cámara del Rey nuestro Señor delos que residen en su concejo, doy fe que auiendose presentado ante los señores del, vn libro intitulado vida y milagros de S. Gines de la Xara, compuesto por el padre fray Melchior de Huelamo predicador y Guardian del conuẽto de señor S. Francisco de Molina de Aragon, que con licencia delos dichos señores fue Impresso: visto por los señores del dicho cõsejo, taſſarõ cada pliego delos del dicho libro, a tres marauedís, y a este precio mandaron se vendiesse, y no a mas, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro que assi se imprimieren. Y para que dello conste, de mandamiento delos dichos señores del consejo, y de pedimiento de la parte, del dicho fray Melchior de Huelamo, doy esta fe, en la Ciudad de Valladolid a 15. dias del mes de Enero. de 1606.

Francisco Martinez.

Erratas del primero libro de S. Gines dela Xara.

fol.11.pag.2.lin.14.tenia diga la tenia.f.27.p.1.l.22.para cõcederla d.para no concederla.f.76.p.1.l.3.seran d.serian.f.103.p.2.l.vlt.para los q̃ lo fueren d.para q̃ los q̃ lo fueren f.104.p.1.l.13.poblado d.despoblado.f.112.p.1.l.13.desde trẽto d.delde trẽto f.122.p.2.l.2.batur d.habetur.f.123.p.1.l.18.lomenos d.delo menos.f.129.p.2.l.vl.no hallo d.nolo hallo f.146.p.1.l.14.S.Thomas d.S.Frãcisco de Paula.f.149.p.1.l.30 eis d.eſs.f.154.p.2.l.14.relinqui d.relinque.f.154.p.2.l.16. miramos d.mira mas.f.157.p.1.lin.13.senor d.y mi señor.f. 158.p.1.l.23.feridos d.referidos.f.174.p.2.l.19 llamacũ Dios d.llama a Dios.f.177.p.1.l.20.disdode d.dispone.f.179.p.2. l.27.adoraron d.adoraran.

Vi este libro intitulado S. Gines dela Xara, y cõ estas erratas corresponde a su original. Dada en el colegio de la madre de Dios delos Theologos, dela vniuersidad de Alcala, en primero de Setiembre de 1606.

El Licencia. Murcia dela Llana.

BREVE ENARRACION Y NOTICIA DE LA ILLVSTRISSIMA Familia, de los Excellẽtes Caualleros Chacones, y Fajardos, Señores antiguos que fueron de Carthagena; y agora Marquetes de los Velez, y Molina, Capitanes generales, y Adelantados dela muy noble, y muy leal Ciudad de Murcia, y Marquesado de Villena, y Patrones perpetuos del Conuento de sant Gines dela Xara.

Ordenada por el M. R. P. F. Melchior de Huela Predicador de S. Francisco de Murcia.

LA AVTORIDAD, Y MAGESTad irretragrable de las letras Apostolicas, piden tanto respecto, y cortesia, que auiendose de tratar dellas en algun libro, o en alguna cathedra, no se les daria el deuido lugar, sino se les diesse el mas eminente, y autorizado, de todo el libro. Ellas (sin dubda alguna) son, las que

deuen, ossi er el primer lugar, despues de las del sacro Canon, y generales Concilios, y Epistolas decretales, hechas con authoridad y acuerdo, del sacro y Apostolico Colegio. Merecen (digo a esta cuenta) el quarto lugar, aunque no sean diffinitiuas de costumbres santas, ni de algunas ceremonias Ecclesiasticas, sino en causas domesticas y familiares: por ser dimanadas, del subcessor de sant Pedro Principe de los Apostoles, y Vicario de Christo. Por lo qual en este presente tratado ponemos al principio del, esta breue Enarracion, de la Excellente Familia, de los Illustrissimos Caualleros Chacones y Fajardos: assi por su lustre y Excellencia; como por la muy grande authoridad, que en consequencia de ser Patrones perpetuos, del Conuento de sant Gines de la Xara, de la santa Sede Apostolica han adquirido, por sus Apostolicas letras. No fuera mal testigo de lo q̃ pretendemos el Illustrissimo y Reuerendissimo señor Don Lorenço de Figueroa Obispo vigilantissimo de Siguença, (tan santo como noble y tan noble como santo siendo como es en la nobleza, de la casa de los Duques de Feria, y en la santidad imitador de nuestro Padre santo Domingo, de cuyo habito y professiones.) Estando este señor dandome algunos documentos de como me auia de auer en cierto pueblo de su Obispado (donde yo predicaua) me dixo: Padre aduertid, que en esse pueblo ay vna gente, que probara lo que quisiere. Si quieren qualificar a vn hombre tan baxo y plebeyo como el pastor Herostrato, le subiran tan alto y qualificado, como

mo al Conde Fernangonçalez, y como a los Fajardos de Murcia. Verdaderamente aquel señor puso a los sobredichos Caualleros, como por metodo y mẽsura, de qualidad y nobleza. El pastor Herestrato que dixo fue aquel que quemó el sumptuoso Templo de Diana en Efeso, la mayor marauilla y grandeza del mundo, como se podra ver en Estrabon y Valerio Maximo, y en muchas partes Plinio, y Plutarco en la vida de Alexandro Magno. Y en el diuino Ieronimo cõtra Heluidio, de perpetua virginitate. Que nolo por ser famoso en algo como quiera que el era infimo y plebeyo. Tornando a nuestro intento: No queremos tomar la corriente de la familia que tratamos desde muy atras porque fuera necessario para ello, vn muy grande volumen. Y assi començamos y damos principio a este negocio desde el illustrissimo Caualler o Pedro Gallego Fajardo.

Strab. l. 14. Geog. Val. M. l. 8. c. 15. Plin. l. 7. c. 38. l. 16. c. 40 l. 36 c. 5. & c. 14. Plut. in vita Alexa. Hieron. y. aduersa. Heluidi. de perp. virginit. tom. 2. vltra medium.

§. 2.

Aunque dezimos no ser nuestra intencion tomar la corrida de muy atras por la perplexidad y dificultad que ay en todos los linajes de España, y aun de todo el mundo, para dezir todos los nombres de los ascendientes, no es con tanta precision, que no ayamos de dezir algo de lo que es comun voz y fama, por no passarlo todo en silencio. La casa y familia de los excellentes Caualleros de que tratamos, es cosa muy cierta venir de vn Infante de la casa Real de Ingalaterra, cuyo solar es en Galizia, y se llama santa Marta de Hortigueira: Su blason y escudo tiene tres

matas de horrigas, sobre tres rocas en campo de oro. Sus estados son: Marquesado de los Velez en el Reyno de Granada, y Marquesado de Molina, y otros mayorazgos, en el de Murcia, y juntamente las alcaidias de Murcia, y Lorca. Tambien descienden de los muy antiguos Ronés y Baamondes muy nobles y solariegos de Galizia. Mostraron muy bien sus antepassados su grande autoridad y nobleza, pues a ellos por excelencia llamaron muchos años Gallegos, como en quien se resumia toda la nobleza de Galizia. Y assi vsaron deste apellido hasta Pedro Gallego que fue el primero que sobre el nombre de Gallego se intitulò Fajardo. Para venir a este Caualliero de uemos notar que hazia el año del señor de mil y ciento y ochenta, poco mas o menos, Reynando en Castilla y Leon don Alonso el noueno (que ganò a Cuenca) floreció en Galizia vn Caualliero llamado Diego Perez Gallego casado con doña Esthephania de Bahamon. Estos señores tuuieron por hijo legitimo heredero, a Suerdiaz Gallego, el qual casó con doña Ines Garcia de Sanabria: Los quales tuuieron por hijo y heredero, a Pedro Garcia Gallego que casó con doña Teresa Nuñez de Maldonado. Vinieron hazia el año de 1240. Es à saber en tiempo del Rey don Fernando el santo que ganò a Seuilla, año de 1248. Deste Caualliero haze particular memoria el Conde don Pedro en el Libro de los linajes de Hespaña. Estos señores tuuieron tres hijos y quatro hijas: Los hijos fueron don Freyfernan Perez Gallego, el noueno Maestre de Alcantara. Fue elegido en esta Dignidad

Cõde dõ Pedro.

dad año de 1292. Reynando en Castilla y Leon, don Sancho el Brauo. Los hermanos fueron Esteuan Perez Gallego, y Ioan Perez Gallego. La vna de las quatro hermanas casò con don Pedro Fernandez, los quales tuuieron vn hijo llamado don Gonçalo Perez Maestre que fue el decimo, de la Caualleria de Alcantara, y subcessor del sobre dicho Maestre. Demaneta que fuerõ desta Illustrissima casa dos Maestres de Alcantara, tio y sobrino subcessiuamente. El segundo año despues que fue elegido a la Dignidad de Maestre don Frey Fernan Perez, tuuo su hermano Ioan Perez Gallego cierta controuersia y pendencia con otro Cauallero de Galizia, por lo qual vuo de ausentarse del Reyno: Fuesse a Roma donde siruio al Infante don Enrique Senador de Roma hermano del Rey don Alonso el Sabio, y murio en vna batalla que dio el sobre dicho don Enrique, a Carlos Rey de Napoles hazia el año de 1248. Por la yda a Roma de Ioan Perez Gallego, quedò vn hijo suyo llamado Pedro Gallego Fajardo de quatro años en casa de su tio el Maestre donde se crio: Y siendo de edad se casò con vna señora llamada doña Blanca de Aldana. Algunas cosas de lo sobre dicho colegimos de la historia que compuso de la Caualleria de Alcãtara, el Licenciado Frey Francisco de Rades y Andrada, en el capitulo diez. Los sobre dichos señores Pedro Gallego Fajardo, y doña Blanca de Aldana tuuieron por hijo y heredero a Iuan Fajardo, Cauallero de tanto valor en armas, y de tan grandes traças y prudẽcia en los negocios, que despues de auer *F. Franc. de Rad. c.10. fol. 13. hist. alcat.*

quedado muerto el Rey don Pedro en Montiel, se aprouechò el Rey don Enrique el segundo, de su fauor y industria, para que viniesse a Murcia juntamẽte y en Compañia del Infante don Ioan Sãchez Cõde de Carrion, a tomar la possession de la Ciudad y Reyno, año de 1370.

§. 3.

El valeroso Cauallero sobre dicho tuuo por hijo a Alonso Yañez Fajardo Cauallero animosissimo, y muy exercitado en armas por auer estado continuamente en frontera. Fue teniente de Adelantado. Porque el Conde don Ioan Sanchez que lo fue de Carrion y juntamente Adelantado de Murcia, no pudiẽdo assistir en el officio por estar siempre en su Condado, prouey ò en el officio al sobre dicho Cauallero Alonso Yañez Fajardo el Rey don Enrique Tercero, año de 1390. Parece esto muy claro por el preuilegio de Franqueza dado a Tarifa, año de 1392. con esta firma. Alonso Yañez Fajardo Adelantado de Murcia con firma. De manera que a esta cuenta desde el año de 1390. hasta este de 1603. trae de antiguedad el officio de Adelantado en la Illustrissima casa de los señores Fajardos 213. años. A este Cauallero concedio Dios vna victoria entre otras de harta importancia y contingencia. Porque el año de 1393. quebrando los moros las treguas que tenian celebradas, entraron por la via de Lorca haziendo el daño que podian. Venian de los Moros 700. de acaualo y tres mil peones. A los quales les salio el Adelantado, con trezientos y setenta de acaualo, y con quatro-

zientos

zientos de apie, y hizo tal estrago en los enemigos, que (quedando muertos la mayor parte dellos) les fue forçoso retirarse huyendo, los pocos que quedaron. Deste excellente y animoso Adelantado fue hijo Alonso Yañez Fajardo heredero del nombre paterno, y no menos en el animo inuencible, casò con doña Maria de Quesada. Fue en tiempo del Rey dõ Ioan el Segundo. Hallose al lado de su Rey en el cõbate de Vera, año de 1407. Y despues en la batalla q̃ se dio a quinientos Moros de acauallo y a dos mil de apie que vinierõ al socorro, hizo notable estrago en los enemigos quedando la victoria de su parte, cõ muy honroso vencimiento. Ganò las villas de Velez el Blanco, y de Velez el Rubio. Hizo muy grandes y leales seruicios a su Rey: En gratificacion de los quales, le dio su Magestad la Villa de Mula, y Adelantamiento de Murcia. Fue hijo y heredero del sobredicho Cauallero, Pedro Fajardo Adelantado mayor y Capitan General del Reyno de Murcia, en el Reynado de don Ioan el Segũdo, y don Enrique el quarto, de don Fernãdo y doña Isabel, de esclarecida memoria. Este Cauallero casò con doña Leonor Manrique hija de don Rodrigo Manrique, Maestre de Santiago (de quien vienen los Condes de Paredes). El qual don Rodrigo Manrique siendo Comendador de Segura recibio cartas de don Alonso el Magno, Rey de Aragon, año de 1446. Para quererse del Maestrazgo de Santiago. Por quanto el tenia tratado con el Papa Eugenio Quarto, le proueyesse de Bullas para esto, en contraposicion de

Fr. Fran cis. Rad. c. 44 hist. Sanc. Ia cob. fol. 61.

don Aluaro de Luna elegido en Arcila por los Caualleros de la Orden a instancia del Rey don Iuan el Segundo, año de 1445. A cuya elección no quiso acudir el sobre dicho don Rodrigo Manrique. Estos señores es a saber Pedro Fajardo y doña Maria Manrique, tuuieron por hija, a doña Luysa Fajardo, la qual casó con don Ioan Chacon Contador mayor de Castilla, señor de la Ciudad de Carthagena y otros pueblos. El ser el sobre dicho don Ioan Chacon señor de Carthagena, y Adelantado de Murcia, le vino por auer casado con doña Luysa Fajardo, cuyo era vno, y otro. Este magnanimo Caualliero descendia de Ruy Gonçalez Chacon, Comendador mayor de Castilla, en el Reynado de don Pedro, hazia el año de 1364. Es de familia antigua y nobilissima, cuyo solar es en Valcos junto a la casa de la Carra. El tegundo hijo que tuuo este Caualliero en doña Luysa Fajardo, se llamò don Gonçalo Chacon, succedio en la casa de Casaruuios, y sus descendientes, tienen titulo de Condes della. Dô Ioan Chacon y doña Luysa Fajardo tuuieron titulo de Condes de Carthagena. Hizo y dotó este Caualliero la Capilla que esta en la Iglesia Mayor de Murcia, como consta de vn rotulo de la mesma Capilla que dize desta manera: Esta obra mado hazer el muy Magnifico señor don Ioan Chacon, Adelantado de Murcia, y señor de Carthagena: Acabola su hijo don Pedro Fajardo, Marques de Veliz Adelantado de Murcia, año de 1507. a quinze de Octubre. Otra memoria ay del mesmo señor don Ioan Chacon, en vn rotulo que

está

està en vna antigua sala antes de la Capilla donde se guarda la Cruz de Carauaca Pueblo harto manifiesto y nombrado por la santa Reliquia, en toda Europa, la qual esta en vna antigua fortaleza, donde acontecio el Milagro. Fue el dicho Caualiero animosissimo y muy exercitado en las armas en las guerras de Granada, siruiendo a los Reyes Catholicos: Hallosse en las capitulaciones que se hizieron, con los Reyes Moros quando el entrego de Granada, año de 1492.

§. 4.

Este excelente y Magnanimo Caualiero don Ioan Chacon, no solo era raro exemplo en las cosas de nobleza y Caualleria, mas aun era tan pio y religioso, que parecia no auer nacido para otra cosa, sino para exercitarse en piedad y actos de Religion: Y aunque con todo linaje de religiosos vsaua piedad, pero muy particularmente mostraua esta condicion Christianissima, con los religiosos de la Orden de san Francisco siendo su protector y amparo (como sus excellentes subcessores lo han sido y son). Para cumplir con su deuocion este Christianissimo Caualiero, sacó letras Apostolicas de nuestro Santissimo Padre Innocencio VIII. Para fundar el Conuento de san Gines de la Xara, con titulo de santa Maria de la Encarnacion. Su Santidad le dio para esto fauor y facultad, que pudiesse sacar ocho Frayles de donde mejor le pareciesse de la Custodia de Murcia, y lleuarlos à aquel

aquel Conuento que hazia, sin que Prelado alguno lo pudiesse impedir, los quales estuuiessen immediatos al General. En la qual Bulla (para esto) haze el Papa mil fauores al dicho señor como a Patron y a los subcessores en su casa como a Patrones. Y assi dize en vna parte: Quod liceat eidē Iohanni & successoribus suis, in maioratu domus eiusdē Iohannis succedentibus, &c. La execucion destas letras vino al Arcediano de Lorca. La Bulla comiença desta manera: Innocentius Episcopus seruus seruorū Dei, &c. Piis fidelium votis quæ religionis propagationem, &c. Y acaba con estas palabras: Datis Romæ apud sanctū Petrum, anno incarnationis Dominicæ 1491. Quarto idus Februarii Pontificatus nostri, anno VIII. Otra Bulla traxo de Alexandro Sexto para el mesmo proposito (porque no le daua menos prisa su singularissima deuociō). Vino la execucio cometida al Deā de Murcia, y al Arcediano de Lorca. La Bulla comiēça assi: Alexander Episcopus seruus, &c. Iustis & honestis suplicationibus tuis annuimus, atq; fauoribus prosequimur oportunis, &c. Y acaba desta manera: Datis Romæ apud sanctum Petrū, anno incarnationis Dominicæ 1493. Pridie Kalend. Iulii, Pontificatus nostri anno primo. Ambas Bullas hazian al Conuento de san Gines y a sus Frayles immediatos al General: Lo qual se sintio por muy grande inconueniète por muchas razones: Las quales consultando con el Illustrissimo señor dō Ioan Chacō, vido la incōueniēcia y daño q̄ de alli se podia seguir. Y ofreciēdose vna cōgregacion general en Barcelona por mādado del

Reuē

Reuerendiſsimo General Fray Frãciſco Sãſon(q̃ gouerno la Orden 25 años) Acudio el dicho ſeñor alla y el Padre Fray Emanuel de ſan Martin Prouincial de Caſtilla, y el Padre Fray Pedro Molinas Cuſtodio de Murcia, y Fray Garcia de Padilla Guardian primero de ſan Gines. Y dando y tomando en el negocio, ſe vino a hazer vna carta de concordia que comiença deſta manera: En la Ciudad de Barcelona, a nueue dias del mes de Iunio, año de 1493. En el Conuento de ſãta Maria de Iesus extra muros de la dicha Ciudad, preſente el magnifico Caualliero don Ioan Chacon, Adelantado del Reyno de Murcia, &c. Y entre otras coſas q̃ dize en la carta, es vna la que ſe ſigue: Por lo qual el dicho ſeñor Adelantado, como Catolico y muy deuoto a la dicha Orden y ſu motiuo no aya ſido ſino para ſeruir mucho a Dios, y aumentar y fauorecer eſta dicha Orden, como della aya ſido ſiẽpre, eſpecial Patron y fauorecedor, &c. Eſta carta firmò el meſmo don Ioan Chacon, con tal firma: El Adelantado don Ioan Chacon. Y lo meſmo hizieron los tres padres ſobredichos. Todo lo qual eſta originalmẽte, en el Archiuo de S. Francisco de Murcia. Coſa es q̃ admira la grande deuociõ deſte Caualliero, q̃ no ſe contẽtando cõ traer letras Apoſtolicas de dos Põtifices para ſu cõuento, aya ido perſonalmẽte a Barcelona ſobre el caſo ſin mirar el gaſto q̃ vn Principe ſemejãte auia de hazer caminãdo. Verdaderamẽte causa admiracio: Y en cierta manera obliga ſu zelo Chriſtianiſsimo, a ſus deſcendientes, a mirar y fauorecer lo que ſu Señoria tanto miró y fauorecio. El que no

pudiere ver originalmente las escripturas referidas (por estar en Archiuo) podra ver alguna cosa dello, en el libro que ordenò el Reuerẽdissimo Padre Fray Francisco de Gõzag. General de la Orden, y aora Illustrissimo Arçobispo de Mãtua, dirigido a nuestro Sãtissimo Padre Sixto V. Cuyo titulo es, de Origine Seraphicæ Religionis en la parte tercera en el fol. 973.

Reuerendiss. P. F. Fran. Gõzag 3. p. de Orig. Seraphicæ Religionis.

§. 5.

Deste Illustrissimo y Christianissimo Cauallero fue hijo don Pedro Fajardo, primogenito heredero del estado de la casa nobilissima de Fajardo: A quien los Reyes Catholicos dieron a Velez el Blanco y Rubio, Cuevas y Portilla con titulo de Marques de los Velez, en recompẽsa y permuta de Carthagena. Dieronle tambien titulo de Grande de Castilla, como lo son sus subcessores. Fue muy valeroso Cauallero, Capitan General y Adelantado de Murcia. Casò con hija del Duque de Alburquerque. Mostrò su valor y fidelidad y gran prudencia en muchas cosas, especialmente en vna: Y fue que en tiempo de las comunidades entrò con exercito en el Reyno de Valencia, y combatio a Orihuela: Y passara hasta Valencia, sino le vuiera sido prohibido de parte de su Rey. Este señor fundò las fortalezas de la Villa de Mula, Velez el Blãco, Oria, y de las Cuevas, y tãbiẽ la de los Alũbres del Maçarrõ. Tuuo por hijo al muy excellẽte Cauallero y fortissimo Capitan General y Adelãtado de Murcia don Luys Fajardo, Marques de los Velez y de Molina: Casò con hija del Conde de Cabra. Fue señor animosissimo y de tan grande valor q̃ solo su nom-

ſu nõbre atemoriz-ua a Africa. Siruio al Emperador, en las guerras de Vngria y Tunez a quié fue dado u tulo de Marques de Molina. Fue Capitã General en el leuantamiento de los Moros de Granada, año de 1568. Hizo vnos aposentos para hueſpedes en ſan Gines, como Patrõ de aquel ſanto Cõuento. Harto larga ſeria la mano q̃ pudieſſe eſcrebir los hechos hazañoſos y memorables q̃ hizo. Losquales (por ſer la mia tá corta y pobre) quiero paſſar por ſilẽcio, dexãdolos para otra mas ſuficiente. Deſte excellente Cauallero fue hijo dõ Pedro Enjardo, Marques de los Velez y de Molina: Adelãtado y Capitã General de el Reyno de Murcia: Mayordomo Mayor de la Reyna doña Ana muger del Rey Philippo Segũdo nueſtro ſeñor, y Madre del tercero. Y Comendador Mayor de Leon, Caſó con hija de don Luys de Requeſens Comendador Mayor. Fue eſte excellente Cauallero vno de los ſabios ſeñores que vuo en Heſpaña y aun [creo q̃] fuera della en letras diuinas y humanas, Sagradas y profanas: Y juntamẽte tan valeroſo q̃ eſtaua muy bien empleado en el, el cargo de Capitã General. Lo qual conoſciẽdo el Chatholico y prudẽtiſsimo Rey Philippo vltra de hazerle Mayordomo mayor de ſu dilectiſsima muger, le hizo de los Cõſejos de Eſtado [como a tã docto y prudẽte] y de guerra [como a tã digno Capitã]. Embiole por embaxador al Emperador Maximiliano: Moſtrãdo ſu grã valor y excellẽcia, en qualquiera ocaſiõ y coyũtura. Eſta jornada fue en la razõ q̃ ſe ſigue. Auiẽdo tenido noticia el Rey Philippo II. nueſtro Señor, como el Marques del Final q̃-

ria

ria entregar su estado al de Francia, con acuerdo de personas graues y doctas, se resoluio, en que se le tomasse la fuerça de la Roqueta. Desto se agrauio el sobre dicho Marqués ante el Papa. Sabido esto mandò su Magestad a don Pedro Fajardo fuesse a Roma, para la defensa desse negocio: Y estando allà le mandò passar a Alemania, y que por parte del Emperador Maximiliano, fuesse a Polonia, a pedir aquel Reyno para el Archiduque Arnesto su hijo. Todo el qual tropel de embaxadas hizo su excellencia con tan grande satisfacion, que admirò su prudencia a todos los estrangeros, y sus buenas letras a muchos herejes. Fue muy grande protector y defensor de la Orden de san Francisco (como lo fueron sus antepassados.) Touo por hijo vnigenito, al muy excellente señor don Luys Fajardo y Requesens que de presente posse el estado y cargo de Adelantado Mayor y Capitan General del Reyno de Murcia, y Marquesado de Villena, Casò con hija del Conde de Benauente que al presente es Virrey de Napoles. Este excellente Caualleró don Luys Fajardo y Requesens assi como heredò de su padre el Marquesado de los Velez y Molina y los demas titulos, fue tambien heredero de sus virtudes, y de la muy grande Religion Christiana, y juntamente de la grande piedad con las cosas Ecclesiasticas, en especial de la Orden de san Frãcisco de quien es singularissimo deuoto amparador y protector, a quien nuestro señor guarde muchos años, y de su fauor y gracia. De cuya excellente persona no quiero dezir porque algun ignorante de sus virtu-

virtudes, no baptize mis palabras con agua de adulacion. Solo digo que en tan tiernos años es prodigiosa la prudencia discrecion christiandad y piedad que ay. En esta enarracion que auemos hecho auemos contado catorze generaciones: Es a saber. Don Luys Fajardo y Requetens: Don Pedro Fajardo: Don Luys Fajardo: Don Pedro Fajardo: Doña Luysa Fajardo: Pedro Fajardo: Alonso Yañez Fajardo: Otro Alonso Yañez Fajardo: Pedro Gallego Fajardo: Ioan Perez Gallego: Pedro Garcia Gallego: Suerdiaz Gallego: Diego Perez Gallego. Auemos hecho memoria a mi cuenta de 423. años de antiguedad q̃ ay desde el año de 1180. hasta el de 1603. Estãdo en esta casa (como queda dicho) el Adelantamiẽto de Murcia, y su Reyno 213. años. Y lo que es mucho de notar en esta Illustrissima y excellente casa es, q̃ las mercedes que los Reyes le han hecho han procedido de mucho derramamiento de sangre, en defensa de su Rey y Reyno, y en enxalçamiẽto de la fẽ de Christo. Con mucha razon he traydo esta decendencia al principio deste libro de san Gines siendo (como son) estos señores Patrones perpetuos de aquella santa Casa, y Patrones y deffensores de toda nuestra Seraphica Religion: El qual titulo dio la Congregacion General al Illustrissimo y excellente Cauallero don Iuan Chacon en Barcelona como queda arriba referido.

Gloria al Señor.

AL SENADO

AL SENADO Y CIV

DAD LEAL Y ANTIGVA CARTHAginense: Fray Melchior de Huelamo de la Orden de san Francisco de la misma Prouincia, y Predicador del muy Insigne Conuento de la Real Ciudad de Murcia, Capellan obseruantissimo: Desea felicidad y tranquila suerte, por mar y tierra.

(.?.)

LOS Tres libros del presente tratado, consagro y dedico, a vuestra señoria, con muy justa razon y titulo. Porque si (como dize Salomon) todos los Rios entran en la Mar como en lugar suyo proprio, para tornar a salir otra vez, no ay duda si no q̃ acierto yo mucho, acudiendo con este pequeñuelo arroyo, a essa maritima Ciudad, para que con tal fauor y amparo, con el toque de la mano de V.S. de arroyo pequeño, cobre agua de Rio caudaloso, y como tal salga a regar las orejas y animos piadosos, que de su leccion se quisieren aprouechar: No siendo impedido, como arroyo pequequeño, sino respectado como caudaloso Rio. Y digo que salio, por ser el sitio del glorioso san Gines de los terminos y suelo de essa insigne Ciudad: Y por auer salido de su Illustrissimo Senado, el collado y monte, que tanto illustra y ennoblece, el sitio de aquella santa casa. Bien pudiera yo señalar para cada vno de los tres libros, su protector: Y *Eccle.1.*

no fuera yo el primero que lo hizo. El muy docto Pierio Valeriano, redujo en vn volumen, cincuenta y ocho libros, cuyo titulo es Hieroglyphica ó Imagenes Sagradas de los Egipcios: Y con ser el mayor de los libros, de cinco o seys hojas, los dio a cada vno su dueño intitulando y dedicando cada qual dellos, a algun Principe, o señor, o a algun amigo suyo: Por ventura conforme a la inclinacion del tal señor, o a la materia: O conforme a la peticion de alguno, como parece en el libro cincuenta y cinco, que trata de rosas y espinas, dedicado a Iulio de Medicis, Reuerendissimo y Illustrissimo Cardenal: Tomando occasion para ello, el auerle pregũtado no se que, de aquella materia. Y aun lo mesmo hizo vn cierto autor docto de nuestros dias. Pero en mi fuera muy reprehensible, hazer cosa semejante. Antes si como son tres, fueran tres mil, desta materia y subjecto, a nadie acudiera sino a vuestra Señoria, para que con el toque de tal mano ganaran todos, lo que ganaran estos tres. De rosas y espinas fue el subjecto del libro que Pierio dedicò al sobre dicho Illustrissimo Cardenal. Este mio [o por mejor dezir de vuestra Señoria. Como lo es su autor] no trata de espinas sino de rosas: Porque el primero, trata del glorioso san Gines, rosa de suauissima fragrancia, salida y produzida, de la muy suaue y olorosa flor de lis de Francia. El segũdo, del Rosario de la Sacratissima Virgen rosa y flor de lericò. El tercero de otros gloriosos santos que tambien son rosas de suauissimo olor [como san Pablo dize serlo todos]. Y si a caso se hallare enel alguna espina,

Pierius Valeri.

D. cam. De animantib. sacr. scripu.

Eccl. 14. 2. Cor. 2.

eſpina,no es de parte del ſubjecto[por ſer todo de ro ſas]ſino de parte mia.Aunque mi buen deſſeo, y el ſer grato(ſi lo fuere)al guſto de vueſtra ſeñoria, quitara lo que fuere pungitiuo y eſpinoſo, y lo conuertira con ſu mano,en roſas. Aquel religioſiſsimo y obſeruantiſsimo hijo de la Yglesia Carlomagno Emperador primero del Imperio Occidental,y tio de nueſtro glorioſo ſan Gines,fuea ayudar al Emperador de Coſtantinopla,cierta jornada,y acabada dixo que (engratificacion de ſu trabajo) no queria otro premio ſino algunas Reliquias de los inſtrumentos de la Sacratiſsima Paſsion de Chriſto nueſtro Redentor.Abrieron vna preciosiſsima arca donde eſtauan algunas,y entre ellas eſtaua la Corona de Eſpinas, la qual (a viſta de todos) reuerdecio y lleuò roſas. De las quales el Chriſtianiſsimo Carlomagno llenò vn guante.Y dandolo al Arçobiſpo Hebronio, para llenar el otro. Acabado eſte deuotiſsimo acto ſe halló el primer guante ſuſpenſo en el aire. Porque con el eſpanto y rareza del caſo, ni el Emperador miro bien a quien lo dava, ni nadie de los mortales lo tomò,y aſsi acudieron los Angeles a tenerlo De aqui vino la caſa de Francia a tener gran parte deſte precioſo Theſoro de la Corona de Eſpinas (como lo canta el famoſo Poeta Ioan Auraro,y como lo dezimos en el libro ſegundo en el tercero Myſterio doloroſo del Roſario, en el paragrapho ſegundo). Poderoſo es Dios, para conuertir en roſas, las Eſpinas que a eſte tratado ſe le ayan pegado, de las muchas que en ſu autor ay. Muchas

Faſ. ſæp. pag. 47. Epiſcop. æquili. l.11.c.94 & l.7.c. 45.

Ioa. aur. l.3.por. 1.partis.

chas cosas me mouieron, para emplearme en vuestra Señoria, para el amparo deste libro. Porque si buscaua deuocion al Santo Glorioso, quien mas: Cierto essa Ciudad excede a todas en lo dicho, bien tal como la que (por mayor vezindad) son mayores los fauores y regalos que recibe de tan santo vezino. Y sin dubda alguna tengo yo por mas guarda de la Ciudad a san Gines, que a sus antiguas murallas. La Ciudad de Sparta famosa y antigua en el Peloponeso, no tenia cerca: Y preguntando vn Caualler o a Agesilao Rey de la Lacedemonia, como no la tenia cercada? Respondio, mostrandole con la mano vnos fuertes soldados: La cerca y fortaleza de la Ciudad, son aquellos. La fortaleza y muralla de Carthagena, san Gines es. Y assi por la merced que de su santa mano la Ciudad recibe, y por el seruicio de la baxa mia, se le deue de justicia el amparo a este mi libro. Y si tengo de dezir la verdad de mi sentimiento, quien me enseñò este recurso y camino, san Gines fue. Porque si dexò este glorioso santo su natural tierra y Reyno que era Francia, por hazerse en vida y muerte vezino de Carthagena, no hagò yo cosa que sea de alguna estimacion ò momento, acudiendo a Carthagena Verdad sea que el glorioso santo vino a hazer merced con su vida, y yo a hazer seruicio con mi libro. Y si no me quitara san Gines el temor con lo que hizo, de ninguna manera me atreuiera yo a hazer lo que hago. Porque mirando lo mucho que hizo san Gines, con essa Ciudad, parece auerla preuenido para perdonar, lo poco que yo hago. Demanera

Plut. l. Apoc.

nera que la singular deuocion q̃ essa Ciudad tiene la glorioso Sãto fue parte para abrirme el camino para acudir a vuestra Señoria. Pues si busca Santidad para dedicar vida de santo, no acertaua poco en emplearme en Carthagena, cuyas calles estan santificadas, con auerlas tantas vezes hollado y passeado los pies de aquel gran Doctor Hespañol san Isydoro, (cuya santidad y erudicion celebra y celebrara nuestra santa Iglesia) y los de S. Leãdro, y san Fulgencio y santa Florentina todos quatro hermanos, y hijos naçidos y criados en essa santa Ciudad, digna de tal epitecto, por ser madre de tan diuinos hijos: Dexando en ella vna fecunda Santidad, para los que despues dellos auian de subceder. Pues si buscaua nobleza, a manos llenas tenia: Ni puede ser menos, pues en essa Ciudad viuieron muchos de los godos, de cuya descendencia vienen nuestros inclitos Reyes de Hespaña, y fueron los sobre dichos Santos. Pues si buscaua valor y esfuerço en armas (que es lo que menos necessidad tiene mi libro para su defensa, porque desto no pido en su fauor) no auia errado, porque cada qual de sus Ciudadanos, tiene en el animo vn Scipion Africano, algun tiempo morador y vezino de la Ciudad. Pues si buscaua vna Ciudad, deuota de mi Orden y Religion, donde la podia yo hallar mas a mi proposito? Cierto en ninguna parte: Pues claramente vemos, que no solo se queda en ser deuota, mas aun parece que cada vno de sus Ciudadanos tiene vn san Francisco en el alma, y vn habito suyo en el coraçon. Estas prendas me quitaron el temor y cobar-

cobardia, que mi poquedad me causaua. Verdad sea que lo que mas me animò para ello fue el ser este tratado de cosas apazibles, al deuoto y religioso gusto de vuestra Senoria, y de toda essa nobilissima y antiquissima Ciudad, aunque noua Carthago: Cuya suerte y ventura fue tal que (por muy buena suya) mereciesse tener en su termino, tan admirable sitio y santo. Aunque en lo que toca al sitio, deue estar essa Ciudad muy satisfecha, contenta y aun pagada, con la merced que a nuestra Religion hizo, dando la mõtaña que dio: Pues es cierto, se ha mejorado en tercio y quinto, yaũ en el todo, pues hã conseguido tierra Santa, y religiosa, en recompensa de la Montaraz y profana que offrecieron: Pues de pasto comun, se ha conuertido en morada de Angeles, y en domicilio de Santos glorioſos, que reynando gloriosamente con Christo son adorados y reuerenciados, en aquellos lugares mõtuosos. Clara muestra y indicio, de lo mucho que ganan, los que a Dios nuestre Señor siruen: Pues con tantas ventajas paga, y con tan copiosas mercedes, los seruicios que se le hazen. En la merced que vuestra Señoria hizo de aquellos montes, tierra dieron, pero mirada agora es Cielo, y vn retrato de Gloria. Tierra pedregosa era, sin poder tener esperança de algun fructo: Pero ya aquel diuino y Eterno Alquimista, con sus diuinas y mañosas traças, conuirtio aquella tierra pedregosa, en finissimo oro, de muy subidos quilates. O mudança digna, de la mano derecha de Dios. Hare vna muy grande merced dixo Dios a cierto proposito, que hare

Psal. 76

hijos

hijos mios y pueblo mio, al que eſtaua muy lexos y ageno de ſer vno ni otro. Hare caſa y Templo mio, lo que era antes domicilio y refugio de animales ſilueſtres. Alli ſe da a Dios ſuauiſsimo olor, cumpliendoſe cada dia, lo que Dauid dize auer hecho, eſtando con tanto recato, y compoſtura en la tierra doſierta ſeca y ſin camino, como en el Santo Templo. Alli dan las Almas deuotas [aunque entre matorrales y guijaros] olor de fino balſamo, al guſto de Dios. Deſtas diuinas mudanças terna vueſtra Señoria, muy grande premio delante de la diuina Mageſtad, por auer dado aquellos montes, en los quales Dios y ſus Santos ſon loados y benditos. Concluyendo mi propoſito, muy bien he acertado por las razones dichas, en la dedicacion deſta mi obra. Y pues ſu ſubjecto es de ſanto de Mar y tierra, no ſere tenido por importuno, pidiendo fauor de tierra y Mar. En tierra y Mar podemos dezir que eſta eſta Ciudad, por ſer tan maritima como es. Muy ſemejante al Angel del Apocalypſi, que tenia vn pie en la Mar y otro en la tierra, y en las manos vn libro. Sea vueſtra Señoria eſſe Angel, en cuyas manos pongo mi libro en proteccion: Y a mi [como Capellan] a la ſombra: Para que experimente yo la virtud de tan Illuſtre arbol: Y para que aſsi yo como el, ſeamos fauorecidos y amparados de vueſtra Señoria: Cuya antigua y nobiliſsima Ciudad, Dios nueſtro Señor fauorezca y proſpere muchos años, aſsi por Mar como por tierra, ſiendo el

Oſee. 1.

Pſa. 62.

Eccl. 24.

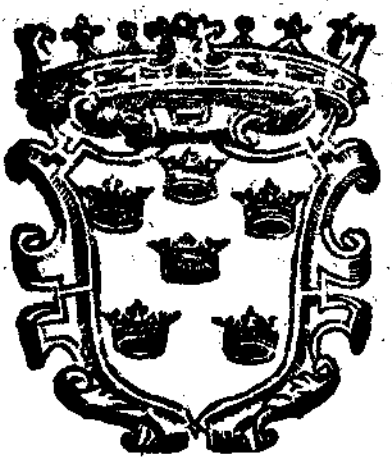
Ap. 10.

do el fin dellos el puerto de la eterna felicidad y seguridad, y tierra de los viuientes: Donde jamas ay [ni puede auer] temor ni reçelo de contraste ni tormenta alguna.

Capellan Obseruantissimo de vestra Señoria.

Fray Melchior de Huelamo.

Gloria al Señor.



§. I.

CON Muy grande razon han llorado nueſtros curioſos Heſpañoles, el muy grande deſcuydo de los antepaſſados, en no auernos dado noticia, de las coſas que en ſu ſiglo y edad acontecieron: Pues fuera mucha razon auer hecho memoria dellas, para que aora nofotros la touieramos, y q̃ no procedieramos por conjecturas, en coſas de tanto momento y importancia. Eſtamos en eſto tan pobres, que ſi algo auemos de ſaber, es neceſſario recurrir a los romances viejos (coſa laſtimoſa) y ſacar de alli como de fuente, la grauedad y Mageſtad de las hiſtorias Heſpañolas, ſacando coſas prodigioſas y obſ-

stupendas, de originales redicu[illegible]los. De manera que (quanto a esto) no fueron de mayor estimacion, las hazañas del glorioso Rey don Pelayo, y las obras heroicas de B[illegible] del Carpio, y [illegible] miraculosas del gran Capitan [illegible], que las va-cas o Con[illegible]claros, pues vemos que suele andar en vn vo[illegible] lo sobre dicho, y aun la infame y detestable Z[illegible] Qual[illegible] de los del Mundo, tuuo ocasion de mayores hazañas, que la Hespañola? Ella fue extrañamente perseguida desde la cuna y mantillas, que [illegible] quedaron Hunos ni Vandalos, Romanos ni Godos, [illegible] Africanos, que no le hiziessen muy pesadas burlas, y cocos muy de veras: Defendiendose siempre ella, con varonil animo, y inuencible esfuerço. Y con [illegible] esto fueron tan mudos nuestros antiguos Hespañoles, que, con tener materia y subjecto tan a manos llenas, parece no auerlas tenido para tomar la pluma, y darnos noticia dellas. Bien si pudo ser, que la mano habituada al rigor de la lança y adarga, no se hallasse abraçando la menuda y flaca pluma. Fue tan dado al estudio el Emperador Iulio Cessar que con auer rompido por su propria persona [como dize Sabellico] cinquenta batallas, jamas estaua en la guerra, que no acompañasse la pluma a la lança, siendo sus colaterales lança y pluma, escribiendo de noche el subcesso militar del dia passado. Dello son autores, Fulgoso y Francisco Petrarcha y Sabelico. Y era en esto tan caudaloso y facundo, que solia hazer quatro oficios juntos, que para cada vno dellos era menester vn hombre entero: Es a saber leer, oir, escrebir, y notar. No dubdo yo sino

Sabelli. li.ca.6. Fulgos. l.8.ca.7. Petrarch. l. de Stud. Sabellicus. lio.ca.9

yo ſino que mucho deſto pudieran hazer nueſtros antiguos, ſaluo que les deuiera dar mayor cuidado el hazer que el eſcribir. Eſte cuidado en el hazer, o el deſcuido en eſcribir, hizo que procediſſemos en muchas coſas por conjecturas, pudiendo dexar de-llas noticia clara y manifiesta. Ninguna nacion de quantas ay [a lo que creo] ha ſido en eſto tan remiſſa y deſcuydada, como la Heſpañola. Fueron ſiempre tan curioſos los Italianos, que aun no ſolo de las coſas de mucho momento y autoridad nos dan noticia, mas aun de las muy menudas. Vna campana ay en el muy inſigne Conuento de ſan Francisco de Aſsis [cerca lo dize el muy curioso Padre Fray Pedro Radulphio, en la hiſtoria que eſcriuio de nueſtra Seraphyca Religion] con vn rotulo que dize deſta manera: Eſta Campana mandò hazer el Padre Fray Helias primero mi Miniſtro General de la Orden. Nunca iamas vido en los Italianos y Franceſes deſcuydo en eſto. Los Heſpañoles empero ſon lo tato, que cauſa eſpanto y admiracion. Y callado vna infinidad de coſas de ſola vna quiero tratar, por ſer la mas comun y mas ciega que ay en toda Heſpaña. Que coſa ay en toda ella mas ordinaria y frequente, que Gitanos? Ninguna por cierto. Pues preguntemos a todos los Hiſtoriadores della, de donde ſemos que principio ayan tenido, y los veremos mudos. Pues valame Dios fueron ellos [por ventura] como Melchiſedech de quien no conocemos padre ni madre? Nacieron [por ventura] de la eſpuma de la Mar [como finge la vanidad poetica y Theologia pagana, nueuo nacido Venus]?

F. Petr. Radulphius in hiſtor. ſeraph. rel. gionis.

Hebre. 7

No conocemos dellos, sino sus corruptissimas costũbres (negocio dignissimo de ser notado, y de poner remedio) ellos ciertamente, son vna republica de ladrones, sin rastro ni esperança de salud, ni remedio. Y pues auemos llegado a este punto, con tu licencia Christiano Lector la quiero tomar para dezir algo desto, porque no seamos todos mudos, como si nuestra Hespaña tuuiesse algun rastro o resabio de barbarismo. No querria que el Lector me notasse de mal latin, atreuido ni mal mirado: Porque lo que digo de nuestros Historiadores Hespañoles, no es por modo de licenciosa reprehension, a los quales respectamos, y aun nos arrodillamos a sus nombres. Porque a la verdad, si tengo de dezir en esta parte mi sentimiento, muy bien creo que si dexaron de tratar de la gente que dezimos, fue por no poner mano ni pluma en gente tan loez, ni en familia tan torpe y obscura: Y por no ensuziar sus papeles, con chusma tan hedionda y asquerosa. Yo empero que no soy tan escolimado, quiero tratar alguna cosa desta gentalla: Que aunque no tuuieran otro defecto sino ser manifiestos y notorios vagamundos, merecian por leyes del Reyno, seruir a su Magestad en las galeras: Pues aun vemos que hijos de padres honrados estan remando por menores culpas, cumpliendose en ellos la ley, que en los Gitanos por serlo, no se executa.

§. 2.

Ciertamente nuestros esclarecidos Reyes ante-

passa-

passados, estableciero con santo zelo, leyes penales con que fuessen los tales castigados(como se puede ver en la ley primera, en el titulo onze del libro octauo de la segunda parte de la nueua recopilacion: cuyo titulo es: De los ladrones y rufianes, vagamundo y egipcianos: Cierto letania muy buena, para liberanos Domine) Dõ Ioan el primero en Briuiesca, año de 1387. En la ley 11. Don Enrique segundo, en Toro año de 1407. En la ley 32. Don Ioan el segundo en Madrid año de 1435. En la peticion 39. Estableciero leyes de açotes y destierro a los Gitanos. Verdad sea que açotes poco valen para quien tiene en las espaldas callos hechos, y en la verguença quatro dedos de moho. Y el destierro mucho menos, porque de nada sirue el tal castigo, al que no tiene casa ni hogar, heredad ni pueblo. Si alguna cosa aprouecha para ellos, es el bendito remo, y las santas galeras. Especialmente que los açotes que la sobre dicha ley manda dar, son setenta solamente que son en su reputacion, sesenta guindas o confites. Verdad sea que los señores Iuezes que ponen en practica y en execucion la ley, se los llegan a ciento: Y deue ser por la perfeccion del numero quadrado, resultante y consurgente de diez vezes diez. Pero con todo esso es entre ellos, castigo de conuersacion y entretenimiento: Como quiera que açotes en la espalda del Gitano, es echar caperuças, en la boca de la Tarasca. Quanto a lo primero diziendo lo que siento acerca de los Gitanos, viuen vida muy sospechosa: Porque el que dixiesse no tener cura immediato, heretico es de la secta y heregia de los alumbrados: Ellos no tie-

l. 1. tit. 11 lib. 8. nouæ recopilationis.

nen (comunmente hablando] curas immediatos, luego muy ſoſpechoſa vida viuen. Y aun no eſtan muy deſoſpechados deſta viuienda los Hermitaños que andan ſobre ſu palabra, ſin tomarles nadie reſidencia ni cuenta de ſu vida, ſin jamas ganar indulgencias ni jubileos, contentandoſe ſolamente, con pubiicar los de ſus Hermitas para tener mas ocaſion de dar entre ceja y ceja con la bacinilla. En lo qual ſe auia de aduertir con mucho cuydado. Pues no es razon que con las eſpaldas y ſombra de las imagenes portatiles que traẽ [compueſtas para ſin de ſus grãgerias] viuan vna vida tan libertada y ſin regla. De la libertada viuienda de los ſobre dichos Giranos, ſin tener cura inmediato ni dyoceſſano alguno [por eſtar oy aqui, mañana en Francia] ſe ſiguen mil inconuinientes. Porque como no eſta acargo de alguno el preguntar como viuen ni ſi han confeſſado, ni que dias ayan de guardar, ni quales ſean de ayuno viuen como ethnicos y publicanos. Sigueſſe de aqui el no guardar los Canones Pontificales ni las leyes Imperiales. Quando jamas ſe vido, pedir alguno dellos al Pontifice Romano diſpenſacion para contraer matrimonio, en grados prohibidos por derecho? Quando ſe oyò en Parrochia alguna publicacion o amoneſtacion para ſus caſamientos? Y ſi acaſo alguna vez [por yerro de cuenta] acontencieſſe, ſeria de ningun valor ni efecto: Porque los que han de informar ſon ellos meſmos: Y eſtan en eſta tan ſin luz, como en todas las demas, ciegos. No ay entre ellos claridad ni diſtincion de linajes, ni conocimiento de parenteſcos ni abalorios, por no tener conſiſtencia de

cia de ſuelo ni ſitio [como ſea verdad que aun en los que lo tienen, ſuele auer ceguedad y engaño]. Y lo que ellos blaſonan de Mallas y Maldonados, es todo mentira. Quando ſe vido alguno dellos pedir habilitacion, para algun impedimento, al debito matrimonial? Pues cierto que no deuen ſer tan caſtos, ni continentes, que no tengan alguna vez neceſsidad. Eſpecialmente que [a lo que creo] aun los grados que por ley y derecho natural ſon prohibidos, no tienen ſeguridad. Ni puede ſer menos entre gente que ſe apoſentan en los eſtablos, ſino que ſe les ha de pegar alguna coſa, de los brutos en cuyo domicilio habitan, ſiendo ſu Conde, conde eſtablo. Quando ſe vido entre ellos, tomar Bullas? Que aun haſta en eſſo ſe quieron priuar de los graciosos regalos, de la Santa Sede Apoſtolica. Dexo aparte el no ſaber entre ellos officio alguno, ni tener rentas ni recurſo a la agricultura, por lo qual neceſſariamente han de ſer todos ladrones. Y ſi acaſo ſe inclinan a exercitar algun officuelo, es hazer varrenas, por ſer eſpecie de ganzua: Y aun por diſsimular, las muchas que entre las varrenas hazen. Tambien ſe ſuelen exercitar en el juego de la correguela, coſa importantiſsima para la conſeruacion de la Republica. Que ceguedad llega a la de nueſtra Heſpana? Pues no miramos por el remedio de tan perniciosſo daño? Que prouecho tiene el Mundo dellos? No ſon Monazillos, Sacriſtanes, Clerigos ni Religioſos. No ſon Alcaldes Regidores ni alguazi-

alguaziles. No son pregoneros ni guardas de los montes. Antes quando entran en los pueblos, tienen tanto que guardar los vezinos sus haziendas, que aun no osan acudir a las del campo. No pagan tributo al Rey, ni diezmos ni primicias a la Yglesia. No dan offrenda en vida, ni añal en muerte. Pues en lo que toca a los Sacramentos, Dios lo remedie. Mire en los libros y memoriales de las Yglesias en lo que toca al santo Baptismo, y veran lo que passa. Dexo a parte el Sacramento de la confirmacion y Santissimo Oleo, que jamas entrò por sus puertas. Lo qual dan muy bien a entender con la debilitacion y flaqueza, de sus corruptissimas costumbres. De dos Gitanos por cosa muy cierta oy dezir vna cosa que de ninguna barbara nacion se aura oydo. Y es que trocaron las mugeres, y que por ser la vna de vn poco mejor parecer que la otra, le auia buelto cierta quantidad de moneda. Y para hazer este trueque y cambio, digo yo que tendria algun bulero del Gran Turco, o de su gran Pontifice Caliphe de Baldaco, o del Sofi en pago de algun baile que vuiessen hecho, o algunas bueltas peligrosas en el aire. Y aun creo que vsan del mesmo bulero y facultad, para entre ellos poderse enterrar en el campo y en tierra virgen (como Moros Africanos) comiendo carne en viernes encima de la sepultura del mal logrado (como me consta a mi auerle la visto comer en quaresma). Dios nuestro Señor lo remedie, y resucite, zelosos de la honra de Dios para que castiguen semejantes insolencias, y repriman gente tan escandalosa y sin prouecho. No valen para guerra ni

ra ni para paz. No son de prouecho alguno, y son de daño manifiesto. Y con todo esso, cō no trabajar ellos ni ellas hilar ni hazer telas, andan mejor vestidos, que los demas plebeyos: Pues de ordinario traen las ropas guarnecidas, que a la triste desposada robaron: Trayendo de continuo, lo que el dueño hizo para las pasquas. Y lo que no es poco de llorar, es que como no tienen bienes que confiscar, quedan sus atrocissimos delictos sin castigo. Para ninguna cosa hallo yo a mi cuenta ser prouechosos, sino para las galeras. Y oxala aprouecharan alli todos. La gente ya dicha tan famosa en perdicion, y tan infame en costumbres, y tanta en numero, preguntando a nuestros Historiadores de donde aya venido o que principio tenga, nos responderan que Dios lo sabe, dexandoselo en el tintero.

§. 3.

Y pues he tocado en esta tecla quiero yo conjecturar que gente sea, y de donde aya venido. Titolibio autor graue en la Decada. 1. del libro quinto dize que en las cosas que cubrio el oluido, cumple el autor procediendo por conjecturas probables. A mi parecer son gente Africana, descendiente de los Moros Mahometanos de ella, Y como en nuestra Hespaña aya auido en los ochocientos años passados tan continuas guerras, algun Rey della acossado de los Moros enemigos, le seria forçoso aprouecharse de algunos Alarabes, pagandoles sueldo. Y para que estuuiessen mas a su deuocion para quando los vuiesse menester, consentirlesia andar libremente por sus Reynos

Tit libi. decad. 1. lib. 5.

Reynos, con la qual libertad se han quedado hasta oy. Y para que prouemos esta nuestra conjectura, debemos notar, que ay en Africa dos mauritanias: La vna se llama Tyngitana, que es desde el estrecho de Gibraltar, hasta la Ciudad de Cesarea de Africa (antiguamente llamada Iol, como se podra ver en Estrabon). La otra se llama Cesariense, desde la Ciudad ya dicha, hasta Carthago (que aora llaman Tunez) terminãdose en vn rio llamado Ampsaga (de lo qual se podra ver Claudio Ptholomeo). De manera que a los desta llamauan Cesarientes, y a los de aquella Tyngitanos. Puso ser, que viniendo de la tal Prouincia, a fauorecer al Rey por su sueldo y interesse, por ahorrar de palabras, de Tyngitanos llamassen a los tales Gitanos. Porque llamarlos Gitanos de Egipto tengolo por cosa ridiculosa y disparatada. A este mi pensamiento fauorece el ser facil la venida de los tales Tyngitanos, por ser Prouincia que solo media entre ella y Hespaña, el estrecho de Gibraltar, a donde esta la Ciudad de Tyngis (dicha en nuestro tiempo Tanger) de la qual toma de nominaciõ, la tal Prouincia. Fauorece tambien la lengua que tira a pronunciacion Aranigа. Fauorece el color, que es muy semejante al de los Alarabes, y el andar con mayor gusto en los campos, que en poblado (como vemos en los aduares de los Alarabes): Assi nuestros negros Gitanos, gustan mas de vn pajar, o de vna Hermita caida que de casas muy adornadas (saluo si ay que robar en ellas) No desdizẽ desto, algunas laborcillas que antiguamente solian traer las Gitanas, muy semejantes a las de las Moras de Africa, y a las de las Moriscas de Grana-

Strabo. lib. 17.

Ptbol. l. 4. c. 1 & 2. & tabol. 1. Africa.

Granada. Y aun en el canto ſon muy diferentes de todas las gentes y Prouincias de Heſpaña. Y en el lloro, es coſa muy notable quanto ſe diferencian de todas las naciones que yo he viſto. Hallandome yo preſente en la Ciudad de Cuenca, eſtauan preſas ocho o diez Gitanas, por ſu ordinario exercicio, que es tomar, lo mal y bien alçado. Eſtauan todas ellas condenadas a açotes. Quando las vnieron de ſacar, me detuue para ver aquella proceſsion ſin Cruz: Y de lo mas que me admire fue del modo y tono, que tenian de llorar: Porque ſubian y baxaban, haziendo ſus terceras y quintas. Y verdaderamente como eră muchas, alguna vez ſe encontrauan, y venian a hazer vn modo de conſonancia, q̃ tiraba a muſica. Y aũ note vna coſa que me admiró: Y fue que de todas las que yuan açotando, las ſeys lleuauan niños a los pechos: Y al ſon del lloro de las madres, y del pregon del Sache, y de los açotes y grita de los muchachos, luan los niños gorjeando. Mirad por vueſtra vida ſi aprenderan el oficio de hurtar, y ſi perderan los tales el miedo al açote, ſiendo tan tẽprano tintos en lana.

§ 4.

Haſta aqui me tome licencia para tratar de los Gitanos en conſequencia de la poca noticia que nos dan de coſas nueſtros Hiſtoriadores. La meſma tenemos de la muy poca y confuſa que tenemos de nueſtro Conuento de ſan Gines, ſi fue o no poſſeydo aquel ſitio de los Templarios (como algunos quieren) y que dellos vinieſſe a poder de la nobiliſsima Familia de los Chacones ſeñores de

Carthe-

Carthagena. Lo que ſabemos cierto es, que aquella ſoledad fue poſſeida algunos años, de los muy religioſos padres Heremitaños de ſan Auguſtin: Porque como ellos profeſſaſſen vida heremitica, (como ſu nombre lo mas ſiesta) vinoles muy a cuenta y a pedir de boca el tal lugar. Pero pareciendoles tomar caſa en Toledo, dexaron aquella ſoledad (a lo que ſe entiende por mayor ganancia eſpiritual, y por mayor aprouechamiento de los proximos, o por que el Cielo quiſo dar aquella ſolitaria riqueza, a los Frayles de ſan Francisco). Llamò Dios a los Padres Auguſtinos, de alli a Toledo, para poblar aquel ſanto Conuento, para recuperar con ſu ida, la muy grande perdida, que de aquel meſmo lugar vino, a toda Eſpaña, por la incontinencia del infelice Rey don Rodrigo. Porque (como los Toledanos dizen) en el lugar y ſitio donde aora es ſan Auguſtin, era la caſa y Palacio, del ſobre dicho Rey. Del qual (ſi fue, a mi parecer) no ha quedado piedra. Porque ſi alguna coſa auia de auerquedado, del ſobre dicho Palacio, era lo mas antiguo: Pero aquello mas parece edificio de Moros, que de Chriſtianos, por ſer algunos rotulos que alli ay, eſcritos con letras aranigas (como parecen en el refectorio y en vna gruesa viga, que dizen ſer de cedro que eſta en vna ventana que cae a la vega y en otras partes). Saluo ſi por algun mal pronoſtico y preſagio, auia en caſa de Rey Chriſtiano, rotulos de letra Arauiga (como dize la Hiſtoria del Rey don Rodrigo y Fulgoſo, auer acontecido en la caſa cerrada y fatal de la Real Ciudad de Toledo, donde auia en vn cofre cerrado

Hiſtoria Deuaſtat. Hiſpan. Fulgoſu. l. 1. c. 6.

do ciertas pinturas de ficros Barbaros con vna letra que amenazaua y pronosticaua, la perdida y deuastacion de Hespaña). Por auer dexado los Padres Augustinos aquel santo lugar, sucedimos en el nosotros. El qual es de tan grande consideracion, que puede competir (hablando por methaphora) con los mayores santuarios de toda Hespaña. Lo qual considerando la Prouincia de Carthagena, puso mucho estudio y cuidado, para que aquel lugar fuesse mas notable y santo. Y para esto pidio a la muy noble y antigua Ciudad de Carthagena, vnos montes y collados vezinos del dicho Monasterio para Consagrarlos y dedicarlos a ciertos Santos haziendoles Oratorios y Hermitas (como en la prosecucion del segundo y tercero libro parecera, quando dixeremos las cosas notables y raras que en cada vno dellos ay, juntamente con referir muchas y varias sentencias que para ornato de los Oratorios, y para inflamar el deseo y aficionar la voluntad estan escritas.

§. 5.

La condicion y sitio de aquel Santo lugar es de muy rara hermosura, por la vezindad de la Mar, y por la llanura de la tierra, y por los muchos montes que ay por otra parte, y por muchas torres y caserias que le parecen por todo aquel campo de Carthagena. Luego q̃ la sobre dicha Ciudad cõcedio aquellos montes (con autoridad y cedula de su Magestad) hizo la Prouincia nueue hermitas a la Vocacion y Deuocion de nueue Santos, en el collado mas vezino y propin

propinquo al sobre dicho Conuento. Siendo casi milagro hazer tantos edificios en tres años precisos. Y no solo esto, mas aun las adornò con muy preciosos quadros de imagineria. El Conuento de q̃ imos tratando tiene la mas amena huerta que yo he visto en mi vida. Y aun creo deue de ser la mejor que ay en toda Europa de tequeral, porque solo ay en aquel sitio vna mediana fuente, con la qual se administra el Conuento y huerta. La grãdeza de la huerta es mil y dozientos passos comunes y vsuales, por la parte interior della. Tiene grande multitud de arboleda: Naranjos y arboles de agrura, tiene 4380. Higueras 34. Cipreses 320 Granados 87. Palmas 70. Almẽdros 20. Pinos donzeles 9. Olivas 12. Therebintos 6. Morales 3. Marteras 30. Y de otros fructuales 50. Demanera que el numero de todos los arboles, es 5021. Y aun que ay tantos en numero, queda mucho campo para ortaliza, y para otros ministerios importãtes al Conuento. Fuera de la arboleda dicha, ay 300. vides y parras. Y es cosa muy notable que ay en aquella huerta treze especies de arboles de perpetua verdura, es a saber: Pinos, Olivas, Naranjos, Limones, Limas, Azimbogas, Limones Ceutis, Murtas, Garroubos, Carrafcãs, Palmas, Laureles, Therebintos. Demanera que eõ aquella verdura amena y deleytable goza de perpetuo verano, sin ser despojados de la hoja en ningũ tiẽpo, terciando en esta musica y consonancia ocular la numerosidad de los Cypreses que diximos, q̃ son tambien de perpetua verdura. Estaua esta huerta en los años passados mal cercada, de tal manera que los Moros que infestauan aquella costa, hazian muchas

vezes

vezes gala y gentileza, llevando naranjas a Argel, para echar agro en sus comidas, y agraz en nuestros ojos (como otro Catón anciano que llevó debaxo de la toga consular al Senado, higos cogidos de tres dias, de las huertas de Carthago, como lo dize Plutarcho.) Pero la Orden la dio para cercarla, cõ vna buena cerca. Y la hermoseo arrimandole a los lados diez y seys Oratorios o Hermitas, con muy preciosas y deuotas pinturas: Siendo las quinze dedicadas, a los quinze Mysterios del Rosario, y la vna (que es la primera) a la gloriosissima santa Ana (como al fertil campo y heredad donde estuuo oculto y abscondido, tan inmenso thesoro). Estan de tal manera dispuestos que al juyzio y parecer de los que por defuera los miraren, parecerian cubos o torrejones, para hermosura y defensa de la huerta y cerca, como a la verdad lean Oratorios y casas fuertes, para conquistar el Cielo: en aquella huerta (no se sabe porque causa o secreto) ninguna ave haze nido: Antes muchas dellas passando por encima, caen muertas. Y pudo ser que por Oracion de algun Santo Religioso Hortelano, por causa del daño que en la huerta podian hazer, lo vuiesse negociado con Dios. O por el muy grande respecto y reuerencia q̃ a aquel Santo lugar se debe: porq̃ se entiẽde estar sepultado el cuerpo del glorioso san Gines en aquella huerta (como diremos en el c. 4. desse primero tratado). Y no solo en la huerta mas aũ en toda la clausura y sitio de aquella Sãta casa, ninguna cosa prouechosa a la humana vidã viue, sino muy poco tiẽpo. En lo qual podemos rastrear, el grãde cuidado q̃ de aq̃l bẽdito y sãto lugar Dios

Plut. l. Apoph.

Dios tiene. Pues quiere que los que en el habitan estén pendientes, de su diuina prouidencia, castigando con su mano, a los animales que a tan Santo lugar tocan. Estimaua tanto al monte Sinai (por auer hablado allí a Moises, y por auer dado en el la ley: y aũ por ventura porque en algun tiempo, auian de dar los Santos Angeles en aquel lugar sepultura a la Gloriosa Virgen y Martyr Santa Catalina su santa esposa) que mãdaua apedrear aqualquier animal que allí llegasse apacer [como se puede ver en el exodo y en
Exo.20. San Pablo en la Epistola a los de su nacion Hebrea]
Hebreo. pero a nuestro santo lugar parece estimar en mas,
12. pues sin mandar apedrear a los animales, ha mandado a naturaleza que les quite la vida, haziendo lo que algun sieruo suyo le suplicò, o respectando la sepultura de su sieruo Gines. Y es cosa tan notable, que solamente acontece en aquel sitio, como sea uerdad, que vn tiro de piedra de allí, viuen con la seguridad, que en las demas partes: Porque por parte de la malicia del lugar, no puede ser, pues es la mas tẽplada constelacion de toda Hespaña, por la vezindad del Mar Mediterraneo [en cuya playa esta] y por ser lo mas vezino y conjuncto, a la extremidad del 4. Clima [hazia la parte Austtral] que ay, no solo en Hespaña, pero aun en toda Europa: Es a saber en la mesma linea y paralello, que los antiguos Geographos, señalaron la mitad del quarto clima, a quien llamaron, Dia Rhodos, por passar por aqlla misma isla, y por consiguiente en la mesma altura y paraje, de latitud. Por lo qual en aquel paralello, son los mayores dias, de todos los Reynos y Prouincias de Hespaña,

paña, por ſer mayor la Eſpira o arco diurno del Sol, por eſtar en la meſma altura de latitud, que la Ciudad de Carthagena, o que la isla de Rhodas que ſon grados 37. y 40. minutos Y en lo que toca a la longitud del Meridiano fixo que fingen en las Canarias, grados 13. Aunque tres leguas mas Oriental que Carthagena, que ſon 10. minutos la ſexta parte de vn grado. Demanera que el no conſentir animales prouechoſos a la viuienda humana, no es (ni puede ſer) de parte de la malicia de aquel ſitio, ſino o coſa miraculoſa (lo qual creo yo) o algun particular ſecreto de naturaleza. Pues fuera del (como queda dicho) viuen con la comun ſeguridad y libertad. Y aun no ſolo eſto, mas aun algunas auezillas ſilueſtres, van a hazer ſu manida y nido dentro de las Hermitas, y aun en las faldas de las ſantas Imagenes, con eſtar tan acabadamente perfectas, que parecen viuir: Que es cierto coſa de harta conſideracion, y que no poco admira a los que aquellos lugares Santos (por cauſa de deuocion) viſitan. En lo que toca a la Mar, ay alli vn milagro de naturaleza, que es vna muralla natural de ſeys leguas, a quien los naturales de aquella tierra llaman cinta, que diuide la Mar mayor del Albufera. La qual reprime y detiene a los Moros que no puedan paſſar con ſus fuſtas y galeotas a hazer daño a aquel ſanto lugar ni a ſus comarcanos. No muy lexos de alli eſtan los minerales de oro y plata que los Romanos beneficiauan, de que ſe haze memoria en el libro primero de los Machabeos. Y Agryp pa en aquella elegante Oracion que hizo a los Iudios para perſuadirles no ſe quiſieſſen poner en quin- 1. *Machab.* 8.

tas ni en cuentas con los Romanos (como parece en el segundo libro que escriuio Iosepho de Bellojudaico)donde ay grandissima abundancia de diamantes (aunque bastardos, pero hallarseyan muchos finos, y otras muchas riquezas, si huuiesse orden para entrar a aquellas cuevas, lo qual no puede ser por la grande perplexidad que en ellas ay. Si no es que a la entrada se encontrassen con Ariadne, que offreciesse vn hilo, qual lo offrecio a Theseo, para entrar al Laberinto de Creta, a matar al Minotauro, siêdo como son las cuevas mucho mas entricadas que pudo ser ningun Laberinto.) Abraham Hortesio citando a Plinio y a Strabon, dize, que en la administracion delas dichas minas, andauan de ordinario quarentamil hõbres. Dizelo en su Theatro del Orbe, en la descripciõ que haze de España: de donde vemos su muy grande é incomparable riqueza. ☞ Muchas cosas notables ay en todo aquel distrito, de las quales se dara entera noticia, en la prosecucion deste tratado. Va dividido en tres Libros. En el primero se trata, de lo que se pud› saber, y auer noticia, assi del glorioso S. Gines como de sus milagros. En el segundo trataremos de los Oratorios del Rosario, que estan en la huerta, por estar mas conjuntos, y inmediatos al dicho Conuento. Y en el tercero, de los Oratorios y Hermitas que estan en el Monte santo. Creo sera de algun gusto, particularmente para el Reyno de Murcia, por ser en su comarca esta bendita casa de S. Gines, del qual tanto fauor, y amparo reciben por mar y tierra. Reciba el Reyno todo, este libro, pues particularmẽte por seruirlo se escriuio, y estõces quedare yo muy satisfecho

Ioseph. l. 2. c. 16. de Bello iudaico.

Plin. 36 c. 13.

Virgil. l. 6. Æneidos.

Ouid. li. 8. Metham.

Abrahamus Ortelius, in Theatro Orbis.

Plinius Strabo.

ſatisfecho y pagado, quando entienda auerle ſido grato mi ſeruicio. Y los deſcuydos que en el hallare [que ſeran hartos] perdone, pues lo merece mi voluntad. Y (como dize vn cierto autor) ſi el Lector hallare en eſta leccion alguna coſa de ſu prouecho y guſto, de las gracias a Dios por mi: y ſino hallare, perdoneme a mi por Dios. Y las coſas mal dichas perdone por las bien dichas. Y ſupliquele a nueſtro Señor Dios ſi fuere viuo, me de ſu gracia, y ſi muerto ſu Gloria.

Ludouic Viues, ſup. l. 22 ciuitat. Dei. cap 30. in vltimis verbis.

[illegible]

Gloria al Señor.

PRELVDIO DEL AVTOR.

Ioan. 16.

NO PVEDEN SER MENOS que verdad infalible las palabras de Christo que dizen: Pedid y os daran, buscad y hallareys, llamad a la puerta de Dios y os abriran. Es nuestro dadiuoso Dios, tan amigo de darsenos y comunicarsenos, que sabiendo que auia de auer en nosotros alguna cortedad y cobardia, acude a remediar este daño que podia auer, y nos dize que no seamos cortos en pedir, pues su Magestad Diuina, no es auariento en dar. Mucho mejor sabe Dios que nosotros, lo que tenemos necesidad, y nos persuade a que pidamos, porque es tan dadiuoso, que no solo nos quiere dar lo que sin pedirle nos da, mas aun para mas darnos nos manda que le pidamos. Nunca en tanta necesidad me vi en mi vida, para pedir, buscar y llamar, como despues que me determine hazer este tratado por la poca luz que se me descubria. Y miẽtras rebolvia entre mi estos pẽsamiẽtos, se me offrecieró dos casos harto raros, de los quales no quede poco imbidioso diziendo: Ah señor si tu diuina bõdad permitiesse que tal me acontẽciesse a mi, no temeria: Porque entenderia que tu diuino fauor estaua con migo. Los casos que digo son dignos de ser referidos. El primero encontre en el primer volumen de los Sacros Cõcilios impresso en Venecia año de 1585. cõ el fauor y nom-

Volu. 1. Concili. pag. 358

nombre de nuestro Sanctissimo Padre Syxto Quinto de felicissima y gloriosa memoria. Y es el caso, que como al mundo todo constasse, de los desseos de Alberto Duque de Babiera a cerca de adquirir y descubrir libros (desseo y señal de nobilissimo y real pecho) acudian muchos por dar gusto a aquel Principe y por la intéresse, porque pagaua con larga mano qualquiera destos seruicios que se le hazia. Acontecio pues, que vn cierto hombre le traxo vn antiguo libro escripto en Griego, de puro viejo muy maltratado (aunque se podia leer todo). Como lo vido, embio a llamar al muy docto, y muy religioso Padre Theodoro Peltano, de la muy religiosa familia y religion de la Compañia de Iesus, muy versado en lenguas, para que le dixesse, que libro era aquel, y hallaron ser las Actas del Concilio Ephesino. Holgose mucho el Principe, y rogole, lo pusiesse en lengua Latina: lo qual hizo el bendito Padre, en tres meses, aunque puso algunas escusas, enseñadas de su modestia, humildad, y religion. Finalmente, como hombre tan Catholico, suplicole al Duque, se embiasse a Roma, assi el original Griego, como el traslumpto Latino para que se cõfriesse con los originales del Vaticano. Anduuo el dicho original en poder de quatro, o cinco Illustrissimos Cardenales. Y finalmente se perdio. Llorando la perdida de tan grande theloro, el sobredicho padre Theodoro Peltano, fue à Roma, y a otras partes a buscarlo, y finalmente no lo pudo hallar. Y estando vn dia en la libreria del mesmo Duque de Babiera dio (sin pensar, ni buscarlo) en el dicho libro. El qual por ventura traxo algun Angel. Y no

fuera mucho auerlo traydo Angel, pues la mageſtad y dignidad de vn Sacro Concilio, es razon que ande en manos Angelicas. Esto fue despues de auer estado doze o treze años perdido. Esta historia refiere el mesmo padre Theodoro Peltano, en la prefacion del Concilio Ephesino, en el tomo primero de los sacros Concilios en la pagina 853. Naciome de esta leccion, vna santa inuidia, y vnos nueuos desseos de descubrir alguna luz, que me alumbrasse. El otro caso no fue menos notable, ni que menos encendiesse mi desseo. Y fue, que leyendo en el tomo tercero del aparato sacro, del doctissimo y eruditissimo Arias Montano, en el Tratado de Mẽsuris, de Ephrõ, siue de Syclo. Dize, que estando en el Concilio de Trento, entre las cosas q̃ se le offrecieron de sus graues estudios, fue, tratar del Syclo, ò moneda del Santuario, sin hallar luz que se la diesse, para ver cumplido su desseo. Y finalmente leyendo a Moysen Nehemani Gerundense (de mas de quatrocientos años de antiguedad) dize aquel Autor, que yendo a Hierusalen, por causa de deuocion, por ver los santos lugares, le traxeron vna antiquissima moneda (de valor de quatro reales, (segun Montano) que tenia de la vna parte vn vaso, como el que estaua lleno de mãna en el Arca, y de la otra parte, la vara de almendro floreçida, en la mano de Aaron Summo Sacerdote. De la vna parte desta moneda, estaua escripto, con letras Samaritanas [que eran comunes a todos los doze Tribus antes que se apartassen los diez] este rotulo: SEKEL ISRAEL, que quiere dezir en Romance: Syclo, ò moneda de Israël. Y de la otra parte

Arias Mont. tom 3. de apar. sacro de Syclo.

parte otro que dezia: IERVSALAIM KEDESSAH. Esto es, Hierusalem Santa. Desta moneda se podra leer en Andres Masio en los Commentarios sobre Iosue, y al Reuerendissimo y Illustrissimo Monseñor Antonio Augustino Arçobispo de Tarragona en el Dialogo segundo de las Medallas inscripciones y otras antiguedades, donde trae la propria moneda, con sus caracteres y letras Samaritanas. Quando esto huuo leydo Arias Montano doctissimo, y religiosissimo varon, quedò gozosissimo. Y estando actualmente celebrando este su gozo, tan conforme a su desseo, llamò a la puerta de su aposento, vn intimo amigo suyo, que auia recebido del Arçobispo de Lestrigonia, treze monedas de Emperadores. Las doze de oro, y la vna de plata, que embiaua a inquirir su declaracion, combidandole, que dandole contento qualquiera dellas, se pudiesse quedar con ella. El buẽ Arias Montano no se aficiono a las de oro, sino a la de plata. No tãto por ser oro lo que oro vale, quanto por que la de plata, era el Syclo del Santuario, que tanto cuydado y estudio le auia costado el buscarlo, y tanto gozo le daua el auerlo hallado, viniendole todo junto, la leccion del Syclo, y la mesma moneda. ¶ Estando yo en la Ciudad de Valladolid, por el mes de Agosto, año de mil y seyscientos y dos, sobre el priuilegio para imprimir este presente tratado, entre las cosas curiosas y antiguas que me mostrò el muy curioso Señor Thomas Gracian Dantisco, Secretario de lenguas dela Magestad del Rey don Felippe nuestro señor, a quien se cometio el parecer y censura deste libro, fue

Andr. Masius super Iosue. c. 7. Antonius Augusti. Archiepisc. Tarragon. Dialog. 2. de monetis.

fue vna moneda de plata, de que tratamos, que es el Syclo del Santuario. Holgueme en estremo con su vista: y para mas enterarme de su peso y valor, la pesamos con vn real de a quatro, y peso muy poco menos, aun no medio real. Pero creo que por auerle gastado algun tanto de las esquinas, por su grande antiguedad se auria quitado aquella placa. De manera, que muy bien dixo el muy docto Arias Mõtano, que tendria valor de quatro reales. No les pudo dar mayor cuydado a Theodoro Peltano su original Griego, ni á Arias Mõtano su Syclo, o moneda del Santuario, quanto a mi me daua el considerar alguna luz que me pudiesse alumbrar en el camino de la vida de san Gines. Y finalmente comunicando este mi desseo y cuydado, con el muy Reuerendo Señor Licenciado Flores dignissimo y vigilantissimo Inquisidor de la santa Inquisicion de Murcia, y meritissimo de ser puesta tal luz sobre muy alto candelero, para que la de al mundo, me dixo: Padre en esso podria yo fauorecer y ayudar. Fuerõ estas palabras de tan eficaz consuelo, que sin inquirir mas me parecio, auer dado en vna fertil vena, de vn caudaloso thesoro. Y fue el caso que tenia en su poder vnos papeles y estudios de vn hombre bien curioso y estudioso, llamado, Licenciado Camarin, Cathedratico jubilado de vna Cathedra de letras humanas, que tiene a su cuydado el proueerla, la Santa Yglesia de Murcia, por cuya muerte auian quedado sus escriptos en parte donde el sobredicho Inquisidor podia disponer. Holgueme con extremado gozo, considerando los arcaduzes santos, calificados y religiosos, por donde se

guiaua

guisua, el agua tan desseada, y assi luego comence con mucho gusto, y sin temor alguno, este tratado. Porque la noticia de los papeles fue para mi tan jocunda como pudo ser para Theodoro Peltano su Cõcilio Ephesino Griego. Y por venir de la mano que vino, no pudo ser para Arias Montano mas alegre su moneda, o Syclo del Santuario. Y experimente en mi lo del dicho comun: de buena mano buen dado. Pondre consecutiuamente lo que halle en los papeles del dicho Cathedratico, venidos por tales arcaduzes. Sobre lo qual se fundaran los capitulos deste tratado. Solo pondre entre ellos alguna breue annotacion. Todo lo qual sea para mayor seruicio a nuestro Señor, y para mayor gloria a los Santos: y para mayor obediencia a la santa madre Yglesia: a cuyos pies como hijo obedientissimo, me pongo, y humillo.

[··]

Gloria al Señor.

EL

EX LICENCIATO CAMARINO EPTASTICHON, pro Diuo Genesio.

SAT memor in terris quam sint mortalia cuncta
Fluxa, caduca nimis, quam peritura breui:
Regnum, & Imperium moriturum sponte reliqui,
Rectius vt possem sic meruisse Deum.
Aspera montis erant nostri domicilia lecti
Disceret vt corpus, dura ferendo pati.
Hispida membra gelu, contexit dura melote,
Præbuit atq, dapes herba reuulsa manu.
Potus erant lacrymæ contriti flumina cordis,
Quas ego sæpe bibi nocte dièque gemens.
Scilicet vt possem flendo penetralia cœli
Rumpere: (nam lacrymis flectitur ipse Deus).
Ossa sepulta jacent tumulo sub monte Larino,
Ast anima in cælis considet empyreis.

OCTAVA. VALE

DEL patrio nido, y del mullido lecho,
salis Gines, con vuestra Cruz cargado:
y aunque es de Frãcia a Carthagena el trecho
como es yugo de Dios llegays holgado.
Pobre, solo, oluidado, y satisfecho
de auer hallado a Dios en tal estado
le offreceys (Paladin dichoso y fuerte)
tras vida pobre, rica y santa muerte.

EN

EN TOSCANO.

LAſſato ꝓl caro padre,é il duolce pegno
cercando vn logo al peſtro,è peregrino
à meritar dꝓl cielo il ſanto regno
per ſua felice ſorte,è buon deſtino.
Geneſio de quel mondo no fu degno
col duro ſelce bare ꝓl perto in chino
qual paulo,qual Hieronymo nel ermo
di lagrime bagnarano il cor fermo.

LA VIDA DE SAN GINES DE LA XARA, Y SV GLORIOsa muerte, sacada de antiguos originales, y tradiciones.

§. 1.

TENIENDO consideracion a la grande deuocion y reuerencia, que en todo este Reyno se tiene al glorioso Sant Gines de la Xara, y a la poca historia que del hallamos escripta en authores autenticos, sino es lo que comunmente se sabe y tiene, por tradicion y memoria de padres a hijos, y nietos, y a los demas descendientes, la qual por permision de Dios, a quien plaze, que en ningun tiempo se borre la memoria de sus santos, suple las vezes de la Escriptura, y vale por autentica historia, en cosas piadosamente dichas, y que aprouechan a los lectores, y edifican con buen exemplo. Quise escreuir esta historia de Sant Gines de la Xara, en nuestro vulgar estilo, porque pudiessen gozar todos de su lectura. Y ciertamente que si lo que oy dia se sabe por antigua tradicion, no fuera verdad, no permitiera Dios, que se diuulgara tanto, la buena memoria y fama de su santa vida. Vease a cerca desto lo que dezimos en el Cap. 10. §. 4. ¶ Sant Gines llamado Franco, por ser natural de Francia (como tan Francisco se llamò deste nombre, por la noticia que tenia de la lengua Francesa, como quiera que su nombre fue Ioã, como dize S. Buenauentura) fue biẽ y prosperamẽte nacido, de sangre real, y sobrino de Carlo Magno

Bonau.

Magno: El qual instituyo los doze Pares, que fueron de Francia, para que faltando subcessor del Reyno, entrasse el primero destas casas. Este diuino Gines se dize comunmente auer sido hermano de Roldan, y primo de Oliueros. Sus padres estuuieron muchos años casados sin tener hijos, y finalmente les fue dado Gines despues de muchas Oraciones y obras santas: El qual fue desde su niñez de muy santas y loables costumbres y muy obseruante de la diuina ley, humilde limosnero, y juntamente dotado de alto y esclarecido ingenio. Siendo ya mancebo y aprendidas letras Sagradas y humanas, rogo a sus padres con mucha instancia le diessen licencia y bendicion, para cumplir vna romeria que auia prometido a Santiago de Galizia en Hespaña. Fue para ellos de mucha dificultad el concederla, por auer sido tan desseado y con tantas Oraciones auido, y por no tener otro hijo sino solo a el. El buen Gines, que tenia puestos todos sus desseos en grangear el Cielo, y en dexar todo lo de la tierra, por lo celestial, persuadioles con tantas y tan eficaces razones, que no tuuieron alguna para concederle su peticion tan justa y razonable: Certificandoles con espiritu Prophetico, que tenian otros hijos. Vista su santa determinacion, no osaron los Padres contradezirle, antes adereçandole vn nauio, assi con adereços de diestros Marineros como de criados, conforme la dignidad de su persona y casta, se partio con la bendicion de Dios y dellos en prosecucio de su justa y santa demanda, de visitar el cuerpo del glorioso Apostol Santiago en compostela.

Anno

ANNOTACION DEL AVTOR.

AVN que el viaje ſanto de la Romeria,ó Peregri nacion a Santiago,aya ſido muy frequente à todas las naciones de Europa,pero muy particularmẽte lo ha ſido a los Franceſſes. Sabemos de las Hiſtorias antiguas,que auiendo algun peligro en el camino de Santiago,(por los Moros que auia en Eſpaña)le aparecio el ſagrado Apoſtol à Carlo Magno,y le amoneſtò,y mandò que procuraſſe aſſegurar el camino de tan ſanta romeria,lo qual Carlo Magno hizo con mucho cuydado,y diligẽcia.Y aſsi,aquellas palabras del Apocalypſi,que dizen: *Vt præpararetur via regibus ab ortu ſolis*, para que ſe aparejaſſe el camino a los Reyes que venian del nacimiento del Sol,las declara Nicolao de Lyra a la letra, de lo que ymos diziendo. Es a ſaber , que le aparecio el Sanctiſsimo y glorioſiſsimo Apoſtol , á Carlo Magno , y le mandò que aparejaſſe,y aſſeguraſſe el camino de ſu caſa, a los Reyes que venian del nacimiento del Sol.Y dize muy bien Reyes,fauoreciendo a lo que dezimos en el cap.7. y en el cap.11.porque aquellos ſon verdaderamente Reyes a cerca de Dios , que buſcan á ſu Mageſtad Diuina,y atropellan todo lo que les impide eſto,y triumphan con real animo del Mundò, Demonio,y Carne.Y mas dize, que aquellos Reyes venian del nacimiento del Sol. Todas las Prouincias de Europa , ſon Orientales , reſpecto del ſitio y ſuelo donde eſtá Santiago en Compoſtela, y por conſiguiente aquella ſancta ciudad , y ſu apoſtolico ſepulchro

Apoca. 14. Nyco la. Lyra nus ibid AEqui linus. l. 5. c.121.

pulchro,ſon lo mas occidental,de toda Europa.Pues encẽdido el DiuinoGines cõ aq̃lla reuelaciõ del ſanto Apoſtol,hecha á CarloMagno ſu tio,inflamarleya la voluntad, encenderleya el deſſeo de venir y hazer aquella ſanta jornada.Y aſsi,con el aparato deceẽte a Principe [a mi parecer]ſe enuarcaria, en la Rochela viniendo haſta alli por tierra deſde Paris, y de eſta manera vino por el mar Cantabrico, bojando á toda Vizcaya por el mar Oceano Septentrional, haſta venir al cabo que llaman de mucha antiguedad *Finis terræ*,donde deſembarcaria en laCoruña,o en otra parte alli cerca:demanera que pudieſſe comodamente, cumplir ſu ſanto propoſito, de viſitar aquella precioſiſsima reliquia en ſu Apoſtolica caſa.En eſta,fue confirmado en ſus ſantos propoſitos que eran buſcar vn lugar remoto y apartado, adonde pudieſſe hazer penitencia. Y el ſagrado Apoſtol que dexò ſu natural patria,por venir en vida y muerte a Eſpaña, enriqueciendola en vida con ſu doctrina, y en muerte con ſu ſanto cuerpo, le reuelaria, que hizieſſe lo proprio. Deſpedidos los compañeros y criados, quedole ſolo, para ſeguir al diuino Ieſus, por cuyo amor auia dexado Padre, Madre, patria y parientes, como otro Abraham. Quedado ſolo,para mas huyr los ojos del mundo[ladrones y robadores delos theſoros del alma]trató de tornarſe á embarcar, en el meſmo Mar Oceano, porque a los perfectos ſeruidores de Chriſto, ningun trabajo eſpanta por duro ni aſpero que ſea, para boluer la cabeça atras del camino perfecto que començaron. Y aſsi,el diuino Gines nauegò por aq̃l mar bojando el Reyno

de

de Portugal, por aquel mar Atlantico, viniendo a dar al Cabo de san Vicente, y desde allí a embocarse por el Canal y estrecho de Gibraltar buscando vna tierra a su proposito, en la playa del mar Mediterraneo: o por mejor dezir nuestro, pues tãto bien nos vino con su venida de Francia a Hespaña, y a nuestro Reyno de Murcia.

§. 2.

Enuarcado segunda vez corrio tã braua tormenta y tan terrible borrasca, que fue menester echar al mar toda la cargazon que venia en el Nauio. Y como fuesse creciendo, creyendo los Marineros que aquella tormenta la imbiaua Dios por castigo de algun gran pecador que alli venia, determinaron echar suertes qual seria, para echarlo a la mar (como en tiempo de Ionas, y como dezimos en el cap. 13). No fue menester llegar a tal punto de sortearse, porque el diuino Gines se dio por caida la suerte, tiniendose por el mayor pecador (como humilde siruo de Christo) y determinò echarse en la mar encima de su mãto haziendo primero Oracion, y signandose con la salutifera señal de la Cruz, puso su manto en la mar, y el encima de rodillas, siruiendole de aguja de marear sus santos y inflamados desseos, y de gouernalle la Oracion, y de remo y vela, la justa demãda que traia buscando vna parte remota y solitaria, donde hiziesse penitencia. Con esta prospera, miraculosa y obstupenda nauegacion en la qual era el Padre el Piloto, y el hijo el puerto seguro (al qual nos llama diziendo venid a mi todos los fatigados y cansados, y yo os regalare

Ionæ. 1.

Math. 11.

galare, y os refeccionare) y el Diuino eſpiritu el viẽto fauorable, y los marineros los Angeles, y el nauio vn manto, y la carga y mercaduria el diuino Gines, vino a apoztar, al Cabo de Palos, que es vn promontorio y punta que haze la tierra en el mar de Carthagena hazia el Leuante, poco mas de tres leguas de diſtancia. Saho el diuino nauegãte de aquella proſpera nauegacion haziendo gracias a nueſtro Señor por la miraculoſa merced que le auia hecho. Y mirãdo la forma de aquel riſco, cuya ſoledad el deſſeaua le aplazio grandemente, por eſtar apartado de Francia y de poblado. Que ciertamente los que de veras han de ſeruir a Dios, han de apartarſe a ſolas, y deſnudarſe voluntariamente de todos los effectos humanos, y no tratar de otra cola: pues nos conſta auerlo hecho aſsi aquellos Padres del Yermo, a quien acõpañò S. Hieronymo, loando y eſcriuiendo ſus ſantas vidas. Andando Gines mirando aquel riſco y aſpero monte, hallò el varon ſanto en la falda del, vna caſa de ſantos Monjes, lo qual fue para el de ſumo gozo, y contento, porque aquella ſanta compañia antes le ayudarian que deſfauoreceria en ſus ſantos propoſitos: aſsi con ſus exemplos como con amoneſtaciones ſantas, como con la adminiſtracion de los Sacramentos. Recibieron al nueuo hueſped con mucho gozo y contento. Los quales viendo ſu venerable perſona y manera, entendieron ſer lo que era, ſin engañarſe: y por tanto le hoſpedaron amoroſamente ellos, ſin dezirles el quien era, ni por donde, ni como auia venido, ni ſurgido en aquella coſta: porque ſus palabras eran pocas, y muy compueſtas, y ſus obras

de varon santo, que siempre estaua en contemplacio de cosas diuinas. Ellos [a ruego suyo] le dexaron viuir alli cerca, en la soledad de aquel monte, llamado Miral, que es nombre corrupto de Mineral: porque estan alli las minas cauadas, y las herrerias de donde los Phenices y Carthaginenses, y Romanos, en otros tiempos sacaron muchas riquezas de oro, y plata y piedras preciosas, de grande precio y estima (como diximos en el Prologo) Alli viuio el glorioso Gines todo el tiempo de su destierro en esta mortal vida, hasta que de aquella soledad fue a gozar de Dios con la compañia de los santos Angeles, y de los bienauenturados. Viuio (segun es fama) en la hermita que llaman aora de los Angeles, ora porque la obraron para este fin los santos Mõges, que son Angeles en la tierra, ora porque la edificassen los Angeles del Cielo, ora porque el diuino Gines viuio en ella vida Angelica. No baxaua della sino para oyr el sacrificio diuino Su manjar y sustento eran las yeruas del monte y rayzes y algun palmito, que le suplia el pan por ordenacion diuina. Y lo que algunas vezes le embiauan los santos Monges, a quien combidauan las fiestas importunadamente. Queriale todos mucho por extremo. Era dulcissimo en sus palabras, gracioso, y amoroso en su trato, y conuersacion (como el que trataua con Dios.

(.?.)

ANNO.

ANNOTACION DEL AVTOR.

ESTO de que ymos tratando, acontecio hazia el año de ochocientos: siendo Emperador del Imperio Occidental, Carlo Magno: siendo despojados los Griegos, por auer acudido poco y malo, a las necesidades de la Yglesia. Auiendo hecho esta mudança, Leon tercero Pontifice Romano. Reynaua en España dõ Alõso el Casto. No se deue mouer alguno, diziendo, q̃ en aquel tiẽpo y mas de trezientos años despues, estaua todo el Reyno de Murcia ocupado, y posseydo de Moros Africanos, enemigos de nuestra santa Fẽ, y que por tanto no auria commodidad apta para viuir los Monjes, ni Gines el hermitaño. A esto respondo, que los Moros antes se holgauan mucho que los Christianos se quedassen en su tierra, pagandoles tributo. Y si en otras partes se holgauã, mucho mas en el Reyno de Murcia, y Granada. La razon es por que tenian en esta tierra los Moros las espaldas seguras, porque estando tan vezina la costa de Africa, de ninguna manera podian tener daño alguno. Y como al Moro le pagassen, antes se holgaua mucho de que huuiesse gente, que cultiuasse la tierra. y no solo en tierra tan segura para ellos, mas aun en toda España viuian desta manera, pues sabemos que en Granada nunca faltò Yglesia de sant Cecilio, ni en Auila de San Segundo, ni en Toledo de otros santos, como aũ aora los ay en Cõstantinopla. De manera q̃ aũ que estaua España ocupada de Moros, no por esso los Monges eran perturbados en la vida santa que hazian, ni tã poco Gines lo era en su penitencia.

§3.

VIVIO el glorioſo y deuoto Gines deſta manera muchos años tan exemplar vida, que aun los Monjes le llamauan el Hermitaño Santo, beſandole la ropa: y ſolian dezir, que quando ſe ſubia al monte, dexaua olor del cielo en la caſa. Y no me eſpanto, que aun haſta aora dura, y durara el diuino olor que ſu conuerſacion y trato, dexó en aquellos ſantos lugares. En eſtos ſantos exercicios viuio (ſegun ſe dize) mas de veynte y cinco años. Era hermoſiſsimo de roſtro, de linda perſona y talle, de tal manera, que parecia mas Angel, que hombre humano [como dize *Actu. 6* la Diuina eſcriptura auer ſido el Prothomartyr ſan Eſteuan.] Nadie ſe llego a el que no ſiueuaſſe conſuelo eſpiritual. Era tal ſu aſpecto, tan ſuaue ſu conuerſacion, tan ſantas y ſenzillas ſus palabras, que ſe podian dezir por el las que dixo de San Buenauentura *Alex.* Alexandro de Ales, que parecia no auer en el, pecca- *Alen.* do Adan. Siẽpre viſtio ſayal por defuera, y ſilicio por dedentro, anduuo los pies deſcalços. El cabello y barba larga, ſin cubrir la cabeça, a modo de Nazareo. La eſtatura de ſu perſona era diſpueſta y bien formada, de color roxo de ſu natural, ſaluo que el ſol y temporales, auia curado, al verdadero penitente. Solo con mirarle ſe le trasluzia lo que dentro tenia, q̃ era vna anima celeſtial: veyaſe claramẽte en el, ſer muy otro *Simile.* de los hombres que el mundo cria. Era como guãtes oloroſos, que mientras mas los eſcõdeys al calor del pecho, huelen mucho mejor: aſsi era eſte diuino varon

ron, que por mucho que se disimulaua, descubria por mil partes, la grande riqueza que en su alma tenia.

De creer es, que los padres deste varon santo, tẽdrian muy grande pena, de no saber de tal hijo, y jũtamente ardentisimo desseo, de descubrir algun rastro. Y esto no solo ellos, mas aun el Emperador Carlo Magno, y toda su Corte. Desta manera passaron muchos años, viuiendo con perpetuo cuydado, y ansias de saber del (como los padres de Thobias.) Dizese, que vn dia, viendo que el Emperador Carlo Magno era viejo, sin tener ligitimo eredero, y que ellos tambien lo eran, y su hijo Gines ausente, sin saber precissamente donde estaua, el qual tenia acciõ al Reyno de Francia, como primogenito, y sobrino del Emperador. Estando con esta congoxa llamaron a su hijo segundo Roldan, y por consiguiente hermano de Sant Gines, y a Oliueros su primo, y les declararon su voluntad, y el ardiente desseo que teniã de saber de su querido hijo Gines: y que les diessen este contento y buena vejez, y fuessen a España, y primeramente a Santiago, y alli se informassen, pues su hijo les auia pedido licencia para hazer aquel viaje y tanta Romeria. Y que pues alli escriuen los nõbres de los peregrinos, fuessen alla, y tomassen lẽgua del. Ellos como buen hijo, y sobrino, respondieron, que estauan muy aparejados para yrle a buscar, por donde Dios fuesse seruido guiarlos. Y assi se partieron en vna nao; por los mesmos passos y puertos, q̃ dixmos auer ydo Gines. Llegados a Santiago, no hallaron rastro ni memoria en todos los memoriales y

hijas de tal peregrino. Hizierõ oracion al santo Apostol suplicandole les abriese algun camino por donde pudiesen hallar alguna noticia de lo deseo, y que tuuiesen ellos prospera nauegacion qual la tuuo su sagrado cuerpo desde el mar de Palestina hasta compostela. Con esta preparacion se embarcaron: Y despues de larga nauegacion assi por el mar Occeano como por el Mediterraneo, llegaron con inmensos trabajos por la costa de Hespaña hasta tomar tierra en Carthagena, donde llamã aora el cabeço Roldan Guardando por ventura desde estõces este nombre y de nominacion. Saltaron alli en tierra, ora porque el Santo Apostol los guio, ora por sus Angeles Cultos dios, ora porque Dios nuestro señor quiso descubrir aquella diuina luz. Subido Roldã en aquel alto monte, con su primo y con los demas compañeros, por algun mistẽrio diuino que le guiaua y sobraua, estando en lo mas alto y cumbre del, tocò vna trompeta o anafil, con la qual solia regir y recoger su gente en la guerra, y tambien solia llamar sus cazadores quando yua a monteria de fieras. Lo qual fue y es muy vsado entre Franceses. Tocola con tan fuerte aliento, que se dize auerla oydo Sant Gines y auer conocido ser su hermano Roldan, y esto por algun tocque interior de su alma, como quiera que el dicho Roldan su hermano auia nacido y se auia hecho hõbre despues que el diuino Gines auia salido de Francia. Finalmente (como era negocio guiado por Dios) desde alli se fueron nauegando hasta el cabo de palos desde el qual fueron guiados cõ las oraciones de Gines, hasta llegar al monasterio de los Monges.

ANNO-

ANNOTACION DEL AVTOR.

COSA harto vsada fue la trompeta a Roldan. Dize el Obispo Equilino, en la vida de Roldan, a quien pone por Santo Martir, muerto por la Fe de Christo de los Sarracenos, que yendo el exercito de los Christianos desbaratado, tocò su trompeta, y oyèdola, vinieron al reclamo cien Christianos que la oyeron vna gran legua, y juntandose con su Capitan tornaron contra los Moros, y matando dos mil dellos, se pusieron los demas en huyda. Alli mesmo dize el Equilino lo que diximos en la annotacion del §. 1. es a saber que le apareció Santiago a Carlo Magno y le amonestò aparejasse y aseguralle el camino de su santa casa. Saco de aqui yo dos cosas: la vna el vso ordinario de tañer Roldan trompeta en casos graues: la otra, que no me espanto auerse dado Santo el Glorioso Gines en el desierto, pues aun Roldan su hermano lo era en los bullicios y tropeles de la guerra. Porque sin dubda alguna, deuian de ser aquellos Principes y señores de Francia casta de Santos, pareciendo en la Santidad a Carlo Magno.

Equilin. l. 5. c. 111.

§. 4.

LLegados al Monasterio de los Monjes, fueron dellos recebidos con mucha caridad y amor, y en todo lo q̃ les fue posible regalados. Sabida su preté-

tuuieron de los Monges relacion entera, por la qual entendieron eſtar alli el glorioſo Gines, a quien con tanto trabajo auian buſcado. Mandò el Abbad, que ſubieſſen dos Monges con los dos Caualleros ſolos porque no quiſieron mas teſtigos de ſus ternuras, y lagrymas. El bendito Gines[como quien tenia noticia de ſu venida]ſaliolos a recebir algun trecho de ſu hermita, recibiendolos con ſemblante alegre, y con palabras amoroſas: lloraron todos pues en ſemejante ocaſion fuera impoſsible faltar lagrymas en ſus ojos(como no faltaron en los del ſanto Ioſeph, quando vido a ſus hermanos. Eſpantaronſe los Paladines de ver a Gines con tanta aſpereza, auiendo ſido criado con tanto regalo. Los Monges no menos ſe admirauan de ver que las platicas ſuyas eran de Reyno è Imperio, y de coſas altas y heroycas, como quiera que jamas el ſieruo de Dios tal huuieſſe tratado cõ ellos. Antes el verdadero humilde, auia tratado ſiẽpre coſas tan menudas y humildes, como ſi ſe huuiera criado en vna cauaña de paſtores. Preguntoles el Santo coſas vniuerſales, como erã la paz del Reyno con ſigo meſmo, y con los Principes comarcanos. El aprouechamiento en la virtud y letras, en los exercicios de la vniuerſidad, la qual en el meſmo tiempo del Emperador Carlo Magno, y por induſtria ſuya, y de dos ſantos Monges, fue trasladada de Athenas a Paris, año de 788. Preguntoles finalmente lo que mas le llegaua al alma, que fue, la obediencia que ſe tenia a la ſanta Sede Apoſtolica: de todo lo qual le dieron muy buenas nueuas, particularmente deſto vltimo, porque Carlo Magno fue el que mas ſe moſtro

Fr. tom. pag. 47.

ſtro en ſer hijo obedientiſsimo de la ſanta Yglesia, por cuyo ſeruicio fue a Roma a caſtigar ciertas injurias que auian hecho a el Papa Leon Tercero, por lo qual le dio la inueſtidura del Imperio Occidental, deſpojando a los Griegos del, (como diximos en la Annotacion del §. 2.) Eſtas nueuas fueron para el bẽ dito Gines, de ſummo contento, aſsi la traslacion del Imperio, como la obediencia y ſeruicio que auia hecho la caſa de Frãcia, a la ſanta Sede Apoſtolica. Acabada eſta dulce viſita y agradable conuerſacion, ſe baxò con ellos, y con los dos Monges al monaſterio donde los regalaron y agaſajaron, los dias que alli eſtuuieron. Procuraron aquellos caualleros con toda inſtancia perſuadir a Gines, ſe fuera con ellos a Frãcia, aſsi por el contento de ſus padres, como por el del Emperador, y todo el Reyno. A los quales reſpondio, que de ninguna manera lo haria, diziendo, que deſplazia mucho a Dios nueſtro ſeñor la mudãça y retrogradacion que el hombre hazia en la virtud, diziendo, que el que ponia la mano al arado dela perfeccion y vida Euangelica, y miraua a tras, no era conuenible al reyno de Dios. Y que aſsi como Dios dezia por el Propheta Malachias, ſer inmudable, era mucha razon que los hombres lo fueſſen, para ſeruir a ſu Mageſtad Diuina. Muy bien creo yo que fue para el diuino Gines harto graue tentacion los ruegos del hermano y primo, pero como tenia aquel ſanto nauio tanto Laſtre, no pudieron ſemejantes golpes de mar mudarle vn punto, ni perturbarle, ſu feliciſsima nauegacion a las Indias y reyno eterno. Yo hermanos, diria el diuino Gines

Luce 9.
Malac 3.

no tengo por perfeccion començar la vida perfecta, sino acabarla. La perfeccion de Pedro, y Andres, Diego, y Ioan, y la del diuino Matheo, y la de todos los demas llamados por Christo, no estuuo en començar sino en acabar: porque si en començar estuuiera, perfecto fuera Iudas. Está en acabar lo qual no hizo Iudas, y assi se perdio. No sera coronado, sino el que legitimamente peleare. Y pues soys Caualleros y Capitanes bien sabeys que la perfecion de la soldadesca temporal, no esta en saber todos los secretos suyos, y teoricamente, sino en practicarlos con perseuerancia, porque los que perseueraren hasta la fin seran salnos y gozaran dela palma y triumpho de la gloriosa victoria. Estas cosas os deuẽ persuadir ò caualleros, y amigos, para dexarme en este yermo y soledad. Por q̃ os hago saber q̃ yo escogi para mi esta heremitica profession y solitaria vida, no por ser mas libre de vexacion, antes por hazer mas subdita la porcion mia sensual, a la justicia y razõ. Y aqui en esta obscura cueua, q̃ tẽgo por Monasterio celda y mũdo, soy prelado riguroso de mi mismo. Y todos los exercicios mios de noche y dedia, solo sõ para agradar a los ojos de Dios, a quien tengo mi voluntad rẽdida y resignada. Su Magestad diuina es mi Abbad y Prior, mi Guardiã y Rector. Aqui tẽgo paz cõmigo y cõn Dios. Aqui no tengo ocasiõ alguna de ofender a Dios ni al proximo. Esta dulçe soledad lo es parami tãto, que nadie ay en la tierra que viua cõ mayor contento. Esta desseaua y buscaua mi alma de tal manera, q̃ naciendo en Frãcia la vino a buscar a Hespaña. Y si naciera en Hespaña, la fuera a buscar a Francia. Iamas me guiò amor de

Math. 4.

1. Timot 2.

Math. 10. & 24

de patria alguna, ſola aquella amo y tengo por mia, en la q̃ le hallo a Dios, para mientras le llega el tiempo, de ver y gozar la ſuma beldad, entre los Santos Angeles. Aqui en eſte deſierto, ni acaso el demonio aſturo, o algun penſamiento veloz me hazen guerra, como la volũtad les tiene cerrada la puerta, ſe buelven deſde el vmbiar. Nadie riñe conmigo, ni yo con nadie. Con nadie me ayro, ſino conmigo, quando no ſoy tan diligente en ſeruir a Dios, como tengo obligacion. Si eſtos corporales ojos deſſean ver coſas de plazer, mueſtroles de noche el eſtrellado cielo donde eſta dibuxada la belleza y hermoſura que nos es patente, dibuxada con el diuino pinzel y mano del ſupremo artifice Dios. De alli paſſo con los ojos del alma a la alta contemplacion de la caſa celeſtial en el Cielo empyreo, llena de diuina luz, poblada de eſpiritus Angelicos, de diuerſas Ierarchias. Y de Apoſtoles, Martyres Confeſſores y Virgines, que eſtan ſiempre gozando de Dios, con firmiſſima ſeguridad, de que nadie les pueda contraſtar, la gloria que poſſeen. Eſtas razones os he querido dezir Caualleros, y Paladines mis hermanos, en reſpueſta de vueſtra demanda, que dexada la quietud del yermo y ſoledad, me vaya a los bullicios de Francia. De donde ſeñores aureys entendido mi vltima voluntad, y diſsignio que es quedarme en eſte yermo, tan apazible y agradable para mi alma, como para voſotros las acordadas juſtas los aplazados deſafios, y los torneos con porfioſa contẽcion exercitados: carga tan peſada del mundo que ſuele dar con los mundanos en tierra. Que cierto para-

mi

mi que conſidero que todo ſe acaba con breuedad, juntamente con el curſo dela vida, tengo fixa la prea de mi nauegacion, en el puerto de la eterna ſeguridad, y no en las coſas tẽporales, y corruptibles. Antes yo holgara mucho que os aplaziera eſta ſoledad, para que nos quedaramos en eſte monte en que hizieramos tres Tabernaculos, como lant Pedro deſſeaua en el de Thabor. Aqui eſtuuieramos cõ mayor ſeguridad, y con menor recelo de perder el alma. Que podemos os ruego yo mis hermanos a guardar del mundo? ſi no ſe nos ha de tomar en cuẽta el titulo y blaſon de nobleza, el Illuſtre y eſclarecido linaje, la muy alta generacion y real proſapia, que ſirue deſuanecerſe los hombres, tras eſtas vanidades? La memoria del hombre que mas viue en el mundo, no dura mas que la del hueſped de vn dia (como Salomon dize) y no queda mas raſtro que el de la naue por el agua, o del aue que va volando por el ayre, mucha temeridad es no buſcar lo firme y conſiſtente. Bien entiendo que los Reynos y principados humanos, tienen neceſsidad de procurar legitima ſubceſsion, pero no le aplaze a Dios que ſaquen de los yermos a los hermitaños, para ſemejantes miniſterios. Y para aquel modo de gouierno, Dios tiene ſu particular cuydado, ſin quitar de la ſoledad a los que della guſtan, para llamarlos a ſemejãtes publicos. Sufficientemente aureys entendido mis hermanos mi intencion, que es quedarme en eſta ſoledad. Y ſi mis palabras no han ſido tan efficaces, que os ayã enamorado del deſierto y ſoledad, las vueſtras alomenos no lo ſerã para aficionarme al poblado: y ſino me

Math. 17.

Sap. 15.

me quereys acompañar en la soledad y yermo, no tráteys de que yo os acompañe en los bullicios de Francia. Por que ciertamente ya que en esto no os persuada, por mi tibieza y poca eficacia, no me podreys persuadir con vuestras razones, para que dexe esta gloria de los ricos y soledad que veys presente, por los Reynos temporales de Francia.

§. 5.

AQui acabò el glorioso santo su respuesta, la qual oyeron con atencion, los Caualleros Franceses. Y respondieron, que pues essa era su voluntad, y con tanto consejo y acuerdo, y santa pertinacia determinada, no auia para que replicar mas razones, pues los propositos santos no se deuian impedir ni estoruar a nadie. Assi mismo le dixeron que de muy buena voluntad quisieran ellos poder acompañarle, en aquel santo yermo, y desierto, pero que harian muy grande falta sus personas a las cosas de Francia, por ser de los doze Pares, del Emperador nueuamente nombrados para la seguridad y subcesion del Reyno. Y juntamente la harian no lleuando entera relacion de la causa de su venida à España, especialmente auiendola hallado tan buena. Y tambien que era muy necessaria su buelta a Francia, para ayudarle a su tio Carlo Magno, en vn grande aparato bellico que hazia, contra los Moros de España: auiendole pedido este socorro y fauor el Rey Don Alonso el Casto: diziendole, que despues de auerle fauorecido en esta jornada, tomasse el Reyno de España debaxo su amparo, y se apoderasse del juntandolo a la Corona de

Francia,

Francia, por quanto, el sobre dicho Rey, no tenia legitimo ni legal heredero. Quando S Gines oyò estas razones, peiole muy en el alma, viendo que en semejante demanda no huuiesse algunas peligrosas diffensiones. Y con espiritu Profetico que suele Dios dar a los Santos, para auiso del mal que esta por venir, dixoles, con grauissimo sentimiento y lagrymas: Mucha necesidad ay caualleros, si ay esso que me aueys dicho, que apriessis con breuedad vuestra partida: porque importa a la salud, y bien de todo el Reyno. Y llegados que seays a Francia, [despues que ayays dado mis espirituales saludes al Emperador, y a nuestros padres] le digays a nuestro tio Carlo Magno, de parte de Dios y mia, que le ruego yo con lagrymas del coraçon, que de ninguna manera trate de passar en España. Y si tiene prometido (como dezis) al Rey don Alonso, su fauor y persona contra los Moros, defelo (pues puede) en dinero, y que de ninguna manera passen los Pyrineos las vanderas de Francia. Y que si quiere conseruar su Reyno, y enriquecer a los suyos, que siempre tuuieren fama de Catholicos, y valerosos guerreros, que tenga siempre paz con España: y que pierda tan peligrosa cobdicia, como es pretender Reynar en ella, porque hasta llegar a esto, ay mucho peligro, y daño. Pues deue saber que con ninguna cosa tanto se eternizan los Imperios, como con la paz de los comarcanos Reyes. Admiraronse mucho del auiso que Gines embiaua a su tio Carlo Magno, y mucho mas de auer visto el sentimiento y affecto con que lo auia dicho, bien tal como el que con ojos espirituales auia visto el irreparable

ble daño que vino por Francia, por aquella jornada que hizo Carlo Magno con tan poca prudencia, y menos consideracion. Y assi pareciendoles a los prudentes Paladines, que auia daño en la tardança, trataron mucho, de aprestar su viaje, con toda la breuedad possible. Los monjes estauan muy pesantes de su breue partida, porque estauan muy satisfechos de su noble y agradable conuersacion. Dieronles con mucho amor todo el refresco que pudieron para el camino, recibiendo assi mesmo dellos algunos regalos y otras cosas, que de Francia auian traido. Vinieron todos los que en la Nao se auian quedado, a recebir la bendicion del glorioso Gines, y de los benditos Monjes. Despidieronse los Caualleros Franceses del Cauallero de Christo Gines, con grandes lagrimas y doloroso sentimiento, como los que mas no se auian de ver. Los Monjes todos con su Abbad, acompañarõ a los Caualleros hasta dexarlos embarcados, los quales tuuieron prospero viage hasta Francia: Y llegados a Paris, alegraron con su venida a toda la Corte, pero muy en particular a los Padres de Gines y al Emperador Carlo Magno, sabiendo tã santas nueuas de tan santo patiente. No passaron muchos dias, quando al glorioso santo reuelò Dios nuestro Señor vna grãde ruina y perdicion sanguinolenta que auia de venir por los suyos no en Francia sino en Reyno ageno, de lo qual andaua muy triste y afligido. Aquexandose mucho esta reuelaciõ por los muchos que con aquella ocasion se auian de condenar, baxosse del Monte al Monasterio, y juntos todos los Monjes, les hizo vn celestial sermon del menosprecio

precio del mundo,como quien tanto lo auia menospreciado,y de la breuedad de la vida,del juyzio final de las penas eternas del Infierno espãtable,de la gloria sempiterna,y premio que Dios tiene guardado, para los Buenos. Y finalmente les dixo, como el fin de sus dias era llegado, y como lo llamaua Dios a darle cuenta de su vida Por tanto les pedia perdon, de los malos exemplos que les huuiesse dado,y rogasen à Dios por el tuuiesse misericordia de su alma, y juntamente les rogò le ayudassen en aquel vltimo trançe y hora,contra las asechanças de Sathanas. Hizo vna muy Christiana protestacion, de como auia viuido,y moria debaxo la obediencia y Fè de la Yglesia Romana. Encomèdò muy de veras su alma a Dios que la criò,tomando por intercessora a la Sacratissima Virgen,y a todos los santos. Suplicó a los Monjes,por amor de Dios,diessen a su cuerpo vna sepultura,y le encomèdassen a Dios. Dicho esto,hizo vna confesion general:recibio el Sanctissimo Sacramento de la Eucharistia,en cuya presencia antes de recebirlo,dixo estas palabras: Saluador y Redèptor mio Iesu Christo,Dios y hombre verdadero, adoro aqui vuestro Sacratissimo cuerpo y sangre,y adonde quiera que estays consagrado,y en el cielo a la diestra de Dios Padre todo poderoso, con el qual y el Espiritu Santo,soys trino en personas,y vnico Dios en essencia y substancia. Aqui os veo Señor mio con los ojos del alma,y de la Fè viua:permita vuestra Diuina Magestad os vaya a ver claramente en vuestra Corte celestial. Muy bien creo que para tal vista impiden mucho mis pecados,pero por muchos que sean,es mucho

cho mayor vueſtra infinita miſericordia. Sacadme ſe ñor en paz y gracia vueſtra deſta carcel peſada, de la qual eſtoy cercado. Deſpedios alma mia de vueſtro compañero el cuerpo, haſta el vltimo dia, que a la gran voz del Angel os torneys a juntar. Reſcibio el Sacramento de la Euchariſtia con mucha debocion y lagrimas y aſsi meſmo el de la Extrema vncion. Y finalmente llegada la vltima hora, eſtando no muy lexos el enemigo comun del linaje humano, ſintiendolo el Cauallero de Chriſto y Santo hermitaño, pedia fauor el valeroſo ſoldado, y hablando con Dios y con ſus Santos dezia. Aqui mi Dios, aqui vueſtro fauor, aqui Virgen Sagrada y amparo mio, aqui vueſtro fauor, aqui Angel de mi guarda, aqui vueſtro fauor, aqui todos los Santos corteſanos del Cielo, aqui vueſtro fauor, Dios mio Dios mio reſcibe mi alma, a ti la embio y en tus manos encomiento mi eſpiritu. Con eſtas palabras dulçes acabò el curſo de la mortal carrera eſtando todos los Monjes cercãdo ſu cuerpo. Murio el bendito Gines, o por mejor dezir fue ocupado con el juſto, y dulçe ſueño de los ſantos, quedando ſu cuerpo mucho mas hermoſo que viuiẽdo. Quedaron los Monjes muy edificados de tan Santa muerte, como lo auian eſtado con ſu Santa vida. Ni pudo ſer menos ſino que a tan Santa vida correſpondieſſe muerte Santa. Enterraron ſu Santo cuerpo cõ lagrimas de mucho ſentimiento acompañadas de muy deuotas oraciones. Yua conſumido de tal manera que aunque era corpulento peſaua muy poco por la mucha abſtinencia de ſu vida. Tenia en las rodillas callos como de Camello. De manera que

muerto y viuo parecia vn viuo retrato de vn verdadero penitente.

§. 6.

EL orden que vuo para eſconder ſus ſantas Reliquias y la cauſa y razon dello, ſe podra ver en el capitulo quarto deſte tratado, paraque no alarguemos la hiſtoria ſin propoſito, pues a muy bueno tratamos alli dello: adonde podra acudir el lector. Paſſados algunos dias aparecio el alma de San Gines al Abbad del Monaſterio, y le dixo: Hagote ſaber hermano que yo eſtoy gozando de Dios, y con la permiſion y licencia de ſu Mageſtad vengo a dezirte, que han de venir años en eſta tierra de mucha hambre y peſtilencia, por tanto determina tu y tus Monjes iros a otra parte a ſeruir a nueſtro Señor. El buen Abbad dio entero credito a eſta viſion. Y aſsi hablando con ſus Monjes les dixo: Hijos y hermanos mios nueſtro ſanto compañero Gines ſe me aparecio y dixo los grandes trabajos que han de venir de hambre y peſtilencia por eſta tierra, y me amoneſtò que nos fueſſemos della. Y pues es auiſo de la otra vida, ſin dubda es de la voluntad de Dios ſemejante mudança y tranſmigracion. La neceſsidad nos fuerça para que dexemos nueſtras queridas celdas y nueſtro dulce yermo y ſoledad. Lleuemos con noſotros las coſas ſagradas y benditas, y vamonos a Valencia patria mia, haſta que Dios nos buelua a nueſtra deſſeada ſoledad. A todos parecio biẽ eſte parecer de ſu Abbad, eſpecialmente que venia calificado, con el oraculo del diuino Gines. El Emperador Carlo Magno y toda

da ſu corte(como queda dicho) ſe holgaron mucho de las nueuas que Roldan y Oliueros auiã traydo de ſu ſobrino Gines. Y como ſabiã ya con certeza dõde eſtaua(lo qual auian deſſeado muchos años), tornaõ a hazer mucha inſtancia eſpecialmente el Emperador, paraque tornaſſen con cartas ſuyas, a ſuplicarle ſe fueſſe a Francia. Ellos lo hizieron aunque muy cõ tra ſu voluntad, por ſaber quan firme propoſito tenia Gines de habitar toda la vida, aquel ſolitario yermo. Vinieron(cõ todo eſſo) y al tiempo que llegaron al cabo de palos, dixoles vn peſcador que ya Gines el hermitano era muerto, y que el ſe auia hallado preſente a ſu ſepultura. Quedaron muy deſconſolados, pero con todo lo que el hombre les dixo, le rogaron fueſſe con ellos a moſtrarles ſu ſepultura. Hizolo aſsi de volũtad. Y llegados dierõ vozes triſtiſsimas ſobre ſu ſepulchro, inuocando el nombre de Gines. Dizen los memoriales antiguos que ſacò Gines el braço deſnudo por la piedra del ſepulchro, dandoles vna carta que dezia: Bolueos cõ Dios por do veniſtes: no me buſqueys: porq̃ no me hallareys. Maraui llados deſto los Caualleros Franceſes, no ſe atreuierõ a llegar a aq̃l lugar ſãto, aũque truierõ vehemẽtiſsima tẽtacion de lleuar el ſanto cuerpo a Frãcia por el cõſuelo de todo el reyno, ſolo beſarõ y adorarõ deuotamẽte aq̃lla tierra tornãdoſe a Frãcia, cõ la triſte nueua. (Ya dixe q̃ lo q̃ acerca deſto auia de tratar a enel cap. 4) fueron ſe muy deſcõſolados por auer hallado a Gines muerto, y por auer hallado aq̃l ſãto yermo deſpoblado, de los beaditos Mõjes, y aq̃llos ſantuarios deſtruydos. Llegados a Frãcia cõla triſte nueua hizierõ ſus padres

grande sentimiento, y no menos Carlo Magno, Cuyo consejo saludable si el siguiera, no viniera por Francia tanta calamidad en la guerra ni tanta perdicion de honrra, credito, y riqueza. No quiso creer las santas amonestaciones de Gines, que no passara con sus vanderas el pyrineo, y costole, la mayor parte dela nobleza y Caualleria de Francia. Lo qual por ser cosa particular sabida de todos, cantada de Hespañoles y llorada de Franceses, quiero tratar della en el §. que se sigue: la qual es desta manera (conforme a las historias verdaderas de Hespaña).

§.7.

ES el caso que el Rey don Alonso el casto viendose acosado de los Moros, y sin legitimo subcessor del reyno de Castilla hizo vna cosa de muy mal consejo, digo de mal consejo, de ninguno, porque nò lo tomò. Y fue que escribio vna carta a Carlo Magno en que le dezia desta manera: Los Moros que (como tyranos) tienẽ ocupada la mayor parte de mi reyno, me traen afligido y muy alcançado de cuenta: Vuestra Magestad Emperador señor, se disponga a me fauorecer ayudar y amparar, y en pago desta buena obra, tomara Vuestra Magestad nombre de Rey de Hespaña, paraque muerto yo, sea tan Rey della, como lo es de Francia, y paraque sea esto mas firme y valedero, tengo hecho testamento, en el qual renuncio mi Reyno en Vuestra Magestad. Sabido por los grandes del Reyno juntaronse y le hizieron deshazer el testamento tan mal acordado. Y con todo esso viendo que los Moros de Aragon, le hazian

guerra

guerra, embió a pedir fauor al mesmo Emperador (no cometiendo menor error en esto que en lo passado, huyendo en todo la consulta de los suyos). El Emperador juntò grande exercito para este fin, con determinacion de venir el mesmo en persona à España (arregostado del testamento que el Rey en su fauor auia otorgado). De lo qual tambien fue el Rey muy culpado de los suyos. Diziendole que si el Emperador entraua en España, sabiendo que le auia hecho heredero, se le leuantaria con el Reyno. Por tanto, que le embiasse a dezir, q̃ ya tenia paz y treguas con los Moros, que le agradecia mucho la voluntad, y el aparato de guerra, que en su fauor auia hecho, y que quanto a la execuciõ, no auia para que ponerse, ni para q̃ passar en España. El Emperador Carlo Magno le respondio, que ya estaua hecho el gasto, y que no podia dexar de venir, aunq̃ no fuesse mas, de por ver a España Vista la determinacion suya, el Rey dõ Alonso, de consejo de sus grandes (que fuera mejor auerlo tomado primero) y de parecer de todo el reyno, juntò toda su potencia de armas, soldados, y Caualios, y los demas pertrechos, y aparatos de guerra, y haziendo pazes con los Moros de Aragon, Portugal, y Andaluzia, llamo los en su fauor, contra los Frãceses, que ya a toda furia marchauan. Los Moros se apresstaron, porque no menos les yua a ellos, que al Rey de Castilla. Porque siendo Carlo Magno tã poderoso como era, haziendose Rey de Castilla, tenian los Reyes Moros poca seguridad. Y assi acudierõ cõ animo y voluntad, por la amistad del Rey, y por la seguridad de sus Reynos. Los Principes y señores de

Castilla, acudieron con brio y animo de leones, por no verse vassallos ni en señoreados del Frances. Y visto que venia toda la potencia de Frãcia, y el mesmo Emperador en persona, con sus doze Pares al lado, aguardaron los por sus diferentes emboscadas en el risco y passo de Roncesualles, donde fue la sangrienta batalla, tan trauada de ambas partes, que de tanta multitud de Franceses, quedaron viuos muy pocos: y essos porque se pusieron en huyda. Murio la flor de la Caualleria de Francia, murieron los doze Pares: y el Emperador Carlo Magno se escapo huyendo, a vña de cauallo. Verdaderamente el daño y principio desta tan lastimosa batalla, fue no pedir el Rey don Alonso consejo, y el no admitir Carlo Magno el muy saludable, que su sobrino sant Gines le embiò. Fue nuestro don Alonso el Casto en este negocio muy ligero, y Carlo Magno muy cabeçudo. Y ciertamente a la muy grande religion y bondad de Carlo Magno, se le opone este caso criminoso. Pero puede mucho, y es fuerte tentacion, la que tiene vn Principe por reynar. Y tanta, que solia dezir Iulio Cesar [como dize Ciceron en el libro tercero de sus Officios, y es del Poëta Euripides] si se han de quebrar las leyes, y cerrar los ojos a la razõ, ha de ser por reynar. Palabra sin dubda tyranica, y dicha de tyrano. Esta cobdicia se trae a Carlo Magno de Francia a España, para dexar el suelo Español regado con sangre Francesa. Desde entonces hasta oy dia, y para siempre jamas aura memoria de aquel rompimiento y destruycion, y de aquel furor bellico tan sangriento. Dõde a pura lançada, y espada, mano a mano murieron

Cicero l. 3. offitio Euripid

rieron tan valientes y esforçados Caualleros. Cuyos hueſos eſtan oy dia muy reuerenciados de los Franceſes, que paſſan por S. Iuan del puerto, junto a Valde Roncales, y Roncesualles, a dõde fue aquella famoſa batalla. De alli cogieron los hueſos los Franceſes ſin quedar vno, y pueſtos por cõcierto, en vna naue de Yglesia hazen vn tumero eſpantable. De tal manera, que dizen los que bien los han mirado, auer mas de mil carretadas de hueſſos, de tanta grandeza, y largueza, que parecen ſer de gigantes. Y ningũ Frãces ay que paſſe por alli, que no entre en S. Iuã, y los beſe, como a reliquias, llorãdo aquel deſtroço, por no auer creydo Carlo Magno a ſu ſobrino. El vaticinio de S. Gines, q̃ dixo, auer de venir por el reyno hãbre y peſtilencia, fue aſsi al pie de la letra. Y aſsi ſe oluidarõ aq̃llos ſantos monjes (q̃ ſe fueron a Valencia) de tornar a aquel lugar. Por cuya cauſa quedò aq̃lla ſanta caſa muchos años yerma, y no habitada: haſta que deſpues de largo tiempo, la poblarõ frayles hermitaños de la Orden del gran padre, y Doctor de la Yglesia ſan Auguſtin, (como diximos en el Prologo) y viuieron alli en mucha ſantidad, y gracia de toda la tierra, haſta en tiempo de vn Adelantado de Carthagena, llamado Don Iuan Chacon, marido de Doña Luyſa Fajardo, ſeñora de Carthagena, que fundò el Conuento caſi en la forma que aora eſta, dandolo a los Frayles de ſan Franciſco, por auerlo dexado los muy religioſos padres Auguſtinos, para ſũdar en Toledo. Fue eſto hazia el año de 1490. El glorioſo S. Gines llamaſe de la Xara, a diferencia de otros glorioſos ſantos deſte nombre, por auer viuido en aque-

los

llos montes y breñas: y a los tales lugares llaman co mun mente en lẽgua Eſpañola Xarales: Hallãdo ma yor guſto alli, que en ninguna parte de la tierra. Por que ſi el amor mundano allana todas las coſas, de tal manera que en ninguna halla dificultad: quanto mas allanara el amor Diuino? Eſte le haze a Gines la tierra y peñas blandas, las rayzes ſabroſas, y lo penoſo ſuaue. Aſsi ninguna coſa auia en el deſierto, por deſabrida que fueſſe, que no fueſſe muy ſuaue al guſto del diuino Gines. En lo que toca a los milagros ſin numero que haze, pondremos algunos en ſus lugares por el diſcurſo deſte tratado.

No quiero paſſar en ſilencio, lo que no ſe puede õyr ſin riſa, y es, que las Moras Africanas, y Berberiſcas que ay en Murcia, y Carthagena, y por eſta tierra [y aun en parte de Africa] tienen por cierto, que ſant Gines fue de ſu tierra. Y aun dizen ellas que fue Morabito. Y como a tal le reuerencian, y offrecen muy buenas limoſnas y offrendas. Y muchas dellas [como yo lo he viſto] lleuan en los cabos de ſus tocas, por reliquia muy eſtimada, tierra de ſu ſãta caſa. A lo menos, ya que a ellas no les aproueche, ciertamẽte a noſotros no nos daña, pues ſu ceguedad podia dar ocaſion de luz a nueſtra viſta, para adorar y reuerenciar al diuino Gines: no Africano, ſino nacido en Francia, muerto en Eſpaña y viuo en la gloria, con Dios y con todos ſus ſantos reynando ſin fin.

§. 8.

ESto es lo que en ſuma ſabemos deſte eſclarecido varon, conforme a los antiguos memoriales, y tradicion

dicion de nueſtros mayores. Y aun me eſpanto que el tiempo glotón de memorias ſantas, nos aya dexado eſta que tenemos. Que mayor miſeria que el oluido de Santiago, que con auer venido aquel precioſo teſoro, con tan notable milagro, deſde Iudea haſta Compoſtela, el tiempo lo huuieſſe ocultado ſeyſcientos años haſta en tiempo del Rey don Alonſo el Caſto? Que mayor injuria pudo hazer el tiempo y ſu oluido, q̃ la que hizo en Roma con el titulo de la Cruz de Chriſto, el qual auiendo puſto ſanta Elena en la Yglesia de ſanta Cruz de Hieruſalem, con mucho recando, ſe auian los Romanos oluidado del, en tanto grado, que paſſaron mas de mil y dozientos años haſta el tiempo de Innocencio octauo año de 1492. (como dezimos en el capitulo decimo?) Verdaderamente el tiempo, padre de oluidos, lo intenta a ſepultar todo. Aunque el meſmo tiempo muchas vezes lo deſcubre. De manera, q̃ el tiẽpo que ſuele ſer padre de oluidos, alguna vez lo es de memorias, para que la tengamos de los q̃ cõ tantas ventajas trataron de dexar el mundo y ſus vanidades, y ſeruir a Dios nueſtro ſeñor. Eſte tiempo que nos ſepultò en oluido la memoria de ſant Gines, nos dexò la que tenemos. Y la que tenemos es por algunos papeles, y memorias antiguas: y la que yo he tenido es del Licenciado Camarino, el qual la puſo por el mejor ordẽ y eſtilo que le fue poſsible Del qual yo tome mucho, no trasladãdolo palabra por palabra, ſino la verdad que el dixo, con palabras ſuyas, la digo yo con las mias (y muchas vezes con las ſuyas) De manera que la diferencia no es en la verdad, ſino en las Palabras. Y eſta memoria

tuue

tuue(como dixe al principio)de la muy grande que tiene el señor Inquisidor Flores, de hazer bien a todos. De lo qual mi Orden tiene larga experiencia de las mercedes y fauores que de su merced recibe publica y secretamente, quiero dezir delãte de muchos y en presencia de pocos. Es tal, que verdaderamente parece tener el habito de S. Francisco, puesto en el coraçon, segun que a todos nos ama, acaricia y honra. Dello no oso dezir: Y lo que digo, lo digo con temor: Lo vno, porque por mucho que diga, es poco, ò nada, proporcionandolo con el merito, y con lo mucho que auia que dezir: Y lo otro, temiendo no vaya este mi libro a sus Reuerendissimas manos: porque en su venerable persona, corren a las parejas, la humildad, y la santidad. Tan poco quiero alargarme en esto, porque siendo como son palabras (aunque con gran fundamento y razõ dichas) no entiẽda el q̃ no supiere la merced y fabor q̃ de las suyas recibo, que quiero pagar y seruir con ellas. Està Dios en el cielo y en toda parte, aparejado para remunerar a los que honran a sus santos, y descubren y dan alguna luz para sus loores. Desta parte vendra el premio y la luz, a quien me la dio deste glorioso santo, que yo no quiero premio por el trabajo en que me ha puesto. Verdad sea, que para mi sera muy grande, si el lector fuere en su leccion aprouechado, y el pueblo edificado, san Gines honrado, y Dios nuestro señor seruido.

Gloria al Señor.

LIBRO

LIBRO

PRIMERO DE LAS EXCELLENCIAS Y COSAS NOTABLES, del muy Religioso Monasterio de sant Gines de la Xara, de la Ordē de nuestro Seraphico Padre S. Francisco, en la santa Prouincia de Carthagena.

CAPITVLO PRIMERO DE como Dios nuestro Señor, como vniuersal prouehedor, proueyo en todos los tiempos, quien con diligencia y cuydado escriuiesse vidas y hechos memorables de Santos.

§. I.

TODAS las cosas que estā escriptas, (dize el Apostol san Pablo) lo estan para nuestra doctrina y prouecho: porque ningun libro ay tan malo y profano, que no tenga alguna cosa prouechosa, y conueniente, a nuestra ganancia, y reformacion. Y aun ningun libro ay por santo que sea, del qual el hombre perdido, no halle alguna asa para su perdicion. Esto es tan cierto manifiesto y llano, que ninguna cosa ay mas clara. Miremos quantas heregias ha hauido en el mundo, ay y aura, *Rom. 15*

aura, y hallaremos que los perfidos herejes, nada apellidan tanto, como Christo y Euangelio, retorciendolo a su sentido, proposito y volũtad: haziẽdolo, no Euãgelio de Christo, sino Euangelio suyo: mirad que tal sera? Esto sintio el diuino Augustino, quando dixo hablãdo de los herejes, en su ciudad de Dios: Viẽdo el demonio que desamparauã sus templos, y que corria el mundo en pos de Christo, mouio y despertó los herejes, los quales debaxo de nombre y vocablo Christiano, hazen guerra y resistencia, a la doctrina Christiana. Y no solo queda la deuerguença de los perfidos herejes, en retorcer el Euangelio de Christo, a su diabolico sentido, mas aun passa tan adelante, que se intitulan ellos Euangelistas. Y [callando de los demas) quiero tratar de la bestia fiera Luthero, sentina, y estercolero de toda maldad: de quien dize el muy Catholico Ioan Cochleo, que solia poner esta firma en sus cartas: *Martinus Luther, Dei Gratia Euangelista Vvitembergensis*. Que quiere dezir: Martin Luthero, por la gracia de Dios Euangelista de Vvitemberg. Y fuera deste sacrilego y detestable atreuimiento, suelen intentar otro de no menor daño, y es a los Catholicos que descansan y reposan en paz, y en el Señor, infamarlos de herejes. Lo qual ciertos Lutheranos intentaron hazer con las obras del antiguo y doctissimo Ruperto Abbad Tuiciense. Del qual [como dize el mesmo autor] trataron de auer, e imprimir sus obras, para arrimarles muchas cosas, de su falsa y heretica doctrina: y hazer de vn Catholico antiguo, vn nueuo Lutherano. Este santo Doctor, auia que descansaua en el Señor casi

Aug. lib. 18. c. 51. Ciuit. Dei

Ioan. Cochle. de actis, & Script. Luther. fol. 96.

Idẽ author pag 154.

casi quinientos años: y querian despertarle de su dulçe sueño, y que dançasse al son que Luthero hazia en Alemaña. Esto dessearon particularmente, en el libro q̃ hizo cuyo titulo es de Victoria Verbi Dei, contentandoles este titulo, como a gente que auia tañido tambor, y desplegado vandera, sobre la libertad y victoria de la palabra de Dios. Y juntamente imprimir a su modo y traça, todas las obras que auiã leido en Tritemio, auer compuesto este venerable y Religioso varon: Para (con sus corrupciones) persuadir a los ignorantes, que la doctrina de Luthero, era conforme a la de Ruperto: Porque ciertamente los malos, procuran sacar mal de lo que es Santo y bueno. Dixo esto con galano ingenio vn cierto autor en vnos versos de vn emblema: Los quales me parecio poner aqui. Dizen assi.

Funesto arachnem flos idem succo replet. *Hadriã.*
Apiq; mella sufficit liquentia *Iunius.*
Concordiæ litisq; idem dictum est parens. *embl. 33*
Scriptura prauis fica, sit scutum bonis.

En romance dize: Vna mesma flor administra a la araña veneno y a la aueja miel. Vna mesma palabra suele ser madre y ocasion, de concordia y discordia. Y la escriptura suele ser para los malos daga y para los buenos escudo. Pedro Costalio en sus pegmas, y pinturas Hieroglyphicas trae vnos versos muy elegantes a este proposito. Dizen assi. *Petrus costalius in pegmatibus. pag. 79.*

Nobilis aspectu folioq; virens Rhododaphne,
Dicitur ægrotis esse medela viris:
Tollit & humano conceptum in pectore virus,
Et læsis adfert artubus antidotum:

Scriptura Sacra

Bruta

Bruta tamen foliis animata extinguit eisdem,
Hæ sunt scripturæ non aliena sacræ
Illa pios recta cœli deduxit in axem,
Sed nigrum reprobis addere theta solet:
Et licet hac toto nil sit præstantius orbe,
In latum errorem, noxia corda trahit.

gladius anceps. Hebr. 4.

Dize en Romance: De la planta Rododaphne, verde en las hojas, y de apazible y hermosa vista, se dize ser medicina eficaz, a los hombres enfermos: quita y arranca todo veneno del pecho humano, y da salud a los miembros emponçoñados. Pero (por lo contrario) con sus hojas quita la vida, a los demas animales. Destas cosas no esta agena la sagrada Escriptura: porque esta llena a los piadosos a la gloria, por camino derecho: y por lo contrario, a los malos [por su culpa] a la vltima y eterna damnacion. Y puesto caso que en todo el Orbe, no aya cosa de mayor excellencia, della toman ocasion los corazones dañados, para la vida ancha, y llena de errores. Desta planta siluestre dicha en Latin Nerium y en Griego Rododaphne, y en Romance Adelfa, o Baladre, se podra ver Plinio en el libro 24. cap. 11. y Dioscorides en el libro 4. cap. 83. Son tales los perfidos Herejes, que de la luz clarissima de la Diuina Escriptura toman occasion, y motiuo para sus cegueda des. Porque [como dize Pedro Costalio, autor de los versos citados en la enarracion philosophica que pone empos dellos) ninguna heregia ha auido desde el principio y niñez de la Yglesia, que no trayga alguna autoridad del Euangelio, para

Plin. li. 24. c. 11. Dioscor lib. 4. ca. 83.

ra

ra confirmar su falsa doctrina. Digo autoridad del Euangelio, mal entendido, y a su proposito torcido y aplicado. Aun, Mahoma y su alchoram (con ser tan contrarios a nuestro Christo y a su Euangelio) quiso con su sagrada doctrina, fundar y apoyar, su falsedad y mentira. Y esto en tanto grado, que aun las palabras que Christo nuestro señor dixo a los suyos, intentò a interpretarlas de si mesmo. Como son aquellas palabras (dexado otras muchas) que prometio por sant Ioan diziendo: alium paracletum dabit vobis, las interpreta y declara desi mesmo con su Alchoran. Diziendo que el consolador que Christo auia prometido a los suyos, era el mesmo Mahoma. Y que el auerlo declarado los Christianos del Espiritu Santo, era mentira y engaño. Assi lo dizen el muy docto Padre Fray Nicolao de Lyra, y el Burgense en vna addicion sobre el capitulo catorze del Apocalypsi. De manera, que no erramos en dezir, que de vna misma cosa, y de vn mesmo principio, vnos toman motiuo de perdicion, y otros de reformacion y ganancia. Guiando a estos Dios y su verdad, y a aquellos el falso demonio, y su engañosa mentira como padre de falsedad y engaño.

Ioan. 14

Lyranus. Burgens. adaditio sup. c. 14. Apoc. Laerti.

§. 2.

DE Theodoro Atheniense dize Laercio, que solia dezir (por modo de querella) que la doctrina, que el daua a sus discipulos con la mano derecha la recebian ellos con la mano siniestra. Sintiendo en esto,

esto, que lo que el enseñaua bueno, conuertian ellos en malo. El bueno, en qualquiera libro halla prouecho, y el malo daño. El cuidado que todos los seruos del Señor tienen y desean en sus escriptos, es que sea nuestro Dios mas seruido: Y a esto endereçã todos ellos sus cuydadosos estudios y vigilias. Y assi
*Psal.*101 dixo Dauid en vn Psalmo: Escribanse estas cosas, para que su memoria vaya adelante, y el pueblo que esta por venir, loará al Señor. Las vidas de los Santos, no solo se escriben para saberse, sino tambien para imitarse. Son cierto las vidas de los Santos, los espejos
*Exod.*28 que Moyses puso en el tabernaculo, paraque los Sacerdotes compusiessen y adereçassen, lo que tuuiesse necesidad, de adereço y compostura. Christo
*Sapie.*7. Nuestro Señor y su Santissima madre, fueron espejos sin mancha alguna: Todos los demas Santos, qual mas qual menos tuuieron sus manchuelas. Quedan senos sus espejos que son sus vidas, paraque mirando en ellas (como en viuos exemplos) emendemos las nuestras: Y consigamos por este medio, lo que ellos consiguieron, que fueron los thesoros dela bienauenturança. Los que fueron a explorar la tierra de pro-
*Num.*13 missión, dixeron a la buelta: Vimos en aquella tierra vna gente de tan grande estatura, como Gigantes: Con los quales comparados nosotros, pareciamos Langostas. Verdaderamente auiamos de rebentar de dolor, considerando las vidas de los Santos: que siẽdo ellos de la casta y compostura de nosotros, seã Gigantes, y nosotros Pigmeos. Y lo que mas nos auia de afrentar y correr es, que auiendo sido muchos dellos en este mundo Pigmeos, sean enel otro

Gigan-

Gigantes, quedandonos nosotros, en nuestro debido y pequeñez. No falta quien diga que los espejos que auia en el aguamanil del templo, eran de mugeres que auian viuido vida dissoluta y libertada: y auiendose conuertido a Dios, auer dexado en el templo los espejos conque adereçauan sus rostros, para testimonio de la mudança de sus vidas, y reformacion de sus costumbres: y paraque las demas damas de semejante trato, las imitassen en la abdicacion de los espejos y galas. A este proposito dize Seneca a su amigo Lucilio: Aduierte yo te ruego amigo, de quanta vtilidad y prouecho sean los buenos exemplos, y veras que la memoria de los virtuosos varones, no es de menor que su presencia. Si fueramos nosotros quales nuestro Dios quiere que seamos, y aun quales (con torpe y ciego engaño) presumimos ser, tanto nos auian de mouer las memorias de los santos, como si los vieramos presentes delante de nuestros ojos. El glorioso y melifluo Bernardo hablando a este proposito dize en el sermon quinto de todos los santos: Mis ojos son la memoria mia, y pensar en los santos, es en cierta manera mirarlos. Y vn poco mas arriba dize en el mesmo sermon: Paraque pensays, que fue instituida la celebridad de los santos? De que les siruen nuestras honras, a los que Dios verdadero padre Celestial honra? Paraque son nuestras celebridades? Por ventura porque estã necesitados? No por cierto. Plenisunt. Ricos y abundantes son, no tienen necesidad de cosa alguna. Y assi de ninguna manera, estan necesitados de nuestras dadiuas, ni les son de algun prouecho nuestras deuociones. Ciertamen

Lyran. Exod. 38.

Seneca epistol. 103.

Bernar. sermo. 5. de omni sanct. circamed.

te la veneracion de sus memorias, interesse es nuestro, que nó suyo. Y en el Sermon segundo dize desta manera: Palabra es digna de toda ponderacion, que a los que honramos con veneracion solemne, sigamos con semejante conuersacion: Y a los que predicamos bienauenturados, procuremos correr con toda diligencia y cuydado, a la bienauenturança que poseen, para que seamos socorridos con sus fauores, de los que loamos sus virtudes. De manera que las vidas y memorias de los santos, son para que nosotros lo seamos. Y aun no solo los virtuosos toman motiuo y argumento, de las vidas de los santos para serlo, mas aun de la perdicion de los profanos. Del glorioso sant Pambo Abbad dizen Socrates Constantinopolitano, la Hystoria Tripartita, y el Obispo Equilino, que estando en la Ciudad de Alexandria de Egypto, en tiempo de su glorioso Obispo Athanasio, estaua vna muger theatrica, o farandulera, con muy preciosos adereços ataviada: a cuya vista y contemplacion començó a llorar muy amargamente. Preguntado por la causa de su lloro, respondio: Dos cosas me mueuen al presente, para las lagrimas que derramo: La vna, ver la perdicion de aquella muger, y como debaxo de aquel galan y hermoso cuerpo, y precioso ornato, ay vna alma abominable y fea, cercada de cadenas de Sathanas, y de infernales harapos. La otra viendo mi grande tibieza y remission, pues no procuro yo seruir a la eterna belleza de mi señor Dios, como ella sirue al mundo. Mirad por vuestra vida la philosophia y argumentacion Christiana a donde hallò lugar para

Socrat. cõst. l. 4 c 23. hist Trip. l. 8 c. 1. Equilin lib. 6. c. 38.

ra despertar su deuocion, y inflamar sus desseos, en la perdicion de vna muger perdida, A nuestro glorioso, y Seraphico Padre san Francisco, jamas se le passaua coyuntura que no se aprouechasse della Quando veya al Gouernador, o juez, se acordaua del Iuez vniuersal que ha de juzgar los viuos y muertos. Quando oya musica, o cosas de contento, y alegria, se acordaua de la gloria que Dios nuestro señor tiene aparejada para los bienauenturados. Quando oya llorar, o cosas tristes, se acordaua de la eterna tristeza y llanto de los condenados al Infierno: Y assi a las demas cosas que a este tono le podian ser de prouecho. El siruo de Dios es muy facil de ser leuado: a Abacuc, leuo vn Angel de vn cabello, y a la Emoroysa sanguinosa del toque de la fimbria de Christo. Cosa es muy sabida, que el Senado Athenience condenò a muerte [como muy ingrato] a Socrates famoso Philosopho. Tuuieron le algunos dias antes que se executasse la sentencia en la carcel con grillos y otras prisiones. Y quando se los quitaron, hizo con las manos en las gargantas de los pies, donde auian estado las argollas de los grillos, cierta confricacion, de lo qual tomo vn poco de contento y gusto, y voluiendose a los que estauan allì les dixo: Verdaderamente hermanos y amigos mios proueyò naturaleza con grande aduertencia, que anduuiessen juntas y apareadas estas dos cosas, dolor, y deleyte. Si no huuiera tenido el dolor de la prision, no tuuiera ora el contento y deleyte de que gozo; el qual me ha causado el hauerme rascado en lo que no

Dan. 14
Math. 9.

Rotero. lib. 3. de popb.

podia, por auer eſtado impedido, con las priſiones. El muy prudente Socrates ſacò deleyte de ſu priſion porque los buenos y virtuoſos no ſolo ſacã de lo bue no bien, mas aun de lo malo ſacan bien. Pero por lo contrario los malos no ſolo ſacan mal delo malo, mas de lo buen o ſuelen ſacar mal.

§ 3.

Plutar. l. apoph Fulgoſ. li. 8. c. 15.

PLutarco, y Fulgoſo dizen, auer llorado Iulio Ceſar, leyendo la hyſtoria y hazañas de Alexandro Magno, por que aun el no auia hecho coſa digna de nombre y fama; como quiera que Alexandro auia hecho muchas, aun ſiendo mas moço q̃ el. Coſa el muy vergonçoſa para los que ſomos de alguna edad que veamos muchos ſantos, que auian acoceado al mundo, y triumfado de ſus pompas y uanidades, aun ſiẽdo moços y niños. Vn Samuel de tres años en el Tẽplo, vn ſan Iuan Baptiſta de cinco en el deſierto, vn S. Martin de quinze, vn ſan Franciſco de veynte, vn S. Luys de veynte y dos, vna ſanta Ynes de treze, vna ſanta Cathalina de quinze, y noſotros Pigmeos? ellos Gigantes, y noſotros langoſtas? Dios por ſu bondad inmenſa nos remedie. Creo no he errado en llamar Gigantes a gente tan eſforçada. No [cierto] grandes en la quantidad, ſino en la virtud. Deſta grandeza

Lucæ 1. dixo el Angel a Zacharias, que auia de ſer ſu hijo Ioã grãde delante del Señor. Sera gigante en ſu preſencia, y grande en ſu Corte y caſa. Demoſthenes elo-

Rotero. lib. 4. apoph. quentiſsimo orador Griego, a vn muy bozingleto, y vulgar orador, dixo: Mira amigo, moderate en las vozes, porque has de ſaber, que no por ſer vna coſa grã

de

de es buena, sino por ser buena es grande. *Non quia magnum bonum, sed quia bonum magnum.* Ni ganò Saul por ser grande, ni perdio Dauid por pequeño. Porque cierto valio mas onça que libra, y libra mas que quintal. Trocose la suerte entre Dauid y el Gigante y quedò el Gigante por pigmeo, y por Gigante Dauid. Maxencio quedo por pigmeo, y Catalina por Gigante. Paschasio, Quinciano y Sinphronio, quedaron por pigmeos, y Luzia Agueda y Ines, por animosissimos Gigantes. Notable fue el caso que nos refieren los autores de las vidas de los santos de la gloriosa martyr santa Iulita y sant Quirez su hijo, en la Ciudad de Tharso de Cilicia. Es el negocio, que con zelo de la fe Chatholica, se partio de Iconia Ciudad suya para Tharso cõ animo feruoroso y ardiente de Martyrio, cõ su hijo en los braços, de tres años de edad. Fue presa por el Emperador, delante del qual fue crueliſsima mente açotada. Dadme aca dixo el Emperador esse niño, mientras açotays a essa perra Christiana. Mientres se celebraua aquel glorioso martyrio en aquella fortisima leona, tenia el Emperador entre sus braços aquel santo y diuino cachorrito, haziendole mil amores diziendole mil blãduras, y offreciendole mil regalillos. Al santo niño era todo lo dicho rejalgar, llorando y mirando con mil gritos a su madre que estaua sufriendo con varonil esfuerço, y como animosissimo Gigante, los crueles tormentos que los carnifices pigmeos le offreciã Dauase el santo niño tanta prisa a gritar, diziẽdo con su vozezilla poco articulada Cristiano Cristiano, y juntamente arañando y mordiscando al Emperedor

Equilli. li. 6. c. 101.

llamado Alexandro, como diuino hijo y cachorro de tal madre y Leona, que enfadado lo arrojò con grande impetu y saña: del qual golpe quedò el niño despedaçado, y graduado de martyr tanto de solos tres años. quedandose Alexandro Pigmeo y el niño de tres años Gigante. I ançadas de muerte eran para el maldito Antiocho, el animo q̃ aq̃llos siete Gigantes Machabeos tenian en el martyrio, pero lo q̃ mas le llegò al alma fue el vltimo (llamado Iacob como dize Iosepho en el libro de Imperio rationis.) Entendio el cruelissimo tyrano, aueriguarse mejor con el, que con los demas sus hermanos, lo vno por ser muchacho, y lo otro por prometerle montes de oro, y lo tercero porque auia perfuadido a la madre hiziesse lo que le rogaua, tomando este medio eficaz para conseguir su intento. Pero faliole muy al reues. Porque despues de auerle perfuadido, viando con el y con su madre mil gitanerias, finalmente quando entendio auer mejor negociado, se hallò Pigmeo, y al mancebito valeroso Gigante, entre hermanos y madre Gigantes. A estos Gigãtes santos deuemos imitar, y no dexarnos rendir de qualquiera lagartigilla y musaraña, y lleuar, de qualquier viento. Aquel gran Capitan Themistocles Athenience, dize Eliano en su varia hystoria, que haziendo vna jornada contra vnos barbaros, cõ vn poderoso y fuerte campo, yendo marchando a toda furia, hizo detener a los soldados, paraque viessen con quanto brio estauan peleãdo dos gallos: a los quales dixo: Verdaderamente soldados mios es cosa la que vemos de mucha aduertencia y consideracion: Ver estos dos animalitos,

2. Mac. 7. Iosephus. li. de Imperio rationis.

Elianus l. 3. de varia hist.

malitos, que con no pelear en defensa de su patria, ni por el culto de sus dioses, ni por la Religion de sus Templos ni cosas sagradas, ni por sus hijos hazẽdas ni mugeres, y con todo esso peleen con tanto brio y coraje como vemos, solo con fin de la gloria de la victoria, y de qual vencera y gozara della, cosa es de muy grãde admiracion. Y es mucha razon, q̃ a nosotros q̃ peleamos por todo lo sobredicho, ponga animo y esfuerço. De la pelea de los gallos, haliò el prudentissimo Capitã, motiuo y argumento, para animar a sus soldados. Auiamos nosotros de rebẽtar de dolor viendo aq̃lla esforçada pelea de los santos, vigilantissimos gallos. Pero es tan grãde nuestra miseria y tal nuestra cobardia q̃ con muy grãde confusion y corrimiento, nos auiamos de esconder de su presencia, para que no se echasse de ver nuestra fea pintura. Como se dize del otro pintor antiguo, q̃ auiẽdo pintado vn gallo muy mal, se llegò cerca del quadro, otro gallo, y quedò tan corrido de ver por el gallo viuo la falta del pintado, q̃ quebrãdo la tabla, nũca mas tomò pinzel. De nos nos libre Dios tal imbidia, mirãdo las pinturas de las vidas de los santos, q̃ borremos las q̃ el mũdo y demonio ha pintado en nosotros, y reformemos nuestras vidas conforme a las de los santos.

§. 4.

LAS vidas de los santos que pelearon tan varonilmente, es mucha razon pongan animo y espuela a nuestra pelea. Y aun esta deue ser la causa que apenas ay escriptor alguno de los que escriben cosas espirituales, que no ayan tratado de vidas de

ſantos. Lo qual es coſa muy llana y manifieſta. Eſto trata Moyſes con mucha extenſion en el Geneſis, eſcribiendo las vidas de los Patriarchas, y de otros ſieruos de Dios, y varones juſtos. Eſto en los libros de los Reyes. Eſto meſmo Salomon. Eſto los ſagrados Euangeliſtas. Los libros de los Machabeos no poco tratan deſto. Ioſepho graue hyſtoriador Hebreo, no ſolo ſe contentò con eſcreuir en ſus antiguedades judaicas por todos ſus veinte libros de los varones juſtos y ſantos de que en la Biblia ſacra ſe haze mencion, mas aun hizo vn particular tratado eſcribiendo largamente el cruelíſsimo martyrio, de los ſiete Machabeos, nombrandolos por ſus nombres proprios. Deſpues por el diſcurſo de la Igleſia, apenas ha tomado la pluma en la mano ningun eſcriptor eccleſiaſtico que no gaſte mucha parte de ſu eſcriptura, en tratar vidas de ſantos. Pareciendoles (y muy bien) que con eſto ponian entre texidas en ſus obras, piedras precioſas, de valor ineſtimable. Euſebio Ceſſarienſe (aquien el muy docto Rufino Aquileyenſe traſladò y interpretò de griego en latin) hizo vna hyſtoria eccleſiaſtica famoſa, en la qual tratò con marauilloſo eſtilo, de todos los martyres que vuo en todo el orbe (que pudieron venir a ſu noticia) deſde Chriſto nueſtro ſeñor, cabeça de todos ellos y nueſtra, haſta los de ſu tiempo: añadiendo algunos el ſobredicho Rufino, que vuo deſde los tiempos de Euſebio, haſta los ſuyos. Sant Geronimo glorioſo doctor de la Igleſia, recogio todos los que vuo haſta ſu tiempo. Y lo meſmo Vſuardo y Adon, marauilloſiſſimos Cronographycos. Ayuntando a las feſtiuidades

Fasc. tẽ. pag. 47.

des los ſantos martyres, las de los confeſſores, de quien en la primitiua Igleſia, no ſe celebraua. Eſtos Illuſtres varones hizieron eſta diligencia, por mandado de aquel gran hijo obedientiſsimo de la Igleſia Carlo Magno, gloria y honra de la nacion Franceſa y no menor de la Alemana, como primero Emperador ſuyo, ſiendo deſpejados del monarchico imperio, los de Cõſtantinopla, como rebeldes y inobediẽtes a la Igleſia, en tiempo de Leon tercero pontifice maximo, hazia el año de ocho cientos (en cuyo tiempo floreció nueſtro glorioſo ſant Gines). Eſte es el Martyrologio, de que vſa la Igleſia en el officio Diuino, para ſaber los ſantos que concurren cada dia, a qu en vulgarmente llaman Kalenda. Paulo diacho no, por mandado del ſobredicho Emperador, recogio las hyſtorias de los ſantos, por modo abreuiado y de epitome, para que con mayor comodidad, ſe pudieſſen leer en el officio diuino. Fuera de los ſobredichos hauo muchos que emplearon ſus eſtudios, en eſcrebir vidas de ſantos. San Hieronymo eſcribio de los varones Illuſtres, y las vidas delos Padres del yermo (aunque no todas las q̃ ſe le aplican, como podra ver qualquiera que quiſiere mirar en ello, porque algunas dellas, no huelen a ſu eloquẽcia, ni ſon dignas de ſu authoridad.) San Gregorio en ſus Dialogos. S. Ambroſio y San Auguſtin en muchas partes de ſus obras, eſcriben vidas de ſantos. Beda Presbytero, y Gregorio Turonenſe, eſte en las coſas notables de los Franceſes, y aquel en los hechos memorables de los Ingleſes. Odon Arçobiſpo Vienenſe. Heraclides en el libro de Paradyſo. Hugo de Sancto Victore.

Gui-

Guillelmo Antisiodorense. Helinando, y Sigiberto. Fray Bartholome en sus Chronicas. S Buenauentura doctor Seraphyco, Casiodoro, Fray Vincente en su Speculo hvistorial Fray Martin en su Chronica Martiniana, Fray Pedro Calo Veneto, el Methaphraste, el Obispo Equilino, Lucco Marineo Siculo. Y otros muchos antiguos y modernos que seria cosa prolixa y enfadosa el referirlos. Finalmente casi a penas ay escriptor alguno, que poco o mucho no trate vidas de santos. Entre los quales yo [minimo entre todos] tome a mi cargo escrebir la vida y milagros del glorioso Confessor San Gines de la Xara: Acobardando me para ello la grande insuficiencia mia, y la poca noticia y confusa, que tenemos deste glorioso santo (fuera de la relacion que queda referida.) Todas las quales dificultades vencio la santa obediencia que deuo a mis prelados y mayores. Teniendo por menor inconueniente, caer con la carga en tierra por la obediencia, que estar en pie y leuantado por mi volũtad. Confio en nuestro señor me dara fauor y ayuda, acudiendo como tan vniuersal señor, a mi insuficiencia e ignorancia. Pues no es cosa nueua a su Magestad Diuina, hazer discretas y eloquentes, las lenguas balbuzientes de los niños, especialmẽte que en este libro solamente se pretende (sin otro interesse alguno) la gloria de Dios y de sus santos.

Sap. 10.

Gloria al Señor.

CA-

CAP. SEGVNDO, DE COMO SON quatro los glorioſos ſantos, que ſe han nombrado deſte nombre Gines.

§. 1.

EN el Capitulo paſſado vimos el intẽto de los falſarios Lutheranos, como quiſierõ adulterar los libros de Ruperto Abbad, para por eſte medio perſuadir, q̃ la doctrina ſacrilega deſu maldito maeſtro, era cõforme a la muy Catholica de Ruperto. Só muy diferẽtes los eſtudios y cuydados, delos herejes y Catholicos. Y aunq̃ en todo ſe manifiesta eſta diferencia, pero en vna coſa ſe vee tã clara, q̃ aun los muy ciegos la verã. Y es q̃ aſsi como los Catholicos pretendẽ cõ ſus eſcriptos, q̃ todos ſeã ſantos, trabajãdo quãto es en ſi q̃ los q̃ no tõ fieles vengan a la noticia de la verdad: Y los q̃ lo ſon (imitãdo a los ſantos) vayã a poſſeer y gozar la gloria q̃ ellos poſſeen y gozã: Aſsi los herejes querriã cõuertir (o por mejor dezir peruertir) a los Catholicos, a ſu heregia. Y quãdo no puedẽ eſto, intẽtã a matarlos. Tuuierõ tã grande aborrecimiẽto a S. Auguſtin los herejes Donatiſtas, y Manicheos, q̃ predicauã publicamente, no ſer peccado, ſino grã merito matarlo. Aſsi lo dize el Equilino. Y aũ no ſolo queda aqui ſu deſuerguẽça y malicia, ſino que paſſa adelante, y intentan (coſa horrible y eſpãtable) que los ſantos que de Dios eſtã gozãdo, ayã ſido herejes, teniendo ſu opinõ. Cierto lo q̃ los Luthcranos intẽtauã era, o hazer a Luthero Rupertiſta, o a Ruperto Lutherano. Que o Luthero rupertizaſſe, o q̃ Ruperto Lutherizaſſe. como ſoha dezir S. Hieronymo de Platõ, y de Phylõ Iudio: O q̃ Plathon

Equili. li. 8. ca. 138.

Hieron.

thon Phylonizaua, ò que Phylõ Plathonizaua.) Y no me eſpanto que aun la malicia diabolica de Luthero quiſo que ſant Pablo, y todos los demas ſantos que tratan de la Fè, fueſſen de ſu opinion, y por conſiguiẽte herejes, Lutheranos. Eſto es, que fueſſe neceſſaria ſolamente la fe ſin obras, para la ſaluacion de los creyentes. Y la Epiſtola de Santiago que llana y manifieſtamente, dize ſer la fe ſin obras, vana y de ningun valor, dize no ſer del ſanto Apoſtol ſino ſupoſiticia, y arrimadiza de algun falſario ignorante. Y para q̃ veas ſu ceguedad, deſuerguença y perdicion, oye lo que dize de la fè, (como lo trae Iohan Cochleo): Digo yo el Doctor Martin Luthero, indigno Euangeliſta de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto, que eſte articulo (la fè ſola ſin alguna buena obra, juſtifica delante de Dios) lo deue fauorecer y amparar el Emperador Romano, y el Emperador de Turquia, y el Emperator de la Tartaria, y el Emperador de los Perſas, el Papa y todos los Cardenales, los Obiſpos, y todos los Sacerdotes, los Frayles, y las Monjas, los Reyes, Principes, y Señores de todo el mundo, y juntamente con todos los demonios. De manera que (cõ ſu diabolica ceguedad) queria que todos fueran de ſu opinion, paraque todos fueran herejes. Eſto deſſearon los herejes que fueron en tiempo de Origenes (como dize Rufino Aquileyenſe en ſu defenſa) arrimandole a ſus obras heregias ſuyas para que fueſſen todos a la parte de la heregia. Que aya llegado la maldad de los hereges haſta infamar a los ſantos glorioſos que reynan con Dios nueſtro ſeñor, con ſola vna coſa lo quiero prouar. La qual traygo en el Diſcurſo 10. §. 6 de los Myſterios

Ioan. Cochl. de act. & ſcript. Luther. pag. 139.

Myſterios de la Miſſa, y me parecio referirla aqui por venir a propoſito. Dizen Marulo, Sabellico, y el Obiſpo Equilino, que deſpues de la muerte del glorioſo Doctor de la Yglesia ſant Hieronymo, ſalio vn hereſiarcha falſario y atreuido, llamado Sabiniano, con vn libro que contenia muchas y muy eſcandalo ſas heregias, dando por author dela S. Hieronymo. Fue negocio que afligio mucho a los Catholicos. Eſtaua a la ſazon vn ſanto Obiſpo de Nazareth, llamado Siluano: Y doliendole en el alma la falſedad y traycion, y que quiſieſſe el maldito herege, infamar có las Heregias al glorioſo ſanto que deſcanſaua en paz en el Señor, hizo eſte concierto delante de todos los Catholicos y hereges (hallandoſe preſente S. Cirilo Obiſpo de Hieruſalẽ, como lo teſtifica el meſmo) que ſi antes de mañana a las tres horas de la tarde, no moſtraſſe el meſmo S. Hieronymo, no ſer ſuyo el libro, que le cortaſſen la cabeça: y que ſi lo moſtraſſe la cortaſſen a Sabiniano hereje. Parecio muy biẽ a todos el concierto, y mucho mejor al falſario Sabiniano, pareciẽdole que jugaua muy al ſeguro, y que lo eſtaua mucho ſu partido. Creya por ventura, que a muertos y aydos no ay amigos. Creya no ſer poſsible que S. Hieronymo muerto, dieſſe teſtimonio del falſo y adulterino libro, por entender que ya auia buelto las eſpaldas irreuocablemente. Juntaronſe todos en Hieruſalem, eſtãdo los Catholicos la mayor parte de la noche en oracion, encomendando a Dios el buen ſuceſo de aquel caſo. Venido el termino, y paſſado, holgoſe mucho Sabiniano hereje, y pidio ſueſſe executada en Syluano la capital ſentencia

Marulus. li. 2. cal. Sabellicus. l. 5. c. 4. Equilinus. li. 8 c. 104.

cia

cia, que el meſmo contra ſi auia pronunciado. Fue aſsi, que Syluano ſanto Obiſpo, offrecio la cabeça al verdugo, por la verdad de la fé que profeſſaua y defendia. Fue coſa muy notable y marauillosa, que al tiempo que el verdugo alçaua la mano y braço para cortar la ſanta cabeça, aparecio a viſta de todos el glorioſo Doctor, con roſtro ayrado, y ſemblante terrible, dando vna duriſsima reprehenſion al falſario hereje. Lo qual hecho deſaparecio, quedando los Catholicos con grande gozo, y los hereges con grã de temor. Y lo que mas los atemorizò fue, que luego en eſſe meſmo punto, quedò cortada la cabeça del Hereſiarcha por manos de la diuina juſticia, que dando por el meſmo hecho, conuertidos a la verdad de la Fé Catholica, todos los herejes que auian ſido engañados por Sabiniano. Que no hara vn peſido hereje, por plantar y eſtablecer ſus leyes contra las de Dios? Dellos (y particularmente de Luthero beſtia fiera è infernal jauali) dixo Dauid en vn Pſalmo

Pſal. 72 Puſieron contra el cielo ſu boca, y la lengua dellos, paſſò a la tierra. No ſe contentò la beſtia dicha, rebelde a Dios y a los hombres, reboluer todo el cielo ſino la tierra.

§ 2.

LVcrecio Poeta antiguo, y Phyloſopho de la ſecta Epycurea, fue tan vaziadizo y fanfarron, que intentò a calumniar y reprehender, las obras de naturaleza, y al author della, diziendo, que fue mal hecho auer tan immenſo mar, y tantas lagunas, y tan ſin prouecho, pudiendo auer en ſu lugar tierra ame-

na

na, y agradables ciudades. Y q̃ fue mal hecho auer sierras y breñosos riscos. Y q̃ fue mal acordado auer Leones, Tygres, y Ossos. Y que fue cosa inpertinente, auer sierpes, basiliscos y escorpiones, y otras muchas cosas a este talle, (Como quiera q̃ si alguna cosa auia impertinente y sobrada en todas las obras de naturaleza, era el mesmo Lucrecio.) Contra este necio majadero escriuio con mucha erudicion Augustino Eugubino el cap. 22. del libro 7. de Perenni phylosophia. Al glorioso S. Augustin, llama Eneas Syluio (que fue despues Papa Pio Segundo, en el libro primero de las cosas acõtecidas en el Concilio de Basilea) Aristoteles de los Theologos: Y cierto con mucha razõ. Porque como Aristoteles fue principe de la phylosophia natural, y Atheniense, San Augustin fue Principe de la Celestial y sobrenatural phylosophia, y Romana sciencia. Assi me parece a mi, que como huuo en la phylosophia natural vn Lucrecio disparatado, y temerario, mono, y reprehẽsor de las cosas naturales, huuo tãbien, vn Luthero, mono y Lucrecio de la Iglesia, y aun Lucrecia efeminada en quien engendro Sathanas, hijos de perdicion. Este tal, maldito Lucrecio, no quiere q̃ aya cosas sobrenaturales. No quiere que aya Missa, Extrema vncion, ni Sacramentos. No quiere q̃ aya Concilios, ni authoridad de santos, ni canonizacion suya (como parece en el libro q̃ cõpuso contra la canonizacion de S. Benon Obispo Misnense, como dezimos en el cap. 10. No quiere q̃ aya Papa, Cardenales, ni Obispos. No quiere q̃ aya Clerigos, Frayles, ni Monjas, ni estado Ecclesiastico. Finalmente por esta maldita bestia y sus sequaces

Aug. Eug. l. 7 c. 22 de perenn. philos.

Eneas Sil. li. 1. de rebus gest. in Conc. Basilien.

ees,dixo Dauid Rey y Propheta ſanto: puſieron contra el cielo ſu boca,y la lengua dellos paſſò a la tierra traſtornando(quanto fue en ſi)todo lo de aca, y lo de alla.Y aun dize el ſanto Rey admirablemente,puniẽdo boca y lengua en ſingular,ſiendo ellos muchos y cada vno con ſu lengua de ſierpe, y con ſu boca de infierno: porque todos los herejes, vna ſola boca y lengua tienen Entre Sabiniano Arrio,Luthero,y todos los demas herejes hizo tal vnion el demonio(como padre de diſſenſiones y heregias) que aunque ſõ muchos vna meſma boca tienen, y eſſa de infierno. Las trezientas zorras que juntò Samſon, para quemar las mieſes de los Phyliſtheos, aunque iuan diuidi-
Iud. 15. das por las cabeças,por las colas yuan juntas,y alli lleuauan el fuego abraſante. No yuan atadas por las cabeças ni cuellos,porque aſsi, pudieraſe mordiſcar y hazer daño, ellas entreſi vnas con otras, ſino por las colas. Aſsi ſon los perfidos y eſcandaloſos herejes que no vienen atados por las cabeças ſino por las colas. Paraque el tiempo que auian de ocupar en reñir entreſi,lo ocupen en mordiſcar y deſpedaçar a la Yglesia. Y aun van los tales muy bien comparados, porque(a mi cuenta)todo es vna meſma coſa, boca y lengua de hereje,y cola de zorra.Y pues auemos llegado aqui,deuemos notar que la cauſa de auerſe Samſon amos cazado con los Philiſtheos, fue, que como el ſe aficionaſſe a vna Philiſtea, haziendo cierta auſencia,deſpues de auer celebrado con ella Matrimonio,la dio el Padre a otro. Venido Sanſon, querelloſe al ſuegro por lo villana y deſcorteſmẽte que lo auia hecho,certificandole que ſe auia de vẽgar de la in-

juria

juria recebida. El padre de la nouia, para aplacarlo le combidò con otra hija menor que tenia y mas hermosa. Este es el rauioso pleyto de los herejes que querrian que se casasse nuestra santa Iglesia y la inteligencia de las escripturas con su opinion, y como esto no puede ser, procurã abrasarla: y assi ponen su lengua blasfema enel cielo. Y quando le han dado vna bueita, passan a la tierra. En lo que toca al cielo, basta el exemplo referido de Sabiniano. En lo que toca ala tierra, tenemosso muy bueno, en vna cosa que nos quenta Ioan Cochleo de Luthero: Dize que estuuo retraydo ocultamente seys meses sin parecer en publico: y quando de alli salio, puso por nombre a aquel su retraymiento, Pathmos (fingiendose sant Ioan) y a lo que alli compuso su Apocalypsi. Diziẽdo que auia estado alli desterrado, por el Emperador Domiciano. Intitulando con tal nombre a nuestro glorioso Emperador Charlos Quinto, de santa y esclarecida memoria. En esto pedras ver Christiano lector, la verdad de lo que imos diziendo, como la lengua de los herejes, trasforna (quanto es en si) todo lo que ay en cielo y tierra. Que diferencia aya, de sant Ioan a Luthero, y de su Apocalypsi a sus heregias y Captiuidad Babylonica alli escripta, y de Domiciano ydolatra, a Charlos Maximo Religiosissimo, y Christianissimo, y de la Isla de Pathmos, a la Lobera y retraymiento del infernal Luthero, qualquiera lo podra juzgar facilmente. La Isla poblada de Ioan habitada de Angeles, donde lo mas comun que auia en ella eran ayunos, vigilias, lagrymas, oraciones y diuina contemplacion. Donde siendole reuelado

Ioan. Cochl. pag. 68.

al Diuino Ioan todo el subcesso de la Iglesia, le seria reuelado Luthero, y el irremediable daño que hizo Lo qual no dubdo yo, sino que le costo al sagrado Euangelista, muchos solloços y lagrimas, con el humo anarizes que sus sacrilegas heregias le dauan, aun mil y quatrocientos años antes que emprendiesse su humoso fuego. El retraimiento de Luthero, con camas blandas, con regaladas comidas, con saraos y danças de sus compañeros y amigos. Y finalmente, cercado y rodeado de demonios y juntamente de Venus Bacco y Priapo.

§. 3.

ESTas son las mañas de los perfidos hereges, y de los demas infieles. Tenemos desto vn marauillosissimo exemplo en san Gines que algunos llaman arelatense (porque tratemos de lo que prometimos en el titulo que pusimos en el principio deste capitulo, que fue del numero de los Gineses que ha auido) El primero deste nombre, fue gloriosissimo martyr: del qual se nos ossrecio tratar en el Discurso 14. §. 10. de nuestros mysterios de la Missa: cuya vida referiremos, por no yr fuera del intento que auemos tratado en este capitulo, y por llamarse deste nombre. A este glorioso martyr llaman muchos (y aun comunmente) sant Gines Arelatense, natural de la ciudad de Arles, en la Galia Narbonense, antiguamente Colonia de los Romanos. La vida y martyrio suyo (entre otros muchos) nos la refieren el Obispo Equilino, Rauisio textor, y Raphael Volaterrano. Este glorioso Martir tenia por entreteni-

Equilin. l. 7. c. 110.

tenimiento y exercicio, ser representante y farandulero. Y para mostrarse mas gracioso y para mejor captar la benevolencia del pueblo Ydolatra y infiel, procuraua saber todo lo que podia de las ceremonias y religion Christiana, para (con ellas por via de mofa y donayre) entretener al pueblo. Vn dia muy solenne entre los Romanos (que fue solenissimo para el) quiso por celebridad de la fiesta, representar delante del Emperador Diocleciano, y tomò por argumento de su representacion, que estaua enfermo, y que se queria baptizar y hazer Christiano (como a la verdad en su proposito fuesse hazer Burla y irrision del Christianismo). Conuocado todo el pueblo sacaron al theatro vna cama, y en ella a Gines enfermo fingido, y fingido Christiano. Despues que vuo dicho muchos donayres y gracias, con las quales el Emperador y pueblo Romano riyeron mucho, pidio el baptismo. Para esto entrò vn Sacerdote, acompañado de ministres representantes y lo baptizo, poniendole por nombre el antiguo de Gines, por no oluidar burlando ni de veras el nombre antiguo, que en la gentilidad tenia. Todo lo qual resultaua en grandissima mofa y escarnio de Christo nuestro señor y del Christianismo. Despues de lo auer baptizado, le pusieron vn vestido blanco, como a los rezien baptizados paraque mas al viuo, se bizieffe la representacion. Hecho esto, salieron otros farandules apren derlo, fingiendo ser officiales y ministros de justicia de Diocleciano Emperador. Prendieronlo, y lleuaronlo â su presencia, donde estaua leuantada

Rauis text. Volaterr. l. 16. Anthropolo. Vide Molan in anno tat. martiro. pag. 120.

vna estatua de Venus, que adorasse, porque no faltasse en esto la representacion, de las veras que con los verdaderos Christianos solian hazer.) Estando alli, dixo desta manera: Inuictissimo Emperador, sacro Senado y Padres conscriptos: Al mundo todo consta, como no solo he sido perseguidor de los Christianos, mas aun mofador y irritor de su ley y ceremonias, mouiendo la republica, y despertando los animos, cõ mis vanos, e infames entretenimientos, para que todos burlassen y escarneciessen de su religion y ley. Aora empero, auiendome Dios tocado, con su bendita y misericordiosa mano, quiso su inmensa bondad, sacar de mis burlas, veras importantissimas, para mi alma. Porque al pũto que el agua del sacro baptismo tocò mi cuerpo, vino vn Angel del cielo, y me refirio todos los pecados que por el discurso de mi vida cometi, certificandome de parte de Dios què por el Sacramento del Baptismo, me auian sido perdonados. El Emperador y los demas gustauan mucho desto, porque entendian que era todo ingenio y inuencion suya, como todo lo demas, para mas entretener el pueblo. Pero certificados de la verdad (con publica confession de la fé, y con detestaciõ de la Idolatria) le dieron exquisitissimos tormentos, haziendo santo martyr de vn infame Farandulero. Muy bien se muestra con la primera parte deste exẽplo, como los hereges, è infieles, profanan lo santo, y atropellan lo sagrado. Pero a Gines, subcediole bien, por la gracia y misericordia del señor. Al sobredicho santo los authores citados arriba, lo hazen natural de Arles en Francia, y assi lo tuue yo por cierto en el lugar citado delos Mysterios

sterios dela Misa. Pero saluo otro mejor parecer creo yo que fue Romano o Italiano, y auer exercitado el officio theatrico en Roma, y alli mesmo auer recebido martyrio. Porque verdaderamente el natural Frances mal podria con propriedad y donayre, representar en Roma. Allega se a esto, que el que fue natural de Arles, alli mesmo viuio, y recibio martyrio. Desta opinion es el author del Martyrologio Romano, Octauo Kalendas Septembris, y lo mesmo sẽte Ioan Molano, en las annotaciones al Martyrologio. De manera que a esta mi cuenta (si a caso es buena) el primero de los sanctos glorioſos deste nombre fue Romano, y recibio martyrio en Roma. El segundo, dize el mesmo author, que fue Gines Arrelatense, Frances de Arles ciudad de Francia. El officio deste glorioso santo era seruir a la Republica, de Escriuano del Ayuntamiento de su ciudad: a cuyo cargo estaua escribir los decretos que la Republica decretaba: y assi mesmo todos y qualesquier recaudos q̃ dimanassen del Senado Romano, para lo que se deuia hazer en su obediencia y seruicio, assi para guerra como para paz, y para todo lo que conuenia para el augmento y conseruacion de su Republica, y para la veneracion y culto, de sus Templos, y Dioses. Viendo pues que por el conocimiento de la fè, se disminuya la frequentacion de los altares de los Idolos y se apagauan los fuegos donde se solian offrecer incienſos y sacrificios a sus Dioses, establecieron leyes contra los Christianos, que muriessen todos a cuchillo. Vino este crueliſsimo decreto a la Ciudad de Arles, y como se vuiesse de presentar a los gouernado-

Iuãnes Mola. in anno tat.. Martyrolo.

res de la Republica, y dar testimonio dello, el escriua no Gines, y ponerse en el archiuo publico, para perpetua memoria, no solo no quiso escreuirlo, ni dar testimonio del negocio, mas aun arrojò el libro, y los demas instrumentos con que auia de escreuir, haziẽdo publica confession de la Fè de Christo, detestando y abominando de los falsos Dioses, por lo qual lo degollaron, recibiendo palma de martyrio: siendo escripto en el libro de la vida, el que no quiso (siendo Escribano) escreuir los impios decretos del cruel tyrano. Y cierto a mi parecer lleua esto mas camino de verdad, no obstante que seguimos en el lugar citado de nuestros Discursos de la Missa, la opinion de los que a san Gines Arelatense hazen Representante, como a la verdad aya sido Escribano. Y si esto no fuere assi, no importa mucho: pues ora sea de vna manera, ora de otra, lo que es certissima verdad es, que el vno fue Representante, y el otro Escribano, y por consiguiente dos. El tercero santo deste nombre fue tambien glorioso martyr, como lo dize el mesmo Martyrologio Romano: Quinto Idus Octobris. De donde fuesse natural, que estado, y officio aya tenido que linage de martyrio aya recebido, o en que Prouincia o ciudad, no lo pude saber: sabelo Dios nuestro señor, el qual sabe los passos de todos, y los tiene contados juntamente con sus cabellos de las cabeças, guardando de sus santos martyres los mas mininos huesszitos de sus cuerpos.

Iob. 31. *Matth.* 10. *Luc.* 12. *Psal.* 33.

§. 4.

El quarto glorioso santo deste nombre es san Gi-

nes

nes de la Xara Confeſſor, por cuyo ſeruicio y deuocion, tomamos eſte cuydado, del qual es el titulo del preſente libro: de que lloramos en el Prologo, y lloramos aora de nueuo la poca y diſtincta claridad que tenemos de ſu eſclarecida vida. A lo que ſe entiende (conforme a la relacion al principio pueſta, y referida) fue eſte bienauenturado Confeſſor natural de Francia, y deſcendiente de la muy eſclarecida, y Catholica caſa Real de aquel Reyno. Eſta es la comun voz y fama de todo el de Murcia, que por tradicion de ſus mayores, y antepaſſados lo han ſabido. Y por algunos memoriales de eſtilo y lenguage antiquiſsimo, que eſtan en el conuento del meſmo glorioſo Cõfeſſor. A eſto fauorece el nombre de Gines, en el Reyno de Francia (ſegũ dizen) mas frequẽte, q̃ en Caſtilla Alõſo. En vna villa q̃ ſe llama Tragazete en el Obiſpado y ſierra de Cuẽca, cerca del nacimiẽto del rio Xucar, ay vna hermita muy antigua cõ vocacion y altar de ſan Gines (aunque la principal es de nueſtra ſeñora del Roſario): En eſte retablo en la parte principal eſta la imagen de S. Gines, con habito de hermitaño, cõ vn libro en la mano derecha, y en la ſinieſtra vn Roſario, la qual es muy conforme a las q̃ ay deſte bendito ſanto en Murcia y ſu Reyno. Por los lados ay algunos quadros y pinturas de particulares milagros, de qũe en la proſecucion deſte primero libro trataremos. Pero lo que viene aqui es, que a la mano derecha de la principal imagen, en lo mas alto eſtan Rey, y Reyna ſentados, y ſant Gines arrodillado en habito de Principe, pidiendoles la bendicion, como que quiere hazer algun camino largo, el qual fue (como arriba queda dicho) a Sãtiago de

Galizia, desde la qual estacion y santuario, tomò su derrota para buscar lugar apto para hazer penitencia, conforme al desseo que auia concebido en tan sanctos passos. Esta ymagen y pintura no deidize de lo que queda dicho, es a saber, que fue este glorioso santo de casa y casta Real. ☞ El año que se perdieron los Gelues, que fue el de 1560. siendo Capitã general Don Aluaro de Sandi, fue lleuado captiuo a Constantinopla (entre otros muchos) vn Capitã, natural de la villa de San Clemente, llamado Ioan Mãçano Patiño, y entre toda la parentela, y familia suya el que hazia mayor sentimiento de su captiuidad, y ponia mayores medios para su reseate, era vn Clerigo Sacerdote, tio suyo, y hermano de su padre, llamado Melchior de Seuilla, el qual estando en Granada solicitando vn pleyto, soñò la noche de la vigilia de sant Ioan, que el glorioso san Gines de la Xara daua fauor al sobredicho Capitan, para salir de captiuerio. Tomò de aqui nueuos motiuos, para tratar cõ mayores veras y ansias de la libertad de su sobrino. y aun que ponia todos los medios necessarios, y a el posibles, ayudole mucho este sueño, para poner mayor confiança en Dios y sus santos, y assi luego por la mañana, hizo voto al santo, que visitaria su santa casa, teniendo alli nouenas, y lleuandole en offrenda vna corona de plata. Fue cosa de mucha marauilla, que dentro de vn mes vino nueua como estaua libre en Italia, auiendose huydo en vna galeota, trayẽdo consigo sesenta y cinco Christianos. Dos cosas noto yo aqui: La vna que jũtamente ayudasse sant Gines al captiuo en Constantinopla, y cõ

solasse

ſolaſſe al litigante en Granada. La otra, la offrenda que ſe le hizo, en gratificacion del fabor que hizo al captiuo, que fue corona, indicio y pronoſtico de la q̃ en el cielo tiene de gloria, y de la que en la tierra podia tener. Preguntando yo a Religioſos antiguos de aquella ſanta caſa, por aquella Corona, me dixerõ que la vieron ellos muchas vezes entre la plata de la Sacriſtia, con vna letra y rotulo, del que la auia dado, laqual conſumio el tiempo, como otras coſas de mucha mayor importancia. Y ſi el auer ſido el glorioſo S. Gines de caſta Real tuuiere alguna dubda, es coſa de muy poca importancia: pues es coſa mas que cierta, que no le pudo venir tanta honrra y prouecho, con auer ſido hijo de Rey, ni aun Rey y Monarcha del vniuerſo mundo, como le vino ſiendo ſieruo de Chriſto, Rey de Reyes, y ſeñor de ſeñores.

[✠]

Gloria al Señor.

CAPITVLO TERCERO, EN QVE SE TRATA COMO no deroga á la santidad de los santos, ignorar quien sean, ni de donde ayan sido naturales.

§. 1.

ENtre todos los nombres de los santos es el nombre de Gines tal, que si miramos en ello hallaremos que ninguno haze tanta alusion al dulcissimo de Iesus como el: De tal manera que sino es con muy distinta pronunciacion nos parecera nombrar Iesus, quien nombra Gines. Aun no trato de componerse con cinco letras qualquiera de los dos nombres, sino en la euphonia que causan ambos en la oreja. El qual glorioſissimo santo, para ser illustre entre los de la casa de Dios (aunque del todo ignorassemos, quien, ni de donde aya sido) muy bien basta saber que los nombres de los justos (como Christo nuestro señor dixo a los su-
Luc. 10 yos) estan escriptos en los cielos. En aquella admi-
Ioan. 30 rable conuersacion, que huuo entre Iesus y Nicodemus [quando vino vna noche a informarse de quien fuesse] dize el sagrado Texto, que para alumbrar de sus tinieblas (claro y manifiesto indicio de la hora en que venia a buscar, al que era perfecto sol y luz del dia) al que de noche le venia a buscar, le puso vn

simile

ſimile y comparacion, deſta manera. Mira Nicodemus, de la manera que la aſpiracion y curſo del viento, no ſabes de donde viene, ni a donde va (eſto es, no ſabes el principio ſuyo, ni ſu paradero y fin) aſsi ni mas ni menos, acontece eſto en las obras del Eſpiritu ſanto, las quales ſon tan diuinas y ſecretas, q̃ los mas ſabios de la tierra, ignoran ſu principio y fin. De manera [como ſi dixera] que aunque vienes con mouimiento y impulſo del Eſpiritu Santo, y aunque eres Maeſtro y Doctor en Iſrraél, ignoras ſu principio, y fin. Porque es tan grande la ceguedad y miſeria de que te ſaca [ſacandote de la torpeza, e ignorancia, del pueblo tan rebelde y ciego] que me ha de poner en vna Cruz, qual Moyſes a la ſerpiente de bronze, y es tan grande la riqueza y luz a que te ha traydo, que es impoſsible, por muy docto que ſeas, que las puedas entender ni imaginar. Porque ſus diuinas traças, ſon inimaginables, e inſcrutables, inueſtigables, e incomprehenſibles. No me eſpanto que Nicodemus ignoraſſe eſtos diuinos ſecretos y traças del Eſpiritu Santo, que aun el Apoſtol ſan Pablo, ſin dubda alguna mas docto que el, y juntamẽte cõ eſto illuſtrado con la gracia y luz del Eſpiritu ſanto, nos da claro teſtimonio de la infahible verdad que Chriſto nueſtro ſeñor enſeñò a Nicodemus. Es el caſo, que como ſant Pablo ſe quiſieſſe deſpedir del Aſsia menor, para paſſar en Europa [como ſe dize en los Actos delos Apoſtoles] embio deſde la ciudad de Myleto [q̃ es en la dicha Aſsia menor, a quien noſotros llamamos Turquia, y los Turcos Natolia) a llamar a los principales de Epheſo, para deſpedirſe de todos, y junta-

Num. 21

Rom. 11.

Act. 20

Ptholo. tabula 1. Aſiæ, & in or dine. 17.

juntamente rogarles y encargarles, tuuiessen vigilantissimo cuydado, de mirar por lo que conuenia al culto Diuino, y a la religion Christiana (que el en aquella prouincia auia plantado) y que estuuiessen muy animosos para resistir alas heregias, y hereges, que en su ausencia le auian de leuantar. Y entre las razones que les dixo fue vna, la que se sigue: Yo mis hijos y amigos voy guiado y llenado del Espiritu santo a la ciudad de Hierusalem, lo que en ella me ha de acontecer, y ignoro. Sola vna cosa os podre certificar, y es, que el Espiritu santo a cada ciudad que llego me habla a la oreja del alma, diziendo, que en la dicha ciudad me estan guardadas muchas prisiones y trabajos, de lo qual muy en el alma me huelgo. Los trabajos de Paulo aunque los ignorasse, no por esso eran de menor valor: pues no auia de merecer por saberlos, sino por sufrirlos por la justicia con paciencia. Los intentos y propositos del Espiritu santo, no son menores en si por ygnotarlos nosotros, ni de nuestra ignorancia, se les paga cosa alguna, porque no sabemos dedonde venga, ni adonde vaya. Aun por modo de exemplo podemos traer vna niñeria, que refieren de Diogenes Cinico, Suydas, y Fulgoso: Dize que fue a consultar con Pithia Sacerdote del negro Dios Apollo en la Isla de Delphos, que orden podia tener, para ser muy estimado y honrado en todo el mundo? Respondiole, que ningun camino podia tomar para conseguir este fin, sino era haziendo moneda falsa. No puso dubda en el oraculo, ni dubdò en la respuesta el ambiciosissimo pobre, antes luego al punto puso en execucion y practica su intento; hizo

Fuida. Sulgos. l. 6. c. 9.

hizo moneda falsa, y en castigo y pena del delicto, lo desterraron de su ciudad, llamada Synope, en el Ponto del Asia menor. Fuesse a Athenas donde professò la Philosophia Cinica, siendo su maestro Antisthene, Principe de aquella secta: y por este medio vino a ser de tanta opinion, que Alexàdro Magno (con ser quien era) oia dezir, como lo refiere Sabellico, que si se tocara la suerte y no fuera Alexandro, holgara mucho ser Diogenes. De manera, que el sobredicho Philosopho vino a ser muy estimado y tenido, y el camino desto fue, saltar moneda. Dexando a parte este exemplo, del qual se podra tomar lo que aqui viniere, dexandolo demas, quien pudiera jamas caer en las traças del Espiritu Sancto, ni a donde començauan, ni que fin auian de tener, en el santo Ioseph? Cierto no parecia lleuar camino de gran señor (como sus myste rios os sueños se lo prometian). El ser vendido dos vezes, y alla en Egypto criado entre los moços de cozina, y otras vezes entre los moços de caualios, no con cetro, sino cõ almohaça, no parecia lleuar camino para gran señor: pero alli le trueca Dios, la Almohaça en Cetro. No importa el no saber los hõbres, las Diuinas traças de Dios, ni menos de dõde ayan sido naturales los santos glorioso.

Sabellico l. 2. c. 2.

Genes. 37.

Genes. 41.

§. 2.

DE dos martyres me acuerdo auer leydo deste nõbre, Adauctus, que quiere dezir añadido, o augmentado. El vno era Capitan y Gouernador de vna Ciudad en el Reyno de Phrygia, que es en el Asia menor, de quien trata Eusebio Cesariense. Es el caso, que

Euseb. l. 8. c. 11.

Equilin. l.11.c.30.

que por la buena industria y diligencia del Capitan erã todos los de la Ciudad Christianos. Sabido por el Emperador Diocleciano, embiò cõtra la Ciudad vn cãpo y exercito formado. Sabido esto delos dela Ciudad, determinaró morir todos por la cõfesion de la fe que su buen capitan les auia enseñado, lo qual fue assi: porque los soldados de Diocleciano, çerradas las puertas de la Ciudad, le pegaron fuego, y fueron quemados hombres y mugeres, niños y viejos, y finalmente todos los que en ella auia, siendo en vn dia transplantados de la Ciudad temporal y terrena, a la eterna y celestial. En este glorioso martyr y Capitan de martyres, el nombre Adaucto era proprio y por tal conocido. Del otro martyr deste nombre, nos da noticia el Martyrologio Romano y el Obispo Equilino y otros muchos autores, y le haze fiesta y solennidad la Iglesia, a treynta de Agosto juntamente con sant Felix. Es el martyrio destos glorioso martyres en esta forma. En tiempo de Diocleciano y Maximiano Emperadores, estaba en Roma vn santo presbytero llamado Felix, que quiere dezir dichoso como todos los que a Dios siruen lo son. Hizo mucha instancia vn juez llamado Draco, paraque dexada la religion y fe Christiana adorasse y offreciesse incienssos y sacrificios, a sus Dioses: Lo qual como no pudiesse alcançar, lo condenò a cruelissimos tormentos: y finalmente que fuesse degollado. Yten, sobre lo dicho, mandò que su cuerpo no fuesse sepultado sino echado a los perros. Como fuessen a executar la sentencia, encontrosse con el vn Christiano, cuya patria y nombre so ig-

Martirologi. Equilin. l.7.c.135

se ignora, y preguntando porque razon fuessen a justiciar aquel hombre, fuele respondido que por ser Christiano. Pues si por esso lo lleuays replicò el sãto, lleuadme a mi con el, que yo tambiẽ lo soy. Fue cosa marauillosa, que de alli fue juntamente a ser martirizado con sant Felix, saludandose primero con beso de paz Christiana. Y como fuesse negocio tan de passo su martyrio, no se pudo saber su nombre ni patria, y assi le llamaron Adaucto, esto es, el santo añadido o augmentado: siendo (aunque sin nombre) tan felice y dichoso, como lo fue su compañero Felix, nominatissimo en Roma. De los quales gloriosissimos martyres podemos dezir auer sido martirizados, vno de golpe y otro de resurtida, como los dos milagros que hizo Christo, quando de golpe resuscitò la hija del Principe, y de resurtida sanò al toque de su fimbria, a vna muger de doze años de enfermedad de fluxo de sangre. De Melchisedech dize sant Pablo a los Hebreos, que no tuuo Padre ni Madre. No se entiende que no los tuuiesse, pues es claro que no nacio de las peñas, sino que no consta por la diuina Escriptura, quien fuessẽ ni como se llamassen. Aunque sant Epiphanio en el libro segundo cõtra los herejes, en la heregia de los Melchisedechianos; dize q̃ se llamaua su Padre Eraclas, y su Madre Astaoth, o segun otros, Asteria. Pero finalmente con admirable Sacramento, les calla los nõbres, la diuina Escriptura. Los gloriosissimos martyres quatro coronados, no perdierõ cosa alguna de la sãtidad q̃ tuuierõ y de la gloria que posseyan y posseen, por auerles ignorado la Yglesia los nõbres mucho tiempo, hasta que por di-

Mat. 9.

Hebre. 7.

Epiphan. li. 2. here. in heresi Melchisedechianorum. Vide Ambro. li. 10. Epistola 80.

dino-

uino oraculo fueron reuelados (como dezimos en el capitulo diez). Con mucha razon son callados los padres del Sacerdote, segun el orden del qual es Christo que no tuuo padre ni madre. Padre no tuuo en la tierra porque fue todo de la Virgen. Y madre no tuuo en el cielo, porque fue todo del eterno padre. No se nombran los padres de Melchisedech, porque fue ecclesiastico, y los tales no los han de tener. Y de aqui veremos la muy grande miseria y perdicion que ay acerca de muchos prelados en las prouisiones de algunas prebendas apasionandose por aquel o por el otro, que fue de su colesio, sin auer en ello otra razon ni justicia, o por ser criado suyo, dandole lo que otro tiene bien merecido. Infamãdo por el tal hecho sus Iglesias, y ablentando hombres doctos que no vengan a oponerse, y poniendo en cõtingencia su saluacion, por lo que ni les va ni les viene. Con diuino secreto del espiritu santo no se nombra el nombre de Pedro, quando saliendo Iesus de la Synagoga entro en la casa de Symon y curò a su Suegra, de vnas
Luc. 4. mortales calenturas. Dize Simon y no Pedro con a-
Ioan. 1. uerle el mesmo Christo mudado el nombre de Symon en Pedro para que se entienda, que si hizo el mi
Math. 20. raglo, no fue por respectos ni amistades humanas. A Maria Solome, que para sus hijos Diego y Ioan pedia ventajas, dixo Christo que no sabia lo que pedia. Y aun a su Madre Santissima responde con algun desden, quando en las bodas le dixo auer faltado el vino
Luc. 2. porque su Magestad diuina no se mouia por parentescos, bien tal como el que no tenia padre ni madre, co
Luc. 8. mo diuino Melchisedech. Y assi a vnos que le auisaron

ron que estaua a la puerta su madre, y hermanos que lo buscauan, dixo: Qualquiera que hiziere la voluntad de mi Padre, esse es mi madre y hermanos, y todo mi linage. Como si dixera: No tengo yo padre, ni madre, por que soy como Melchisedech. Pero aunque de los tales no tengamos noticia, no por esso dexamos de saber q̃ fue Sacerdote del altissimo Dios. De nuestro glorioso S. Gines, no sabemos qual fuesse su patria, o pueblo, certitudinalmente, ni sabemos (con euidencia) los nombres de sus padres, que es cosa de muy poca importancia, lo q̃ importa sabemos, que es santo, y siruo del altissimo Dios. En aquella trauaquenta que tuuieron los Pharisеos, con el ciego que auia Christo alumbrado, quando le quisierõ hazer trampantojos, aquel famoso milagro, dixeron al ciego: Aora mira hermano, has de saber que este hombre Iesus es gran pecador, y esto nosotros lo sabemos indubitablemente. Y ay otra cosa en ello, q̃ con Moyses hablò Dios, este no sabemos de donde es, luego no ay que hazer caudal del, ni de sus cosas. Cierto muy necio seria el hombre que dexasse de comprar, lo que tiene necessidad, precissamente, por no conocer al mercader. Y muy torpe seria el enfermo que dexasse de curarse, por no conocer al medico. Quanto mas que por sant Ioan, auian dicho lo contrario los Iudios hablando de Christo. Dixeron desta manera: Quando venga el Messias, nadie sabra de donde ha de venir, este sabemos de donde es y quien es, luego no es el Messias. Mirad por vuestra vista la clara y manifiesta contradicion, pues dizen conocerlo y no conocerlo. Lo que haze desto a

Luc. 8.

Gen. 14.

Ioan. 9.

Ioan. 7.

nuestro proposito presente es, que los perfidos Phariseos querian desacreditar a Christo diziendo, no saber de donde era: como si no fuera de mayor importancia imitarle en la vida, que saber de donde vino. Harto claro mostrò lo que auemos dicho, Christo nuestro Señor a Nicodemus (de quien tratamos al principio deste capitulo.) Dixole Nicodemus: Maestro muy bien sabemos, que venistes de Dios. Y respondio Christo: En verdad y con toda afirmacion te digo, que si alguno no tornare a nacer de nueuo, no podra ver el Reyno de Dios. Como si dixera: Lo que importa mucho, no es solo saber si vine de Dios, sino procurar imitarme, y conuertiros en hombre nueuo, renaciendo por la Fe y Baptismo. Esto es lo que mucho os importa, y assi os trato dello con muchas razones y extẽsion de palabras. Porque el caminar al cielo, no se haze por saber q̃ Christo vino de alla, sino por imitarle en la vida. Porque si en saber que vino de alla solamente, estuuiera y consistiera nuestra saluacion, ningun Christiano se condenara, ni aun herege, pues todos sabemos (mediãte la Fe.) que vino de alla. Desto tenemos vn marauilloso testimonio del gran Origenes. Sobre aquellas palabras de la Epistola primera de sant Ioan, es a saber: todo hõbre que confiessa auer venido Christo en carne, es de Dios, dize este admirable doctor, sobre el capitulo sexto de la Epistola a los Romanos: Aduierte, que no esta la seguridad, en pronunciar estas silabas Christo vino en carne, sino en que de tal manera reformemos las vidas, que sean cõformes a la de Christo. Y que con la Religion y costumbres, mostremos

Orig. sup. ca. 6. ad Roman.

Christo

Christo auer venido en carne. Vn lugar tenemos para lo que ymos tratando, en el capitulo quinto de Thobias, harto a proposito. Quando salio a la plaça Thobias el moço a buscar cõpañia para yr a la Ciudad de Rages del Reyno de los Medos donde le deuian cierta quantidad de moneda a su Padre, halló en la plaça vn Angel en traje humano, que le obligó acompañarle. Llenole a su casa y ya que el santo viejo estaua certificado de la buena compañia que se le offrecia a su hijo, dixo al mancebo (por ventura con resabio de viejo, cuya condicion suele ser saber los linajes y ser archiuo dellos:) Ruego os amigo que me digays de que casta y linaje soys? A quien dixo el Angel: Osquereys informar de mi linaje, o de mi persona q̃ ha de acompañar a vuestro hijo? Como si dixera: Que os importa a vos saber de que casta soy? Por ventura el prouecho q̃ tengo de causar en vuestra casa, os vendra de mi linaje, o de mi persona? Aũ que ignoreys mi linaje hos sera muy importante y prouechosa mi compañia, pues della hos ha de venir la ganancia, y no del saber de que familia yo sea. Los Iudios mucho mas tratauan de saber, que de imitar. A sant Ioan Baptista embian Embaxadores solennes y de autoridad, para preguntarle quien fuesse. De manera que (como eran miembros de Sathanas) hazian vn cuerpo y massa con el demonio, para saber el demonio quien fuesse Christo tentandole en el desierto, y para saber los Pharisеos quien fuesse Ioan tentandole en despoblado, como a la verdad ni los Iudios ni el demonio, auian de imitar a Christo ni a Ioan: ellos por no querer y el por no

Thobiæ ca. 5.

Ioan. 1.

Mat. 4.

poder. Harto les importara a los Hebreos, oyr la voz de Ioan y seguir las pisadas de Christo, y no escudriñar con emulacion y imbidia y con vana curiosidad, saber quien fuesse vno y otro.

§. 3.

Cice. l. 1. de Diui. Tit. Liv. Budeus lib. 4. de asse. Rauis. tex. tom. 2. pag. 116

HArto mas gratos se mostraron los Romanos, como se parece en lo que se sigue. Ciceron enel libro primero de Diuinatione, y Tito Libio refieren vn marauilloso caso: Dizen que estando vna noche los Romanos muy seguros y descuydados, de algun peligro que les pudiesse venir, lo estauan a muy grãde, porque los Franceses estauan en vela y aparejados para darles vn assalto, y saquear la Ciudad. Estando pues a este peligro muy vezinos, oyeron vna voz por los ayres, mas clara y perceptible que humana, que dezia desta manera.

Caue tibi Roma ne capiaris à Gallis.

Roma no te descuydes ni duermas, sino quieres ser captiua y maltratada de los Franceses. Despertaron los Romanos, y acudiendo a las armas se libraron del manifiesto peligro en que estauan. Luego otro dia trataron de ventilar y disputar, de que parte o de que numen ó dios, pudo venir aquella voz: y no hallando cosa cierta, determinaron hazer vn Tẽplo en lo mejor de Roma y consagrarlo a vn Dios, a quien llamaron ayo deste Verbo *aio ais*, que quiere dezir hablar o razonar: O segun dize Tito Libio, lo llamaron loquutio, deste Verbo *loquor loqueris*, que es lo mesmo. No supieron como gratificarle la buena obra. Quien podra seruir ni gratificar al diuino

no Gines las mercedes y fauores que a toda la comarca haze? Cierto las fuerças son flacas y la posibilidad pequeña, reciba la voluntad, y situate cõ auerle hecho casa y templo, en lo mas asseado del reyno. Aunque aquello no ay paraque cargarlo a seruicio suyo, sino a prouecho nuestro. Esta mesma gratitud tuuieron los mesmos Romanos con vnas ansares, por auerles librado, de otro no menor peligro, delos mesmos Franceses, (como diximos enel Discurso. 13. §. 6. de nuestros mysterios de la Missa). Danos noticia de este caso el glorioso padre sant Augustin en su ciudad de Dios, Titoliuio, y Plutarco enel libro dela fortuna de los Romanos. Y es que trezientos y sesenta años despues dela fundaciõ de Roma, la tomaron los Franceses a fuerça de armas. Los Romanos no tuuieron otro remedio, sino retraerse al Capitolio mil dellos que auian quedado. Estando los Romanos vna noche con poco cuidado, estauan los Franceses a muy grande, para acabar con todos ellos, y quedar señores de aquella fortaleza, como lo eran de todo lo demas. Las guardas y çentinelas del Castillo se durmieron, y lo mesmo los perros que para su guarda y defensa tenian. Los Franceses quando vieron la suya, trataron de escalar el Castillo. Y al tiempo que yuan ya a saltar por las almenas, con el ruido que hazian (aunque poco) començaron agraznar vnas ansares que tenian alli, consagradas a la deuocion de la negra Diosa Iuno: y con el estruendo que hizieron con las alas y con los Graznidos, despertaron los Romanos, y echando a los Franceses la escala abaxo, quedaron libres. Otro dia tratando el caso difinie-

Augus. l. 2. c. 22. ciu. Dei
Titus Liuius Decada. 1. li. 5.
Plutar. l. de fortu. Roman.

ron que diessen a las ansares la comida del publico Erario de Roma, y que cada año se celebrasse fiesta en aquel dia (como lo dize Plinio) en memoria del beneficio que recibieron, y juntamente mandarõ ahorcar los perros por auerse dormido, siendo su officio velar ladrando. Y aun cada año (para representar mas al viuo la fiesta) dize Fulgoso, que ahorcauan algunos perros. Verdaderamente los Romanos estuuieron muy prudentes, y muy agradecidos en lo referido. No menos mostraron su gratitud, en el caso que se sigue: Dize Fulgoso, que viniendo los Aquileyenses en fauor de los Romanos contra Maximo, faltandoles municion hizieron cuerdas para los arcos, de los cabellos de sus mugeres. Auida la victoria consagraron los Romanos vn templo (como dize Lactancio Firmiano en sus diuinas instituciones) a la Diosa Venus Calua, pintando su imagen y simulachro, sin cabellos. Sin alguna dubda causa grandissima admiracion, y assombro considerar, la gratitud de los Romanos, en los tres casos referidos. Los dos primeros les acontecieron con los peligros que de parte de los Franceses les venian. Y el primero viene muy a proposito de lo que en el presente capitulo pretendemos, es a saber que no deroga a la santidad, y magestad de los santos, ignorar de donde ayan sido, ni aun como se ayan llamado. No aguardaron los Romanos, ni su gratitud les dio tiempo y lugar de aguardar, para saber, de que parte les huuiesse venido aquella voz, que les venia auisando el gran peligro en que estauan. Porque si aguardaran a saberlo no huuieran hecho templo a su dios Ayo, ni

Plin. li. 10. c. 32.

Fulgo. l. 5. ca. 2.

Li. 7. c. 6

Lactan. Fir. l. 1. c. 20. diu. inst.

nos

nos huuieran dexado a nosotros exemplo de tan notable y rara gratitud. La qual pone vn Tambenito muy afrentoso, a nuestra ingratitud: pues ellos respectauan tanto a su ceguedad y mentira, y nosotros tan poco a nuestra luz y verdad. Y si nuestro glorioso S. Gines fue Frances (como creo yo auerlo sido) viene muy bien, para que Francia nos pague aora la peonada. Porque puesto caso que no somos Romanos de nacion y suelo, sino Españoles, somoslo en la Fè que professamos, y en la religion que (como Catholicos) tenemos. Somos (como si dixessemos) Romanos por gracia, aunque no por naturaleza. Pague nos pues Francia aora. Pues si Francia ofrecio tanto daño a Roma (de alguno del qual se libró por el *Viua vocis Oráculo*, del Numen no conocido) pague aora el conocido en el nombre Gines, a nuestra Catholica Roma (que es nuestra España) fabor eciendola, y amparandola, con el eterno Rey, por cuyo seruicio desamparó y dexó, la casa y palacio del temporal y transitorio Reyno.

(☞)

Gloria al Señor.

CAPITVLO QVARTO EN QVE SE TRATA LA CAVSA y razon, de ignorar donde este el Santo cuerpo de Sant Gines de la Xara.

§. I.

POR auer dicho aquella breue relacion de la vida y muerte del glorioso sant Gines que pusimos al principio, nos escusamos tratar de su felicissimo transito, dexando su purissimo espiritu, el cuerpo mortal y caduco, para yr a gozar de la eterna bienauenturança. Ganò con su muerte el cielo vn alma santa, quedando la tierra rica, con el precioso tesoro de su cuerpo. Y para auer de tratar del titulo deste capitulo es a saber la razon de estar oculto el cuerpo del glorioso confesor san Gines, deuemos aduertir (conforme a los antiguos memoriales del conuento) que nueue años despues de auer passado desta vida a la del cielo, vino de Francia vn sobrino suyo llamado de su proprio nombre, y por memoria de tan santo tio, con animo de lleuar sus santas reliquias a Francia, para gozar en muerte, lo que no auian podido gozar en vida. Vino el sobredicho Gines con la compañia que era razon por su nobleza, y por la justa y santa

ta demanda que traya, que era trasladar las santas reliquias de su tio, y lleuarlas de España a Francia, por el consuelo de la casa Real, y por el muy grande de todo el Reyno. Llegado que fue a su santo sepulchro, fueron tantas las lagrimas, y tan grande la ternura del sobrino, que por algun espacio no pudo hablar palabra alguna. Al qual el glorioso santo dixo: Sobrino mio a que venistе a esta tierra? Sobrino por que no me hablas? Dexa ya de llorar y hablame, assegurate de que soy tu tio, y toma esta mano. Tomola, y despues de la auer besado con muy dulces, y deuotos besos, le dixo: Señor mio, y tio mio, yo soy venido de Francia en demanda y pretension, de llebar vuestro bendito cuerpo alla: Digne se vuestra santidad condecender con mi justa peticion, y con los desseos de aquel Reyno. Y pues enriquecistes al de España con vuestra presencia viuiendo, enriqueced aora aquel, despues de muerto. A quien respondio el Santo: Sobrino, assi como fue de la voluntad del Señor que viuiendo estuuiesse en España, tambien lo es que muerto este en ella. Pero por que el trabajo de tu larga jornada, y los buenos y piadosos desseos de nuestra parentela y patria, merecẽ qualquiera buen premio, sera este, que lleues a Francia mi cabeça, y dexes en España mi cuerpo, para consuelo de ambos reynos. Auida esta resolucion del santo, quando lo huuo de poner en execucion el sobrino, reynò cobdicia en el, y determinò de lleuarlo todo. Y assi fue, que vna noche a la mitad della, puso el santo cuerpo con la mejor decencia que le fue possible en vna caxa, y lleuandolo a la mar, y embarcado, hizose

zoſe a la vela, con mucho contento por auer conſeguido ſu propoſito. Al tiempo que ya auian ſurgido en el puerto de Marſella, para auer de entrar en la tierra de Francia, trataron de poner velas encendidas, delante del arca donde auian puesto el cuerpo ſanto, para que como a tal, le ſiruieſſen y reuerenciaſſen, y finalmente quando lo vuieron de hazer, no hallaron coſa alguna en el arca porque ſe auia tornado a ſu ſepulchro. Fue muy juſto caſtigo que el que no ſe contentò con lleuar la cabeça, ſe quedaſſe ſin nada. El dolor q̃ al ſobrino y a los demas cauſaria eſta perdida, harto facil es de entender, pues fuera de eſtar todo el Reyno aguardando aq̃l gran theſoro, pudo cada qual juzgar a ſu voluntad del reeaudo que Gines el ſobrino traya, de ſu tio ſant Gines. Hecho eſto y auiendoſe tornado S. Gines a ſu caſa y ſepulchro (juſto y digno caſtigo de la inobediencia del ſobrino) hablole el ſanto a vn hombre anciano que eſtaua velando en ſu ſepulchro, y dixole: No temas hermano aunque te hable voz deſconocida. Yo ſoy ſant Gines, toma mi cuerpo y reliquias y ſacandolas deſte ſepulchro, traſladalas a la huerta en vna parte incognita porque ſe que han de venir para lleuarme a Francia, y es de la voluntad de Dios y mia, eſtar en Eſpaña para con mi preſencia fauorecerla y ampararla, de algunos trabajos y calamidades, que han de venir por ella: Particularmente a eſta tierra y Reyno dõde gaſte y emplee mi vida, haziendo en ella penitencia. El buen hombre eſforçoſſe y tomò aliento, y hizo lo que el ſanto le mandò ſin replica alguna.

Fue

Fue mudado el ſanto cuerpo por eſta reuelacion, a otra ſepultura donde eſta, ſin ſaber criatura mortal, qual ſea. Deſta manera fue la ſepultura de Moyſes del qual ſe dize en el Deuteronomio, que fue ſepultado por mandamiento de Dios en vn valle de la tierra de Moab, ſiendo ignorado ſu ſepulchro haſta oy dia. No importa a la ſantidad de Moyſes, ni le impide coſa alguna, el ſer ignorado ſu ſepulchro. Los ſantos Angeles leuaron el cuerpo de la glorioſa Sãta Catalina deſde Alexãdria de Egypto a ſepultar al mõte Sinay, q̃ ſon veynte dias de camino (como dize el Equilino) y por cõſiguiente ſe ignoraria ſu ſepulchro muchos dias ſin impedir el ignorarſe a ſu ſantidad. Tãpoco impide a la ſantidad de Gines ignorar qual ſea preciſamente ſu ſepultura. Lo q̃ ſabemos y tenemos por tradiciõ es, q̃ eſta en la huerta. Y para eſto baſta la fama, y q̃ de aquel ſanto cuerpo deue de reſultar la hermoſa leçonia y fertilidad de aq̃lla huerta. Y baſta (como diximos en el Prologo) que por ventura reſpectando Dios aquel lugar por tal ſepulchro, caſtiga las aues y animales q̃ alli anidã. Y ſi fue eſto por alguna particular conceſsiõ hecha a algun S. frayle ortelano, (como allidiximos) no ſera ſola eſta merced la q̃ Dios a hecho a Religioſos ortelanos en eſta materia. Pues ſabemos q̃ en el Conuento de S. Francisco de Chelua, no andã aues en toda la huerta, auiendolo negociado con Dios vn ſanto Religioſo ortelano, por el daño q̃ hazian, o por lo q̃ le perturbauan en la oraciõ. En S. Francisco de Guadalajara de la Prouincia de Caſtilla, en el refectorio no entra moſca alguna [como quiera

Deu. 24

Aequil. lib. 10. c. 105.

que en la cozina que esta pared en medio, ay muchas]. Y es esto en tãto grado, que mas vezes dexan los Religiosos de industria cosas viscosas, a las quales(aunque esten alli mucho tiempo] no acuden, lo qual alcançò cõ oraciones [segun se cree] vn santo religioso, desterrando de alli aquellos importunos y enfadosos animalejos. En sant Francisco de Torrijos de la mesma Prouincia, causaua mucha inquietud el ruydo de las carcomas del altar mayor, y vn santo religioso alcançò con su oracion remedio para aquella inquietud. Assi se cree auer alcançado del Señor algun santo religioso, el no llegar a aquella huerta animales. Pedro Gregorio Tholosano, en el capitulo 29. de Deo, en el tomo tercero de sus Sintaxeos, dize citando a ciertos Hebreos, que en el Templo de Salomon se veyan diez continuos milagros, vno de los quales era no auer moscas en todo el, con auer tantas carnes de animales muertos, ni jamas olieron mal las carnes. A semejante rareza tiene resabio el no entrar a la Iglesia mayor de Cordoua golondrinas: la causa de lo qual, podra preguntar el q̃ quisiere a los Cordouenses. Porque lo que toca a vnas que impedian a la predicacion de nuestro Seraphico padre Sant Francisco, ya sabemos que les mandó callar, y callaron, como lo testifica, el Seraphico Doctor de la Iglesia Sant Buenabentura. Tornando a nuestro proposito, digo que el Santo cuerpo del bendito Gines reuelarlo ha Dios, y manifestarlo ha, quando fuere cumplida su diuina voluntad [como mas largamente trataremos en el capitulo 10.] ☞ Como Gines el sobrino vido, que su Santo Tio auia castigado

Petrus Gregor. l. de Deo

S. Bona.

gado su inobediencia y poca fidelidad, no cansó en su pretensión, antes torno a España, contentandose por ventura con vn dedo de su santo Tio, quãto mas con su cabeça. Vino otra vez a España, y abriendo el santo sepulchro cosa ninguna hallo, que pudiesse lleuar a Francia, de aquellas diuinas y ricas prendas. Estuuo alli algunos dias, y como vido que tan de veras auia buelto su santo Tio las espaldas a sus ruegos y peticiones, contentosse con lleuar a Francia vn cofrezito de la tierra del santo sepulchro, con la qual fueron hechos muchos milagros. Y aun fue reluscitado el mesmo Gines pretensor de lleuar las santas reliquias: El qual siendo muerto violentamente en vna pendencia, fue reluscitado poniendole de aquella tierra encima: diziendo Bendito sea Dios nuestro Señor y sant Gines mi Tio.

§. 2.

LA primera vez que vinieron a buscar a sant Gines de Francia y la segunda, aunque muerto les hablò porque los santos que mueren para viuir con gajes y premios auentajados con Dios, no se miden con la condicion de los demas que mueren mudos. Del glorioso martyr sant Lamberto dezimos adelante en el capitulo que despues de lo auer degollado tomò su cabeça en las manos y la lleuo gran trecho y juntandola con las reliquias de otros martyres dixo: *Exultabunt sancti in gloria*, y respondieron todos, *Letabuntur in cubilibus suis*. Gente es los santos que la muerte no los priua de la habla. *Psa. 119*

bla. Del glorioso sant German Obispo Antisiodoren se sabemos, que haziẽdo vn camino, despues de lo auer acabado, venia con muy grandes ansias de hablar y ver a vn monge santo, grandissimo amigo suyo: Y al tiempo que llegò al Monasterio hallò que auia muerto, y que estaua ya enterrado. El bendito santo fuesse a su sepulchro y hablole (como si estuuiera viuo) y dixole: Hijo mio venme a consolar que tengo mucha necessidad de tu consuelo. A la voz del santo Obispo resuscitò el bendito monge. Y despues que vuieron hablado cosas de muy grande edificacion, dixole sant German: Hijo mio, quieres tornar a este mundo, y ayudarme en la peregrinacion y trabajos de? Y respondio: Padre mio no, porque estoy en vn estado, de mucha quietud y descanso. Pues si esso es assi, tornate a morir: Lo qual fue assi hablando familiarmente el muerto con el viuo, y obedeciendo al santo Obispo puntualmente, en el resuscitar y en el morir. Del mesmo sant German se dize, que fué al sepulchro de sant Casiano Obis-po y le dixo: Hermano mio, como te va? Y le respondio el defuncto: Muy bien: porque mi alma esta descansando con Dios nuestro Señor, y mi cuerpo esta en este sepulchro depositado, hasta que se torne a juntar con el alma paraque ambos juntamente gozen de Dios. Pues hermano mio dixo S. Germã, ruega a nuestro Señor Dios por mi. Hazerlohe dixo, de muy buena voluntad. Que mayor familiaridad (te ruego me digas) podia auer entre dos lealissimos amigos viuos? Y no me espanto, que como los santos viuen con Dios nuestro Señor, que es diuina y ce-

Aequi. l.6.c.161

Aequi. l.7.c.27.

y celestial viuienda, hablan aun mejor que si aca viuiessen, porque es mucho mejor y mas viua la vida que en Dios verdadera vida hallaron, que la que dexaron aca No se sufre passar en silencio (pues tratamos desta admirable y prodigiosa loquela) lo que le acontecio a la gloriosa santa Edeltruda Princesa de Ingalaterra: Desta gloriosa santa dizen Sigiberto y el venerable Beda en el libro de los hechos de los Ingleses, y otros muchos authores, que fue hija del Rey de Ingalaterra. Esta bendita Señora fue dos vezes casada, guardando virginidad con ambos maridos, y persuadiendoles a ellos viuir vida çelibe y casta, con sus santas amonestaciones y vida exemplar. Muerta esta gloriosa santa fue sepultada en vna arca de madera donde estuuo quinze o diez y seys años. Pareciole despues deste tiempo a vna hermana suya Reyna de aq̃l Reyno, leuantarla mas y ponerla con la decencia que es deuida a cuerpo santo, y para esto embio a cierta Isla por piedra de Iaspe, para hazerle vn sumptuoso sepulchro. (Cierto qualquier riqueza es pobre, para sepultar vn cuerpo santo.) Fueron alla y hallaron vno, hecho a la medida y quantidad de la gloriosa santa, a lo que se entiende hecho por ministerio de los Angeles. Truxeronlo. Y al tiempo que leuantaron el santo cuerpo, dixo con voz alta y intelligible: Sea la gloria al Santissimo nombre del Señor. Y muerta como digo de diez y seys años. No menor marauilla es la q̃ se nos refiere de Cadmo santo y glorioso martyr de Ingalaterra, cuya cabeça (andandola a buscar que estaua arrojada en parte escusada) hablo y dixo:

Sigiber. Beda. li. 4. ca. 19. de gest. Angl. Maru. l. 6. c. 16 Aequi. li. 5. ca. 142.

Aequi. l. 10. ca. 89.

Aqui

Rani. Text. Aqui eſtoy lleuadme. Y dize Rauiſio textor (ſiguiendo a ottos muchos autores) que la hallaron entre las manos y garras de vn lobo, que la eſtaua guardando Quando los Ingleſes tenian deſtos Reyes mejor andaua ſu partido, y otro gallo les cantaua. Eſto de auer hablado deſpues de muerto, buena parte le cupo a nueſtro glorioſo ſant Gines pues vna vez y otras muchas hablò a ſu ſobrino paraque lleuaſſe a Francia ſu cabeça y no ſu cuerpo, y otra al virtuoſo hombre aquien (velando en ſu ſepulchro) mãdò que traſladaſſe y eſcòdieſſe ſu cuerpo: y otras vezes en algunos milagros que ha obrado. No es mal exemplo lo de S. Staniſlao Obiſpo y martyr (en cuyo dia eſcriuimos y ſe Imprimio eſto: Año de 1603. El qual llamò a vn defunto muerto de tres años, para que atteſtiguaſſe en ſu fauor, contra la calumnia malicioſa de Boliſlao Rey de Bohemia. Todo lo qual es para mayor gloria del ſeñor y de ſus Santos, en los quales es admirable. Pero verdaderamente, en lo que pide ſan Gines gratitud, es en auer amado tanto a Eſpaña que la eſcogieſſe en vida para ganar enella el cielo, y en muerte, para ayudarnoſlo a ganar con ſu preſencia y interceſion. Verdad ſea que a quien le cabe mucha parte y aun el todo deſta gratitud, es al Reyno de Murcia: en cuyo diſtricto y ſuerte (por muy buena ſuya) eſtà eſta bendita caſa de ſant Gines, entriqueçida con ſu ſanto Sepulchro, y fauorecida cõ ſu fauor y patrocinio. Todo lo qual eſta a cargo deſte reyno el ſeruirlo a Dios, que quiſo hazer a Gines (ſiendo eſtrangero) natural y domiciliario del reyno de Murcia.

§. 3.

§. 3

COSA es muy ſabida la grande diligencia que tuuieron Iacob y Ioſeph ſu hijo, quando encargaron a ſus deſcendientes que tuuieſſen muy grande cuydado de no dexar ſus hueſſos en Egypto entre aquellos Idolatras, ſino que los lleuaſſe a enterrar con ſus antepaſſados, Abraham, y Iſaac. Verdaderamente no me eſpanto que les dieſſe aquel antojo, porque fuera del aborrecimiento que tenian en vida y muerte con los Idolos, y con los Idolatras deuieran eſtar engoloſinados (con eſpiritu prophetico) de aquella tierra, en la qual auia de morir Chriſto, y reſuſcitar, y juntamente con ſu Mageſtad diuina otros muchos cuerpos. Y ſi reſuſcitaron con Chriſto los que en alguna coſa fueron figura ſuya, cierta coſa ſeria que Iacob y Ioſeph, reſuſcitarian, eſte como vendido, y aquel como padre de doze Tribus. Pues a la verdad Chriſto nueſtro ſeñor lo fue ambas coſas: vendido como Ioſeph, y Patriarcha de doze Apoſtoles, como Iacob lo fue de doze hijos. Y ſi reſuſcitaron (como yo lo creo) los q̃ hizieron vn cuerpo myſtico de Chriſto ſegun figura, ellos reſuſcitaron, y aſsi ſe quiſieron hallar en aquella ſanta tierra, y en el deſpojo de aquella diuina y franca feria. Pero admira me que Sanctiago patron de Eſpaña muriendo en aquella tierra tan apetecida de muchos, la dexe por venir a Eſpaña. Y no menos me admiro de S. Gines q̃ oluidandoſu patria en vida y muerte, apetezca a Eſpaña en muerte y vida. Y aũ aora comiẽço a entẽder vn ſecreto Nota.

K que

que estaua del ayuno: y es que por ventura engolosinado con este diuino cebo, quiso encomendar a esta ciudad y Reyno de Murcia sus entrañas para q̃ fuessen sepultadas, el Rey don Alonso el decimo [conforme a vna hermosa memoria que esta en la santa Iglesia de la sobredicha ciudad, a la parte del Euangelio, con vna letra que dize de esta manera.]

✠ AQVI ESTAN LAS ENTRANAS DEL Sor REY DON ALONSO EL DECIMO, EL QVAL MVRIENDO EN SEVILLA (POR LA GRAN LEALTAD CON QVE ESTA CIVDAD DE MVRCIA LE SIRVIO EN SVS ADVERSIDADES) LAS MANDO SEPVLTAR EN ELLA.

No dubdo yo sino que fuera desta ocasiõ le daria cobdicia para elegir tal sepultura para sus entrañas por estar las del diuino Gines tan conjuntas a aquella ciudad. Y pues auemos llegado a este punto, con licencia del glorioso sant Gines, tengo de acabar este capitulo, con este proposito de la offrenda q̃ el Rey hizo a este Reyno, de sus entrañas, y la q̃ yo hago al mesmo Reyno en este tratado. Y assi suf

pendiendo

pendiendo la hystoria por vn breue espacio, quiero tratar con el Reyno, para mi intento y proposito, lo que se sigue: Quando esto vue ley do me parecio auer dado en vn seguro puerto, y juntamente fuerte muro, para la seguridad y amparo de mi hiuro (si mio se puede nombrar el que es todo con su autor, de tan esclarecido Reyno) y hablando cõmigo mesmo me dixe: No passes adelãte pues has hallado lo que te podia dar cuydado. Encomiẽda y offrece tu libro a este Reyno, a quien el Rey sio, y offrecio sus entrañas. Aunque me repugne la muy grande distãcia, y poca, o ninguna proporcion que ay de mi al Rey. A la qual replica contrapuse vn dicho del Espiritu Santo, en el Ecclesiastes, que dize desta manera: Mejor es el can viuo, que el leon muerto (entendiendo yo por el Leon al Rey, y por el can a mi, en quanto predicador, como se podra ver en Ezechiel y en Isayas donde los Predicadores son llamados perros, como declara el Magno Gregorio en vna homelia.) Pero al punto que me huue respõdido a esta objeccion, se me offrecio otra de mayor dificultad de parte del presente: porq al fin el vno es de Rey, aunque muerto, y el otro es mio, y por consiguiẽte pequeño, pegandosele la pequeñez de mi poque dad. A lo qual me respondi, no ser de animos menos reales, y quantiosos receuir las cosas pequeñas con igual semblante q̃ las grandes, y gualando aquellas cõ estas, la volũtad del q̃ las offrece, y el noble y generoso pecho del q̃ las recibe. Esto nos cõsta de exẽplos assi diuinos como humanos, pues sabemos auer recebido delos niños Hebreos Christo nuestro señor

Eccles. 9
Ezech. 9
Isaiæ. 56
Gregor. hom. 40.
Mat. 21

con gratulacion y aplauſo, ropas, ramos, y cãciones y auer admitido en ſu Tabernaculo pelos de cabras de mano de pobres, de tan buena voluntad como las muy finas lanas, de los caudaloſos ganaderos. Pero que no recebira el que ſe cõtenta con vn jarro de agua fria, prometiendo por premio el eterno? Y aun pudo ſer que de tan buena voluntad ſu Mageſtad diuina recibieſſe los dones humildes y pobres, de los paſtores de Bethlehem, como los ricos theſoros de los Reyes de Arabia. Y q̃ con ygual aceptacion oyeſſe el *Oſſanná in excelſis*, de los niños Hebreos, como el *Gloria in excelſis* de los Angeles. No leemos auer pedido Dios nueſtro ſeñor offrenda ni ſacrificio de peces, y pudo ſer auerlo hecho para enſeñarnos quan facilmente ſe contenta. Porque ſi peces pidiera, muchas vezes fueran difficultoſos de auer, pues no en todas partes ay mar, ni rios, ni commodidad de peſcarlos [dexo a parte otras razones morales que otros dan]. Licurgo dio por ley a los Lacedemones, como dize Plutarco, q̃ offrecieſſen a ſus dioſes coſas menudas y tenues, y no de mucho precio. Pareciole al prudentiſsimo legislador, que ſi dioſes eran auian de ſer piadoſos, y compadecerſe de la poca poſsibilidad humana, recibiendo con voluntad alegre, qualquiera coſa que ſe les offrecieſſe. Coſa es muy ſabida, auer recebido Xerges Rey de Perſia, con animo y voluntad muy grande el agua turbia dada de vn ruſtico cõ ſu propria mano. Y Alexandro Magno auer admitido vn pequeño cofrezillo, auido entre los deſpojos del Rey Dario. Reciba el Reyno eſte pequeñuelo don,

Exod. 25.
Math. 10.
Marc. 9.
Luc. 2.
Mat. 21.
Liranus
Lenit. 2.
Plutar. Lapoph.
Elianus l. 12. *de varia hyſt*
Sabelic. l. 2. *c.* 7.
Plutar. in vita Alexã.

ſalido

salido de las entrañas deste Capellan viuo, con el animo y frente, que sus nobles y leales antepassados, recibieron las entrañas del Rey muerto: pues sin dubda alguna, van entretexidas en el las mias viuas. Y si con el presente del Rey recibieron merced, reciban aora seruicio con este pequeño don. Porque las cosas caducas y variables desde mundo, no consienten que venga todo prospero y colmado, como vemos que en pos de vn año fertil, viene otro infructuoso. Año fertil y fauorable fue para el se illustrissimo reyno, entrañas de Rey, reciba aora la pobreza y esterilidad de mi estudio. Ni ha de ser todo entrañas Reales, ni coronas de Rey en el Templo, y plaça. Especialmente que de las prendas y alhajas Reales, no quiero parte, pues no osarmes a mi talle. Lo que suplico es, que este mi trabajo sea amparado, y yo recebido entre los capellanes del Reyno, cuya florentissima republica, nuestro señor prospere muchos años, siendo el fin dellos los eternos de la gloria. Y si este tratado gana poco por yr en el entretexidas mis entrañas viuas, no se me podra negar, que no gana con ricas ventajas, pues en el van tambien viuas las entrañas del diuino Gines pues aunque muertas y sepultadas, reciben el Reyno y tierra mas fauor y honra, que con mil entrañas de mil Reyes temporales podra recebir.

Gloria al Señor.

CAPITVLO QVINTO, COMO MVCHOS DE LOS QVE desearon seruir a nuestro Señor, se desterraron de sus patrias, y buscaron partes lontanas y remotas huyendo los ojos de los hombres, para conseguir mejor su intento.

§. 1.

MVCHO nos importa, saber quales son nuestros enemigos, para guardarnos de ellos, si no queremos morir en sus manos. Llana cosa es, y manifiesta, q̃ por lo menos) son enemigos nuestros todos los infieles, Moros, Iudios, y Herejes: Porque los que no guardan lealtad con el criador, mucho menos la guardaran, con las criaturas. Tambien es nuestro capital enemigo el Demonio. Y es tan señalado y conocido, que [poniendole S. Pedro nombre de aduersario nuestro, que como tal anda echando sus redes y cercos] nos aconseja que le hagamos resistencia armandonos con el escudo de la fé. Tambien son nuestros enemigos muchos, y aũ todos los animales por auer le alçado la obediencia a Adam, como el la alço a su criador. Y assi vemos que naturalmente, nos persiguen todos, y nos hazien donos huyr como a enemigos, y otros huyẽdo de nosotros como de tales. Pero los enemigos que mas lo muestran ser, son los hõbres. Y assi quando Christo nuestro Señor embio a predicar a los suyos, como corderos entre lobos, les dixo:

1. Pet. 1.

Matt. 10

dixo: Guardaos Discipulos mios de los hombres. Pues valame nuestro Señor, tan nociuos animales son los hombres? Si, y mucho mas que toros ni leones, y mas que tygres, serpientes ni osos: y peores que demonios, pues no dize Christo a los suyos, q̃ se guarden dellos, sino de los hombres. Y aun q̃ ay muy claros testimonios desto en la diuina escriptura, solo vno quiero traer por ser manifiesto y claro. En el capitulo quarto de S. Matheo, se trata de la tẽtacion, que el demonio hizo a Christo, y en el capitulo doze, de la que le hizieron los Pharisеos. Y aũ que fueron ambas tentaciones, pero de mas calificada malicia fue la de los Pharisеos que la del demonio, en tres cosas. La primera, que el demonio pidio señales de la tierra diziendo, que hiziesse de piedras pan, pero los Pharisеos (como mayores demonios) pidenle que haga señales del cielo. La segunda, el demonio vino disfraçado con habito y palabras religiosas y modestas, pero los Pharisеos descubiertamente. La tercera, el demonio dexolo a la voluntad y cortesia de Christo nuestro señor, que si queria lo hiziesse y sino, no: pero los Pharisеos, como mayores demonios dixeronle: Maestro, queremos que hagays señales. Como si dixeran: Queremos, de tal manera, que en esto se haga nuestra voluntad, y no la vuestra. Y aun en esto veras la maldad y ruyndad de los Pharisеos, que le llaman Maestro, y le enseñan lo que aya de hazer. Por cierto esso es ser Maestro, saber lo q̃ ha de hazer, y quãdo lo deua hazer. A cerca desto trae Plutarco q̃n cierto mãcebo fue de su tierra a Athenas, y estuuo quinze años de

Mat 4.
Mat. 12.
Plutar.

deprendiendo Philosophia. A la buelta estando vn cierto dia en toda la presencia, dixo el padre a su hijo: dezid aqui delante de todos algo de lo que aueys aprendido en Athenas. El mancebo no respondio, porque pedirle aquello, era locura, por que ello era de Philosopho, saber quãdo, y lo que aya de hablar. Como el padre porfiasse en pedille aquella imperti nencia, y el hijo estuuiesse portinaz en callar, arremetio el padre a vn palo para auerle de apalear: El hijo quando le vio venir, cruzò los braços y baxò la cabeça, paraque el padre le diesse, diziendo: Esto he deprendido en Athenas, sufrir a mi padre con paciencia. Los locos, e ignorantes Phariseos, dizenle Maestro, y enseñanle lo que ha de hazer. Mejor

Iob. 7. cayò en la cuenta Iob, quando dixo: Que hare para seruiros y para hazer vuestra voluntad? No cayo

Act. 9. menos S. Pablo, quãdo dixo prostrado en tierra hablando cõ Iesus Nazareno: Señor que quieres que

Mat. 6. haga? Hagase vuestra voluntad dezimos a Dios enseñados de Christo. Y si haze Dios nuestra volun-

Ps. 144. tad es [como dize Dauid] la voluntad de los que le temen, no de los que lo tientan. Los (mas que demonios) Phariseos, dizen a Christo: Maestro queremos que hagays señales. Tener los hombres demonios, mayor malicia que el demonio del infierno, muy claro esta pues Sathanas mostrò a Christo piedras q̃ conuirtiesse en pan, y los hõbres (como mayores demonios) tratan de apedrearlo. Y aun tãbien lo po

Ioan. 8. dremos ver en esto, q̃ quando el demonio dixo a Christo, que se echasse el pinaculo abaxo, estaua libre y desembaraçado, pero quando los hombres le

com-

combidan y dizen que se eche la Cruz abaxo, estaua clauado en ella, y mayor milagro pedian q̃ el demonio (aunque para Christo era tan facil vno como otro.) Muy bien sabia Dauid, quan peligrosa bestia era el hombre quando dixo: Señor libradme del hõbre malo y engañoso. No fuera mejor dezir, librad me de los leones y osos, y del demonio? No dize esso porque de los leones y osos el se libraua, cõ la fuerça y ligereza, que Dios le auia dado: A los demonios rendia, y ahuyentaua, con su musica y canciones, y assi lo que le rogaua era, que lo librasse de los hombres malos y tacaños, para los quales no aprouecha ua suauidad de musica, ni contra ellos ay fuerça ni maña. Señor libradme de Saul, que el auerle honrado su reyno, y auerle muerto sus enemigos, a riesgo de perder yo la vida, me lo paga con dessear beber de mi sangre. Y libradme de Absalon, que siendo hijo mio querido y regalado, me quiere quitar vida y reyno. Y finalmente libradme del hombre malo, iniquo y tacaño, que es de mucho mayor daño que el demonio. Aguda y delicadamente toca este pũto de la malicia del mal hõbre el mesmo santo Propheta en el Psalmo nouenta. Dize assi: Libra ra el Señor de la saeta q̃ va volando de dia, y de los peligros y daños, q̃ pueden acontecer en las tinieblas de la noche, y de los contrastes y persecuciones del demonio meridiano. Cosa marauillosa es el modo de hablar del santo Propheta: Dize que librarâ Dios a su siruo y amigo, del demonio de medio dia. Valame nuestro señor, ay por ventura algun demonio de medio dia? si. Y tambien de media noche

Math. 27. Mar. 15. Psal. 42 1. Reg. 16.

1. Reg. 17

Psal. 90

Los

los demonios del infierno, son de media noche, que acometen con disfraz y paliacio. Pero los hombres malos, (como son demonios de medio dia) acometē descubiertamente. Entran con vos en el templo: andan con vos en la plaça, comen con vos en la mesa (y aun en vuestra mesa) y como no os recelays quando entendeys estar mas libre, como son demonios de medio dia, os tienen aherrojado en su cadena. No te parece que era demonio de medio dia Iudas, dexando aparte otros muchos q̄ andan entre nosotros, pues comia cō Christo, yen su mesa y plato, auié dolo ya vendido? Muy bié mostro esto Christo nr̄o señor, quando dixo: Por ventura no escogi doze de vosotros, y vno dellos es demonio? Ciertamēte aqui con claridad le dixo demonio, haziendole de corte sia el meridiano. No te parece q̄ue era demonio de medio dia, aun que llegò a prima noche, diziendole con beso de paz suya: Dios te salue maestro? De estos demonios de medio dia que andan familiares y comadreros entre nosotros, nos libre Dios por su inmensa bondad, amen. En aquella famosa parabola q̄ Christo nuestro señor nos dixo por S. Matheo cap. 13, del q̄ sembro buena similla en su heredad, dize que durmiendose los labradores, a cuyo cargo estaua, el mirar por la hazieda, vino el enemigo de la heredad y de su dueño, y sobresembro zizania. Muy bien nos da a entender, que el que hizo la sobresiēbra era demonio, y enemigo de media noche pues aguardò, que durmiessen los labradores. Y aū en fabor de lo que ymos diziendo del demonio de medio dia, que es el hombre, preguntando los criados

Ioan. 16

Luc 22.

Mat. 13

dos de que parte auia venido aquel daño y menoscabo a la hazienda, y heredad, dixo el Señor: Inimicus homo hoc fecit. Este detrimedro y menoscabo, vino a mi sembrado de parte del enemigo hombre. Como si dixera: El enemigo demonio del infierno sembrò la zizania a media noche, y el enemigo hõbre demonio de medio dia, la regò y cultiuò. Y no me espanto, porque assi como los sieruos de Christo, como S. Pablo dize, son coadjutores de Dios, de essa misma manera los malos son coadjutores de Satanas. El demonio planta y sobresiembra, y los hombres malos benefician, y riegan lo plantado. Yo plãte dize S. Pablo, Apolo lo regò y Dios lo traxo a colmo. Desta loçania y fertilidad goza la heredad de Dios: Pero la del demonio va por otros arcaduzes, El demonio de media noche lo plãta, y el demonio de medio dia lo riega, y Sathanas lo trae a colmo. Libre nos Dios nuestro Señor, de tales labradores y labrança, pues es cierto que quando Dios haga su agosto mandara echar el tal fruto en hazezillos en el infierno. En hazezillos dize, porque el mal Sacerdote, el mal Predicador, el mal Confessor y el mal Penitente, yran en vn hazezillo. El mal medico, y mal Cirujano, y mal Boticario, yran en otro. El mal Iuez, y mal Aduogado, mal Escriuano, mal Procurador, y mal Litigante, todos juntos yran en otro, atando el hazezillo el testigo falso, A todos los quales podemos llamar demonios meridianos. Pues tanto dañan a sus proximos, y a si mesmos. Muy bien se echa de ver la verdad de lo que voy diziendo, pues para la tentacion que los hom-

1. Cor. 3.

bres

bres hizieron a Christo, dize el sagrado Euangelista: *Accesserunt ad Iesum Scribæ & Pharisei*. Y para la que el demonio hizo, dize, *Accedens tentator*, que es participio del mesmo verbo. Al fin el demonio mostro a Christo el despeñadero, pero los hombres intentaron probar a despeñarlo. Guardaos dixo Christo nuestro señor de los hombres. Verdaderamente auiamos de temblar como azogados, cada vez q̃ vemos vn hõbre, pues qualquiera dellos p̃uede ser causa que perdamos a Dios

§. 2.

AQuel gran padre Abbad Arsenio Illustre ciudadano y cortesano, de la corte y casa del Emperador Archadio, dizen Nicephoro Calixto, y Raphael Volaterrano, y el Obispo Equilino, q̃ hazia oraciõ a nuestro señor para q̃ le reuelasse que camino tomaria, que fuesse mas seguro para su saluaciõ y para su Magestad diuina de mayor seruicio, y fue le respondido con vna voz del cielo, que dezia: Arsenio huye delos hombres y te saluaras. Nuestro padre S. Francisco hablando con sus frayles en su testamento les dize: Quando a mis Frayles no quisieren recebir en alguna tierra, huyã a otra a hazer penitẽcia, con la bendicion del S. No dize vayan, sino huyan, Ni aun dize corran, sino huyan, q̃ el correr y el huyr no es todo vno, Vayan huyendo, siempre anden cõ mil sobresaltos, como gẽte q̃ tras cada terrõ, hallarã mil ocasiones de perder el alma: Y trascada passo hallarã hõbres, del mejor de los quales deuẽ huyr como de Satanas, y guardarse dellos como del

Niceph. lib.12. c. 23. Volate. lib.13. c. 4. Ant. Equilin l.6. c.118. B. P. F. in testa.

del infierno. Este temor haze a nuestro glorioso S. Gines dexar su natural tierra, y patria, y su real palacio, y venir a buscar tierra, donde (con mayor seguridad) pudiesse hazer penitencia. No dubdo yo que en tal viaje dexasse de imitar al Patriarcha Abraham, aquien mandò Dios dexar su tierra patria y parentela, padres, hermanos, y amigos. No dubdo yo sino q̃ tomaria por si, aquellas palabras del Psalmo, dichas por Dios a vn alma desseosa de su salvacion: Hija mia oye con atencion mis palabras, olvida tu pueblo y la casa de tu padre porque el Rey apetece tu hermosura para celebrar contigo divino y casto matrimonio. Gines sal de tu pueblo, y de la real casa de tu padre, que otro mejor Rey (que es el eterno) te està aguardando, Gines huye de los hombres si (como otro Arsenio) te quieres salvar, Gines sal de Francia, y vete a otra tierra a hazer penitencia, con la bendicion del señor. Y q̃ digo vete? Huye y hazte semejãte a la cabramontes, y al ligero gamo. No fue oyente sordo el divino Gines, porque sabia que acerca de Dios se haze mucho caudal de los obrectos, y muy poco de los oyentes: porque acerca de su Magestad, no seran justificados estos, sino aquellos. Vino a buscar a España, lugar commodo, para vacar a la contemplacion, y para darse al espiritu. Y para esto buscò la extremidad de la tierra, y la vezindad de la mar. Estando (como otro Angel que vido sant Ioan en su Apocalypsi) el vn pie en la mar, y el otro en la tierra. Para con la firmeza de la tierra, contemplar la de los virtudes, y con la inconstancia del mar, considerar, la muy grande

Genes. 12.

Psal. 44.

Cant. 8. Iacobus. Roma. 2.

Apoc. 10.

Psal. 26.

la

deste mundo. Quiso el glorioso Gines antes la soledad de aquel desierto, que la compañia de los mundanos. Quiso antes tener vezindad con los retumbos y bramidos de la mar, que cõ los resfuios de los murmuradores del mundo. Quiso antes tener vezindad con las cabernosas cuevas que en aquel sitio ay, que tener las infernales. Pompeyo, y Policrates dizen, que le mouio en tanto grado a compassion a Pythagoras, que los de Croton (en la magna Grecia, que aora llaman Calabria, segun Estrabon) no tuuiessen leyes, que se desterró de su Isla de Samos de donde era natural, y vino a plantar leyes, para q̃ conforme a ellas viuiessen. Si el prouecho de los demas tuuo tanta eficacia y poder en Pythagoras, quanto mas fue razõ tuuiesse cõ Gines, el aprouechamiento espiritual suyo? Pudo y caubo tanto en Gines este desseo, que desterrandole de su patria, hizo de agena patria suya en vida y muerte, como queda dicho, en el capitulo passado. Muy bien creo yo, que para semejante destierro, oyria en espiritu, aquella mysteriosa aguila del Apocalypsi, que dezia a grandes vozes: Ay, ay, ay, de aquellos, que habitã en la tierra. Los suspiros, no erã por los que peregrinauan, sino por los que habitauã en la tierra. No serian por Abraham, de quien dize la Diuina Escriptura, que decendio a Egypto, no para habitar, sino para peregrinar. Tampoco serian por el Propheta Dauid, que ya auia dicho ser peregrino, como lo fueron todos sus antepassados. Tampoco serian por S. Pablo, que ya auia dicho ser peregrino, todo el tiẽpo que en este cuerpo mortal y corruptible estaua: sin

Pompe. lib. 8. *Policra. lib 7. c. 4.* *Strabo. lib. 6. Geograph.* *Apoc. 8* *Gene. 12* *Psal. 83* *2. Cor. 5.*

sin tener lugar estable, ni ciudad permaneciente, antes su conuersacion era en los cielos. No tampoco seran por el glorioso Gines; a quien el diuino amor desterro de su patria, haziãdole peregrino en la tierra, buscãdo la parte mas remota, y mas espessos xarales que pudo hallar: porque las uozes y suspiros del aguila, no le entendiessen por el, pues no era habitante sino peregrino con Dauid, y desterrado en la tierra. Dioles mucho cuydado a los que desearon seruir a Dios, alexarle, y desterrarle de sus patrias, por lo que queda dicho, y por mas encubrir y distraçar su santidad. Quien le hizo a vn sant Benito, andar por los montes y breñas? Quiẽ hizo a los bruos desiertos de Egypto, ser habitados de tãtos mõges, seruos de Christo? Quien haze a Maria Egypciaca andar solitaria en aquellos mesmos desiertos quarenta años? Quien desterraua Alexo, de su ciudad de Roma? Verdaderamente el huyr los ojos de los hombres, por no ser robados de sus ricos thesoros. No poco cuydado le dio, a nuestro Padre S. Frãcisco [como lo dize su seraphyco hijo S. Buenauentura] a la hora de su felicissimo transito, el cubrir la llaga de su sagrado costado, para que [viuiendo el] no fuesse vista. Estas eran las mañas y desseos de todos los seruos de Dios, huyr los ojos del mundo. A vn leproso que sanò Christo nuestro señor [entre otros muchos] encargò el secreto del milagro: y lo mesmo la Transfiguracion. Saben los seruos de Christo, que es suma vanidad, y cosa de mucho peligro, el tropel de los loores mũdanos, y assi huyẽ dellos, hasta esconderse en los mas secretos rinco-

Hebr. 13. *Philip.* 3. *Psal.* 118 *Psal.* 119 *Bonau.* *Matt.* 8. *Matt.* 17

nes

nes de la tierra. Y aun no solos los tales tienen estas mañas, mas aun los mundanos de alguna cordura

Elius Spart. estan en esto muy aduertidos. Elio Sparciano dize que en la coronacion del Emperador Pesceninno Niger, llegò vn Poeta y musico, a cãtar vnos versos en su loor: y como lo supiesse dixo: Amigo mio, esse titulo de vuestros versos, no me quadra a mi, borradlo luego al punto, y en su lugar poned, loores de Mario gran Capitan, ò de Annibal, o de otro qualquiera que aya acabado loablemente el curso de su vida. A Diogenes traxeron vn muchacho, para que le enseñasse en su escuela, y el que lo traya le dixo: Diogenes señor aqui os traygo vn mancebito de excelentissimo ingenio, y de muy loables costum-

Rotero, l. apoph. 3. bres. Pues si tal es, dixo Diogenes, para que me lo traeys a cà? Dixo muy bien por cierto: Porque vn Maestro Philosopho, esso enseña en su escuela: pues si esso sabia, no tenia para que traerlo. Si llenasse vn

Simile. padre a su hijo a vn maestro de dançar, y le dixesse, señor, aqui os traygo este mancebo, que sabe dãçar con mucho primor, para que me le enseñeys dançar, claro esta que le diria el maestro: pues si sabe lo q̃ dezis, para que lo traeys a mi escuela? porque esso que vos dezis que sabe, enseño yo. Y si lo sabe, no tengo yo que poderle enseñar. En esta mesma torpeza dio aquel fanfarrõ Fariseo, que nos dize Chri-

Luc. 18. sto nuestro señor por S. Lucas, que orando dezia: Gracias te hago señor, que no soy yo como los demas hõbres, adulteros, ladrones, injustos, pago diezmos y primicias muy fiel y puntualmente, y ayuno dos dias cada semana. Pues necio farisseo, que le

viene;

vienes a pedir a Dios en tu oracion? Eſſo que tu dizes que hazes, eſſo mesmo le has de pedir a Dios fauor y gracia, para hazer. Si tu eſſo hazes, no tienes que pedirle tocante a eſſo. Quitadme de los verſos dixo el Emperador, y cantad los loores de algun famoso Capitan, que como tal aya acabado la vida loablemente. Tienen muy grande recato y cautela los ſantos. Iamas pierden punto en obras ni en palabras. No les cogeran en mal Latin: Hablan lenguaje de cielo, y como tienen alla ſus cuydados, ſe van huyendo a los deſiertos, cuya conuerſacion eſta muy vezina al trato celeſtial, paraque el mundo no les robe ſu riqueza.

§. 3.

LOS mundanos van por otro camino muy diſtante: Querrian que todo el mundo ſupieſſe ſi alguna coſilla buena hazen. De Cayn dize la diuina Eſcriptura, q̃ hizo ſu offrenda a Dios, y de Abel ſe calla eſſo: No dize que la hizo a Dios. Claro eſta que a Dios la hizo, pero cõ diumo ſecreto por ventura ſe calla. Yo ſeguro (ſobre lo qual hiziera buena apueſta, ſin temor de perder) que quando offrecio Cayn aquello poco y malo que offrecio, ſi como auia en el mundo tres y con el quatro, vuiera quatrocientos mil millones, los vuiera el fanfarron enfadado a todos diziendoles que queria offrecer ſacrificio a Dios. Pero Abel, procedia con mas cordura, contentandoſe con tener en lo intimo de ſu coraçon, lo que Cayn ſu hermano (como vaziadizo) tenia en ſus labios. Quando embiò Eliſeo a ſu *Gen. 4.*

4.*Re.* 4. criado Giezi con su baculo, paraque poniendolo en cima de vn niño muerto resuscitasse, le mãdò que no se detuuiesse a hablar con persona alguna. No lo deuiera de hazer, haziendo por ventura del muy resuscitante, y assi le luzió, y sele parecio en la obra, pues si muerto hallò al niño, muerto selo dexo. Mejor estuuo en la cuẽta Helisco pues para resuscitar lo se lo vuo a solas en vn aposento, y a puerta cerra
3.*Re.*17. da (como lo auia hecho su Maestro Helias, en otra semejante ocasion, con otro niño que resuscito: y
Mar. 5 como lo hizo Christo nuestro señor mucho des-
Luca 8. pues cõ la hija del Archisynagogo Iayro. Muy biẽ mostro esta passion y resabio de los mundanos, Ale
Plut. li. Apoph xandro Magno, quãdo a vno que le pedia albricias de vna buena nueua, dixo: Ninguna sera para mi alegre, sino es dezirme q̃ ha resuscitado Homero. Assi lo dize Plutarcho en el libro del aprouechamien
Plut. li. de profec. morum. to en la virtud. Pareciale al ambicioso Principe, que quedauan sus hazañas sepultadas, no auiendo vn famoso poeta, o hystoriador, que con su pluma las celebrasse, y eternizasse, como hizo Homero, con las del famoso Capitan Achiles. Como quiera que Alexandro se tuuiesse en mucho mas. Son los mundanos muy amigos de que buele su fama por todo el mundo Y tienen en esto tanta passion, que aun (por que suenen sus nombres) ponen sus armas y escudos, a los pies de la imagen que les costò quatro reales de refrescar. De manera que tiene quatro reales de costa, y quatro mil ducados de ambiciosa soberbia, Que sed pudo jamas llegar a la de Phryne muger ramera, la qual auiendo allegado immenso

thesoro

theſoro, con ſu vil y obſceno trato, deſpues q̃ Alexandro Magno, vuo echado por tierra los muros de la ciudad de Thebas (no la de Egypto ſino la de Grecia) hizo con los ciudadanos vn concierto, que ella ſe obligaria a reedificar y leuãtar de nueuo las murallas, con tal condicion que le dexaſſen poner en ellas eſta letra: *Rotero. li. 8. Apoph.*

Alexander quidem ſubuertit, ſed Thryne,
reſtituit & reedificauit.

Alexandro deſtruyò eſta obra, y Phryne la torno a reedificar. Y qual ambicion pudo llegar a la de Cleope Rey de Egypto, de quien dizen Herodoto y Fulgoſo, que muriendo antes de acabar vna pyramide, mandò en ſu teſtamento a la Princeſa ſu hija, que la acabaſſe a coſta de ſu honor y fama. Y fue q̃qualquiera q̃ vuieſſe de gozar de ſu amor, auia de ſer cõ condiciò, q̃ puſieſſe en el edificio vna piedra, y aſsi la acabò, y aun leuantara otra deſde los cimiẽtos, ſi ſu padre ſe lo mandara en ſu teſtamẽto, ſegun deuia ſer la negra hija de obediente, a ſu ambicioſo padre. Deſto eſtã llenos los libros de los gentiles, y aũ pluuiera a Dios, q̃ ſe vuiera acabado cõ ellos eſta miſerable flaq̃za, pero cierto en nro Chriſtianiſmo tenemos bien q̃ llorar, pues q̃ ſomos tã amigos q̃ buelé nros nombres q̃ no pudo ſer mas aquel p.d tor de Acaya, el qual cõ ſed q̃ bolaſſe ſu nõbre y fama, quemò el Tẽp'o de Diana en Epheſo, vna delas ſiete maraullas del mũdo, como dizẽ Strabõ y Maximo, Plutarco, y Plinio en muchas partes, de lo qual ſe podra ver el diuino Hieronymo cõtra Heluidio de la guarda de la perpetua virginidad, auiẽdo gaſtado el Aſia, dozientos y veynte añosen ſu edificio

Herodo. lib. 2. Fulgoſ. li. 8. c. 1. Strab. l. 14 Vale Max. l. 8. c. 15. Plut. in vita Alex. Plin. l. 7 c. 38. l. 16 ca. 40. li. 36 ca. 5. & c. 14. Hieron. aduerſ. Heluid. de prop. vir. tom.

y fabrica. Glorioſiſsimo y bienauenturado ſant Gines, quan poco ſe os pegaron a vos ellos pannos del mundo. Huyſtes ciertamente del, buſcando las ſoledades, para poder gozar mejor, de la compañia de Dios y de ſus Angeles en el deſierto. Alli hallauades conſuelo. Alli domauades y ſubjetauades la carne al eſpiritu. Alli vueſtros ſuſpiros inflamauan los ayres. Alli vueſtras lagrymas andauan en competencia con el mar vueſtro vezino, regando con ellas la tierra. Alli vueſtras oraciones penetrauan los cielos. Alli vueſtros ayunos podian cauſar admiracion al mundo todo. Alli finalmente os enſeñaua Dios en la eſcuela del deſierto, quanto mas vale eſtar en los açaguanes de la caſa de Dios, que habi-
Pſal. 83 tar en las moradas de los pecadores. Y quan poco vale ſer hijo del Rey terreno, reſpecto del ſer ſieruo del celeſtial Rey. ¶ Y veamos por auer eſtado el diuino Gines en los rincones del deſierto, ignorole el mundo? No por cierto, antes fue muy publico ſu nombre y ſantidad. Porque tanto quanto mas vn ſieruo de Dios ſe eſconde del mundo, Dios le va deſcubriendo y manifeſtando. Y no ſolo mira por el, mas aun eſtima las coſas que por celebridad ſuya ſus deuotos hazen caſtigando duramente los que no los tienē a ellos ni a ſus coſas en lo que merecē y es razon ſer tenidas y eſtimadas. Deſto tenemos vn marauilloſo exemplo en vn milagro que acontecio en vna celebridad y fieſta de ſant Gines, porque no vamos a buſcar exemplo fuera de nueſtra caſa. Es el caſo, q̄ año de mil y quinientos ſe le offrecio a vn Cauallero de Toledo hazer vn camino el

qual

quan fue a dar a Yepes. En aquella villa se hazia vna fiesta en memoria y honra de Sant Gines, y por que fuera bien acompañada, dauan a todos los que lo querian recebir charidad de pan, y vino, y vaca. Acontecio pues, que saliendo vn criado de aquel Cauallero a buscar de comer, no lo pudo hallar en todo el pueblo. Llegò a dõde repartian aquella charidad, para que le vendiessen algo de aquello: y los que lo repartian dixeron: que vendido de ninguna manera, pero que le darian su parte como a los demas). El moço lo recibio con hazimiento de gracias, aunque el amo le dio muy pocas, por auerlo recebido. Y parecioſſe bien, pues al tiempo que mandò ensillar, el mesmo amo arrojo la vaca en cierta parte dela caualleriza (como que afrentandose que su criado huuiesse recebido como pobre aquella dadiua). Partiosse luego el cauallero para Toledo, y al tiempo que llegò a su casa, quando se apeò de su cauallo, no se pudo tener en los pies. De aquel principio le diovn tan grande desmedro, que llegò al punto de acabar la vida. Llegado a confessar el buen hombre, hizo mucho escrupulo del baldon que auia dado a la charidad que en la fiesta de San Gines le auian hecho. El Confessor (que deuia ser prudente) mandole que luego al punto se esforçasse, y tornando a Yepes, tomasse aquel pedaço de vaca, que auia arrojado en cierta concauidad de vna pared. Hizolo assi el Cauallero. Y boluiendo a Yepes, fue a donde auia arrojado la carne, y la hallo tan fresca como quando la arrojo, quedando el buen hombre perfectamente sano, y con mucha

deuocion al glorioso santo. Tiene Dios mil modos para manifestar y descubrir la gloria de sus santos, aunque ellos se procuren esconder. Y aun que se entren [como dize el Prouerbio] en el vientre de la vallena, alli los hallara y descubrira Dios. Aunque el diuino Gines buscò lo vltimo de la Europa, y el rincon mas oculto, alli lo descubre Dios, y lo manifiesta por vno de los grandes de su Corte, y por vno de los excelentes de su Imperial Palacio.

Gloria al Señor.

CAPITVLO SEX.

TODE LA TRADVCION, Y INterpretacion de las lenguas, y de como vino al mũdo mucha miseria, con la diuision dellas.

§. 1.

EN el prologo deste tratado dixe, como entre otras cosas memorables que ay en el Conuento de sant Gines de la Xara, y en su districto y Oratorios a el adjacentes, assi en los del monte santo, como en los de la huerta, son muchos dichos de santos antiguos, de grandissima edificacion y doctrina: y muchos hymnos y versos Latinos, y juntamente muchas cosas de varia poesia de los mejores y mas excelentes autores del mundo. Todo lo qual se puso en aquellos santos lugares por industria y estudio de los Religiosos de aquel bendito conuento, y de otros de la santa Prouincia de Carthagena, en cuya fuerte esta la bendita casa, de la qual es el fundamento de nuestro presente tratado. Y porque los que no tienen noticia de la lengua Latina, la tengan de semejantes dichos doctrinales, me parecio despues de auerlos puesto originalmente en Latin (como su author los hizo) traduzirlos en romance

romance, poniendo despues dello, todo lo que por ornato de las dichas Hermitas y Oratorios huuiere. Todo lo qual sea para mayor gloria y seruicio de nuestro señor Dios, y honra de sus santos, y prouecho de todos los fieles hijos de nuestra santa madre Iglesia de Roma, a cuyos pies y obediencia nos ponemos y subjetamos, juntamente con nuestro libro. Esta pues es la razon y causa, de poner el presente capitulo, para escusarnos de reyterar cosas.

¶ Antes que comience a tratar deste intento quiero referir vna cosa que la toque en el Discurso 1 §. 2. de la Salue Regina. Es el caso, que como los Egypcios tuuiessen fantasia y presuncion de q̃ su Prouincia heuaua de antiguedad a todas las del mundo treze mil años (como lo aduierte F. Pedro Berchorio en su Reductorio moral) quiso el Rey Psammetico, poner fin a esta porfiada (aunque impertinente) question. Y para esto dize Herodoto, q̃ mandò traer dos niños en naciẽdo, hijos de humildes y pobres padres, los quales entregò a vn pastor para que los criasse en vna cauaña hecha en el desierto, sin que criatura humana los hablasse, ni viesse, ni aun el mesmo pastor, a cuyo cargo estauan. Y para la criança y sustento de los niños, mandò que a ciertas horas entrassen dos cabras, que les administrassen leche, y sustento. Passados ya dos años en esta soledad, que los niños no auian visto, ni oydo cosa alguna, saluo el vno al otro, y la vista y los balidos de las cabras, mandò el Rey, que entrasse de repente a ellos el pastor: al qual como viessen, alçando las manezillas, y dando gritillos de temor y espanto

F Petr. Berchor li. 23. c. 15. reduct. moralis. Herodo. lib. 2.

panto dixeron Becco, Becco: y como entraſſe otra vez y muchas, dixeron la meſma palabra, y no otra alguna. Como el Rey ſupieſſe eſto, mandolos traer a ſu preſencia, delante del qual dixerõ aquella ſola palabra, repitiendola muchas vezes. Viſto el Rey aquello, mandò hazer diligẽte inquiricion, de la ſignificacion de aquella palabra, y que nacion de gente la vſaſſe, y hallarõ q̃ los de la Prouincia de Phrygia en el Aſia menor la vſauan, y ſignificaua acerca dellos pan. Con eſto prouò el Rey, q̃ pues aquellos ninos auian pronunciado aquel vocablo Phrygio, antes que otro alguno, deuia de ſer la Prouincia mas antigua, de todo el mundo. Y aſsi deſde ſu tiempo, los Egipcios conocieron vẽtaja de antiguedad, a los Phrygios, poniendoſe a ellos, en el ſegudo grado y lugar de antiguedad. No quiero yo ora diſputar ſi el Rey tuuo alguna razon, para moueꝛſe con tan flaco argumẽto a conceder la antiguedad a nadie: porq̃ cierto los niños ſin myſterioſo ſecreto natural alguno, pronuncian la tal palabra. Y ſino pronunciaron otra, fue por el poco tiẽpo que tenia. Y no dubdo yo, ſino q̃ ſi en aquella ſoledad permanecieran muchos años, inuentarã ellos alguna barbara lengua, por donde pudieran declarar, y explicar ſus conceptos. Porque ſi de aqui ſe pudiera tomar algun razonable fundamẽto, q̃ lengua natural auia, el niño la hablara en naciendo, como en naciendo llora: Y ningun mudo vuiera, ſiendo los tales mudos, por ſer ſordos. Porque ſi lengua natural vuiera, el Eſpañol, y el Frãces, y todas las demas naciones, hablarã dos lenguas por lo menos, que ſon

la ſuya

la suya por arte, y la natural por naturaleza. De manera que el Rey no tuuo muy solido fundamento, pues como los niños dixeron Becco, que es pan en lengua Phrygia, pudieran dezir Bacchio, que es vino, y quedarse los Egypcios, con la falsa opinion de su antiguedad de treze mil años. Y que digo treze mil? Muchos mas años se atribuyan los Egypcios de antiguedad: de lo qual y dellos burla, y haze donayre, el diuino Augustino en su Ciudad de Dios. Y podian todos burlar de su Becco, porque si Becco dezian los niños, seria del balido de las cabras, ni ay razon alguna de auer pronunciado aquella sola palabra, sino es, no auer oydo otra alguna. La qual ellos pronunciauan mejor como gente que tenia voz articulada, como racional. Y assi de ba, o be, dezian ellos como gente que articulaua, Becco. Y sino te contenta esta razon, da tu otra mejor: pero mientras no la dieres, vala esta.

Aurg. lib. 18. c. 40 Ciui. Dei. Geneſ. 11.

§. 2.

DE las diuinas letras nos consta como en la primera edad del mundo (que fue desde Adan hasta el Diluuio) y en mucha parte de la segunda (es a saber desde el Diluuio, hasta los superbos edificadores de Babylonia, y su torre) fue vna sola la lengua, con que los mortales explicauã sus conceptos: pero despues de aquel edificio (que por soberuia dividio las lenguas, hasta que por humildad las torno a vnir en tiempo de los Apostoles, como dize el glorioso padre S. Augustin, sobre el Psalmo 54. Y en el tratado sexto sobre S. Ioan cap. 1.) fueron de tal manera

Aug. sup Pſ. 54. & tracta. 6 in Ioan. cap. 1.

manera confundidas las lenguas, q̃ el mas discreto y eloquẽte, es para el q̃ no lo entiẽde barbaro. Muy bien dio a entender esto S. Pablo, quãdo dixo acerca de su proposito a los Corintios: si yo no se el sẽtido de lo q̃ se me dize, sere barbaro al q̃ me habla, y el tambien lo sera para mi. Hizo tã notable falta esta diuision y barbarismo de lenguas, q̃ aun a S. Pablo eloquẽtissimo, q̃ en Lycaonia quisierõ adorar por Mercurio, dios de la eloquencia, lo cõstituyò y puso en predicamẽto de barbaro [como el mesmo lo dize] para el q̃ no lo entẽdia. Esto de no entẽderle, ni en tẽder alguna nacio, entiẽdese antes q̃ tuuiesse el dõ de las lenguas, q̃ despues, a todos entendia y todos lo entẽdian. Vino tan grande calamidad al mũdo, por la diuisiõ de las lenguas, q̃ (como S. Augustin dize en su ciudad de Dios), se huelga mucho mas el hõbre con el Can suyo, que con el hõbre ageno. La lengua q̃ en aquella primitiua edad se vsaua (aũque como dize el mesmo Doctor super Genesim ad literã, importa poco saberlo) era la Hebrea, como tãbiẽ lo dize en su ciudad de Dios, y la Glosa interlineal, y el doctissimo Lyra. Despues desta diuisiõ de lenguas entro en el mũdo vna tã grande emulaciõ y embidia, q̃ huuo algunos tan apassionados por su propria lẽgua, que ninguna cosa les sonaua apazible mente, ni oyã cõ atenta oreja, sino lo que en su idioma, y comũ lenguaje se les proponia. Era esto en tãto grado, q̃ (aun como el mesmo S. Augustin dize) los vencedores, trabajauã introduzir sus lẽguas en las prouincias y ciudades vencidas, no contentandose con ser señores de sus libertades, sino aun de sus

1. Cor. 14.

Act. 14

Aug. l. 19. ca. 7. ciu. Dei & li. 9. Sup. Gen ad litera inter lin. Lyran. sup Gen. c. 11 Aug. li 16. c. 11. ciu. Dei

Aug. l. 19. c. 7. Ciu. Dei

de ſus lenguas: fueron en eſto tan apaſsionados los Romanos, que a Ciceron Principe de la eloquẽcia ſuya, acuſaron, y reprehendieron en el Senado, por que eſtando en Siracuſa de Sicilia, reſpõdio en Griego al Senado Siracuſano, y no en ſu lengua Latina, entre los Romanos muy vſada. Sanct Pablo glorioſiſſimo y eloquentiſsimo Apoſtol, ſabiendo quan amigos ſon los hombres, que les hablen en ſus lenguas dezia a los Corinthios: Mil gracias, y mil bendiciones doy a Dios, que hablo todas las lenguas de voſotros. Como ſi dixera: Aunque yo ſoy Hebreo, y voſotros Griegos, no tengo neceſsidad de Interprete para la predicacion, porque por la riquiſsima mina que traygo, del don de las lenguas, communicado por el diuino Eſpiritu, muy bien os entiendo, y me entendeys: De manera que el interprete, no nos podra echar dado falſo a voſotros ni a mi. Porque (como dize el muy docto Lyra, en el prologo de la Epiſtola a los Hebreos) aunque S. Pablo hablaua cõ mayor primor y eloquẽcia ſu lengua Hebrea (como materna) q̃ las demas peregrinas, diole aſsi a el como a los demas Apoſtoles y Diſcipulos el Eſpiritu ſanto, la ſuficiencia en las lenguas, que para ſemejante miniſterio era neceſſaria. Y como ſabia Dios quan amigos eran los hombres de ſus lẽguas mandò a ſu Propheta Iſaias, que tomaſſe vn libro grande, y que eſcribieſſe en el con fraſis, y eſtilo humano, de manera que todos lo entendieſſen, ſin echar la culpa a la pequeña letra, ni a las cifras, ni a las abreuiaturas: ni por eſto perdieſſe lo que era de tanta importancia, y intereſſe.

Cicer. in Verrinis.

1. Cor. 4.

Lyranus in prolo. Epiſtol. ad Hebr

Iſaiæ 8.

Valerio

Valerio Maximo y Alexandro ab Alexandro dizen que fueron en esto tã puntuales los Romanos, que no cõsintian en su Senado, dar respuestas a los Griegos, sino en lẽgua Latina. Y aun mandauan que en todo lo subjecto al Romano Imperio, se tratasse y practicasse la lengua Romana. Harto apaisionado fue por la lẽgua Latina, el Emperador Tyberio Cessar [como lo afirma Suetonio Trãquilo) pues de ninguna manera consentia que soldado alguno, dixesse algun dicho en Griego, ni en otra lengua, sino en la Latina. Pero a toda paision excede la de ciertos Ingleses (como lo refiere Ludouico Gomez en el numero 13. de las reglas de los Idiomas): Fue el caso, q̃ auiendo traydo muchas mugeres estrangeras se casaron con ellas. Y temiendo no enseñassen su lengua a los hijos que pariessen, les cortarõ las lenguas a todas. Harto beneficio recibiera aquella Prouincia, en que los hercñarchas que en ella nacieron, huuieran nacido sin ellas. Y ya que con ellas nacieron se las huuieran cortado. Paulo Diachono, dize, q̃ en Damasco, el Rey de los Arabes llamado Vlid, despues de auer destruydo los templos de los Christianos, prohibio que no se escribiessen libros en lẽgua alguna, saluo en lengua Arabiga. Desto pudieramos traer hartos exemplos, sino nos llamara a priessa lo restante deste tratado.

Valer. Max. l. 2. c. 1.
Alex. ab Ale. l. 4. c. 11.
Sueton. Tran in Tyber. c. 71.
Ludou. Gomesi⁹ de idiomatib⁹ num 13.
Paul. Diacho

§. 3.

OTros empero han caminado por otro camino, harto distante y distinto del que queda dicho. Del Rey Mythydrates, dize Valerio Maximo, que tenia

Valer. Max. l 8. c. 7.

tenia debaxo de su juridicion y Imperio veynte y dos Prouincias, y otras tantas diuersidades de lenguas, y de todas ellas se vsaua en su corte y casa, y se practicaua en su Real palacio. De los Tartaros cuẽta vn cierto autor versadissimo en lenguas, que son tenidos en tanta reputacion los que la saben, que quantas vno sabe, por tantos hombres es tenido. El Emperador Adriano (como dize Sexto Aurelio) tanto cuydado ponia en saber la lengua Griega, q̃ con ser Romano le llamauan el Greculo. En la Apologia quel glorioso padre S. Hieronymo escribio cõtra Rufino, que comiença, lectis literis, dize que a S. Epiphanio Obispo de Salamina, en la Isla de Chipre, llamauan comunmente cinco lenguas, porque era en todas ellas muy perito y versado. De lo qual se podra ver Syxto Sẽnense en su Biblioteca santa. Aquel fameso Capitan Atheniense, llamado Themistocles, siendo desterrado de su patria injustamente, le fue forçoso yrse a la Corte del Rey Xerxes, y ampararse del (auiendole no mucho antes vẽcido en vna batalla) y por no hablarle por interprete, estudio muy de assiento y proposito la lengua Persica: assi lo dizẽ Plutarco y Valerio Maximo. De los Emperapores de la casa Othomana, se dize ser muy estudiosos en las lenguas. Y aun dizen tambiẽ que si lo que prometen lo han de cumplir, lo hablã en lengua Turquesca (especialmente si lo juran, o prometen con alguna ceremonia de su Religion,] pero si no, lo hablan en otra lengua. De aquel Geryon Rey antiguo de España (que la ficcion poetica solia pintar con tres cuerpos] era, segun dizen, por

Guiliel. Postelio

Sextus Aurel.

Hieron. Apol. cõt. Ruf postinit tomo. 2.

Six. Senli. 4. pag 250. Bib sanctæ.

Plut. in vita Themisto.

Valer. Max. l. 8. ca. 7.

que

que tenia mucha peticia y entera noticia de tres lenguas. Y aun el docto Poeta Enio (segun refiere Aulo Gelio) dezia de si tener tres coraçones, por que tenia consumada noticia de tres lenguas. De Cleopatra Reyna de Egypto dize Plutarco en la vida de Marco Antonio, que era tan versada en lenguas, que ella por si, sin interprete alguno, respondia a los Ethiopes, y Troglodytas, a los Hebreos, y Arabes, a los Syrios, y Medos, a los Parthos, y otras muchas naciones (como quiera que los Reyes sus antepassados, como dize el mesmo autor, aun la lengua de Egypto su misma patria, ygnoraua. Y aun fuera del estudio cõ que por arte aprendio las lenguas, tuuo por naturaleza tal gracia, que quando hablaua era con tanta suauidad y melodia, que parecia vna musica muy sonora. De aquel famosissimo y monarcha de Impressores Christophoro Plantino, en Antuerpia, dizen que tenia vna hija de tan grande Habilidad en lenguas, que de todas las que se imprimian en la imprenta de su padre (que eran muchas) ella era la Correctora. Lo qual me dixo quien auia trabajado en la emprenta de su padre, como testigo de vista. De nuestro Seraphico Padre Sant Francisco sabemos, que supo, entre otras lenguas la Francesa: que aun por esso le nombraron Francisco, como quiera que su proprio nombre era Ioan, como lo dize el glorioso Doctor de la Iglesia sant Buenauentura. De los desta opinion ay sin numero muchos mas que de la passada. El glorioso Doctor de la Yglesia S. Hieronymo dize en vna Epistola, a Pammachio y Oceano, y en la prefacion

Aulus Gelius.

Plutar. in vit. Anto.

Boxan.

Hiéron. epist. ad Pãma. & Occa. et in pro lo. Iob.

cion sobre Iob, que tenia tan grande sed y desseo de saber la lengua Hebrea, que tenia asalariado vn Iudio llamado Barrabano Liddeo, para q̃ de noche se la enseñasse (porque de dia no osaua, por el temor que tenia a los demas Iudios, si le vieran entrar en casa de Christiano, y tal Christiano.) Tuuo este glorioſsimo Doctor, tan grandes ansias de conseguir su intento que (como dizen Fulgoso, y Baptista Egnacio) se limò los dientes, para pronũciar mejor la lengua Hebrea, y assi fue peritisimo en las léguas Hebrea, Griega, Babylonica, Syriaca, y Latina. Algun grande secreto nos quiso dar a entender Christo nuestro señor, quando en la oracion que hizo la noche de su prision, dixo: Abbà Pater, començando su Oracion en lengua Hebrea, y Griega. El titulo que estaua puesto en la Cruz sobre la cabeça del diuino Nazareno, estaua en tres lenguas, es a saber, Hebrayca, Griega, y Latina. Vnos aman y apetecẽ las lenguas, y otros las aborrecen conforme lo que queda dicho. Y el aborrecerlas, no es por ellas, sino por ellos: Quiero dezir, que la causa de aborrecer las lenguas, suele ser por el muy grande aborrecimiento que tienen a la nacion, o Prouincia, donde las tales lenguas se vsan. Desto ay vn notable exẽplo, como lo refiere Dion Niceo en la vida escandalosa que escribe del Emperador Tyberio Cesar, es el caso, que siendo el, muy dado a la lengua Griega, no se sabe por que razon, ni por que injuria recebida la vino a aborrecer en tanto grado que aun no la queria oyr mentar. Vna vez mandò publicar vna Pragmatica, la qual contenia, que nadie fuesse osado

Fulg. li. 8. c. 7. Egnat.º l. 8. c. 7.

Mar. 14.

Ioan. 19

Diõ Nic. in vita Tyberij.

do

do a vestirse de seda, so muy graues penas. Leuantose vna dubda acerca della, si se entendia aquello, de todas y qualesquier telas de seda? Y fue respondido, que si Auia vn linage de seda, a cuya tela llamauan emblemata, vocablo Griego, que era vna tela que del mesmo relar salia con ciertas figuras y imagines (como si dixessemos los terciopelados de que en nuestra infelice España visten hasta los bolegoneros y menos que ellos,) Y esta sobredicha tela se auia inuentado en Grecia (y por consiguiente el nombre) demanera que entre los Latinos no lo tenia, viando siempre del Griego. Y de ninguna manera quiso el Emperador, que tal nombre se pusiesse en la Pragmatica por ser Griego: Sino que se incluyesse en el vocablo Genetico y vniuersal de seda. Locuras son de Principes.

§ 4.

QVien dubda, sino que deuemos mucho a los ficionados a saber lenguas? Como gozaramos de la doctrina Platonica, ni de la agudeza Aristotelica, ni de las sciencias y Artes liberales, sino vuiera quien de los originales Griegos, las hiziera correr hasta nuestras orejas Latinas? Como pudieramos gozar de la eloquencia de sant Ioan Chrysostomo, ni de las Alegorias de Origines Adamancio, ni de la doctrina de Athanasio, ni de la Theologia de Gregorio Naziãzeno, ni de la de sant Ioan Damasceno, ni de las illuminaciones del gran Dionysio Areopagita, sino vuiera aficionados a las letras Griegas, y a la diuersidad de las lenguas? Y hablando

do de lo que mas importa) como tuuieramos noticia de la sagrada escriptura, sino tuuieramos los interpretes (por industria de Ptholomeo Phyladelpho) Aquila, Simmacho, y Origenes? Y finalmente como pudieramos gozar, de la doctrina por oraculo diuino reuelada, sino tuuieramos vn sagrado Hieronymo, y otros semejãtes? Cierto todos los dichos trabajaron para mayor seruicio de nuestro señor, y prouecho nuestro. Y como gozara Grecia, de la doctissima summa contra gẽtes, del Angelico doctor de la Iglesia Santo Thomas de Aquino, gloria y honra de la muy religiosa familia de Predicadores, nuestros charissimos y dilectissimos hermanos, sino vuiera quien la traxera de nuestra esquela Latina a la suya Griega? Sin dubda alguna, se deue mucho a los tales, pues sus cuydados se emplearon, en darnos noticia de cosas que fuera imposible tenerla, sino por su industria y trabajo. Las letras que estan puestas en el Conuento de sant Gines, son en lengua Latina y Castellana, la mayor parte dellas sacadas de fuentes y originales, de santos antiquissimos, las quales en su lugar pondremos por el ordẽ jerarchico, que se mandaron poner, paraque los Fieles gustẽ, de aquella dulçura y suauidad. Dize el Espiritu Santo en el Ecclesiastico: En la Sabiduria abscondida, y en el thesoro jamas visto, que vtilidad y prouecho puede auer? Dize esto marauillosamente vn cierto autor en vnos versos de vn Emblema, desta manera.

Eccle. 20 & 41.

Ioan. Sãbuc. pag 206. Emblemat.

Quid doctrina potest, nisi publica scripta supersint?
Gesta ducum tacuit si bona posteritas?

Aurum

Aurum dum latitat, nil venis atq; cauernis
Profuerit, fuluæ ni efodiant opes.
Sic virtus zelata, parum commendat honores
Nec magis ac mensa tecta lucerna micat.
Ingenio prestans, raris virtutibus auctus,
Proferat in lucem pignora clarus erit.

Virtus zelata ignauia est.

¶ En Romance dize: Que aprouecha la sciencia del hombre docto y la doctrina, sino dexa della publicos escriptos? Que aprouechã los famosos hechos de los Capitanes, si se passã en silencio, y los ignorã los subcessores? Ninguna cosa aprouecha el oro, si esta oculto en las venas y cauernas de la tierra, sino lo sacã cauãdo. Assi pues ni mas ni menos, la virtud y fortaleza encubierta, muy poco hõrara al dueño q̃ la posee, sera como la vela que esta debaxo dela mesa sin dar luz. El que tiene excelente Ingenio, cultiuado con raras y esclarecidas virtudes, procure dexar prendas y señales, y sera celebrado cõn honra. De que siruieran aquellas raras y heroycas sentencias escritas en Latin, sino vuiera quien aquel rico tesoro, lo sacara y publicara en Romance? El Latino gustara mucho dello, pero el Romancista nada. Todo quanto ay en aquella santa Casa y su districto, es vn riquissimo tesoro en vn campo, a quien comparò Christo nuestro Señor al Reyno del cielo. Alli lo fue antiguamente a buscar, y lo hallò el glorioso S. Gines. Alli buscaron los Romanos sus theseros (como diximos en el Prologo) y los hallaron: pero cõ el que nõ diuino sãto hallò, todo fue pobreza. Ni pudo ser menos, pues va del tesoro q̃ hallò Gines, al q̃ buscauã los Romanos, lo q̃ va de gloria a tierra. Vino el Ro-

mano de Roma y de Italia, y Gines de Francia: Y halla el Romano, theſoro corruptible, y Gines incorruptible. Lleuaſe el Romano el theſoro, y dexanos deſpojados del, dexandonos ſolamente las eſcorias. Viene Gines, y halla en aquel deſierto vn theſoro (cõ el qual el de los Romanos era eſcoria.) Y no ſolo en aquel ſanto lugar halò Gines theſoro, pero quedoſſe el meſmo Gines allí, que lo es incomparable, pues a qualquiera que vaya allí, le parece vn retrato de cielo, y vna mina de incomparable theſoro. Eſte guſto y ſabor dexò Gines en aquellos campos, eſto en aquellos collados, eſto en aquellos deſiertos, pues de auerlos piſado ſus ſantos pies, dexò tanta riqueza impreſſa, que a los que lo quieren con ojos Religioſos y deuotos mirar, no parece tierra, ſino cielo.

Gloria al Señor.

CAPITVLO SEP-TIMO, COMO RENVNCIANDO el glorioso S. Gines el regalo y nobleza têporal, fue graduado de otra mas alta y soberana nobleza: porque aquella lo es, que tiene a Dios por fundamento.

§. 1.

EN lo vltimo del Capitulo segundo dixi-mos, que si el glorioso S. Gines fue de la casa Real de Francia, la quiso trocar por los açaguanes de la de Dios (como otro Dauid) estimãdo mucho mas la honra q̃ le vino, siẽ-do siervo de Christo, q̃ siẽdo hijo de Rey. Hablãdo S. Pablo de Moyses dize: Siendo Moyses ya varon [por la fè que tenia] negò la filiacion y regalo de la hija de Pharaon, y escogio antes la afliccion del pue-blo de Dios, que los regalos de los peccadores. Quã-do Moyses era nino dexauase lleuar del regalillo de la Princesa Egypcia, pero hecho ya varon que sabia donde le mataua el abarca, renego de los regalos, y negò a la q̃ se los hazia. Quando fuy hecho varõ, di-ze S. Pablo, dide mano (yaũ cõ el pie) a las cosas de ni-ñerias y rapazerias. Que tratemos de niñerias quã-do somos ninos, aun puedese lleuar, pero quando so-mos varones de perfecta edad, de ninguna mane-ra. Gines siendo pequeño gustaua del regalillo, y en tretenimiento de Palacio, pero ya hecho varõ, mas quiso la soledad del desierto, y la aspereza del diui-

Psal. 83

Hebr. 11.

1. *Cor.* 13

no Rey, que los regalos del Rey terreno, porque sin dubda alguna es de mayor estimacion y ganancia aquello que esto. Ser hijo de Rey, es suerte de naturaleza, y ser siruo de Christo, es de gracia. Y no solo esto, pero aun es mucho mas ser vn hombre hombre (como lo deue ser) que ser Rey. Esto (por ventura) quiso dar Christo nuestro Señor a entender, quando dixo en cierta parabola, que era semejante el reyno del Cielo, aun hombre Rey, que quiso sentarse acuentas cõ sus siruos, y aotro que quiso calar su hijo. Porque verdaderamente mucho mas es ser vno hombre, que ser Rey. Pues ay muchos Reyes que no lo merecen ser por no ser hombres, y ay muchos hombres que por serlo, merecen ser Reyes. Y assi pone primero hombre, que Rey. El vltimo consejo que da Salomõ en el Eccle siaste es el que se sigue: Teme a Dios y guarda sus mandamientos, y esto es ser hombre. Los siruos de Christo guardan sus mandamientos, y esto es ser hombre, que es mucho mas que ser Rey. Ya auia dicho Pilatos a los Iudios: A vuestro Rey tẽgo de crucificar? Y tambien auia mandado escrebir I. N. R. I. Pero mostrandolo con el dedo (callando otros epitectos) dixo: Ecce homo: este es hombre. Y aun Caiphas dixo sin saberlo que dezia: Conuiene que muera vn hombre, porque nos saluemos. Pues Ecce homo. Dixo el otro enfermo de treynta y ocho años de enfermedad, señor no tengo hõbre, pues Ecce homo. Dezia Seneca que era tanto negocio ser vno hombre (como lo deue ser) y tan grande dificultad el hallarlo, que le parecia que produzia naturaleza vno de quiniẽtos en quinientos

Mat. 18.
Mat. 22.
Eccles. 12.
Ioan. 19.
Seneca.

tos años. Pues Ecce homo. De manera que es muchomas ser siervo de Christo, que Rey. Y assi (como dize Sant Augustin en la enarracion sobre el Psalmo ciento yquarenta y nueue) muchos Reyes y principes [qual nuestro diuino Gines] trocaron su nobleza, por la ignominia Christiana, haziendo Dios que fuesse de mayor prouecho el pescador para el Emperador, que el Emperador para el pescador. En esto muestra vno ser señor y Caualliero, en emplear su nobleza y caualleria en buscar y seruir a Dios. En esto dize Dios por Geremias que se deue el hombre gloriar, y no en su sabiduria ni en riqueza ni en su fortaleza. Esto es ser sabio fuerte rico docto y noble, buscar a Dios. Pero ay muchos Caualleros q̃ solo tienẽ el nõbre de tales, y el jactarse venir de noble casta: Y no mirã q̃ su vicio afrenta la nobleleza antigua de los suyos. Y assi burla y escarnece dellos Seneca, diziendo: Que cosa puede ser mas loca, q̃ jactarse vno de lo q̃ el no hizo? No te parece q̃ es locura [segun el parecer de Seneca) glotiarse vno, de las vanderas q̃ su Padre ganò en Africa, o de los Fanales que quitò a la armada Turquesca, estãdose el en vicios y tahurerias indignas no solo de Caualliero mas aun de lacayo? Si por cierto. De manera que la perfecta nobleza es buscar a Dios y seruirle, y el q̃ esto no haze, aunq̃ sea Caualliero y hijo de Rey, se puede tener por villano.

Aug. in Psal. 149 tom. 8.

Ierem. 9

Seneca epist. 75

§. 2.

EL Caualliero q̃ su nobleza tẽpla cõ virtud y cõ obras Christianas, mucho vale y mucho merece, pero el q̃ no, ninguna cosa ay tã vil. Porque los demas que no son caualleros valen mucho a yudã

do cada qual a la republica en su officio, perfeccionandola, pero al Cauallero que no tiene officio, si es malo y escandaloso, mucho menos le deuera el mundo, que al mas humilde braçero dela tierra. Ay algunos Caualleros (que dizen serlo) que jamas se leuantan de la cama, ni del juego, sin entrar por sus puertas Iubileo, ni ceremonia Ecclesiastica. Ni aun se les probara auer recebido la santa Ceniza (porq̃ les parece que es cosa de chusma, y vulgo, y que los igualan con sus desuenturados vassallos) solo muestran su caualleria en dezir a sus vassallos, tu, aunque sean viejos y honrados. Y en dezir frequentemente a fè de Cauallero (y que tal) y lo demas que vaya por el cerro de Vbeda. Los tales, son afrenta de la Caualleria, y aun de la especie humana. Son de tal condicion, que les parece que quando les ciñẽ la espada de Caualleros, los desciñen y desobligan de la ley de Christo Tienen licencia, para vender trigo mas que a la tassa, dogmatizando que se puede hazer con buena y segura conciencia: enseñando con esto, inobediencia contra las leyes justas, y santas, que su Rey y señor estableció. Los tales tienen licẽcia, para afrentar al pobre, y si les pareciere quitarle la muger, y si la defendiere, darle vna cuchillada, o matarlo. Tienen licencia, para oyr media Missa, y cõ media rodilla: tienen licencia para periar mientras el Sermon (las pocas vezes que lo oyen) y para en el bostezar alto, dando a entender en esto, los ignorantissimos, q̃ aquello no merece otra atencion. Tienẽ licencia para comer carne en Quaresma, porque vn pariente de su visaguelo, tuuo vn dolorcillo de yjada. Son tales que se podia pregũtar por ellos, lo que el

el otro labrador preguntò quando dixo: Señor, que tanta renta ſera menester, para poder comer carne en Viernes? Tienen licencia para no ayunar, porque vn vezino ſuyo tuuo vna xaqueca. Mirad por vueſtra vida eſtos tales Caualleros, de que pueden ſeruir a Dios ni al Rey? Solo eſtriuan en que ſu agueloſe hallò en el ſaco de Anuers, o en el de Roma, o en la de Rauenas, y pienſan que la virtud de ſus antepaſſados, ha de encubrir, o diſsimular ſus maldades. Muy bien viene aqui, lo que dixo Antigono ſegundo, Rey de Macedonia, a vn mancebillo cobarde, hijo de vn animoſo y valiente Capitan, como dize Plutarcho en el libro que compuſo, del daño que cauſa la viciosa verguença: pediale con mucha inſtancia, le hizieſſe mercedes, atento los buenos ſeruicios que ſu padre le auia hecho en la guerra, y reſpondio, Mancebo, acerca de mi no ſe da premio a nadie, por las virtudes agenas, ſino por las proprias. Muy bien cayo en eſta cuenta el ſabio y prudentiſsimo Rey de Aragon Don Alonſo, como dize Panormita, Dixole vno, Verdaderamente ſe deue eſtimar en mucho vueſtra Mageſtad, porque vltra de venir de la antigua familia que todos ſabemos, es juntamente con eſto Rey, y hijo de Rey, y nieto de Rey, y hermano de Rey. A quien reſpondio el prudentiſsimo Principe, Antes amigo no has dado bien en la cuenta, porque verdaderamente eſſo que tu eſtimas en mucho, hago yo deſſo muy poco caudal. Porque eſſe loor no es mio, ſino de mis antepaſſados, los quales, por ſus virtudes, adquirieron Reyno, dexando a ſus deſcendientes y ſubceſſores, herencia de virtudes y Reyno.

Plutar. de vitioſa verecundia paulo anteſin.

Panormita. li. 2. de reb. geſtis alphon.

y Reyno. Aquel sapiẽtissimo Lycurgo, legislador de los Lacedemones, como los viesse jactar q̃ venian de la casta noble y generosa de Hercules, dize Plutarco que les dixo: Dezidme yo os ruego ciudadanos mios, de que prouecho y fructo nos es descender de la casta y prosapia de Hercules, si juntamente con ser herederos de su casta y linage, no lo somos de sus virtudes? Si muchos de los fundadores de las antiguas casas de Castilla resuscitaran aora, se corrieran y afrentaran, de tener en sus estados, tales herederos, y soy cierto los negaran. De q̃ sirue a vn nieto honrarse con su aguelo, si el aguelo se afrentara de tener tan ruyn nieto? Y verdaderamente no parece sino que Socrates tenia puestos los ojos en nuestro tiẽpo, quando dixo [como refiere Laercio:] La riqueza y nobleza no solo no traen algun honesto prouecho pero aun acarrean, manifiesto daño. Y assi ni tienen los viciosos Caualleros, pataque engreyrse, ni los lacayos virtuosos, paraq̃ desconsolarse. Especialmente que [como Seneca refiere] solia dezir Platon, quando se le offrecia tratar, del subjecto y materia que ymos tratando, que no auia linage de Rey en que no vuiesse algun lacayo, ni linage de lacayo donde no vuiesse algun Rey. Verdaderamente dixo muy bien, que no ay linage de Señor donde no aya algun despensero, ni ay casta de despensero donde no aya algun Señor. Y que digo linage? Enel santo Ioseph lo vuo todo junto, pues fue el mesmo, lacayo y Rey, señor y despẽsero. Que aya sido despensero (y aun moço de despensero) dize lo Dauid en vn Psalmo: *Manus eius in cophino seruierunt.*

Plutar. in Lapoph.

Laerti⁹. l. 2. ca. 5.

Seneca. epist. 44.

uerunt. Sus manos manufearon muchas vezes el eſporton, lleuandolo al hombro. De manera que (para eſte miniſterio) yua a la carneceria y a la peſcaderia, yua por la hortaliza y fructa, y por las demas coſas neceſſarias, que eſta el hazerlas al cuidado de vn eſclauillo. Pues que aya ſido Rey, y (como tal) auer tenido Sceptro, dizelo galanamente el Eſpiritu Santo en el libro de la Sabiduria, deſta manera: La Sabiduria y diuino fauor de Dios, no deſamparò al juſto, que (como eſclauo) fue vendido, y deſcendio con el a la priſion y Mazmorra, y le hizo compañia en la cadena, y no ſe apartò del, haſta que le puſo el Sceptro en la mano. Subcedio Sceptro de Rey, a Eſporton de deſpenſero, y Corona Real a Almohaça de lacayo. Eſto meſmo ſe moſtro en Dauid, juntando en vna mano, gancho de paſtor y Sceptro Real. Eſto meſmo en Gedeon, quitandole de la mano el Angel, la Criba cõque limpiaua el trigo para molerlo, poniendo en ſu lugar, inſignia y Baſton de grã capitan. Eſto meſmo en Moyſes, juntando al cuerno de la miera, el de la diuina potencia graduando aun flaco hombre, en Dios de pharaõ, para que de ſu corte caſa y reyno, haga lo que por bien tuuiere. De manera que no ay caſta de Rey ſin lacayo, ni caſta de lacayo, ſin Rey. Loque a vno haze nõble y cauallero delante de Dios (y aun delante de los hombres cuerdos) es la virtud, que todo lo demas es engañoſo entretenimiento.

Pſal. 80.

Sapien. 10.

Geneſ. 37.

Iudi. 6.

Exod. 7.

§. 3.

Fran-

Franc. Sen. li. 6 inſt. reipubl.

FRanciſco Senenſe en el libro ſexto de ſu inſtitu-ciõ de la Republica, dize que ponia el ſapientiſsimo Platon quatro eſpecies, o grados de nobleza, la primera de aquellos que auian nacido, de padres eſclarecidos y virtuoſos. La ſegunda, de los que eran hijos de poderoſos Principes. La tercera, delos decẽdientes de algunos Capitanes, cuyas hazañoſas victorias, auian ſido en defenſa y augmento de la republica. La quarta, que dezia ſer la mas excelente de todas, es la que cada vno grangea y acaudala, por ſu propria virtud Porque eſte tal no eſtriba en ageno baculo, ſino en el ſuyo. Ariſtoteles ſu diſcipulo,

Ariſto. ponia otra que es la quinta, y es quando alguno tiene alguna excelencia, en alguna ſciencia o arte, por que el tal, no ſolo honra y ennoblece a ſi y a los ſuyos, mas aun a ſu ciudad y patria. Pero la verdadera nobleza y gloria dixo la Dios por Ieremias, como diximos al principio deſte capituio. No ſe glorie el

Ierem. 9 Sabio en ſu ſabiduria, ni el fuerte en ſu fortaleza, ni el rico en ſu riqueza, pero en lo que ſe deue glo-

1. Cor. 1. riar, es en conocerme a mi. Eſto meſmo dize ſan Pa-

2. Cor. 10 blo, que todo lo demas es caduco y tranſitorio. Eſto es ſer vn hombre noble, que lo demas es ſer vil

1. Reg. 2 villano. Aſsi lo dixo Dios: El que me offendiere, eſte tal ſera ignoble, y muy villano. Aunque ſeas de los Godos, y de la caſa de Auſtria, ſi eres vicioſo y ofenſor de Dios, villano eres. Y tu ſi eres virtuoſo y ſirues al Señor, noble eres, y Cauallero. Vnos verſos trae S. Seuerino Boecio en el metro ſexto del tercero libro de ſu conſolacion philoſophica, tratãdo de la nobleza, que me parecio poner aqui.

Omne

Omne hominũ genus in terris, simili surgit ab ortu.
Vnus rerum pater est, vnus cuncta ministrat.
Ille dedit Phœbo radios, dedit & cornua Lunæ.
Ille homines etiam terris dedit & sydera cœlo.
Hic clausit membris animos, celsa sede petitos.
Mortales igitur cunctos edit nobile germen.
Quid genus & proauos strepitis? si primordia vŕa,
Autoremq; deum spectes, nullus degener extat.
Ni vitijs pectora fœdans, proprium deserat ortum.

Boetius li. 3. metro. 6. de consola. philoso.

✠ En romance dize desta manera: Todo linage de gente en la tierra, se incuanta de vn mesmo principio. Vno es el padre de todos, y este mesmo administra todas las cosas. El da rayos al Sol, y a la Luna cuernos. El mesmo dio a las tierras hombres, y estrellas a los cielos. El encerrò las almas de nueuo criadas en los cuerpos. De manera, que su Magestad diuina produxo y criò a todos los mortales, noble proteccion y casta. Pues si esto es assi dime fanfarron, para que blasonas con tanta arrogancia, de tu linage, y antepassados? si miras a tu principio y autor, que es Dios, ninguno hallaras de mala casta. Saluo si no ay alguno que con sus propios vicios desampara tu origen y principio. Verdaderamente las palabras referidas desse illustrissimo y sancto varon muestran clara y euidentemente, lo que pretendemos en este capitulo: como la verdadera nobleza es la que tiene a Dios por fundamento. Y en lo que toca a estimar mas la pobreza y destierro de Christo, que la riqueza y propria patria, muy bien lo mostro, el mesmo glorioso martyr Boecio: el qual [como dizen Ioan Trithemio, Sigiberto

berto y el Equilino)fue nobiliſsimo Patricio Roma no y Conſular, doctiſsimo en letras Griegas y Latinas, diuinas y humanas. Floreció en tiempo de Theodorico Rey de los Longobardos, y del Emperador Zenon, hazia el año de 486. En los Pontificados de Felice Tercero, Gelaſio, Anaſtatio Segundo, y Symmacho (de cuyo nombre ſe llamò ſu ſuegro.)Fue deſterrado de ſu patria, y finalmẽte, muerto en priſion, año de 521. Siendo perſeguido y maltratado(como Catholico)aſsi del Rey Theodorico, como del Emperador Zenon, por ſer ambos perfidos Arrianos. Tuuo eſte glorioſo ſanto eſtrecha amiſtad [como dize el Abbad Trithemio] con el glorioſo Padre ſant Benito. Porque condicion es de buenos buſcarſe vnos a otros. Nueſtro glorioſo S. Gines, tuuo todas quatro nobleças que (ſegun dezia Platon)auia en el mũdo. Tuuo nobleza por auer nacido de padres eſclarecidos. Tuuola tambien por auer nacido de Principes. Tuuola por auer nacido de famoſos Capitanes (como conſta auerlo ſido los antiguos Reyes de Francia, aſsi en defenſa de ſu patria y Reyno, como con los ſeruicios y defenſas que hizieron a la Igleſia Romana). Pero en lo que mas moſtrò ſu nobleza, fue en la virtud, y ſantidad que tuuo. Eſte deſſeo lo deſterro de ſu patria (como diximos en el capitulo quinto.) Eſtiman tanto eſto, los ſieruos del ſeñor, que precian mas vn adarme de la nobleza de virtud, que vn quintal de la del mundo. Dio muy biẽ a entender eſto el glorioſo S Luys Frayle de S Francisco, y hijo de los Inclitos y Sereniſsimos Reyes de Sicilia, y Obiſpo ſantiſsimo de Toleſa

Tolosa de Frácia. Dizese en las hystorias de la Ordẽ q̃ estando vn dia en vn cõuento, le dixo vn frayle simple y tenzillo: O señor, y quã grande honra days vos a nuestra Religiõ, siendo Religioso della, y teniẽdo su habito. Al qual respõdio el santo: No dizes biẽ hermano mio, q̃ antes me dio a mi la Religion mucha honra quãdo me vistio su santo habito. Los Principes y señores entiendẽ [y aũ entiẽden bien] q̃ les haze la Religion muy grãde merced y honra, en vestirles el habito: y por el cõtrario, los humildes, baxos y plebeyos, entendemos que hazemos a la Religiõ grande fabor en querello recebir. Acerca desto me parecio poner vn caso q̃ acontecio en vn Cõuẽto de cierta Religion. Tomò el habito vn hijo de vn Grande del Reyno, y [mouido cõ su exẽplo, o por lo q̃ a el le parecio] lo tomò cõ el vn Lacayo suyo. Andando el tiẽpo, estauã los dos en el Choro, industriãdose en el canto Ecclesiastico, por que desto sabian poco o nada, por auerle dado a el señor mas contento los relinchos de su caballo, como a otro Alexandro Magno los del suyo, y al lacayo los anillos del almohaça, q̃ la sobredicha muñca. Acabado el exercicio, dixo el señor: Fulano, por vuestra vida que quitreys esse libro, y le pongays en su lugar. Quitelo el (dixo el Lacayo) que tan bueno me hizieron a mi como a el, cinco varas de paño. No faltò quien oyo la descortes respuesta, y andando al Prelado le quitò el habito, dandole el suyo de Lacayo. Estiman mucho los siervos de Christo, la virtud Christiana y mientras mas señores, la tienen en mayor estima. Dexã los tales sus estados y Reynos, por el celestial gusto.

gusto. Este desseo trae a S. Gil de casta de Reyes, desde Athenas a Francia. Este mesmo trae a Gines, de Francia a España. Y aun hazen muy bien: pues vale mas tener la racion segura en la casa de Dios, que no andar hambreando en los Palacios de los Principes. Y pues auemos tratado del glorioso sant Gil, me parecio notar, como se vuo Dios con el, como los señores del mundo, que quando estan satisfechos que algun criado los ha seruido con fidelidad y cuydado, suelen dar al tal, racion de Palacio, para que la coma en su casa. Esto ha vsado Dios con muchos santos, criados suyos viejos, que les ha dado racion de Palacio. Aun Elias le embia pan con vn cuerno. Aun S. Pablo primer Hermitaño, le embia cõ otro. De aquellos quatro Monjes santissimos, Ioan, Andres Thadeo, y Philippo a los quales descubrio el Abbad Paphnucio, en vn desierto fontario, y en vna estrecha celdilla de vna cueua, haziendo mas vida Angelica que humana) dize el Obispo Equilino, que estuuieron en aquella soledad cincuenta años, embiandoles Dios cada Domingo quatro panes con vn Angel, para que en aquella soledad gozassen de aquella racion de Palacio, como criados viejos de Dios. A sant Gil [como a tal criado] embia vna cierua que le de leche. O glorioſisſimo Gines, qual sera tan sufficiente, que pueda dezir los regalos, que [como criado viejo del palacio real de Dios) recebistes? Creo verdaderamẽte, que en el desierto en que estuuades, os embiaria Dios racion de su mesa muchas vezes, y algun Angel como a otro Elias, con pan y agua, aunſando os el cami-

Simile.

3. Reg. 17.

Equilin l. 5. c. 108

Equilin l. 7. c. 18

2. Reg. 19.

no

no que os restaua por andar. Y aun creo yo ser verdad lo que voy diziendo, que como a excelentissimo y antiguo criado, no os querria embiar menos que Angel, mandando (como queda dicho en el prologo) a naturaleza matasse todos los animales, que a vuestra santa casa podian llegar. De manera que la racion y regalo no fuesse por ministerio de animal alguno, sino de Angel: como a quié hazia mas vida Angelica, que de hombre. Esto glorioso Gines granjeastes, por assentaros en el seruicio del celestial Rey, que tuuiesse des racion de su palacio y mesa. Y aun otra no menor ganancia, y es, que huyendo de la casa real, venistes a ser Rey. Muy biẽ dixo el otro, que es Rey el que a Reyes vence. Hablãdo Iob del Demonio dize, que es rey sobre todos los hijos de soberuia. De manera, que aunque el Demonio tiene por vassallos a todos los viciosos, pero particularmẽte son vassallos suyos todos los soberuios. Y assi como Dios embia racion de su mesa a todos los escogidos seruos, el demonio tambien embia racion a los suyos. Y sin dubda alguna, el vaso muy dorado, que vido en su Apocalypsi S. Iuan en la mano de vna muger, vestida con preciosissimos ornatos y adereços, abria dar vena a todos los vassallos del demonio. Y la beuida que traya era abominacion. De combidador abominable, y de combite abominacion, que se puede aguardar sino combidados abominables? A este Rey infernal (a quien Christo nuestro señor llamò Principe deste mundo) vencio Gines: y pues tal victoria alcançò muy bien se puede llamar Rey: y con mucho mejor titulo, que si lo fuera de Francia,

Iob. 41

Apoc. 17.

y aun de toda la tierra: pues es mas honroso reyno y mas seguro ser siruo de Dios, que Rey de toda ella.

§. 4.

24. q. 1. c. cepit. ex l. 3. c. 31. dialogo.

EL Glorioso sant Gregorio trae en sus dialogos la vida del santo martyr y Principe de nuestra España, sant Hermenigildo. La vida suya lacita Gracia no recopilador del decreto, en la causa. 24. en la question. 1. en el cap. cepit. Dize pues este santo doctor, que despues de auer recebido martyrio, por mandado de su Padre hereje Arriano, se oyò en lo mas profundo de la noche, junto al Sepulchro del sãto Rey y martyr, vna suauissima musica de Angeles, que cãtauan Psalmos, y verdaderamente (dize Gregorio sacro doctor) fue Rey, porque fue martyr. Los siruos de Dios aquien su Magestad diuina loa, essos son los que valen, que lo demas es engaño manifiesto, y fa-

Isaiæ 3. llacia oculta. Pueblo mio (dixo Dios por Isayas) los que te adulan y te dizen bien auenturado, essos te engañan y echan el agraz en los ojos. El santo Rey

Psal. 143. Prophera en vn psalmo trae a consequencia de su intento, a vnos peccadores loados y adulados de otros tales, y dize: libradme señor mio de los que son agenos de vuestra casa y familia, que ni hablan palabra que no sea mentira, ni hazẽ obra que no sea mala. Los hijos delos quales son tan tenidos y mirados como las tiernas plantas: y sus hijas tan compuestas y adornadas, como si fuesen sacros Templos. Sus despen

despensas llenas de varios regalos, y de exquisitos manjares. Sus ouejas fecundas y sus bueyes tan libres, que aun que pazcan en lo vedado, nadie les va a la mano, en su pie ni pasto. Nadie osa tirar piedra a su tejado, ni aun se atreue a llegar al cercado de su heredad, ni passar por ella. No oian en la plaçeta de sus casas dar vna voz, por no perturbarles el sueño. Y si parase aqui el daño, medio mal seria, pero los fisgones aduladores, en sus aclamaciones les dizen aboca llena bienauenturados. Verdad sea que yo que estoy mejor en la cuenta, digo que bienauenturado el pueblo, del qual soys vos señor y amparo. No viene mal aqui lo que se refiere de vn labrador, en la Chancilleria de Valladolid: traya vn pleyto, y entrando a informar a aquellos señores de su justicia, dixeronle: Hermano que dizen los Letrados de vuestro lugar desta causa y pleyto? y dixo el labrador: Señores, que tengo justicia, mas empero esto, querria yo que sus mercedes lo dixessen. Dixo porcierto el labrador muy bien? porque la buena expedicion de su negocio, no estaua en que lo dixesen los Letrados de su lugar si no en que lo afirmasen los señores Oydores. No es bienauenturado a quien el Mundo fanfarron dize serlo, sino a quien el santo Dios loa y fauorece, al Glorioso Principe y Martyr Sant Hermenigildo, aquien Dios loa y engrandece, y sus Angeles le cantan y celebran, con muy buen titulo (como el diuino Doctor Gregorio dize en sus Dialogos) podemos loar por Rey, pues lo fue mas, por ser Martyr, que por auer sido Principe heredero, y hijo del Rey de España.

In com. vni° martyris. R. 7.

De cada vno de los martyres, cãta la Iglesia vn Responso que dize: Corona de oro sobre tu cabeça, manifestada y declarada con señal de santidad, con gloriosa honra, fabricada en la fragua de la Fortaleza, y virtud. Sea quien fuere el Martyr y el Santo, q̃ cierto la virtud le puso vna corona de oro. Y assi todos los que se han de saluar, Reyes son, como diximos en el Discurso 1. §. 5 de la Salue.] De quien primero cantò las sobredichas palabras el Espiritu santo, fue del gran Sacerdote Aaron en el Ecclesiastico: y cierto no fue Rey, ni de casta real: porque siendo su hermano Moyses pastor, esse mesmo exercicio seria el suyo, o muy semejante. Pero por la virtud, mereció corona de Rey [como todos los virtuosos la merecen, y los que no lo fueren, aunque sean Reyes, son de reyr. Desto se podra ver lo que diximos en el Discurso. 7. § 5. de nuestros Mysterios de la Missa.] Lucio Albino rustico labrador de Roma, compitiò con los mas nobles de toda ella, por vn acto de heroyca virtud que en la estimacion de los Romanos hizo. Fue el caso, como lo refieren Tito Liuio, Plutarco, y Valerio, que como los Franceses huuiessen tomado a fuerça de armas, a Roma, determinaron los Sacerdotes, y Virgines Vestales, tomar las cosas sagradas de sus templos, y yrse. Yuan a pie: lo qual como Albino viesse, mandó apear de su carro a su muger y hijos, y alhajas, y que subiessen los Sacerdotes y Virgines, y assi los lleuò hasta vn pueblo llamado Ceres. Por este religioso beneficio fue Albino labrador, tenido en reputacion de Noble, y su carro en mucho mas, que los triumfales. A vn Grande de

Ecclesi. 45.

Tit. Liu. lib. 5. Plutar. in vita Camilli. Valer. Max. l. 1. c. 1.

Castilla

Castilla del habito y caualleria del Tuſon, vi yo ſeruir a la meſa a vnos pobres. Y viniendo en vna proceſsion general cõ mucha Religion y compoſtura, preguntandole vn hijo ſuyo: De dõde viene Padre, Padre de dõde viene? Reſpõdio: Hijo de encomendarte a Dios a ti y a tus hermanos, paraque os haga ſieruos ſuyos. Eſto es cierto ſer Caualliero vtro, ſer virtuoſo. Muy bien dixo el diuino Gregorio de S. Hermenigildo, q̃ fue Rey porque fue martyr. Aſſi ni mas ni menos nueſtro ſagrado Gines, verdaderamente fue Rey, no tanto por auer ſido de caſta real, quãto por auer ſido ſieruo de Chriſto. Porque ſi ſeruir a Dios es reynar, luego los que le ſiruẽ ſon Reyes. De nos nueſtro Dios ſu gracia y fauor, paraque ſiruiendo a ſu Mageſtad diuina, ſeamos herederos y Reyes del Reyno de los cielos. El qual Epitecto da nueſtro Padre ſant Francisco, a los que fueren ſeguidores de la muy alta pobreza y imitadores de Chriſto. (?)

D. P. F. in regu. ca. 6.

Gloria al Señor.

CAPITVLO OCTAVO, EN EL QVAL SE TRATA DE LA Religiosa soledad, donde se prueua, assi con exemplos diuinos, como humanos, la riqueza y ganancia que nos trae.

§. 1.

NO Es la menor riqueza que tiene el Religioso Conuento de S. Gines de la Xara, el desierto y soledad en que esta, porque (como diximos en el Prologo) la vezindad mas cercana que tiene, es la ciudad de Carthagena, que esta tres leguas distante: como quiera que la insigne de Murcia está diez. De las quales ciudades reseibe el sobredicho Conuento, muy importante vezindad con sus offrendas y limosnas, dandoles en gratificacion y reterno obras espirituales. Esta reciproca vicissitud, enseñó S. Pablo quando dixo a los de Corintho: Si de nuestra parte es la siembra cosas espirituales, no es mucho que la cosecha sea, cosas temporales para el sustento corporal. Dize Seneca aconsejando a su amigo Lucilio: Procura en quanto te fuere posible, tratar en apartado con tigo proprio: Y quando ayas de tratar con algunos, sea con aquellos que te puedan hazer mejor: y aquellos admite en tu conuersacion, a los quales puedas tu hazer mejores. Esta es doblada ganãcia, en q[illegible]al los que enseñan aprendẽ. De manera que justamente en

1. Cor. 9. Rom. 15

Seneca Epist. 7.

en el enseñar, esta el aprender. La soledad de aquel santo Conuento, es para tratar, como dize Seneca, cada vno, con sigo mismo, dando al pueblo las cosas espirituales en recompensa, delas corporales que recibē. Las ganancias del desierto y soledad, quien las podra dezir? Cierto marauilloso indicio es dello, el auer hecho Dios, las marauillas mas notables, en los solitarios desiertos. Alli comunica a Moyses sus propositos. Alli haze vna viua reseña dela singular merced, que con el mundo auia de vsar, haziendose sobre para ser sacrificado por nosotros [como verdadero Isaac]. Alli muestra la celestial vision dela escala a Iacob, cuyos extremos tocauā cielo y tierra. Alli da la ley a Moyses: y alli sustēta los hijos de Israel cō sua ue manna quarenta años: donde hizo mil cōtinuos milagros. Porque claro esta que si no se enuegecieron los vestidos ni çapatos, fue cosa de marauilla, pues yuan los çapatos y vestidos creciendo proporcionablemente. Porque el que salio de diez años y viuio cincuenta, claro esta que no podia aprouecharle la vestidura, sino era que juntamente con la estatura yua creciēdo. Donde se echa mas de ver la proteruidad del pueblo rebelde, pues veyā en si vn cōtinuo milagro y muchos, sin abrir los ojos para ver los. Es cosa tan comū y llana el auer Dios hecho las mayores marauillas en el desierto, q̄ por tal la dexo, sin querer cansar al lector. Porque qualquiera por poco versado que sea en la leccion de la escriptura santa, vera la verdad que voy propuniēdo. No quiero passar en silencio, lo que al presente se me offrecio, deste proposito: Pidiendo el Prophēta llayas

Exod. 3.

Gen. 22.

Gen. 28.
Exo. 14.
Nu. 14.

Isai. 16.

la

la venida del hijo de Dios, nacido de Virgẽ madre, habla por vn modo, raro y peregrino: Dize desta manera: Señor embiad al Cordero, enseñoreador y Emperador de la tierra, de la piedra del desierto, al monte de la hija de Syon [que es la Ciudad de ierusalen.) Aduierte (yo te ruego Christiano Lector) como saboreãdose el santo Propheta, dize juntamente, desierto solitario, y monte. Dize que venga del desierto, al monte. Que aunque la Sacratissima Virgẽ, sea desierto, dõde jamas vuo vezindad ni poblazon de pecado, pero pudiera hablar por otro termino, y no quiso sino por este mysterioso de soledad y desierto. Y es cosa muy de notar, que aunque el diuino Cordero, venia a quitar los pecados del mundo, y como tal venia al mundo todo, pero particularmente dize, que auia de venir al mõte de la hija de Syon. Y assi como la madre virginal, es piedra del desierto, y el diuino hijo viene al monte, y su camino es por el monte vmbroso de Pharan, assi ni mas ni menos, las obras mas heroycas, y los mas admirables mysterios, que por toda su vida mortal obrò, fueron en el desierto y monte. En siendo concebido, fue al desierto, donde estaua la casa de Zacharias, y santificò a sant Ioan en el vientre de Isabel su madre. Nacio en el desierto, esto es en los arrabales de Bethlehem. Fue baptizado en el desierto, el ayuno y tentacion en el desierto fue [no como la que hizo a Adan, que fue en el huerto, y como que en poblado, como dize sant Augustin, porque alli no son tan eficazes las tentaciones, por no hallarse Eua presente.] La transfiguracion, en el monte fue. Y

Ioan. 1.

Abac. 3.

Luca. 1.

Luca. 3.

Mat. 4.

Augu.

Mat. 17

alli

allí meſmo hartar las campañas con pocos panes y menos peces. Y aun pareciendole que eſtaua poco ſeguro en aquel deſierto, huyò a otro mayor, quando entendio, que lo querian alçar por Rey. Los heroycos Sermones que predicaua por la mayor parte eran en el deſierto y ſolitario monte, auiendo allí mayor concurſo de gente (por razon de oyr la diuina y celeſtial palabra) que en las muy famoſas y populoſas Ciudades. Las mas oraciones que hazia, en el monte eran. Allí fue la vltima, acompañandola el ſudor de ſangre: A la qual ſiguio ſu priſion. Y finalmente para echar el reſto a los fauores, que al deſierto y ſoledad quiſo dar, fue ſu Sacratiſsima crucifixion fuera de la Ciudad, en deſpoblado. Y tambiẽ lo fue ſu ſepultura, y por conſiguiente ſu ſacratiſsima Reſurreccion. Y ſu admirable Aſcenſion.

Ioan. 6.

Mat. 5.

Luc. 6.

Luc. 22.

§. 2.

PArece que en eſto queria dar a entender ſu Mageſtad diuina, quan poco deue Dios y ſus ſiernos al poblado reſpecto del deſierto (ſi deuda ſe puede nombrar el ſeruicio q̃ la vil criatura haze a ſu Criador.) Eſto quiſo dar a entender Chriſto nueſtro Señor quando dixo a los ſuyos por ſant Ioan: En mi tendreys paz, pero en el mundo, muy grande fatiga. El ganado tiene en el deſierto, la majada ſegura, la yerua y paſto abundoſo, el freſco abeuradero, la ſolicitud del paſtor, y la vela de los perros, la libertad ſuya y la viſita del ſeñor. Pero en el poblado, faltale todo lo dicho, quedandoſe entre los cuchillos del cortador. Que puede aguardar en el mun-

Ioan. 6.

Simile.

do

do el fieruo de Christo? Cierto trabajos y peligros, q̃
Galat.1 le roben los bienes y hazienda del alma. Sant Pablo
a los de Galacia dize: Iesu Christo nuestro señor se
entregó a la muerte por nuestros peccados, para li-
brarnos del presente siglo tacaño, Ne quã, le dize.
Y para este vocablo nequam, no hallo yo en mi vo-
cabulario otro mejor romance que tacaño. Finalmẽ
te, sant Pablo lo trata qual el merece, y qual era ra-
zon lo trataramos todos. Y verdaderamente, si no-
sotros tuuieramos [como dize el dicho prouerbial]
sangre en los ojos, peor lo auiamos de tratar, aũque
no fuera mas, de por las burlas tan pesadas que nos
haze. Dime yo te ruego, a donde le fue mejor a Pau
lo, en desierto, o en poblado? juzgalo tu. Del pobla-
do saca recaudos y prouisiones, para perseguir a
Act. 9. Christo, y a su Iglesia, y en el desierto le habla Chri-
sto y lo haze Christiano, conuirtiendolo de leon fu-
rioso, y de lobo robador, en manso cordero, y en va-
so de eleccion. En despoblado haze el diuino Precur
sor lo que todos sabemos, y en el poblado juegan a
la pelota con su venerable cabeça tres infames ju-
Mar. 6 gadores, Herodes, Herodias, y su disolura hija, ganã
do el juego Ioan, aunque perdiẽdo la cabeça por ma
yor ganancia, y haziendo cada vno de los tres, tre-
zientas faltas, qual de tales jugadores se podiã aguar
dar. Y que mas? En el desierto pone Ioan su mano en
Mat.3. la cabeça de Christo, y en poblado lo priuan de la su
Exodi. ya. En el desierto da Dios a su pueblo Hebreo fuen-
17. te de agua chrystalina, de vn peñasco, y en poblado
Exo. 16. lo apedrean y le dan vinagre y hiel. En el desierto

da.

da a su pueblo Mannâ suauissimo de vna nuue, y en poblado dizen los Iudeos por Ieremias: Venid y demos le en la comida veneno y rejalgar. Dexa el mundo, nequam y tacañó, y gusta del desierto y soledad, aunq̃ no sea mas de porq̃ comiences a gustar, de los entretenimientos y gustos diuinos. Y si no me quieres a mi creer, cree al Propheta Ieremias, q̃ te dize en sus lamentaciones: Sentarse ha el solitario y callara, y se eleuara sobre si. El q̃ fuere amigo de la religiosa soledad, gozara de tã suaues ratos, q̃ aunq̃ quiera no los podra explicar: La razõ es, porque se eleuara tanto sobre si, q̃ aun se desconozca a si mesmo, sin poder declarar, los gustos celestiales q̃ el yermo y soledad le acarrean. Tacebit, callara. Quando mucho celebrara sus celestiales gustos, con vn mysterioso y lo quaz silencio, porque no sabra, lo que por el ha venido, ni lo que le ha acontecido con aquella mudança digna dela mano derecha del muy alto Dios. Y no solo para el bien del alma importa la soledad, mas aun para el bien del cuerpo. Dixo Aristoteles, q̃ el hombre que huye la conuersacion y cõpania de los hõbres, q̃ o es bestia, o mas que hombre. Verdaderamẽte, q̃ si huye el desierto para mas y mejor tratar con Dios, es mejor q̃ hombre, y mas que hombre: y el tal se eleuara (como dize Ieremias) sobre si, y acercarsea mas a Dios. Dezia vn discreto labrador, dando a sus hijos documentos de padre: Hijos mios quando en la villa no tẽgays q̃ hazer, ydos al cãpo, y echaos a dormir a la sõbra de vna carrasca, porque alli, quando mucho perdereys el tiempo, pero en la villa perdereys tiempo, hazienda, vida, honra, y alma. Este discreto

Ierem. 11.

Thre. 3.

Aristo.

discreto labrador y Padre de familias, parece auer leydo otro semejante consejo, que da Seneca a su amigo Lucillo. Dize assi: Huye los muchos, huye los pocos, y aun huye de vno. No hallo con quien mejor puedas estar, q̃ contigo solo. Y en otra parte dize: Algunos animales ay, q̃ paraque no los puedã sacar por el rastro, ciegan sus pisadas cerca de la madriguera [Ioan Rauisio Textor dize hazer esto las liebres) Assi te cõuiene a ti hazer, porq̃ sino lo hizieres, no te faltarà mil perseguidores. Porq̃ has de saber que, *Furem signata solicitant*, Que es lo q̃ nosotros dezimos, el portillo llama al ladron. Nuestro glorioso Gines huyò de todos y de muchos, y de vno. A solas se lo auia cõ Dios. Y aun para viuir con mayor seguridad en la soledad, procurò (con todas sus fuerças) çegar las pisadas suyas y su rastro, escondiendose a los ojos del mundo, paraque solos los de Dios supiessen donde estaua. Puso murallas de montes Pyrineos: Puso las tambien de grande distancia de tierras: Pusolas de inmenso mar: Y aun alli no se tenia por seguro. Por este glorioso santo y por su Religiosa soledad, se pueden muy bien dezir vnos versos de vn Poeta Gentil llamado Rutilio Numanciano en su Itinerario. El qual hazia mofa y escarnio de vnos santos monjes q̃ viuian en la soledad de la Isla Capraria, q̃ es (segun Claudio Ptholomeo en la Tabla. 6. De la Europa) en la costa del mar Ligustico, en nuestro Mediterraneo. De lo qual se podra ver Plinio en el lib. 3. cap. 6. de su natural historia. Dixolos de ciertos monjes (sabe nuestro Señor de q̃ Orden fuessen) burlãdo dellos, como de gente q̃ viuia vida

Seneca. epist. 10 & 69,

Simile.

Ra. tex. tom. 2. pag. 120 suæ officinæ.

Rutili⁹, Numantianus. in Itinerar. li. 1. Ptholo. tabul. 6. Europæ Plin. li. 3. ca. 6.

super-

superstitiosa, como hombre a quien no auia llegado, la claridad de la verdadera luz. Quadrá muy bié a nuestro diuino Gines, puesto en la playa del mesmo Mediterraneo, en dulce contemplació de Dios, y vida Angelica y celestial. Dizen assi:

Processu pelagi jam se Capraria tollit,
Squallet luci fugis insula plena viris:
Ipsi se Monachos graio cognomine dicunt,
Quòd soli nullo viuere teste volunt.

℣ Dizen en Romance: Procediendo con nuestra hydrographia, venimos a dar por la mar a la Isla Capraria, alta y breñosa: la qual esta poblada de varones, que van huyendo de la claridad. Llamanse Monachos, con vocablo y nombre Griego, que quiere dezir solitarios, y esto porque quieren viuir solos sin testigo alguno. ℣ De passo quiero que note el Lector, la mofa y irrision que hazian los Gétiles, de la humildad y sencillez Christiana. Squallet, dize el Poeta mofador: que quiere dezir: La Isla Capraria que dezimos, esta poblada de vna gente suzia y asquerosa, y finalmẽte de la vasura y corrupcion de la tierra. De manera que en la reputacion de los mundanos infieles, los siervos de Christo, eran como estiercol. Verdad sea, que los siervos de Christo, muy bié se saben estimar: que sant Pablo (callãdo otros muchos) todas las cosas de la tierra tenia por estiercol, con tal condició, que grangeasse a Christo. Muy bien quadran estas palabras cõ las veras de nuestro diuino Gines, pues deuiera de ser tan amigo de la santa soledad, que aun huya de la claridad del Sol, como el Otro santo Monje del yermo, queriendo

Phili. 3

estado

eſtado toda la noche en diuina contemplacion, por la mañana tomaua pendencias con el Sol, porque con ſu claridad le quitaua, la luz que en ſu alma auia concebido en la oracion, en ſu ſoledad y yermo. O dulce ſoledad, o ſanto deſierto donde los ojos de Gines ſe contentauan, con ver la lagartigilla trepando, las auezillas ſiluestres, la culebrilla enroſcada, el caracolillo en ſu conchuela, en todo lo qual, hallaua a ſu criador. Para mas ſeruirle y amarle, y para mayor edificacion y reformaciõ ſuya. Dize Helymando autor antiguo que ſolia dezir vn varon muy eſpiritual, que ninguna coſa miraua, en la qual no hallaſſe motiuo de edificacion y ganancia. A quien replicò otro Religioſo diziendo: Padre que edificacion y ganancia podeys hallar, en la vista de vn ſapo? Muy grande reſpondio. Porque quãdo lo miro, doy mil gracias a Dios, porque no me hizo ſapo animal tan aſqueroſo, ſino hombre bellifsima criatura, hecho a la imagen y ſemejança de la Mageſtad trina, y capaz de ſu gracia y gloria: Sin auer precedido en mi merito alguno, ſino por ſola ſu gratuyta voluntad. Nueſtro diuino Gines, eſtas ganancias tendria en todo lo que miraua en ſu dulce ſoledad. Y de aquel deſierto (como otro Dauid) leuantaua los ojos a Dios, que habita en los cielos. Pudo muy bien dezir lo del Pſalmo: Fuyme huyẽdo, y hize morada en la ſoledad. Vinoſe huyendo (como diximos en el capitulo quinto) y aunque puſo tanta tierra en medio, y tantos montes y mares, finalmente no ſe pudo ni puede eſconder, porque dus grandes marauillas y milagros, lo manifieſtan y deſcubren

Helymãdus. *F. Ioan. Gritſch. Baſilienſis ſerm. 17. litera. B.* *Pſal. 122* *Pſal. 54.*

descubren (como vimos en el capitulo quinto, y como se vera en los que referiremos.) Yo seguro que nuestro glorioso y bienauenturado Gines que cumplio harto mejor, lo que Seneca parla y blatona auer cumplido. Dizele en vna Epistola a su amigo Lucilo: Mira amigo mio, quiero que sepas de mi condicion, que aunque algunas vezes parece estar desocupado, soy mio de manera que aun que otras vezes me ocupo, tambien me soy mio: Porque nunca yo me doy y entrego del todo a los negocios, sino, me presto. Cierto dize Seneca, lo que era razon hazer qualquier Christiano. A cosa ninguna del mundo se auia de dar sino prestarse. Si presto yo vn libro o alguna otra cosa al fin se me torna siendo señor della, pero no lo que doy. Esta es la razon que andamos tan desmedrados en el camino de la virtud, porque no somos nuestros. Y assi no nos prestamos sino nos damos. Miremos a los viciosos en sus vicios, y los veremos tan dados a ellos, como si fuesen sus eclauos &c. De ninguna manera nos auiamos de dar ni prestar al mundo: Pero ya que nuestra flaqueza es tan grande y nuestra virtud tan poca, a las cosas del mundo, nos auiamos de prestar, y a las de Dios, darnos. Pero somos tales, que quando mucho tiramos la barra, nos damos al mundo, y nos prestamos a Dios. Pues Glorioſissimo y bienauenturado Gines quan vuestro fuystes, pues a las cosas sin las quales no se puede passar la viuienda humana (como es el sueño y la comida) erades tan vuestro

Seneca epist. 6.

que

que nunca os distes, sino quando mucho os prestastes, y esto de mala gana, y por poco tiempo, tornandoos presto a recobrar. Porque en el emprestido no huuiesse oluido, o alegassen leyes de prescripcion. Y si os distes, fue todo a Dios y al desierto: estudiando siempre como a esto os dariades mas.

§. 3.

Laerti. li. 6. c. 11

DIZE Laercio, que estando Pyrro Eliense, solo y hablando entre si, le preguntò vn amigo suyo que hazia alli solitario: y respondio. Estoy estudiando, y premeditãdo, como pueda ser mejor que soy. Verdaderamente, para esto es la soledad y el desierto, para ser el que lo habita, cada dia mejor: que para ser peor o vgualmente malo, bien se podia estar entre los bullicios, de la plaça o mercado. No vino peregrinãdo tanta tierra el diuino Gines buscando el desierto que hallò para no crecer en virtud y santidad, que para esso, Buen subon se tenia en Frãria: sino para acumular y atesorar, nueuas riquezas y thesoros. Y assi por el (puesto en aquel solitario campo) se podia dezir la Parabola, de semejante es el Reyno de los cielos, aun thesoro abscendido en vn campo. Pero que diremos de los que en la soledad son peores? Ciertamente de los tales podemos afirmar, que tienen resabios de salteadores. Los salteadores, con mucho affecto dessean el desierto, porq̃ aquella soledad, les promete seguridad, para su peligroso trato. Dizen a este proposito vnos versos que estan al principio de las obras de san Anselmo, desta manera:

Mat. 13.

Non

Non toxara facit monachum non horrida vestis,
Sed virtus animi perpetuusq; rigor.
Nil toxara iuuat, iuuat aut villissima vestis,
Si lupus es quamuis esse videaris ouis.

Dize en Romance: No haze el habito ni corona al Monge, aũque sea de aspero sayal, sino la virtud del animo, y el rigor perpetuo. No le aprouecha al Religioso, el habito, aunq̃ sea de aspero cilicio y de broznа xerga, si es lobo aũque trabaje parecer oueja. De vnos dixo Christo nuestro señor por S. Matheo, que venian por defuera con habito de ouejas, y erã por dedentro, lobos robadores. Y aun en esto veremos (como diximos en el Dise. 10. §. 5. de los Mysterios de la Missa) la differencia que ay entre los buenos y los malos, que los buenos de plaça hazen templo, pero los malos de templo hazen plaça. El buen casado de casa haze templo y Monasterio, pero el mal Mõje, de monasterio haze casa prophana. El buen Christiano, de poblado y plaça, haze desierto, pero el mal frayle de desierto haze plaça. Porque cada vno, haze conforme a su buena o mala inclinacion. Dixole vn mancebillo vicioso a Socrates: Señor muchas tierras he andado, y muchas ciudades y prouincias he corrido, y en ninguna parte me hallo bien ni contẽto, ora sea en poblado, ora en despoblado, que sera la causa? La razon de esse descontento (respondio Socrates) es, porque yuades vos en vuestra compañia, que era la peor que podiades lleuar. El malo donde quiera que este es malo: Y (como dize el prouerbio) aunque se vista la mona de seda, mona se queda. Y assi dize hablando a este proposito Horacio.

Mat. 7.

Roter. l. 3. apop. ex Laer.

O *Cœlum*

Cœlum non animum mutant qui trans mare currũt.

Horati⁹ l.1. epist 11. vide Sãbucũ pag.188

Mudan el meridional o el punto vertical, los que el mar nauegan, pero en sus malas costumbres, estan se fixos y inmobles. En el capitulo quinto dixe, como el mayor enemigo que teniamos era el hõbre. Y assi tenian los Griegos, vn dicho muy comun y prouerbial, que dezia: Homo homini demon, q̃ quiere dezir, vn hombre para otro hõbre es demonio. Esto dio a entender Ouidio diziendo:

Ouid. l.1 metha. vide Sãbucum. pag.173

Nusquam tuta fides: non hospes ab hospite tutus.

En romançe dize: No ay de quien biar, no ay cosa segura, ni lo esta el huesped del huesped que ha regalado: pues se ha visto en pago de vna regalada hospederia, costar la honra. Dize muy bien el prudentissimo prouerbio Español: Casa hospedada, pobre y deshonrada. Pero aunque es verdad, creo que el mayor enemigo que el hombre tiene, y que mayor guerra y bateria le da, es el mesmo. Caue tibi ipsi: Guardate de ti mesmo, es dicho muy celebrado de los antiguos. Es tanta verdad, lo que ymos diziendo, q̃ con auerle hurtado a Iob los ladrones la hazienda, y con auerle quemado el fuego del cielo el ganado y los pastores, y con auerle el fuerte viento trastornado la casa sobre sus hijos, acabando con ellos y cõ ella, y con dezirle sus tres amigos, mil vaziedades, y con dezirle la muger mil impertinẽcias, y alguna dellas tan pesada que le incitaua a blasphemia, y desesperacion, y con juntarle cielo y tierra, y infierno, demonios, y muger, y amigos falsos, a darle vn afrentoso vexamen, y vn trato de cuerda insufrible, que nadie sino el lo pudiera sufrir, y el que tuuiera el fauor

del

del cielo que el tenia, y con todo esso a nadie llama pesado cõtra si proprio, sino a el mesmo *Factus sum ego mihi metipsi grauis.* Yo me soy a mi, pesado, insufrible, y enojoso, de tal manera, que ya no me puedo sufrir ni lleuar. *Iob 7.*

Y no ay que espantar desto, que (aun) san Pablo [sin duda alguna mas santo y perfecto que Iob) dezia de si mesmo: Veo otra ley en mis miembros, q̃ haze contradicion y repugnãcia, a la ley q̃ tengo en mi alma, la qual procura traerme captiuo y ahierrojado y subjeto a las leyes tyranicas, y cõdiciones peruersas, de su iniqua ley. *Rom. 7.*

Ay desdichada ventura y suerte. Infelicissimo, quien me librara, de tal tormento y ley? No se le passo por alto a Seneca, la peligrosa enemistdad, que vn hombre se hazia a si mesmo, quando dixo en el libro 4 de sus naturales questiones: Deue cada qual huyr tornandose a si mesmo: o por mejor dezir, deue cada vno huir y apartarse de si mesmo. Verdaderamẽte digo muy bié que este es el enemigo mas nocuo, pesado y peligroso. De todos los demas enemigos podemonos apartar algun rato, pero deste, nunca jamas. Si duermes o velas, cõ tu enemigo velas y duermes. Si comes, o ayunas, con tu enemigo ayunas y comes. Si estas en el desierto, o en poblado, cõ tu enemigo estas en poblado y desierto. Di pues con S. Pablo: O infelice de mi, quien me librara de tan acorrimo enemigo? Grauior inimicus qui latet sub pectore, dixo Seneca, y muy bien. El enemigo mas cruel y dañoso, es el que esta escondido en el pecho. Quieres saber quan peligrosa amistad te hazes a ti proprio qualquiera que seas? pues oye a Christo que dize: Del coraçon *Seneca. l. 4 quæst. nat.* *Seneca. ex publ. mi.*

Math. 15. salen malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, y blasphemias. Todas las maldades que salen del coraçon, resumio Christo nuestro señor en siete, que es numero que significa vniuersalidad como lo aduierte el *Aug. l.* 11. *c.* 31. *ciu. Dei* diuino Augustino en su ciudad de Dios]. Su compostura es de dos numeros quatro y tres. Quatro, todo par, y aun el primero numero quadrado consurgente de dos vezes dos. Tres, todo impar, y aun el primero numero impar. Y para prouar la vniuersalidad del numero septenario dize que el profeta que dixo *Psal.* 118 en vn Psalmo, siete vezes te offrecí loores cada dia, *Ps. l.* 3. dize en otro Psalmo: Siempre resuenã sus loores en mi boca. Hizo el santo Rey consertible a siete, con siempre. De manera que las maldades que salen del coraçon, resumio Christo nuestro Dios en siete, para darnos a entender, que el coraçon del hombre, es vn seminario, de toda la vniuersalidad delos vicios. De dõde podemos inferir, que el mejor de los que viuen, trae consigo vn ladron, salteador, homicida *Aug. l.* 2. *conf.* *c.* 7. *tom.* 1. y adultero, oculto en el pecho. Y sino lo pone por obra, es por la bondad y gracia del Señor. Dixo esto diuinamente hablando de si el gran padre Sant Augustin en sus confesiones. Omnia mihi dimissa esse fateor, & quæ mea sponte feci mala, & quæ te duce non feci. Todos los peccados del mundo (señor Dios mio) confiesso auerme perdonado tu magestad diuina: los que yo cometi de mi voluntad, y los que con tu diuino fauor y gracia no cometi. De manera que si aueys sido adultero, le deueys a Dios el auernos perdonado el adulterio, y si no aueys sido homicida.

cida, ni ladron, le deueys a Dios dar las gracias, por auerlos perdonado, dandoos su fauor y gracia para no auer cometido tales peccados. Porque de coraçon tan falso, y de amigo tan traydor, no se puede aguardar menos. Y lo que no fuere esto, podemos hazer cuenta que nos lo hallamos.

§. 4.

DE tan cruel y acerrimo enemigo, y de todos los demas, donde con mayor seguridad se puede viuir, es en el desierto y soledad, porque alli faltan las ocasiones y materia, que en el poblado sobran. De Cyro Rey de los Persas se dize, que aun q̃ era muy recatado euitando todas las ocasiones que le podiã offrecer materia de distraccion, pero particularmẽte procuraua, no mirar a vna dama hermosissima llamada Pãthea. Y a vn amigo que le persuadia la viesse, porque su rara hermosura y gracioso donay e era digna de ojos de Rey, dixo: Aun por esso solo no la tengo de ver. Porque podria ser, que viẽdola de mi voluntad, aora que estoy ocioso me forçasse a verla, quando estuuiesse mas ocupado en los negocios de la guerra y Reyno. Y por tanto quiero huyr la ocasion. De Alexandro Magno dize Plutarcho en su vida, que como tuuiesse captiuas las hijas del sobredicho Rey, por ser hermosissimas fue tan recatado que jamas las hablo sino los ojos baxos. Y dezia hazer esto, porque las damas Persianas causauan dolor de ojos. Verdaderamente, merecio la modestia y templança de Dario, con la muger agena, este pago tan cortes en cosas suyas. Haz bien (dize nues-

Retero-da l. 5 opoph.

Plutar. in vita Alex.

tro prouerbio Eſpañol) y no cates a quié: y haz mal y guarte. Eſtos principes ethnicos quiſieron huyr la ocaſion. Nueſtro glorioſo Principe Sant Gines, huyola haſta retraerſe en el deſierto y ſoledad, por no morir en las manos de las occaſiones. Huye tu tambien de todos, pues todos pueden ſer tus enemigos. Huye de muchos, huye de pocos, huye de vno, huye de ti meſmo. Y el tiempo que has de gaſtar en agradar a los hombres gaſtalo en agradar a Dios, el qual ſolo merece por ſi meſmo ſer amado, y ſeruido en poblado y ſoledad.

¶ Todos los Padres del yermo nos dexaron en el proprio yermo eſcriptas las muy grandes ganancias que alli tuuieron (como ſe podra ver en muchos Apophthegmas ſuyos, que ſe ponen en el ſegundo libro deſte tratado) las quales es mucha razon traſlademos en nueſtras memorias para reformar nueſtras coſtumbres. De Hypocrates dize Plinio, auer ſacado a luz la medicina. Y el orden que tuuo fue (como lo aduierte Strabon en el libro octauo de ſu Geographia) que los de la Iſla de Coo, conſagrada a Eſculapio, tenian por coſtubre y ley, que qualquiera enfermo que ſe houieſſe librado de alguna enfermedad, eſcriuieſſe en las paredes del Templo, el orden que tuuo de ſanar. Y de alli (ayudado de ſu grande ingenio) tomo fundamento para ſacar ſus obras a luz. De todos quantos penitentes ſantos ha auido ſe nos quedan eſcriptas ſus ſantas vidas en la Igleſia Catholica, para que lo leamos. No te parece que el adulterio y homicidio de Dauid ſe queda eſcripto en la Igleſia, para los

Plin li. 29. & l. 36 Strab li 8 Geograph. Vide Polido. Virg. li. 1. c. 20. de rerũ inuentoribus.

que

que lo fueren, haziendo penitencia, vengan a ser vn Dauid? No te parece que la perſecucion que Saulo hazia a todo lo bueno, ſe queda eſcrita en la Igleſia, para que el que lo fuere, haziendo penitencia ſea vn Paulo? No te parece que ſe queda en la Igleſia pintada la trampa y cobdicia de Matheo, y Zacheo, para que haziendo penitencia los a ellos ſemejãtes en la vida mala, lo ſean en la ſanctidad por la penitẽcia? Quien no ſe conuierte al Señor, viendo aquella pintura de la penitencia de la Magdalena? Y aun que los ſantos de poblado fueron quales ſabemos, pero mucha gala en ſantidad grangearon los de la vida ſolitaria, por la grande ſeguridad que el poblado les adminiſtraua. Denos nueſtro Señor ſu fauor y gracia, para que imitando ſus ſoledades vamos a gozar de la compañia de los ſantos Angeles que aora poſſeen.

Gloria al Señor.

CAP.

CAPITVLO NOVENO, EN EL QVAL SE TRATA DEL estado que tuuo nuestro glorioso sant Gines de la Xara: y como en qualquiera, permitido y aprobado de nuestra santa madre Yglesia, le pueden los hombres saluar.

§. 1.

EN lo vltimo del Capitulo septimo dixi-mos como todos los que a Dios siruen se ue ten llamar Reyes, y merecen coronas de tales. Y les que no (aunque lan Reyes) anda muy flaco su partido. Y como mereció mas S. Gines ser Rey, por ser seruo de Christo, que por auer sido de casta Real. Pero resta vna cosa, la qual causara gran compassion a qualquiera que la quisiere considerar. Y es que viendose vn hombre tan elleuado y fauorecido de Dios, que de hombre baxo y plebeyo, por su diuina gracia y amistad, le aya subido hasta Rey, cayga de aquel felicissimo estado, por vn vil y momentaneo contento. Como niño y rapaz que trocasse la caudalosa y gruessa hazienda, que su padre le ganó en las Indias, con inmenso trabajo, por vn cascabel, o por vna espadilla de plomo, o por vn canallejo de caña. Cayó muy bien en esto [aunque muy tarde] Lysimacho Rey de los Getas. Es el caso, que el sobredicho Rey (como dize Plutar-

Plutarcho) vino a hazer guerra a Dromecheta Rey de Thracia. Tuuo tan grande sed el y los suyos, que dixo, que los hartassen de agua y que de muy buena voluntad se le entregarian. Fue assi. Y despues de harto de agua dixo con graue sentimiento: O inmortales Dioses, y que grande flaqueza he cometido, pues por vn tan breue deleyte, me hize de Rey esclauo. Pues me fuera mucho mejor, morir Rey sediento, que viuir esclauo harto de agua. Muy cara es la vez de agua que por ella se haze vno de Rey esclauo. Este es nuestro pleyto, que siendo libres (la qual libertad nos gano Christo nuestro señor) nos hagamos por vn vil deleyte de libres, esclauos. El mesmo autor nos dize, que juntandose el Reyno de Sicilia cõtra el primero Dyonisio Tyrano, a dezirle que dexasse el imperio, o que le quitarian la vida: estando perplexo en el caso, vido matar vna ternera de vn solo golpe q̃ le dieron, y dixo: Como la muerte sea tan breue, no es caso de menos valer por temor della, perder tan opulento reyno? Mas quiero morir Rey que viuir vassallo. Venga lo que viniere. Cierto los exemplos destos ethnicos, nos mueuen mucho: pues nos seria mejor cõtado morir Reyes del reyno de los cielos, que por vn breue deleyte viuir vassallos de Sathanas. A qui tiene su lugar la querella que Dios da contra su pueblo por Ieremias diziendo: A mi me han dexado fuẽte de agua viua, y se han ydo a beber de vnas suzias pozas, y cenagosas. Donde a costa de sangre viua han de sacar chupando vna gota de agua hedionda. El grande desmedro que tenemos es, por que bebemos del agua turbia

Plut. li. apoph. & de tu en. vale tud.

Gala 4.

Plutar. l. apoph

Ierem. 2.

bia de Egypto, y de los rios delos Aſsyrios, coſa que Dios reprehende por ſu Propheta Ieremias. Y como bebemos de aquel agua parecele nos muy bien en el deſmedro eſpiritual, que en el alma traemos. De aquel prudentiſsimo Stratonico Citharedo, dize Athenco, que llegando a vna fuente preguntó, ſi aquella agua era de beber? A quien reſpondieron: Señor de aqui bebemos todos. Y replicando dixo: pues ſi de aqui bebeys todos, no es de beber. Conocio por el color que tenian, que el daño de la quebrada ſalud del pueblo, era de la malicia del agua. El agua del mundo del camino de Egypto y de los Aſsyrios, es de beber? De ay bebemos todos. Luego de eſta manera no es de beber. Porque de eſte achaque viene nueſtro mucho deſmedro, y poca ſalud del alma. Auiamos de rebentar de dolor, trocando a Dios por vn vil contento, haziendonos de Reyes, ſieruos y eſclauos de Sathanas. Plugueta a nueſtro Señor reynara en nolotros tanta preſuncion en las coſas de Dios, como en los mundanos con el mundo. Y pues ſe nos offrece deſto, quiero traer la preſuncion de vn mundano, para que quedemos corridos de la poca que tenemos. Es el caſo (como lo cuenta Plutarcho) que entre otros captiuos que dela India Oriental traxeron a Alexandro Magno, fue vn Indio, tan dieſtro flechero que todas las vezes que el queria paſſaua vna flecha por vn anillo, a muy buena diſtancia. Holgoſſe mucho Alexandro: y mandandole tirar, no huuo remedio. Entendiendo el Emperador que lo hazia por menoſprecio ſuyo, mandole ahorcar. Pero aduirtio a los que lo lleuauan, que le per-

Iere. 2.

Rotero de ſi. 6. apoph. ex Atheneo in dipneſo

Plutar. Lapoph

perſuadieſſen a tirar, y que ſi tiraſſe, lo ahorcaſſen (porque era indicio que lo hazia por temor de la muerte] y ſino, le dexaſſen viuo. Lituaronlo: y diz. ẽ dole, que era cruel para conſigo pudiendo reſcatar ſu vida con tirar vna flecha, dixo: Mas ha ya de vn mes que no he tirado, y temiendo herrar, no lo quiſe hazer, porque mas quiero morir con reputacion de gran flechero, que viuiendo caer de tal nombre y fama. Diole contento a Alexandro Magno, el animo del Indio, por aquel penſamiento real que auia tenido, y no ſolo le perdonò, pero aun le hizo muy grandes mercedes. Que nos faltaria a los Chriſtianos ſi tuuieſſemos tanta preſuncion en la virtud, quanto aquel barbaro Indio en la que tuuo de dieſtro flechero? Denos la nueſtro ſeñor Dios amen. Y aun en eſto podemos ver quan grande merced nos haze Dios, en quitarnos lo que nos podia apartar y deſtraer, de ſu Mageſtad diuina. Y aſsi dixo por Ezechiel: Hijo del hombre, yo te quitare de delante de los ojos, lo que mas ellos miran y deſſean. *Ezech. 24.* Muy grande merced le haze Dios a vno, quitandole lo que le es tan ſanoſo, que le aparta de Dios.

Por modo de exẽplo podemos traer aqui vna hyſtoria que nos refiere Pierio Valeriano en el libro diez y nueue de ſus Hieroglyphicas. Dize, que embiaron ciertos ſegadores a vn compañero ſuyo por agua a vna fuente. Y llegando a ella hallò vna pendencia muy trauada, entre vna Aguila y vna Culebra. El Aguila le hazia todo el daño que podia con roſtro y vñas: pero la culebra la tenia tan rodeada, que la tenia trauada en las alas y pies muy *Pierii Valeri. li. 19. pag. 178.*

fuerte.

fuertemente. El segador determinò ayudar al Aguila, y assi mató a la culebra. Cogio el agua y fuesse a sus compañeros, y despues de les auer cõtado el caso, bebieron. Ya que auian bebido los demas tomó el vaso para beber. Y al tiempo que ya estaua para ello, vino el aguila, y diole vn tal çarpazo, que le quebrò el vaso. Estando el segador arguyendo al aguila de cruel, è ingrata, por auerle pagado tã mal la obra recebida, mirò a sus compañeros y hallolos a todos caydos y, muertos con el veneno que tenia el agua. Lo qual como viesse quedò admirado de ver quam bien le auia pagado el Aguila, el beneficio que recibio. A qualquiera que quita Dios la salud, o hazienda, con que alguno le ha de offender, es muy grande beneficio que le haze. Y aũ no menor fue el que hizo a la Samaritana, quitandole el agua material y del cuerpo, dandole por ella la verdadera agua de vida. Muy grande beneficio nos haze Dios quitandonos las occasiones de perder tanto bien como es ser reyes del reyno de los cielos, para que por nosotros no vẽga tal cayda y quiebra, como es ser esclauos de Sathanas, el que nacio para Rey del reyno del cielo. Y por que no nos oluidemos del intento del titulo deste discurso, tratemos del, en lo que se sigue, cumpliendo cõ nuestra obligacion y intento.

Ioan. 4.

§. 2.

LA MALICIA humana que (como diximos en el capitulo quinto) algunas vezes excede a la diabolica, jamas se da por contenta ni satisfecha, en su maldad. Y assi ninguna cosa ay en esta vida tã segura

ra y santa, a do no llegue el veneno rauioso de su lengua. No faltò quien murmurasse de las dos fidelissimas hermanas, y en amor conjunctissimas, las Religiones de S. Francisco y santo Domingo: a cuya defensa acudieron, con celestial ingenio, los Angelicos y Seraphycos doctores de la Iglesia, Santo Thomas y S. Buenauentura. Ni menos faltò malicia hereticа, que pusiesse lengua en el estado matrimonial de los casados, diziendo que no solo no era seguro, mas aũ que el demonio auia ordenado y introduzido en el mundo, los casamientos (como lo aduierte el gran padre Augustino, en el tratado noueno sobre sant Ioan). Otros (caminando por camino contrario) solo en el matrimonio pusierõ firme seguridad. Lo qual salio [callando otras muchas] de la escuela Sathanica de Lutero: haziendo particular y ridiculosa Missa en las bodas sacrilegas, de Carlostadio, Sacerdote y Archediano Vuitemberg, (como lo refiere el muy docto Ioã Chocleo). No quiero yo (por no ser de mi intento ni proposito) tratar contra los que dixeron lo primero, porque para conuencerlos, muy biẽ basta saber, los grandes y singulares fauores que Dios nuestro señor hizo a los casados, indicio y señal muy cierta, del trabajo y pesada carga suya, pues tantas ayudas de costa y tan singulares prerogatiuas les quiso dar. Fauor fue muy grande que les hizo, instituyr su estado en el de la innocencia antes del peccado, y en el paraiso terrenal. Y no poco se pondera su bõdad, el auer de permanecer hasta la fin del mũdo. Porque, como Aristoteles dize, lo que es malo, de ninguna manera puede permanecer, mucho tiẽ

Augus. tract. 9. in Ioan. tom. 9.

Ioã Choc de dictis & scrip. Lutheri pag. 116.

Aristo.

por

po. Fauor es muy grande, el que Dios hizo y haze a los casados, pues dellos (como de sacro vergel) saca el clauel del Apostol y Martyr, y el lirio de los Confessores, y el açuçena de las sacras Virgines. Y no fue de los menores fauores que Dios hizo a este estado el hallarse Iesus y su bendita madre, y Discipulos, en las bodas de Channa de Galylea, haziendo allí el primero milagro que hizo, en carne mortal. Y final mẽte para echar el resto a los fauores que haze a los casados, quiso su Magestad Diuina nacer de madre casada, aunque Virgen santissima, y perpetua donzella. Y aun en esto podemos echar de ver (aũque de passo) la graue injuria que se haze al santo Sacramento del matrimonio, quando se celebra, con siniestro y torpe fin, para cuya santa y honesta celebridad, ordenò el santo Concilio de Trento sanctissimos y saludables decretos, en la Sesion 24. y tan necessarios, que en aquella muy elegante oracion que el Reuerendissimo Monseñor Hieronymo Ragazono Veneto Obispo Nazianzeno, y Coadiutor Famagustano hizo en la expedicion del sobredicho sacro Concilio, dixo desta manera: Que dire de los furtiuos y tenebricosos matrimonios? Verdaderamente tengo por cosa muy cierta, que aunque no viuiera otra causa ni razon [quãto mas que vuo otras muchas y muy graues] por sola la matrimonial, se deuia conuocar la Iglesia a Concilio. Los fauores que Dios nuestro señor haze a los casados, los deuia obligar a viuir santamente: y junto con esto auia de cerrar la boca, al sallario hereje, que sintio mal desse diuino Sacramẽto. De los q̃ condenaron el estado religioso y Eccle-

Luc. 2.

Concil. Tri. sess. 24.

Hieron. Ragazo nº Epist. N. zianzen.

y Eclesiastica Gerarchia, no ay para q̃ tratar, porque
sera querer prouar q̃ el sol tiene luz, y q̃ la luna, y es
trellas la reciben del, como de fuente original. La se
guridad de todos los estados aprobados y saborecti-
dos de nuestra santa Iglesia Romana, esta muy bien
retratada en la conquista q̃ Dios mandò a Iosue que
hiziesse en la ciudad de Ierico. Dize la diuina escri- *Iosue. 6.*
ptura, que despues de auer dado el pueblo Hebreo
ciertas buestas a la ciudad cõ el arca del Testamẽto *Ingre-*
a los hõbros conforme a la instruccion q̃ del cõsejo *diẽtur,*
de guerra de Dios auia salido, puestas por tierra las *que sin-*
murallas, mando Dios, que cada qual entrasse por el *guli per*
mesmo sitio y lugar en q̃ se hallasse. De manera que *locũ con*
ninguno podia mudarse de vn lugar a otro, sino en- *tra quẽ*
trar por el mesmo sitio y paraje, q̃ estaua a su puesto. *steterit.*
El reyno del cielo, como dixo Christo, padece fuerça *Mat. 11.*
y ninguno lo puede ganar, sino es el q̃ se la haze cõ
grãde violẽcia. Lo q̃ pretendemos todos y qualque
ra de nosotros en su estado, es cõquistar aquella ciu
dad soberana. Y si auemos de entrar en ella, es neces
sario que cada vno entre desde el sitio y lugar en q̃
Dios lo puso. De manera, que el casado, entre por su
portillo y lugar, y lo mesmo el clerigo, religioso, y mõ
ja, y de todos los demas estados, en los quales cada
qual, puede seruir a nro Señor. Pero hazemos noso-
tros vna cosa muy al contrario desto, y es querer en
trar al cielo, no por nuestra puerta, sino por la agena.
Queremos ser, ladrones y salta vardales del cielo. *Ioan. 10.*
El que no entra por la puerta (dixo Christo nuestro
señor a otro proposito) es ladron y robador. Sant
Pedro y santo Thomas, Natanael y los dos hijos del
Zebedeo, y otros dos discipulos, estauan vna vez
pes-

Ioan. 21. pescando, y dize sant Ioan que se les apareció en la playa Christo resuscitado: y certificados de quien fuesse, se arrojó sant Pedro a la mar para llegar primero que todos, faltandosele el coraçon en las entrañas hasta verle con su maestro. Y los demas seys que en el nauio estauan, vinieron remando. Todos vinieron a Christo, aunque por diferétes caminos, Pedro por el mar, y los demas en el nauio. Muchos caminos ay para yr a ver a Dios. No ay dubda alguna que en todos se saluan (de los Christianos hablo) los que guardan perfectamente, las leyes y condiciones de su estado. Despues que ha hecho el frayle de san Francisco profession en las manos de su Prelado, le dize el mesmo Prelado en el nombre de Dios: Si tu guardares las cosas que has prometido, yo te prometo la vida eterna, en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo. Amen. La miseria nuestra es, querer entrar al cielo, por portillo y puerta agena. No entrara la monja al cielo por la puerta de la casada, ni la casada por la de la monja.

Statuta generalia Fra. minorũ c. 1. §. de la profession.

§. 3.

Psal. 1. EL varon santo, que comparo Dauid en el primero Psalmo al fructifero arbol plãtado en la ribera del fresco rio, dize q̃ dara su fructo. No quiere Dios que demos fructo ageno, porque el tal, no se põdra jamas en la mesa de Dios: ni el tal entrara a sentarse en su mesa. Deste proposito querria leyesses lo que digo en el discurso de defunctos, que esta en los Discursos nuestros de la Salue. §. 2. 3. Quando fue vn

Angel

Angel a librar a Loth del incendio de Sodoma, le dixo, que para ponerse en saluo, se fuesse a la cumbre de vn mõte. Pero como era viejo, y no podia andar tãto, quedosse en vna aldea, que estaua a la falda del dicho monte, consultando primero con el Angel su quedada. No piensen los muy espirituales Religiosos que estan en la cumbre de las estrechas religiones, que solos ellos estan libres del incẽdio de Sodoma, que tambien lo estan los que (por su flaqueza) no pueden caminar tanto, para los quales ay aldeas al cimiento, y falda del monte, como guarden su instituto y profession. Para sacar Dios de la captiuidad de Egypto a los hijos de Israël, dize Dauid, que lo hizo por mano y ministerio de Moyses y Aaron. Aarõ es figura de los Sacerdotes y Ecclesiasticos, y Moyses de los seglares. Verdaderamente para todos los estados ay tierra de Promission, como guardẽ la ley de Dios, y la regla que professaron. Y pues auemos tocado en este punto, me parecio aduertir que por Moyses se puede entender la guarda y obseruancia de la ley (como quien la recibio de la mano de Dios) y por Aaron el saberla y entendorla, y el poner en execucion sus sacrificios (como Sacerdote que era): Pero de los dos hermanos, Moyses era tartamudo, y Aaron eloquente: Para que veamos, que es de mayor estima el obrar (aunque no se parle) que el saber la ley sin obrarla. No seran, dize sant Pablo, justificados los q̃ saben la ley, sino los que la guardan. Y aun esta por ventura deue ser la causa, que de las manos de Aaron, no dize la diuina escriptura, que eran pesadas, y de las de Moyses dize auerlo sido tanto, que

Gen. 19.

Psal. 76

Rom. 2.

Exod 17

Aaron y Hur, se las ayudauan a sustentar, estãdo en oracion. Por que en el saber la ley se puede dissimular, pero no en guardarla. Y si esta posicion no te cõtenta, puedes dezir que por Moyses se entiende el saber la ley (como queda dicho) y por Aaron el ponerla en execucion y practica en los sacrificios. Y assi se puede dissimular en Moyses ser tartamudo, pero no en Aaron, que es lo mesmo. Verdad sea que aũque digo que cada vno se puede saluar en su estado, deue cada qual tener el suyo en acto y todos los demas mas perfectos, en habito. Almain muy doctovaron pregunta en sus questiones morales, qual fue mas casto Abrahan, o san Iuan Baptista? Y responde que habitualmente fue Abrahan tan casto, como san Ioan Baptista, aũque no actual. Esta doctrina no esta fundada tan a poco mas o menos, que no sea del grã Augustino, en el libro de bono conjugali contra Iouiniano. Dize desta manera: Deuemos aduertir, que assi como no es desigual el merito en sant Pedro que padecio Martyrio, y en san Ioan que no lo padecio, assi no es desigual el merito de la continencia, en san Ioan que no tuuo experiencia de cosas matrimoniales, y en Abrahan que tuuo hijos. Porque san Ioan con su celibato, y Abrahan con su matrimonio (conforme a la necessidad de los tiempos) siruieron a Christo. La continencia de san Ioan, fue en obra, y la de Abrahan, en solo habito. Habito entiẽde aqui san Augustin, como lo dize en el mesmo capitulo, con el qual alguna cosa es hecha quando ay necessidad, y quando no es hecha lo puede ser, pero no ay necessidad. No es aqui la intencion del sagrado Doctor

Almain. in moral. quæst.

Aug. l. de bono coni. c. 21. tom. 6.

Doctor, comparar el matrimonio con la virginidad como quiera que la virginidad es de mucha mayor excelencia. De lo qual se podra ver el doctissimo y eruditissimo Padre fray Miguel de Medina en el lib. 3. de Cælibatu cap. 46. y 47. Las mesmas palabras de sant Augustin y al mesmo proposito, cita el maestro de las sentencias en el libro quarto en la Distinction treynta y tres. Del mesmo parecer fue el diuino Ieronymo en el libro segundo contra Iouiniano (como lo cita Graciano en su recopilacion del Decreto. En la Causa. 32. En la question quarta en el cap. *Quis ignoret.* Y en el titulo de Penitentia en la Distinction segunda, en el capitulo. *Sic enim* en el versiculo, *Ceterum.*) Aqui tiene lugar vn Consejo saludable q̃ dio nuestro santissimo Padre Clemente quarto, de felicissima y gloriosa memoria (como lo trae el muy docto Fray Pedro Radulphio en la hystoria que compuso de nuestra Seraphyca Religion.) Dize que vn Cauallero, que auia gastado muchos años en la Milicia, pidio Consejo al sobredicho Padre santo, qual de los dos habitos tomaria para entrar en Religion, el de sant Francisco o el de santo Domingo? Y respondio el Papa: Hijo mio haz lo que Dios nuestro Señor te inspirare. Pero de vna cosa te certifico y es, que el frayle de sant Francisco, que no trae el habito de santo Domingo en el coraçon, no es buen frayle de sant Francisco: Y el frayle de santo Domingo, que no trae el habito de sant Francisco en el coraçon, no es buen frayle de santo Domingo. De manera que (conforme al parecer deste santissimo Pontifice) el frayle de

Metin de cælib li. 3. cap. 46. 47. Mag. sent. 4. Dis. 33. c. quod vero. Hieron. li. 2. cõt. Iouin. 32. q. 4. c. quisig noret. De pœnit. D. 2 c. sienim F. Petr. Radul ph. in. hystor. Seraph. religionis. l. 2.

ſant Franciſco deue ſer de ſant Franciſco actual, y de ſanto Domingo habitual. Y el frayle de ſanto Domingo deue ſer de ſanto Domingo actual y de ſant Franciſco habitual. Eſta diuina conſonancia deue auer con grande vniformidad (y es razon que aya) en los eſtados de nueſtra ſanta madre Igleſia, pues todos ellos componen vn cuerpo myſtico, cuya cabeça es Chriſto nueſtro ſeñor. Tornando pues a doſalimos, digo, que en todos los eſtados ſe pueden los hombres ſaluar. Y aſsi no ay para que preſuman los de algun eſtado, cõ porfiada y ciega pertinacia, que ſolos los del ſuyo eſtan ſeguros, pues en qualquiera ay peligro, y en qualquiera ay camino abierto para poderſe ſaluar. No eſta poco dibuxado lo que ymos diziendo en el ſegundo libro de los Reyes en el capitulo quinze: Dizeſe alli, que yendo el ſanto Dauid huyendo la furia de ſu hijo Abſalon, y de ſu maldito conſejero Achitophel, y ua caminando por vn colla do arriba, llorando deſcalço, la cabeça deſcubierta, y cubierta de çeniza. Saliole al encuentro vn caualliero amigo ſuyo (como dize Ioſepho en ſus antigue dades Iudaycas) al qual como vieſſe Dauid dixo: *Si veneris mecum, eris mihi oneri, reuertere ad exercitum Abſalon, veruntamen diſſipabis conſilia Achitophel.* Si vinieres en mi compañia, me ſeras carga muy peſada, yo recibo tu buena intencion, y punié dome Dios en pacifica poſſeſsion de mi Reyno, tendre muy en la memoria, la gratificacion deſte beneficio: Pero aora bueluete al exercito de Abſalon, y alli me podras ſer de importante prouecho, contraſtando y deshaziendo el conſejo de Achitophel: lo qual

2. Reg. 15

Ioſeph. l. 7. c. 9. antiq. Iuda.

qual acontecio assi como Dauid lo pintò: Porque haziendo aquel Cauallero en el exercito de Abialon del ladron fiel (como dizen) fue de mucha importancia para Dauid. La causa que dixo el santo y perseguido Rey, que le seria la compania de aquel Cauallero llamado Chulay, muy pesada, fue porq̃ deuiera ser muy delicado, y no pudiera yr descalço, y con las demas asperezas que yua Dauid y los suyos. Los que no pudieren seguir a Christo y a sus santos, en las estrechas Religiones, quedense en el mundo (que es el exercito de Absalon) pero en ninguna cosa vayan con su opinion, antes en fauor de Christo, que es verdadero Dauid, porque en qualquier estado (bien guardado) se podran saluar. A vno que despues de auerle sanado Christo nuestro Señor de vna legion de demonios, que le queria seguir, dixo el mesmo Christo: No vengas conmigo, vete a tu casa. Cierto entendio nuestro Saluador, que aquel hombre no era para tanto rigor, como era menester para seguirle, y mandole yr a su casa, paraque le siguiesse en la vida comun. Porque en qualquier estado, se pueden los hombres saluar, viuiendo conforme a su santa ley. *Luc. 8.*

§. 4.

EL estado de nuestro glorioso sant Gines, fue Anachoreta, o hermitaño (como lo muestran las antiguas pinturas que auemos visto, assi en su bendita casa, como en otras muchas del Reyno de Murcia, como en la que diximos en el capitulo segundo. §. 4. deste tractado q̃ auia en la villa de Tra-

gazete del Obiſpado y ſierra de Cuenca,,en el nacimiento del Rio Xucar.) Digo que fue Anachoreta o hermitaño(que es lo mesmo.) No de los hermitaños que en nueſtros tiempos se vſan: Porque a los tales tengo por gente [comunmente hablando ſin ſer nueſtra intencion ofender a los buenos] muy poco ſeguta en conſciencia: como diximos en el Prologo, quando tratamos de la perdicion y vida irregular de los Gitanos.] El eſtado de los Anachoretas no ha ſido poco eſtimado de nſta Catholica y antigua Igleſia, y aſsi canta en la feſtiuidad de todos los ſantos deſta manera: Angeles, Archangeles, Thronos, y Dominaciones, Principados, y Poteſtades, virtudes de los cielos, Cherubynes, y Seraphynes, Patriarchas, y Prophetas, ſantos doctores de la ley, todos los Apoſtoles, martyres de Chriſto, confeſſores ſantos, Virgines del Señor, Anachoretas, y todos los demas ſantos, ſed interceſſores por noſotros. En eſtos vltimos entra nueſtro glorioſo confeſſor ſant Gines, como hermitaño y poblador del yermo. Eſte eſtado de gente en nueſtro Infeliciſsimo ſiglo, lo tengo por muy neceſsitado de reformacion, y de que los ſeñores Obiſpos y ſus Prouiſores y viſitadores miraſſen en ello. Todos los inconuenientes que diximos en el prologo que ſe ſeguian de los Gitanos, eſſos meſmos, y creo algunos mas, ſe ſiguen de los Hermitaños. Porque tãto mas dañoſos ſon, en quanto menos ſe reçelan dellos, y en quanto ſu cobdicia la palian, con cauſa y ſombra piadoſa de imagines por tatiles, adereçandolas y ornandolas, con fin de ſus ganançuelos. Muchos

docto-

Doctores y entre ellos el doctissimo Nauarro, condenan por pecado mortal, semejantes ornatos, con fin de alguna ganancia. Y aunque ninguno lo dixera, fuera cosa de testable: pues aun sabemos que el ornato de la muger por mal fin es pecado mortal: Quanto mas sera el ornato de las santas imagenes, con finiestro fin? Porque las imagenes santas, y su adoracion y vso, no lo introduxo la santa Iglesia para prouecho de los santeros, sino para honra de los santos. Y assi se deuria acudir, al remedio de semejante corruptela. Especialmente siendo tan encomendado de los sacros Concilios, particularmente desde Trento, el qual prohibe el ornato procaz de las imagenes, por estas palabras: Procaci vestitate, imagines non pingantur nec ornentur. Por que ciertamente el tal ornato procaz, es cobdicioso y pedigueño. Si los dichos hermitaños piden para sus hermitas, paraque han de traer las santas imagenes, hechas callegeras? Y si piden para si, [como ello es assi realmente,] para que quieren que sea acosta de las santas imagines? El que pide para sant Sebastian, trayga por insignia vna flecha, y el de santa Lucia vnos ojos pintados, y el de santa Catalina vna ruedezilla de nauajas, y assi de los demas, y dexen las santas imagenes con decencia en los templos y oratorios. El que pide para sant Lazaro suele traer vnas tablillas conque haze ruido, y el que pide para sant Anton vna campanilla: assi auian de hazer todos los demas. Y estos santetos y hermitaños [que muchos dellos en mi reputacio estã en vna Categoria y predicamẽto con los Gitanos]

Nauar. in man. c. 11. nu. 23. & 32.

De cons. c. D. 3. c. per latum. Concil. Trid. sess. 25. c mã damus. §. illud vero.

ya que piden, auian de dezir en su demanda: Dad me para mi que estoy en sant Antonio, ò dadme para mi que estoy en sant Sebastian, ò en san Christoual: pues ello es assi, que sus hermitas y altares, cosa ninguna lleuan de lo que ellos piden. Pocos, o ningun lugar hallaremos en la mayor parte de España donde los semejantes no ayan hecho algun escandalo notable, o algú hurto qualificado, hasta dexar la hermita robada, y la santa imagen despojada y desnuda, de los vestidos que las personas piadosas offrecieró. No digo yo que en las hermitas no aya hermitaños, ni en los santuarios santeros, para que los aderecen y limpien, pero los tales sean naturales de la tierra, de buena fama y ancianos, y no mocuelos aduenedizos, que quando tienen hecha la mochila, cogen las de villadiego: Dexando la hermita, limpia de poluo y paja. Y lo bueno es que los tales fingen ciertas formas de habitos, a su aluedrio, que aun en esto son peores que los Gitanos: Que los Gitanos dizen que son de Egypto, y que andan peregrinos y desterrados de alla, en pena de la culpa que cometieron, por no auer recebido y acariciado a la Virgen Maria y a su Sacratissimo Hijo, quando fue huyendo alla de la furia de Herodes Ascalonita [como gente barbara que ignora auer estado Christo en Egypto, pues sabemos y es de fe auer estado alla algunos años y por consiguiẽte lo contrario heretico, como gente que viue vida sospechosa, como diximos en el Prologo) pero nuestros santeros dizẽ a las simples mugeres, q̃ son de la Orden de S. Pablo primer hermitaño: Y assi su boca.

Mat. 2. Fuit in Egypto vsq ad obitũ Herodis.

boca es medida para sacarles quanto quieren. Mucha razõ seria que se mirasse en esto, para que no viuiessen los tales tan desregiada vida. Y pregunto yo: Los señores santeros y Ermitaños, q̃ Sermones predican, q̃ confessiones oyen, q̃ Missas dizen, o q̃ officio diuino celebran, para q̃ en recompensa destas cosas, puedan con segura conciencia, recebir la limosna que les dan? Y ya que esto no, que tributo pagan al Rey, o que alquile de casa a alg̃ señor? Solo siruen de açotar calles, y de saber adonde esta el mejor vino, y el pastelero de mayor fama. Verdaderamente digo que (a mi parecer) ninguna gente ay de menos seguridad en conciencia que los tales. Pues yo seguro que las confessiones y Iubileos y la doctrina Christiana q̃ deue de yr en ellos, por el cerro de Vbeda. Yo conozco vn santero que anda en el officio y trato desde cinco años, y tiene mas de quarenta, cuyo exercicio a sido toda su vida pedir, sin jamas saber, que si bien tẽga la mas noble cosa que ay en el mundo que es dar (saluo la imagen que trae que la da con mucha frequencia a besar, por lo que se le pega.) Remedie Dios nuestro Señor tan graue daño.

§. 5.

NO menos recato (pues auemos tocado la decẽcia del lugar deuido a las santas imagines) deuia auer, en el sitio y lugar donde se ponen. He visto yo en casa de algunos pasteleros y bodegoneros, junto a la mesa, vna Magdalena recostada, de las pinturas de Leon de Francia, que de ninguna manera

manera se deuia consentir. ¶ Excede a toda descortesia y a toda irreuerẽcia (de la mucha que se deue a las santas imagines) consentir que esten en las casas de las mugeres publicas pecadoras. Dixome vna persona Ecclesiastica de harta authoridad con Christiano sentimiento, que le auian dicho auer en vna destas de vna cierta Ciudad, vn çepo y arquilla donde echauan limosna los Cofadres dela luzia y obsçena Venus, y ministros de Sathanas que alli entrauan. Mirad por vuestra vida la conueniencia que ay de Christo a Belial? Tampoco deurian consentir (los que para ello tienen mano) poner la santa Cruz en los rincones, para por esta via escusar el no orinarse alli, porque ciertamente la santissima Cruz, no fue para escusar semejantes inmundicias, sino para sacarnos y librarnos del estercolero y inmundicias de Sathanas. Si quieren escusar en los rincones, semejãtes inmundicias y suziedades, pinten alli algunas llamas de sant Antõ, o busquese otro remedio, y no se haga acosta de la Cruz de Christo. Pues ni es razon ni es cosa que conuiene a la authoridad y decencia, de la Magestad del supremo Rey que la hizo su Real Throno. Injuria se haria a la persona Real, poniendo su Throno y silla en los rincones de los açaguanes de Palacio, para escusar con ella que alli no se orinassen. La Cruz silla es de Dios y Throno suyo, y diuisa honrosa, en las cabeças y frentes de los Reyes, por lo qual no se deue estimar en tan poco, que se trayga arrimada por los rincones, ni arrastrada por los suelos. Herodoto dize que fue tan estimada le sina en que Homero

Simile.

Herodo. in vita. Homeri

mero compuſo ſus verſos, que fue guardada haſta ſu tiempo, con auer paſſado ſeyſcientos y treynta años. Quanta mayor dignidad es la de la ſanta Cruz y quanto mayor reſpecto es razon le tengamos? Tambien le auia de aduertir en colocar con mas recato el ſanto Crucifixo: Al qual ſuelen muchas mugeres traer al pecho, no tanto por ſer imagen diuina quãto por ſer de oro. Demancra que las tales no tienen reſpeto tanto a la ſanta imagen, quãto a ſus dixes y galas, profanando con ſu compoſtura, lo que es ſanctiſsimo y diuino. Y lo meſmo ſe deue mirar en los dixes que a los niños ponen, por la ocaſion que ay de andar raſtrando por los ſuelos, las ſantas imagines y reliquias. Y quando alguna coſa deſtas quiſieſſen las madres poner a ſus niños ſeria mejor coſerlas en el pecho ò en el ombro, que no en la cintura colgando. Eſto he dicho con el deſſeo que tengo de ver a las imagines colocadas con decencia: Pero para quanto toca a mi, en qualquiera parte que las veo las reuerẽcio y adoro, cõ aquella adoracion y reuerencia, que me manda y enſeña la ſanta Igleſia. Pero (tornando a lo que mas me duele) en lo que mas ſe deuia aduertir es en las imagines portatiles, que traen nueſtros ſanteros: Aunque no vuieſſe en eſto mas que vn daño y es que nadie o pocos hazen la adoracion deuida a las ſantas imagines que traen por las calles cõmunmente, ſe deuria remediar. Dios me de vida haſta que lo vea remediado: Y vean mis ojos las ſantas imagines (cuya adquiſicion tãta ſangre de glorioſos martyres coſtò) condignamẽte colocadas y reuerẽciadas

De las

de las quales no quiero dezir mas, porque no se alargue este capitulo. Nuestro glorioso Sant Gines fue hermitaño, y Anachoreta, viuiendo solitaria vida, y mas Angelica que humana: en aquel desierto tan rico y ennoblecido, con sus santas reliquias y sepulchro. Y muy bien digo que hazia vida Angelica Y aun esta deue ser la causa, que vna hermitica pobre, donde mas continuamente viuio (siendo testigo de sus sollocos y lagrimas, de sus ayunos vigilias, y abstinencias, disciplinas, y cilicios) se quedo hasta oy, con nombre y apellido de los Angeles.

(.*.)

Gloria al Señor.

CAPITVLO DIEZ

DE COMO NO SE DEVEN TENER en menor veneracion los cuerpos y reliquias delos santos por ygnorar el lugar donde estan: y como Dios nuestro Señor los descubre quando es su voluntad Diuina, y quando tiene mayor necesidad su Iglesia.

§. I.

EN el Capitulo passado lloramos el estragado estado de los hermitaños, o santeros de nuestros tiempos (comunmente hablãdo, sin ser nuestra intencion agrauiar a los que en el viuen santamente) y la poca veneracion q̃ se tiene a las santas imagenes. Y digo lloramos, dixi mos con sentimiento lo que se auia de llorar con lagrimas de sangre. Y digo que no fue [ni jamas sera) mi intencion agrauiar ni injuriar a nadie. De tal manera, que si supiera auer algun gitano bueno en el mundo, le pidiera perdon de lo que contra ellos dixe en el Prologo. Muy bien se que en este estado y modo de viuir, se puede seruir a nuestro señor [cõmo viuieron muchos santos, y entre ellos nuestro diuino Gines]. Cierto en algun tiempo fue tenido en harta veneracion, por auerlo cultiuado muchos sieruos de Dios. Nuestro Padre S. Francisco, cultiuò este estado, como su Seraphyco hijo sant Buenauen

tura

tura lo dize] hasta que entendio ser de la voluntad de Dios que instituyesse Religion conforme a las leyes y norma del santo Euangelio. El qual diuino Padre fue tan recatado y aduertido, en lo que toca a la veneracion de las cosas sagradas, que temiendo no anduuiessen aun las palabras santas por los suelos escriptas, arrojadas inaduertidamente en algun papel, mandò en su testamento, que alçassen del suelo aquellos papeles, donde podia estar escriptas. *S.P. Fr. in testa.*

Que dire de las santas Bullas y letras Apostolicas? Es cosa lastimosa, ver las calles y suelos poblados de llas, sin tener reuerencia ni respecto, a la santa Sede Apostolica de donde dimanaron. Dios nos de a sentir la reuerencia y Religion que deuemos tener, a las cosas que los Christianos [por descuydo] no tenemos, y los que no lo son, las desprecian con cuydado. ¶ En lo q̃ toca a la veneracion que se deue tener, a las santas reliquias y memorias de los santos, no se pretende persuadir ni hazer mella, a los perfidos hereges, sino ayudar a la piedad santa, y senzillez Christiana. Digo no se pretende, porque su grande perfidia ha cerrado las puertas y dado con ellas en los ojos, a qualquiera que desto presumiere tratar. Y aunque sea esta internal maña, de todos o los mas dellos, pero muy particular lo es, de Luthero, y de sus sequaces. Por el exemplo que se sigue, lo podremos ver: Andando Luthero en lo fino de su Apostasia, hizo Adriano Sexto Pontifice Maximo, de felicissima memoria, auerigiuacion juridica y diligentissima, de la vida y milagros del glorioso sant Bennon Obispo Misnense, del estado de los Duques

Duques de Saxonia, y tres o quatro leguas de Vbitemberg, lobera infernal de Luthero: y lo escribio enel cathalogo de los santos (como lo dize Ioan cochleo en la chronographia que escriuio de los dichos y hechos, de la sobredicha bestia fiera) Fue tan notable el sentimiento que hizo, que luego al punto escribio vn libro en lengua vulgar, paraque todos lo entendiessen, cuyo titulo era el que se sigue: Contra el nueuo Ydolo, y antiguo demonio, canonizado en la Ciudad de Misnia. donde celebrò por santos Martyres y hijos de Dios, a Ieronimo de praga y a Ioan Hus, quemados por herejes enel Concilio de Basylea. Que se podia aguardar de tan perfido y pertinacissimo heresiarcha? Alli mesmo hablando de santo Thomas clara y resplandeciẽte luz de la Iglesia, le da apellido de fuente y sentina de heregias, y amortiguador del Euãgelio. De manera, que la veneracion que se deue a los santos y a sus reliquias, no la embiamos ni persuadimos a los herejes sino a los senzillos humildes y piadosos Christianos. Quanta veneracion merezcan, declaralo muy bien sant Ioan Chrisosthomo, en el libro que compuso contra gentiles, cerca de la mitad del, donde trata de sant Babyla, Obispo de Antiochia, y martyr santissimo: Dize desta manera: Los demonios tiemblã, de los vestidos de los santos y de sus sepulturas, y aun de sus sombras. Grande fauor es (segun esto) el que Dios haze a sus santos. Pues aunque no esten alli sus Cuerpos, sus tumulos y sõbras, hazen tẽblar a los demonios. De lo qual sacamos, q̃ aunq̃ por juizios secretos de Dios) no sepamos certitudinal y pũ

Ioan Cochlan actis & Scriptis Lutheri Anni. 1524. pag. 108.

Ioan. Chr. I. cõtra Gentiles. tomo. 5.

tual-

tualmẽte adonde esta el cuerpo de Gines, deuemos respectar y tener en muy grande veneracion, su santo sepulchro. Lo mesmo dize el sagrado Chrysostomo en vn Sermon de los glorioſos Martyres san Iuuentino y Maximino, en los vltimos renglones del tomo tercero. Y pues esto es assi, adoremos y veneremos su santo sepulchro. Y juntamente supliquemos a nuestro señor tenga por bien descubrirnos tã grande thesoro, para mayor gloria suya, y para mayor honra, a su siervo Gines.

Idẽ ser. sanctorũ Iuuẽtini & Maxi. tom. 3.

§. 2.

DE tener virtud las vestiduras delos santos, por la muy grande q̃ la Diuina gracia puso en los dueños, ningun Catholico lo pone en dubda. Y assi me espanto de Erasmo (auiendose tenido por tal) auer dicho en el Colloquio de Valetudine, mãdado quemar por el santo Officio con justissima razon el año de 1559. que no tenia mas virtud los habitos de los religiosos, para sanar ni aliuiar las enfermedades, que las ropas de los ganapanes. Proposicion injuriosissima y escandalosa. De que manera tengã virtud los habitos y las demas cosas sanctificadas cõ las bẽdiciones Ecclesiasticas, podras leer al doctissimo Abulense en la question cincuenta y nueue, del prologo sobre sant Matheo. No dixo Erasmo de las vestiduras de los santos, sino de los habitos benditos: pero si vn poco le picaran, muy facil le fuera caminar hasta alla. Fray Bartholome de pisa, en el libro 1. de las conformidades, dize que con vn pedaço del habito de Fray Leon, compañero de nuestro padre sant

Erasm.

Tabulẽ. q. 59. pro log. sup. Mat.

F. Bart. de Pisa, l. 1. cõfor.

ſant Franciſco, ſanò vn niño de vna grauiſsima enfermedad. Con la cuerda de ſant Antonio de Padua, ſanò vn furioſo loco. Sino fuera eſto fray Rufino compañero del ſobredicho Padre, no le pidiera prestado ſu habito: El qual como ſe lo viſtieſſe quedo tan conſolado como ſi eſtuuiera en gloria. Y juntamente quedò libre, de mil tentaciones y fatigas interiores que tenia. El Autor incognito en el Pſalmo. 37. En el verſo ſeyſcientos y nueue, nos refiere vn caſo marauilloſo de la veſtidura inconſutil de Chriſto. Dize q̃ el Emperador Tyberio Ceſſar, embiò a llamar por ſus cartas citatorias a Pilatos, para que dieſſe cuenta, de la muy mala y injuſta que auia tenido, condenando a Chriſto a muerte. Eſtaua tan colerico, que tenia determinacion de arremeter a el viendole, y maltratarle por ſu propria mano. En viendolo no ſolo no lo maltratò mas aun con grande amor lo abraçò tratandolo con amoroſiſimas y blandas palabras: Y juntamente le mandò que ſe holgaſſe en Roma y deſcanſaſſe de la fatiga y canſacio que trayria, de tan largo camino. Deſpidioſe: Y en ſaliendo de Palacio tornò el Emperador a encenderſe en colera diziendo: Adonde eſta aquel traydor? Traedmelo preſto, que por nueſtros inmortales dioſes y por mi Imperial corona, q̃ ha de morir el traydor a mis manos. Vino y lo recibio con mucho mayor amor que la primera vez, haziendole mil caricias y dandole mil fauores. Deſpidioſſe del Emperador, con mucho contento, y muy poco deſpues fue el Emperador encendido en mayor yra y rauia diziendo: Venga preſto aquel traydor

Incog. ſup Pſal. 39. Verſ. 609.

dor tyrano, que tan grande injusticia cometio, por que luego al punto muera. Vino y lo recibio con mucho aplauso. Era la causa desto, porque lleuaua vestida la tunica inconsutil de Christo, a cuya presencia, por diuino secreto se mitigaua el Emperador. Pero vna vez siendo llamado, no la traxo vestida, y fue condenado a perpetuo destierro. Que mucho es, que la diuina virtud y sobrenatural, la de tan grande, a la ropa suya y de sus santos, pues la quiso dar a la sombra de sant Pedro, para obrar diuinas virtudes y marauillas? Yno me espanto pues (como dize Chrysostomo, y queda dicho) los demonios tiemblan de las sombras de los santos: quanto mas de ellos mesmos? ¶ Entre otros muchos actos de religion q̃ refiere Cassiodoro en el libro onze de la hystoria Tripartita, de aquel religiosissimo y Christianissimo Emperador Theodosio Iunior, dize que como supiesse que era muerto Chebronense Arçobispo de Constantinopla, varon muy religioso, y de grande opinion en santidad, mandò que le traxessen el saceo y cilicio que auia dexado: y con estar muy suzio (como el que tenia la opinion del otro santo, que no ay para que buscar limpieza en el cilicio) se lo vistio delante de todos con la confiança q̃ tuuo, de que (por los meritos del santo) se le auia de pegar algo, de lo mucho bueno que auia tenido el defunto, cuyo auia sido Esto dize Cassiodoro en su Tripartita. No de menor marauilla es otro caso que nos refiere Ruffino Aquileyense, en el libro primero de su hystoria Ecclesiastica, que es el decimo en orden, de la de Eusebio Cesariense, y lo mesmo

Act. 5

Cassiod. l. 11. ca. 17. hyst. Trip. ex socra. cõ stant.

Ruff. Achil. l. 11 c. 10. hyst. ecc.

mesmo Theodorito en el libro 1. de la suya. Es el caso, que entre los Iberos gente que habita en la playa del Ponto Euxino ribera del Rio Boristhenes, auia vna esclaua Christiana de muy singular virtud y passando vn barbaro buscando remedio para vn hijo suyo que lleuaua en los braços: haziendo oracion, y poniendole encima vn cilicio suyo, quedò perfectamente sano. Lo qual sabiendo la Reyna que tenia grauissimos dolores, vino al aposento de la esclaua, y vsando del mesmo remedio quedò libre, por lo qual se introduxo en aquella Prouincia la religion Christiana. Aun no es mal exemplo el de esta esclaua Christiana, para acompañarlo con lo que hizo el esclauo Christiano en Constãtinopla [como dezimos a baxo, en el capitulo 18. §. 3.] Si es verdad lo que dizen Plinio, Cornelio Tacito, y Fulgoso, por virtud y secreto natural tenia tal qualidad el dedo pulgar del pie del Rey Pyrro, que con su contacto sanaua algunos dolores y enfermedades. Y Marco Varron dize, que ay cierta gente que con sus saliuas sanan las mordeduras de las serpientes. Suetonio Tranquilo, en el libro diez de sus Cessares, dize: que Vespasiano Emperador, sanò a vn paralitico, solo con auerle tocado con su pierna. Y destas cosas dizẽ algunas los autores antiguos q̃ por natural virtud, pudieron tener tal don, como lo tienen muchos animales, arboles, piedras, plãtas y rayzes. Quãta mayor virtud sobrenatural tendran los santos y sus reliquias? Tanto quanto excede lo sobrenatural a lo natural, La vestidura de Christo en Pilatos, causaua tanta mitigacion en Tyberio

Theodo. li. 1. c. 24. hyst. Eccles. Claud. Ptholõ. tabula 8. Europæ Equilin. l. 11. c. 32

Plin. li. 28 ca. 4. Tacitus Fulg. q. li. c. 6. Marc. Var. Tranq. li. 10 de Cesarib.

Cesar, que le llamaua hijo y amigo, a quien sin ella trataua de cruel tyrano traydor, hasta desterrarlo para siempre. Esta misma virtud diuina la da, a las vestiduras y sepulchros y tumbas de sus santos (como la da al de el diuino Gines, para obrar cada dia grandissimas marauillas, y (como vimos en el capitulo quarto) la tierra que llenò a Francia de su sepulchro su sobrino Gines.) Libertino santo monje resuscito vn niño muerto poniendole encima del pecho, vna calça de sant Honorato. Assi lo dize sant Gregorio en sus Dialogos. Es el caso que muerto Honorato, maestro y Padre de Libertino, vuo por riquissima herencia vna calça suya, la qual traya siempre en el pecho. Caminando pues el santo monje Libertino, saliole vna muger al encuentro, cõ vn niño muerto en los braços. La buena muger como lo vido, ni quitò ni puso sino dixole, si seruo de Dios, resuscitame este hijo. El santo monje vidose atajado con la nueua y peregrina demanda: Y acudiendo a su calça, puso la encima del defunto, y luego al punto resuscitò. De manera que con la calça del santo, dio vida al muerto, y aun la diera de arena, al infierno todo: Como la deue dar el diuino Gines, con su intercession y oraciones. Muy bien sabia Eliseo la virtud que tenian las cosas de los santos, quando embiò a Giezi con su baculo, a resuscitar vn niño, q̃ de otra suerte, no lo embiara. Yo seguro que si Giezi supiera jugar las armas del baculo de su maestro que pudiera resuscitar al muerto, y apalear y rendir al infierno. Es mucha la fuerça fauor y virtud que lleua vno con la reliquia de vn santo. Aquel grande obrador

Greg. l. 1. c. 2. Dial. in § alio quoq; Aequi. li. 11. ca. 95. 4. Reg. 4

obrador de milagros san Gregorio Thaumaturgo, con que reprimio vn muy dañoso rio, que con sus auenidas y crecientes destruya toda la comarca. Solo con hincar su baculo en tierra: el qual creció luego en vn arbol, hasta el qual solamente desde entonces llegaron las crecientes, del sobredicho rio. Deue el mundo mucho a los santos, y a sus reliquias. Y assi las deue respectar, reuerenciar, y adorar, con mucha humildad y sumission. Y no menos deue a nuestro glorioso S. Gines, y a las suyas, de quien la mar, y tierra experimenta la virtud. Fauorece mucho a la veneracion deste glorioso Confessor, el titulo de reliquiis & veneratione sanctorum, puesto en el tercero libro de las Decretales. Dõde dize el Summo Pontifice Alexandro tercero, que nadie presuma adorar ni reuerenciar, santo alguno, sin autoridad de la Iglesia Romana. Nuestro glorioso Gines, està dignificado para semejante veneracion por autoridad Apostolica de nuestro sanctissimo Padre Paulo III. a instancia del Reuerendissimo Padre general de toda la Orden de nuestro Seraphyco padre Sant Francisco, Fray Vincente Lunel. De cuya santidad se podian escrebir muchos libros. Murió en el Sacro Concilio de Trento: Diziendo el Reuerendissimo señor Cardenal Pacheco en su muerte: Oy ha muerto vno de los que mas ser dauan al Concilio. Este Reuerendissimo General, hijo desta Prouincia de Carthagena, sacò letras Apostolicas en fauor del glorioso santo, como parece en vna Laude que està puesta encima de la puerta de la Iglesia del glorioso san Gines, que dize desta manera.

De reliqui. & venera. sanctor. erudimus.

ANNO. D. 1541. VII. MAII. PAV. III. P. MAX. SVPLICATIONE. REVEREN DISSIMI. P. FR. VINCENTII LVNE LI, MIN. GENER. TOTIVS ORD. MIN. ET REVERENDI. P. FR. FRANC. A CASTELLO, MINISTRI PRO. CAR THAG. CONCESSIT FESTVM D. GI NESII CONFESS. XXV. AVGVSTI CELEBRARI, QVO AD HORAS CA NONICAS ET MISSAM IN AEDE SVA.

¶Dize en Romance: En el año del Señor de 1541 a siete dias de Mayo, Paulo Tercero Pontifice Maximo, a ruego del Reuerẽdissimo padre Fray Vincẽte Lunel Ministro general de toda la orden de los Menores, y del Reuerẽdo padre Fray Francisco del Castillo Ministro Prouincial dela Prouincia de Carthagena, cõcedio que se celebrasse la festiuidad de sant Gines Confessor, a veynte y cinco de Agosto, quanto a las horas Canonicas y Missa, en su casa.

§.3

TIene Dios nuestro señor aca en la tierra, vn cielo secreto, poblado de lucidissimas estrellas, que son vna infinidad de santos ocultos de todos los estados. Y quãdo a su Magestad diuina le aplaze, los saca a luz, para que la den refulgentissima a todo el orbe. Sufrio Dios que estuuiesse el cuerpo de Santiago oculto mas de seyscientos años, hasta en tiempo del Rey don Alonso el Casto, en cuyo siglo fue

nuestro

nueſtro ſagrado Gines: Y quãdo llegò ſu diuina voluntad, deſenterro aquel reſulgentiſsimo Luzero, para que dieſſe nueua luz al mundo. Luz y honra de Eſpaña, le canta la Igleſia. El cuerpo de ſan Remaclo, eſtuuo oculto mas de quatrocientos años, y finalmente ſalio aquel diuino luzero en Salamina, de la Iſla de Chipre, quando fue la diuina voluntad. Lo meſmo dezimos del cuerpo del Prothomartyr ſant Eſteuan. Del deſcubrimiento de ſanta Eufemia en Orenſe, y de ſant Maximo en Tarragona, y de otros muchos, ſe podra leer el erudito Ambroſio de Moraſes, en ſu chronica. Los nombres de los glorioſos martyres quatro coronados, muchos dias ſe ignoraron en la Igleſia, haſta que (por diuina reuelacion) fueron deſcubiertos. Pudiendo tanto la antiguedad, que ſe quedaron mas nombrados por coronados, que por ſus nombres proprios: Gozando vulgarmente deſte nombre, por auer recebido con animo y firme conſtancia, las coronas del martyrio a las quales ſubcedio, la de la gloria eterna: teniendo (como tienen) Igleſia de eſtacion en Roma, debaxo deſte titulo. En obſcuridad eſtauan y ſepultados en olui do, los cuerpos de los glorioſos martyres ſant Geruaſio y Prothaſio, haſta que le fue hecha reuelacion, al inclyto Doctor de la Igleſia ſant Ambroſio. Y que dire de aquellas dos eſtrellas ſant Iuſto y ſant Paſtor en Alcala de Henares? Cubiertos eſtauan y olui dados, haſta que el diuino Dios [en cuya memoria eſtan los juſtos, y en cuya cuenta eſtan los hueſſos y cabellos) los reuelò a Aſturio Arçobiſpo de Toledo [como lo dize S. Illephôſo,

Ambr. Mora. l. 10. ca. 27. Chro ni.

Illephõ. l. de vir. Illust.

en sus claros è illustres varones.) Y dexando cosas tan antiguas a parte, que mayor manifestacion que remos, de las luzes y estrellas que Dios saca del cielo que en la tierra tiene, que lo que en nuestros dias auemos visto? Miremos la grande marauilla que vsó año de 1519. descubriendo el sagrado cuerpo de san Segundo Obispo primero de la santa Iglesia de Auila, embiado a España por los sagrados Apostoles Sãt Pedro y sant Pablo, para predicar el Euangelio. Fue hallado este preciosissimo thesoro, siẽdo Obispo de aquella ciudad, Don Fray Francisco Ruyz de la Orden de S. Francisco: compañero y amigo intimo del Reuerendissimo Cardenal, y Illustrissimo Arçobispo de Toledo Fray Francisco Ximenez de Cisneros. No dubdo yo sino que auer aparecido aquella luz refulgente en aquel año, fue para opponerla contra la obscuridad y tinieblas del maldito Luthero, el qual en aquel mesmo año, començo a derramar su rauiosa y diabolica ponçoña (como lo dize Ioan Cocleo.) Otras estrellas ha sacado Dios deste cielo terreno en nuestros dias en la insigne ciudad de Granada, las quales fueron ciertos martyres gloriosos, Discipulos de Sãctiago: entre los quales fue vno San Cecilio Obispo primero de Granada, y S. Thesiphon, y otros gloriosos Martyres, cuyas reliquias se hallaron año de 1595. medio quarto de legua de Granada, en vn monte que de antiguedad inmemorable le llamauan Valparayso, ò Mõte santo. De manera que no digo mal en dezir, que tiene Dios aca en la tierra, vn cielo sembrado y poblado, de luzidissimas y resplandecientes estrellas. Estos gloriosos mar-

Ioan. Cochleus lib. de actis & scriptis Luthet.

martyres padecieron martyrio, en tiempo de Neron, en el segundo año de su Imperio (como lo declaran las laminas de plomo, que hallaron escriptas) auiendo estado en aquel oluido mas de mil y quinientos años: los quales para Dios son (como dize Dauid) como el dia de ayer que ya passò. Saca nuestro Dios (como buen padre de familias) de su thesoro las cosas nueuas y antiguas. Que dire de aquellos gloriosos santos, perseguidos por el Euangelio del Emperador Decio, encerrandolos en vna cueua, para que alli pereciessen, a quien vulgarmente llaman Siete durmientes, donde estuuieron mas de dozientos años, hasta que sacò Dios de aquella cueua aquel thesoro, en tiempo del Emperador Theodosio segundo hijo de Archadio? Faltaria tiempo para auer de tratar de las estrellas que Dios saca y descubre desde terrestre, è inferior cielo, y del thesoro incomparable, que deste fertilissimo campo saca, como diuino y eterno labrador, de infinita y eterna riqueza.

Psal. 89

Mat. 13

Equili. l. 7. c. 51 Nizeph. initio hist. Eccl. aitquod dormierunt 181 annos.

§. 4.

MVY bien viene cõ nuestro intento, de como Dios saca y descubre estas estrellas y thesoros quando es mas de su seruicio, y de mas prouecho a su Iglesia, la hystoria que se sigue: Del Papa Syxto quarto, referẽ las hystorias de nuestra Religion, q̃ le dio vn ardentissimo desseo, de ver el cuerpo del glorioso padre Sant Francisco, de cuyo habito auia sido, y Generalissimo de su Orden. Finalmente, como tenia la piedra y la questa, cumplio su desseo. Ya que huuo visto aquella sagrada reliquia, parecio le que

3. p. l. 6. cap. 63. Chronic. Fr. min.

le que era bien comunicar aquel celestial thesoro à los mortales, y que no estuuiera debaxo de la tierra, sino en parte donde con mayor facilidad se pudiera gozar. Pero como cosa tan graue pareciole que era bien comunicarla con Dios. Y para esto encomendosse en vn Religioso muy eminente en santidad, llamado fray Iacome de la Marca. El qual [despues de auer hecho sobre el caso muchas oraciones ayunos y disciplinas y otras diligencias espirituales, respondio al Papa, que era la voluntad de Dios, que fuesse aquella santa reliquia guardada con el secreto que estaua, hasta otro tiempo, en el qual tuuiessen los Christianos mayor necesidad, de su descubrimiẽto, y publicidad. Saldra este sagrado luzero, y resplandecera, quando fuere la diuina voluntad llegada, y quando su Iglesia consiguiere dello mayor prouecho. Y deuemos aduertir, que assi como no consintio ni quiso, que en aquel cielo alto y superior uuiesse cosa mala y suzia, sino que en pecando los Angeles rebeldes y Apostatas, luego los desterrò y apartò de los Angeles santos, assi ni mas ni menos, no quiere que en este cielo baxo y inferior, aya
Mat. 13 santos engañosos y sofisticos. Mira Dios mucho por el: Y assi lo solia llamar comunmente Reyno de los cielos. Lo que auemos propuesto se prueua maravillosamente, con vna hystoria que le acontecio a
Seruius. Sulpit. in Vita Martii. Aequi. l. 10. c. 47 sant Martin Obispo Turonense (como lo dizé Seruio Sulpicio en su vida y el Equilino:) Es el caso que en tiempo deste santo Pontifice uuo en su Obispado vn error muy notable acerca de la adoracion q̃ se hazia en vn altar a vno, en nõbre de santo, sin tener

ner algun razonable principio, ni fundamento. Dauale mucha pena al santo Pontifice, ver que se procediesse tan ciegamente, en negocio de tanta authoridad y importancia. Para lo qual determinò implorar con muchas veras, el diuino auxilio, con ayunos y oraciones, assi el como sus clerigos. Estando pues vna vez cerca del dicho altar, vido a la mano siniestra, vna triste sombra de horrible aspecto: La qual dixo ser de vn hombre, que por sus maldades y culpas, lo auian ahorcado. Tomò estonces sant Martin vna Almadena, y destruyò el altar, y deshizo el negro santuario. Otro caso le acontecio a sant Patricio, harto semejante a este: Y es que este glorioso santo tenia por costumbre quando encontraua alguna Cruz, hazerle particular adoracion y reuerencia. Acontecio que passando por vna cierta parte inaduertidamente donde estaua vna Cruz no le hizo la reuerencia acostumbrada. Y estandole aduirtiendo los compañeros, se oyò vna voz de vn defuncto, que estaua enterrado debaxo della que dixo: Yo soy cuerpo de vn Pagano, sin conocimiento de Dios, indigno de tener encima de mi tan santa señal, y esta fue la causa que no la vido, y no fue inaduertencia. Estonces el glorioso santo, quitò aquella santissima señal, de encima de aquel maldito cuerpo. (Y aun no es malo este exemplo para lo que tratamos enel capitulo passado de la grãde reuerencia que se le deue a la santa Cruz.) No quiere Dios q̃ en este su cielo inferior, donde estan ocultas estrellas de tanto resplandor, aya cosa tenida por santa, para ser adorada, sin descubrir en breue

Aegid. li. 3. ca. 204.

tiempo;

tiempo, su fallacia y engaño. En esto funda su Decretal Alexandro tercero: *& batur de reliquiis & veneratione sanctorum. c. audiuimus.* Dize alli el santo Pontifice: A nuestra noticia ha llegado, que algunos entre vosotros hazeys veneracio a vn hombre perdido que murio embriagado y harto de vino: lo qual totalmente prohibimos de aqui adelante. No tiene Dios nuestro señor necessidad de santos mentirosos en su Iglesia. De los semejantes dezia Iob, hablando con sus tres falsos amigos: *Nunquid Deus indiget vestro mendatio, vt pro illo loquamini dolos?* Por ventura tiene Dios necessidad de vuestra mentira, para que hableys engaños por el? No por cierto. Quãdo Dios quiere saca de debaxo de la tierra santos, para mayor gloria suya, porque en ella tiene vn cielo estrellado. ¶ Otro modo de riquezas, tiene en este cielo, que quando su Magestad diuina manda aparecen a los mortales, y son las santas imagenes. Y aun que todas las estime en mucho, pero mucho mas las de su sacratissima madre. La santa Imagen de nuestra Señora de Montserrat, la mostrò con vnas luzes que descendian del cielo algunos Sabados: y por aqui se vino a descubrir aquel precioso thesoro, en el cielo de la tierra, con las luzes que descendian de el de arriba: lo qual fue en el año de nouecientos. Tambien fue descubierta la santa imagẽ de Guadalupe, por aquel famoso milagro del vaquero, año de 1310. Assi fue descubierta aquella estrella de la santa imagen de nuestra Señora de la peña de Frãcia, por vn deuoto y santo peregrino, llamado S. mõ Vela, año de 1410. Y como dezimos destas san-

De reliqui & ven. san. ea. audiuimus.

Iob. 13.

tas

tas imagines, pudieramos dezir de otras muchas, las quales tenia Dios depositadas, en el theforo y cielo de la tierra, para facallas a fu tiempo.

§. 5.

OTro modo de riquezas y eſtrellas tiene en eſte cielo: Y ſon los inſtrumentos de ſu ſacratiſsima paſsion. Santa Elena madre del Emperador Conſtantino, hallò la ſantiſsima Cruz, en vna grande profundidad, con immenio trabajo, quaſi trezientos años deſpues de auer padecido en ella Chriſto nueſtro Redemptor. La lança con que fue rompido el lacio coſtado, mas de mil y ochenta años deſpues de la muerte de Chriſto la hallò vn ruſtico, moſtrandole ſant Andres el lugar donde eſtaua. *Faſc. 48. fol. 55.* El titulo de la Cruz de Chriſto (coſa marauillofa) no eſtuuo oculto mas de mil y dozientos años, haſta que el año de 1491. Eſtando en la filla Apoſtolica Innocencio octauo, la hallaron en vn cofre en el hueco de vna pared, donde la auia puefto, la infatigable ſanta Elena. *Illeſcas. P. P. Pa.* Auer de tratar deſta materia conforme a la dignidad ſuya, y conforme a las coſas que la antiguedad del tiempo nos adminiſtra, ſeria nunca acabar. El ſanto Emperador Tyberio ſegundo, era tan prodigo y gaſtador en edificar Templos y hazer limoſnas, que le notaua ſu muger de deſtruydor de los bienes del Imperio. A quien reſpondia: Yo confio en el Señor que no nos faltara, ſi (haziendo limoſna) ateſoraremos en el cielo. Coſa fue marauillofa (como dizen Sigiberto, ſant Antonino y S. Gregorio Turonenſe) que (muy poco deſpues) como vieſſe el Emperador *Sigiber. Chronic. Anton. Flor. 2. p. hiſtor. tit. 2. ca. 52. Grego. Tur.*

l.5. hyst. Francorum. Naucle. in hyst. Roman. D.Tho. 2.2. q.2. ar.7. ad 3.arg.

Emperador en el ſuelo vna Cruz, la mandò quitar, pareciendole que eſtaua alli con poca decencia, debaxo de la qual hallò vn copioſo theſoro Que menos podia auer debaxo de Cruz, que grande theſoro? Deſcubre el ſeñor deſte cielo quando le parece mil eſtrellas. Nauclero en la hyſtoria Romana, y ſanto Thomas en la 2.2. q.2.art. 7. en la reſpoſion al argumẽto tercero, dizen, que en tiempo del Emperador Conſtantino ſexto, y de la Emperatriz ſu madre Hirene, hallaron en Conſtantinopla en vn ſepulchro vna plãcha de oro encima del pecho de vn defunto, con eſtas palabras: Chriſto nacera de la Virgen Maria, y yo creo en el No de menor marauilla q̃ lo dicho, es lo que nos refiere Vernero Carthuxano, en ſu Fatciculo de los tiempos: Dize que hazia el año del Señor de 1212. Reynando en Eſpaña don Fernando el ſanto, cauando vn Iudio en la Imperial ciudad de Toledo, hallò vn antiquiſsimo libro, en el qual entre otras coſas eſtaua eſcripta eſta: En el tercero mundo nacera el hijo de Dios de la Virgen Maria, y morira por la ſalud de los hõgres. Lo qual viſto ſe baptizo el Iudio con toda ſu caſa. Regalos ſon eſtos dignos de la mano de Dios, y eſtrellas de tal mano tacadas, deſte cielo que dezimos. No es menor teſoro que los dichos, el que ſe hallò en vna antiquiſsima torre de Granada, año de 1588. a diez y nueue dias del mes de Março: donde eſtauan en vna caxa de plomo, vna Prophecia (que dizen ſer de ſan Iuan Euangeliſta, y vn hueſſo de S. Eſteuan Prothomartyr, y vn pedaço de lienço con q̃ la Sacratiſsima Virgẽ ſe limpio las lagrymas en la muerte

Fasc. tẽ. fol.58.

Gregor. Lup ma dera in Diſc. de mont ſã Ilo. pag. 5. & 42.

muerte de su hijo Iesus. Por muy justos secretos, se ocultan muchas cosas, y por los mesmos se manifiestan, quando la Magestad diuina tiene por bien. No es de poca consideracion para este proposito, y para la conclusion deste Capitulo, vna cosa que se nos refiere en el capitulo primero y segundo del segundo libro de los Machabeos. Dizese en el segũdo que el Prophera Ieremias, escondio el Arca y el Altar del incienso, en vna cueua del monte, desde el qual vido Moyses la tierra de Promision, por mandamiento de Dios. Subieron algunos en su compañia para notar el lugar donde hazia aquel deposito. Y finalmente por su remision y descuydo, o por los secretos juyzios de Dios, quando fue menester no lo hallaron. A los quales dixo Hieremias: Este lugar sera oculto y ignoto, hasta que Dios congregue su pueblo, y estonces manifestara estas cosas, y aparecera la Magestad de Dios, como quando a Moyses y Salomon. El cuerpo del glorioso San Gines (como los de otros muchos) sera oculto (como vimos en el Capitulo 4.) Hara Dios manifestacion del, quando llegare el tiempo de su Magestad Diuina determinado, y antes no. Verdad sea, que su inmensa bondad nos entretiene, para mientras viene aquel dichoso y desseado tiempo, con mil fauores y regalos que por oraciones, è intercesion suya, en su bendita casa, los Reynos de Murcia, Granada, y Valencia, y todos los nauegantes reciben. Cierto podemos dezir, lo q̃ dixo el otro quãdo cortò el ñudo de Gordio: Como dizẽ Plutarco en la vida de Alexãdro, y Iustino, Tãto mõta. Acerca deloq̃

2. Machab. 1. & 2.

Deut. 34

Plut. in vita Alex. Iust. lib. 11.

Diximos

diximos arriba, del segundo de los Machabeos. Es el caso, que como el pueblo de Dios fuesse lleuado en captiuidad, ciertos Sacerdotes temerosos de Dios, tomaron vnas brasas y las escondieron en vn pozo sin agua que estaua en vn valle. Passados algunos años el Rey de Persia, embio a Neemias a Ierusalem, el qual Neemias embio ciertos mocos de los que auiã ocultado las brasas, para que las traxessen y no las hallaron: antes en lugar de las brasas hallaron vna manera de agua quajada: mandò traerla Neemias, y con ella rociar el sacrificio. Apareció en aquella ocasion el sol (que auia estado oculto con vna nube) y emprendio el sacrificio hasta cõsumirlo todo, con grande admiracion de los circunstantes. Certificado el Rey del caso, mando edificar en aquel mesmo lugar vn templo, offreciendo assi a el como a los Sacerdotes, muy grandes dones. Assi acontecio en nuestro sagrado Gines, que aũque esta oculto su santo cuerpo, a lo menos gozamos del agua de sus singulares fauores. Porque (sin dubda alguna) son muy grandes los que el mundo recibe en su santa casa y templo, mientras Dios nos enriquece de gozar de sus santas reliquias, lo qual nos conceda su Magestad diuina por su inmensa charidad. Esto deuen solicitar estos Reynos, con ayunos y oraciones, y otras obras santas de humildad y mortificacion: pues las obras que Dios haze de gracia, no se le deuen pedir por justicia.

Gloria al Señor.

CAP.

CAPITVLO ONZE, COMO ES DE MAYOR LVSTRE y nobleza, la que tiene a Christo nuestro Señor por fundamento, que la que se funda en la temporal y transitoria.

§. I.

HArtas ocasiones tenia el Apostol sant Pablo (y con mucha razon) de gloriarse. Porque se podia gloriar, de Cauallero Romano: Del mas docto que auia en la escuela de Gamaliel, y del mas eloquente de la tierra: Pues en Lycaonia le quisieron adorar por Mercurio, tenido por Dios de la eloquencia, si su humildad no lo impidiera rompiendo sus vestiduras, dando a entender ser hombre mortal, con grauissimo dolor de sus entrañas. Podiase gloriar del mas eminente de la Synagoga, pues (como a tal) le dan los Principes della recaudos, para arrancar por los cimientos, la Iglesia que de nueuo se plantaua: Y para que desterrasse del mundo, el nõbre de Christo y de sus Christianos. Podiase gloriar de Apostol de Dios, llamado por Christo, no passeandose por el mar de Galilea en carne mortal, sino por los alcaçares de la gloria, glorioso y impassible. Podiase gloriar de vniuersal Predicador, de toda la Iglesia. No como los demas q̃ se tenian a raya, cada qual en su districto, pero el en

Act. 22

Galat. 1.

Act. 4.

Act. 9.

Mat. 4.

1. Cor. 1.

el de todos, como sobre estante y vniuersal obreto de Dios: Al qual nadie le yua a la mano, ni a la lengua. Hazia y dezia lo que queria, con la libertad y señorio q̃ auia recebido de Dios. Y cõ todo esto solo se gloria en la Cruz de Iesu Christo, por amor del
Galat. 6 qual estaua al mundo crucificado y muerto, y el mũdo para el, muerto y crucificado. Estaua Paulo para el mundo, como que ahorcado, y estaua el mundo para Paulo ahorcado. Aun ahorcado, ni le aprouechan ni enloberuecen honras, ni vituperios le dañan. Quando mucho, dezimos quãdo passamos por vn ahorcado, Dios te perdone. Sin duda alguna haria esto el diuino Paulo. Diria con grande sentimiento de su alma: Mundo ahorcado y merecedor de horca, Dios te perdone, y mire con ojos de misericordia, para que puedas conseguir, este perdon. Po-
Iob. 7. dria ser que quando el santo Iob desseaua estar suspenso y colgado, fuesse esta su intencion. Como si le dixera a Dios: Señor mio, hazedme tan muerto a las vaziedades que mis falsos amigos y impertinentes consoladores me dizen, y a las injurias y carta de excomunion, que contra mi mi muger fulmina, como si estuuiera sin sentido, y colgado de vn palo. Esto desseauan Iob Rey en el Oriente, y Paulo Cauallero Romano en Palestina. De nos nuestro Señor Dios tal mortificacion y desprecio del mundo, que desseemos esto proprio. No querria que el Lector me acusasse de mal Latin, en auer tratado a Iob de Rey y a Paulo de Cauallero, ni de auer traydo tantas vezes a consequencia (en lo que hasta aora auemos dicho) la nobleza del glorioso y bienauenturado

uenturado sant Gines. Porque [sin alguna dubda) la nobleza espiritual que adquirimos con Christo y su Cruz, no tiene necesidad para su qualificacion, de mendigar, de la nobleza mundana. Verdad sea que la tal, no es cosa que daña antes aprouecha mucho. Pero finalmente la que importa y vale, es la de Christo. Esta (verdaderamente) vale tanto y es tan poderosa, que en el establillo de Bethlehem y pesebre de Ieius, ygualó la simplicidad de los pastores, con la erudicion de los Magos, y su humilde y baxa suerte, con la authoridad y Magestad de los Reyes Sabeos y Arabes. Y cierto no es mucho, que pues la muerte es tan poderosa que yguala los señores con los siernos, y los cetros reales, con las açadas de los jornaleros, como dixo muy bien vn Poeta.

Mors dominos seruis, & sceptra ligonib⁹ æquat.)

¶ Mucha mayor razon sera, que la vida haga esto officio ygualando en su pesebre a los pastores con los Reyes. Mostrando en esto, que la nobleza santa Christiana, no tiene para que mendigar de la mundana. Esta Christiana verdad, nos la manifiesta y allana, aquel coloquio que vuo, entre la gloriosissima Virgen y martyr santa Agueda Siciliana, y Quinciano Gouernador de aquella Prouincia, por el Emperador Domiciano. Dixole Quinciniano: Dime Agueda, no te auerguenças tu y te corres, siendo de la nobilissima casta que eres, auer abraçado y seguido, la vileza y seruidumbre de la superticiosa y vana Religion de los Christianos? A quien respondio la santa donzella: La razon que me

has dicho(aunque con muy poca)tiene dos partes La vna dezir que soy de gran casta. Dizes verdad, y en esto nada te has adelantado, porque desto da muy claro testimonio, toda mi parentela. Y esta verdad es tan llana y manifiesta,que no solo se queda en los limites de nuestra villa, mas aun es cosa muy notoria en toda Italia, y en no poca parte de Europa. La otra dezir quela condicion de la religiõ Christiana,es baxa y ser vil. En esto mientes y te engañas con torpissimo error, y con notable ceguedad. Porque has de saber que la verdadera nobleza,es aquella que tiene a Christo ya su cruz por fúdamento: Que la demas[aunque sea la de los Cesares Romanos]es muy villana y baxa. Y sobre esto determina lo que fueres seruido,que porla verdad de lo que digo,estoy aparejada, para sufrir y padecer mil muertes.

§. 2.

Boeti. l. 3. prosa. 6. de cons. fol. & metro 4

EL nobilissimo en casta, y Illustrissimo en Santidad sant Seuerino Boecio, dio muy buen apodo a la nobleza sin virtud, en la prosa sexta del libro tercero de su consolacion philosophica,llamandola futil,que en buen romance quiere dezir vana falsa, vaziadiza, y tarandulera: y alli mesmo sus comentadores Thomas Anglico, y Ascensio. Y en el metro quarto del mesmo libro: dize hablando del viciosissimo Emperador Claudio Neron.

Quis illos igitur putet beatos,
Quos miseri, tribuunt honores?

Quien tendra por bienauenturados a aquellos,a los

los quales los miserables vicios dan honras? Haze el vicio muy miserable y villano al viciolo, aunque sea de noble y generosa casta. Pero la virtud, haze al hombre noble, aunque sea de humilde y plebeya familia. Es cosa tan manifiesta y llana la que voy diziendo, que está las hystorias antiguas y modernas Ecclesiasticas y prophanas pobladas della: Porque el vicio, haze de Rey lacayo, y la virtud, de lacayo Rey (de lo qual se podria ver, lo que diximos arriba en el capitulo sexto.) Haze el vicio de Iudas demonio, y la virtud y diuina gracia, de Dymas salteador, martyr santo. Y porque no seamos vistos hablar de gracia, probarlohemos con muchas hystorias y exẽplos: Certificando al Lector, que se hizo mas instancia, para auer de dexar por dezir, lo mucho que desta materia las hystorias nos offrecian, que para dezir, lo que acerca della se dixere. Y porque comencemos lo menos perfecto (conforme el proceder de naturaleza) diremos del potẽtado temporal. Aquel famoso Agathocles Rey de Sicilia, sabemos que fue hijo de vn pobre cantarero, o barrero: Y de aquella baxa fortuna, vino a ser poderoso Rey. Dello son authores Alexandro ab Alexandro Valerio, Iustino, y Fulgoso. Y vidose en aquella alteza sin deslumbrarse ni desuanecerse vn punto. De tal manera q̃ siempre que comia, mandaua sacar a la mesa juntamente vasos de oro como Rey, y de barro, como hijo de barrero. Y dezia a sus combidados mostrándoles los de barro: Quando yo era moço, hazia destos. y mostrádoles los de oro dezia: Y aora que soy Rey hago destos. Como si dixera; La virtud puede y vale tanto

Alexã. ab Ale. l. 5. c. 21. Val. ma xi. li. 13. c. 3. Iust. l. 22. Fulgosus. li. 3. c. 4.

le tanto, que haze volar a los hombres de barreros en Principes, y de Plebeyos en Reyes. Toca esta hystoria galanamente Ausonio Poeta antiguo, en los quatro versos que se siguen.

Fama est fictilibus cenasse Agathoclea Regem
Atq; abacum Samio sæpe ornasse luto.
Quærenti causam, respondit, Rex ego qui sum
Sicaniæ, figulo sum genitore satus.

¶ Dize en Romance: Fama es auer mandado poner en el aparador el Rey Agathocles vasos de barros traydos de la Isla de Samos, mientras cenaua. Y al que le preguntaua, la causa dello respondia: Porque aunque soy agora Rey de Sicilia, soy hijo de vn cantarero verdaderamente digo muy bien, que vale y puede tanto la virtud, que haze de barreros Principes, y de Plebeyos Reyes. Y aun el vicio (digo yo) suele baxar a los hombres que se han visto en alteza y estado Real, a ser maestros de muchachos (como se vido en el segundo Dionysio tyrano de Sicilia q̃ despojandolo los Sicilianos del Reyno, le fue forçoso yrse a Corintho y alli poner escuela para enseñar Poesia a los muchachos, haziẽdose el vicio de Rey maestro de muchachos, como hizo a Agathocles la virtud, de barrero Rey, ambos en vn mesmo Reyno de Sicilia.) Socrates Constantinopolitano, y Giraldo en el Dialogo quinto de la hystoria de los Poetas, dizen que al Emperador Theodosio segundo agradò tanto vna donzella Atheniẽse llamada Athenays, hija de vn hombre Plebeyo llamado Leoncio, q̃ la mãdò lleuar a Constantinopla, y despues de auerla baptizado se casò con ella: Mudandole

Auson. Poeta Rauis. Textor in sua officina tom. 2. pa. 294.

Rotero. lib. 3. apoph. ex Sabeli. l. 5. c. 7. Socrat. Con l. 7. c. 21. hist. Eccl si. Girald. Dia. 5. historiæ poetarũ

dandole el nombre de, Athenays en Eudoxia que (como dize Ciceron enel libro tercero de finibus] quiere dezir buena fama: Haziendola de comun y vulgar muger, Emperatriz del Imperio Greciano (como otro Dauid, que a Abigail muger del groſero Nabal, hizo Reyna, por auerſe caſado con ella. La verdad ſea dicha que ſi ella no fue mejor con ſu marido Theodoſio, que conſu ſanto Arçobiſpo y Prelado S. Ioan Chryſoſtomo, el Emperador pleyto a ſu caſa, y en ella fue mal empleado el nõbre nueuo. Hizole andar muchos años al ſanto Arçobiſpo, afligido y deſterrado, por la auer reprehẽdido, el auer quitado a vna ſeñora biuda vnahuerta q̃tenia, para enſanchar vnos jardines ſuyos [como otra Iezabel muger de Acab, Anaboth]. Y porq̃ hizo quitar vna eſtatua ſuya delãte de laqual haziã los Caualleros corteſanos algunos exercicios eq̃ſtres: Y Porq̃ en ſus ſermones reprẽdio a las mugeres (cõ zelo y Chriſtiana libertad de Prelado) Particularmẽte la encẽdio en rabioſa ira, la Homilia, cuyo comiẽço era: *Rurſus Herodias inſanit.* La aqual deſſeamos por no hallarla entre ſus obras [como lo hizo en ſu tiẽpo, Socrates Cõſtantinopolitano, y en los nueſtros Sixto Senẽſe, en ſu Bibioteca ſanta] Raro caſo es el q̃ nos refiere Herodoto, de Amaſis Rey de Egipto, el qual de muy humilde y baxo, vino a ſer Rey de aquella Prouincia la verdad ſea dicha, q̃ nũca acabaro los Egipcios de aſſẽtar el pie firme, en ſu obediẽcia y ſeruicio, acordãdoſe deſu vil principio, haſta q̃ vſo cõ ellos, de vna ingenioſa cautela, y fue hazer vna imagẽ de vna bacia dõde ſe ſoliã lauar los pies, y dedicarla a vn idolo muy reſpectado en Egypto. Y llamãdolos les dixo:

Cicero l. 3. de finibus.

1. Reg. 25.

Equilinus l. 3. c. 21.

3. Reg. 21.

Socrat. Cõ l. 6. c. 17. Sixt. Senel. 4 Pagi. 282. Blu. Sanct. Herod. libro 2.

a esta ymagen dexays de venerarla, porque algun tiempo fue vacia la materia de que se hizo? Y dixeron: Señor no. Pues assi deueys hazer conmigo, que me aueys de respectar, como a sabeça vuestra, aunq̃ algun tiempo fui pies. Caso rarissimo fue lo que nos refiere Eliano (aunque Herodoto no siente cõ el como lo aduierte Polidoro Virgilio) dize que Sãmetico se enamoro de vna muger ramera por vn çapato suyo que vn Aguila traxo en las vñas (pensando que era carne o cosa de comer, y como vido que no lo era lo dexo caer, el qual cayo en la presencia del Rey) de tan rara hermosura, que por el se enamorò de la dama cuyo era: Y hallaron ser de quien queda dicho, y casandose conella hizo que fuesse reyna de Egipto, la que era del trato que auemos significado. Alexandro Magno hizo a vn cortesano suyo [como dize quinto Curcio] Rey de Sidonia. Destos exemplos estan las historias humanas llenas. Vamos aora a cosas de mayor quantia: Paraque dellas vamos a otras de mucho mayor. Sixto primero, martyr santissimo y Pontifice maximo, fue hijo de vn pobre pastor, y el en su niñez fue pastorcillo, y nacido en estrecha cauaña: y finalmente fue pastor de todo el ganado de Christo. Ioan vigesimo segundo hijo fue [Segun Baptista Egnacio] de vn çapatero. Nicholao quinto fue medico, y por consiguiente, hombre ordinario. Aquel gran Pontifice Sixto quarto, general que fue de la Orden de nuestro Seraphyco padre sant Francisco, hijo fue de vn marinero: Y lo hizo Dios a que tomasse en la mano, el gouernalle de su Iglesia. Aquel glorioso y santissimo Pontifice Pio

Elian. l. 2 de var. hist. Poli. Vir. l. 3. c. 10. de. Rer. inuẽ.

Curtius. Fulgo. Jus. l. 6. c. 10.

Egnatius l. 3. c. 4. Fulgo Jus. l. 3. c. 4.

Pio Quinto [verdaderamente pio como criado en la piedad religiosissima dela orden de nuestro inclyto padre Santo Domigo)hijo fue de vn hombre comunissimo. A Innocencio octauo por su grande pobreza le fue forçoso seruir, y finalmente de vn buelco en otro, vino ser Pontifice Romano, siẽdo subcesor enel Põtificado, a Sixto quarto. Encas Siluio[que fue pio segũdo]con mill angustias de pobreza y seruicio, vino a ser Papa, como se podra ver en Raphael Volaterrano. Destas cosas nos dan las manos llenas, los autores de las historias Põtificales, pero dexado esto aparte, vamos a cosas mas altas, q̃ de tales se le van de buelo a la soberbia y presuncion humana esto es a cosas de glorioſos martyres, y otros santos, que fueron de humildissimos y pobres principios, sin impedir cosa alguna, alos glorioſos fines que consiguieron: Siendo, como son, grãdes y Illustrissimos en la soberana casa de Dios.

Volater. ra. l. 22. Anthropolog.

§. 3.

EScogio Dios, dize sant Pablo, las cosas que el mũdo tiene por locas, para con ellas, cõfundir a los Sabios. Eligio las cosas flacas y enfermas, para cõfundir las muy fuertes y firmes. Hizo presa en las cosas menospreciadas y de poca nobleza, q̃ de puro tales parecẽ no tener ser, para destruyr y cõfũdir las q̃ parecia tenerlo. Sãt Pedro y S. Andres, Sãtiago y sãt Ioã, pescadores fuerõ y hijos de padres pescadores. Sãt Pablo glorioso, fue bordador, o segũ dize el maestro delas historias, oficial de hazer pauellones, y aũ elmesmo Apostol cõfessa, q̃ asi parescemo para sus com-

1. Cor. 1. Mat. 4. Act. 8. Hist. Scho. act 93.

Act. 20. compañeros) ganaua la comida, con la induſtria y trabajo de ſus manos. El ſantiſsimo Ioſeph, Carpintero era, ganando con ſu ſudor la comida, para el niño Dios, y para ſi y a ſu ſantiſsima eſpoſa. Sant Ma-
Mat. 9. theo y ſant Franciſco, mercaderes fueron. El muy fuerte y ſanto Capitan Gedeon, aparejando eſtaua
Iudi. 6. el trigo para moler quando el Angel le traxo la conduta de gran Capitan, trocandole la criba en ginera, y la eſpuerta en baſton de Principe. Limpiar el trigo para moler, que officio ſea o a que officio ſe reduzga, cada qual lo podra juzgar. Quando llamò el ſanto Elias a Eliſeo, arando eſtaua con on-
3 *Re. 19.* ze gañanes, cumpliendo el numero de doze. Demanera q̃ vn gañan adozenado, hizo el diuino Alchimiſta Dios, vn raro y ſantiſsimo Propheta [como quien hace ſacar de tierra baxa, oro de muy ſubidos quilates.] Ana muger del ſanto viejo Tho-
Thob. 2. bias, texedera fue. Y la muger ſabia y fuerte q̃ buſcaua Salomon, la hallò dotada deſte honeſtiſsimo exercicio, de hilar y texer. Dauid fue paſtor, aunq̃
Pro. 31. le peſe a Saul. Amos propheta tambien lo fue: Y
Amos. entre la honda y pellico, leeran reuelados diuinos y admirables Sacramentos. Y aun Chriſto nueſtro
Ioan. 10. Señor, no ſe dedignò llamar paſtor. El hueſped q̃ ſant Pedro tuuo en la ciudad de Ioppe, a quien embio Dios a Cornelio Capitan Romano, curtidor
Act. 10. era, y como tal tenia la caſa junto a la mar, apta y diſpueſta para el officio. Para Coriario (que dize la diuina Eſcriptura auer ſido,) no hallo yo en mi vocabulario otro Romance ſino curtidor o çurrador,
Plin. li. ni creo tu lo hallaras en el tuyo, pues Plinio en el
17. c. 9. ſuyo no hallò. Y para auerlo de tener por ſanto, baſta

sta auerse aposentado en su casa, el glorioso Apostol sant Pedro, y auerle Dios embiado a Cornelio con inflamados desseos de ser santo. Muestralo muy bien, el auer tenido como tal, en lo mas alto y assea do de su casa particular oratorio para encomendar se a Dios (como diremos en el vltimo §. deste capitulo) en el qual el santo Apostol estaua orando, quã do le fue hecha aquella heroyca reuelacion, baxan do del cielo abierto, aquel lienço, con la diuersidad de animales que dize el sagrado Texto. Sant Lucas Euangelista, sabemos (por relacion infalible) auer sido medico y pintor. Sant Cosme y sant Damian, medicos fueron, y lo mesmo Sant Leoncio, y sant Carphoro. Sant Iuuenal y Sant Vrsicino martyres, fueron çurujanos. Sant Lamberto martyr en Aragon, fue criado de vn labrador a quien como dixesse su amo, qual quiera mas negar a Christo o morir, conforme a vn pregon que auia mandado dar Daciano en Çaragoça, que qualquiera que tuuiesse algun criado o esclauo Christiano, lo diesse luego de manifiesto so pena de la vida, dixo Lamberto, que mas queria morir. Y fue assi, como dize Luceo Marineo Siculo en el libro que compuso de las cosas marauillosas y memorables de España, que el amo le cortò la cabeça, lleuandola el mesmo martyr en sus manos, hasta que llegò a otros santos martyrizados. Y en llegando a los santos cuerpos dixo: *Exultabunt sancti in gloria*: Y respondieron los demas: *Letabuntur in cubilibus suis*. Y arrodillandose, juntò su santo cuerpo, con los demas martyres gloriosos,

Coloss. 4.

Luceus. Marin. Sicili. 5. de mira. Hisp.

glorioſos. Como diximos arriba en el capitulo. 4. §. 2. ſant Creſpin y ſant Criſpiniano, fueron çapateros: Sin dañarles las hormas para no ſer grandes, en el Palacio Imperial de Dios. Claudio, Nicoſtrato, Symphoriano, y Caſtorio martyres, fueró entalladores, o eſtatuarios. Sant Anaſtaſio martyr fue tintorero, y la inclyta Virgen ſanta Catalina de Sena, fue hija de otro tintorero. Santa Iuſta y Rufina glorioſiſsimas martyres Seuillanas, cantareras fueron, y tratos de vender vaſos tenian. Sant Marino confeſſor, fue albañir, y ſant Gines Arelatenſe fue eſcriuano, y otro deſte nombre fue farãdulero y deſpues martyres glorioſos (como queda dicho en el capitulo ſegundo.) Sant Onelim martyr fue eſclauo de Philemon, y hijo eſpiritual de ſant Pablo [como lo dize el meſmo Apoſtol en la carta que eſcriuio ad Philemonem.] S. Vital fue eſclauo de ſant Agricola, ambos martyres glorioſos: Paraque ſe pudieſſe verificar en ellos el Prouerbio Eſpañol, tan bueno es Pedro como ſu amo. Sant Capiton (como dize Heraclides] fue ladron famoſo en ſu juuentud: Y finalmente tocado de Dios ſe fue al Yermo, donde viuio en vña cueua cincuenta años viuiendo vida Angelica. Del meſmo trato fue ſant Landelmo y deſpues tan tanto, que ſant Martin glorioſo Obiſpo Turonenſe, ſe empleo en el, paraque predicaſſe la palabra del ſanto Euangelio, y paraque fundaſſe ciertos Monaſterios: Lo qual hizo con ſuma aceptacion. Aquel gran Monje Dauid Abbad, fue ladron y Capitan de treynta ladrones como ſe dize en las vidas de los Padres del Yermo

Aequi. l. 6. c. 117.

Ad Phi.

Heracli. Aequi. l. 11. ca. 54. & 63.

yermo] y viniendo a la vejez a tomar el habito, no se lo querian dar, por ser viejo, y por auer sido ladron. Dadme dixo el habito, y sino vendremos yo y mi compañia, y os robaremos el conuento, y os mataremos a todos. Finalmente le vuieron de dar el habito. Y fue tan santo, tan humilde y abstinente, y derramò tantas lagrimas por la vida passada, que estando vn dia llorando en su celda, se le apareció vn Angel, certificandole de parte de Dios, que le eran perdonados todos sus pecados. Moyses Abbad santissimo tambien fue famoso ladron, y despues famoso en santidad. Assi le dize en la historia Tripartita. El Magno Gregorio en sus dialogos dize que quarenta rusticos (este nombre les da su Santidad] recibieron martirio de los Longobardos, por no auer querido comer de las carnes offrecidas a los Idolos: Haziendo de quarenta rusticos, quarenta grandes, en la casa de Dios. De otros quarenta esclauos dize el mesmo sagrado doctor (y segun otro original quatrocientos) que recibieron martirio de los mesmos, porque no quisieron adorar vna cabeça de cabra, que auian offrecido a sus Dioses vanos. Esclauos eran, pero [como dize sant Pablo a los de Galacia] acerca de Dios no ay distincion de siruo o libre, de Iudio ni Griego. En la casa del mundo, esclauos eran, pero en la de Dios, libres y illustrissimos que mas? para mayor gloria del señor lo digo: Santa Maria Egypciaca, santa Afra, santa Thais, y santa Pelagia fueron meretrices, y sacò Dios de aquel infame y hediondo cieno, finissimo y achryfolado oro:

Equilin l. 2. c. 17.

Hist. trip. Equilin l. 3. c. 104. Greg. l. 3. c. 27. & 28. Dialo.

Gala. 3.

cum-

cumpliendose en ellas muy a la letra, el amenaza
Mat. 21 que dixo Christo por sant Matheo, a los Phariseos: en verdad os diga que los publicanos y meretrices os precederan, en el reyno de los cielos. El glorioso sant Eligio (a quien el vulgo llama sant Eloy) fue herrero, y despues santo Obispo y confessor de Christo Fue santo Frances [como lo fue nuestro glorioso Gines: El vno Principe y el otro herrero yambos grandes en la casa de Dios, sin impidirle cosa alguna a Eligio el officio para no serlo. Destos ay muchos santos glorioſissimos, que auiendo sido en la casa del mundo baxos y humildes, ansido y son en la de Dios, grandes, y en su celestial corte, auentajados. De manera que nunca tuuo Dios necesidad de qualificar la nobleza de los suyos, con la nobleza temporal deste mundo. Y assi quando tratamos de la nobleza de sant Gines, no es porque se le pegue algo, a la muy grande que le vino, de la de Christo. Aunque muy bien sabemos que llamò su Magestad diuina algunos nobles, como a sant Bartholome. Ni codemus Nathanael, y otros muchos por el discurso de su Iglesia: Entre los quales es vno nuestro diui
1. Cor. 1. no Gines. Porque cierto diziendo sant Pablo, que no llamò muchos poderosos, ni muchos nobles, ni muchos sabios, da a entender por las mesmas palabras, auer llamado algunos.

§. 4.

ARriba toque vn punto, quando trataua del hueſped de sant Pedro, que por no detenerme alli, ni cortar el hilo a lo que yua diziendo, lo dexe

para

para conclusion deste capitulo(como allí mesmo lo aduierte.) Dixe como en lo mas alto y mas afficado de su casa, tenia vn lugar, que siruio al glorioso Apostol de oratorio. Verdaderamente aquel Coriario nos enseña, el cuydado que deuemos tener todos los Christianos: Pues seria muy justo y muy conforme a razon, tener todos en lo mas afficado de nuestros apossentos, y en el mejor apossento de nuestras casas, vn lugar apartado, con imagenes santas para darnos a Dios, como vemos que comunmente lo hazen los que tratan con algun cuydado las cosas de espiritu, y el bien de sus almas.) Desta condicion y buen desseo deuiera de ser aq̃lla santa biuda Iudith, de la qual se dize en su libro, que en lo mas alto y secreto de su casa tenia hecho vn apossento *Iudit. 8.* para oratorio: En el qual ella y sus donzellas se encomendauã a Dios. Allí la bendita biuda orando cobró animo y espiritu para emprẽder la hazaña mas heroyca, q̃ jamas hizo muger. Lo mesmo tenia Daniel, a pesar de los Satrapas, y contra el cautoloso mã- *Dan. 6.* damiento del Rey Daryo, el qual en lo mejor de su posada tenia vn apossento q̃ le seruia de oratorio, y en el vna ventana q̃ miraua hazia Ierusalem, donde cada dia oraua tres vezes con mucha deuocion, puestas las rodillas en tierra, y los ojos y mentes hazia el templo santo, que estaua en su dulce patria Ierusalem. Deste mesmo desseo deuiera de ser vn cierto Cauallero que rogò al Magno Gregorio (cuyo nombre era Anio) que le mandasse a vn Obispo llamado Patsiuo, fuesse a consagrar vn oratorio que tenia en su casa, dedicado a los Principes de los Apostoles,

Apoſtoles S Pedro y S. Pablo. Lo qual fue aſsi (como lo dize el ſagrado Doctor y Pontifice ſumo, en a Epiſtola doze del libro decimo de ſu regiſtro.) Para viuir con mucho recato vaſtaua viuir en eſte templo del mundo, hecho y fabricado por las manos y traça de Dios. Bien ſintio eſto Diogenes Cinico, como dize Plutarco en el libro de la tranquilidad del animo. Vido a vn mancebito, que ſe eſtaua adereçando y puliendo porque era fieſta, y auia de yr al templo, a quien dixo: Hijo mio por ventura para viuir honeſtamente no es cadadia fieſta, y eſte mundo vn gran templo de Dios? Si por cierto. Eſto ſintio ſant Pablo quando dixo a los Corintios: quiero que oreys en todo lugar. Y pueſto caſo que el ſagrado Apoſtol, quiſo en eſto dar a entender la libertad y eſencion Chriſtiana, en no eſtar atenidos a orar en Ieruſalen, como los Iudios, ni como los Superſticioſos Samaritanos en Garizin, como lo aduierte ſant Ioan Chryſoſtomo, en la homilia octaua ſobre eſte lugar, pero quiſo que eſtuuieſſemos con la decencia que ſe deue a la preſencia de Dios que eſta en todo lugar deſte ſu gran tẽplo. Pero ſi eres tan flaco de memoria y oluidadizo, que no te componen coſas tan comunes, aconſejote que tengas en tu caſa vn apoſento, dedicado para oratorio. Y ſi quieres entender por eſto, aquella palabra de Chriſto, intra cubiculum tuum, recogete a orar en tu apoſento, no te dañara, antes teſera de gran prouecho. Y pues en tu caſa eſtan las ſantas imagenes tenles el reſpecto y reuerencia que tendrias a ſus Prototypos. Y ſi aun para eſto no diere lugar la e-

Greg. l. 10. epiſt 12. in regiſt.

Pluta. l de tran. ani.

1. cor. 2.

Ioan 4. Chriſoſt homil. 8 Sup E. piſt. 1. ad cori.

Mat. 6.

eſtre-

ſtrechura de tu caſa, acude con mucha frequencia al templo ſanto. Y viue alli con el recato y reuerencia que eſtarias en la preſencia de los ojos de Dios. Porque te hago ſaber, que lo eſtima Dios en tanto, que (aũ en cierta manera) mira mas por el, que por el cielo, ni por el Parayſo terrenal. Pues vemos que para la injuria y ofenſa hecha en el cielo, tomò armas ſant Miguel y los de ſu parte, y para la que ſe hizo en el Parayſo terrenal, tomò vn Seraphyn vn alfanje de fuego: Pero para lo que ſe hizo en el Tẽplo tomò el meſmo Dios armas, vengando la injuria hecha en el, con vn açote de ramales de ſogas. Quien no reſpectara los Templos adonde viene Dios y ſus ſantos, mil vezes inuiſiblemente, y viſible quando a ſu Mageſtad diuina aplaze? Deſta verdad tan expetimentada en la Igleſia, ſolo vn exemplo quiero traer el qual es de Fulgoſo: Es el caſo que en tiempo del Rey de Francia Dagoberto primero deſte nombre, hazia el año de ſeyſcientos y quarenta, ſe juntaron algunos ſantos prelados, a la dedicacion del muy inſigne Templo de ſant Dionyſio en Paris. Y vna noche antes de la dedicacion, eſtando vn leproſo velando en aquel Templo, vino Chriſto a el, acompañado de muchos ſantos para celebrar ſu dedicacion. Y llegandoſe al leproſo le dixo: Dilo que has viſto, a todos los que ſe han juntado a la dedicacion deſte Templo. Y paraque te crean, quedaras ſano, de la lepra que tienes. Fue aſsi que diziendolo por la mañana, ceſſaron los Obiſpos y prelados, de la dedicacion que pretẽdian celebrar (por auerla ya hecho el eterno y gran Pontifice Dios) y

Fulgoſ. l. 1. c. 6.

las pupas de la lepra de la cara del leproſo, que dará haſta oy en vn vaſo de oro, moſtrandolas por gran reliquia, y celebrando cada año tal dia como aquel, con mucha ſolennidad, la famoſa y miraculoſa dedicacion de aquel ſanto Templo. Deſta dedicacion haze memoria Vernero Cartuxano, en ſu Faſciculo de los tiempos. Adorad) dixo David hablando de Dios y de ſu Templo) el eſcabelo de ſus pies, porque es ſanto. Harta confuſion es para nolotros, y para la poca Religion que guardamos a tan ſantos lugares, vna que nos refiere Luceo Marineo Siculo, en el libro que compuſo, de las coſas memorables de Eſpaña: Dize que en las Islas de Canaria (reduzidas a nueſtra ſanta Fe en tiempo de los ſantos y Catholicos Reyes don Fernando y doña Iſabel) tenian por coſtumbre, regar cada dia el Templo de ſus dioſes, con leche de cabras. A las quales llamauan, cabras ſantas, porque les adminiſtrauan leche para eſte fin (a ſu parecer) piadoſo y ſanto. Sed ſantos dixo Dios en ſu Leuitico, que yo ſoy ſanto. Entrad con paſſos ſantos en mi Templo, mirad que es lugar ſanto. En el Prologo deſte tratado dixe, quanto eſti mana Dios (a nueſtro parecer) el lugar ſanto, de cuyo fundamento es nueſtro libro, pues no conſiente en el (de ordinario) coſa viua, que ſea prouechoſa, a la vtilidad humana: Como en otro tiempo mandaua apedrear a los animales q̃ llegauan a pacer al monte de Sinay. Merecen mucho los lugares ſantos, eſpecialmente los que fueron cultiuados de los ſantos. Reſumiendo pues y dando concluſion a eſte capitulo digo que ſi merece tanto vna imagen, y mas

Verne. Cart. in Fiſc. tẽ. pag. 42. Pſal. 92. Luceus. Marin. Sicul li. 19. de mi rab Hiſp.

Leuit. 19.

y mas vn oratorio por tener muchas y mucho mas vn Templo, quanto mas merecera aquel santo sitio y lugar, del qual es nuestro presente tratado? Ciertamente fuera del Templo santo y Conuento y sepulchro de sant Gines, ay en la huerta diez y seys oratorios, y en la montaña mas propinqua, nueue hermitas, todo lo qual esta poblado de muchas imagines santas y de gran primor y de santas reliquias, que causa todo tan grande gozo espiritual, a quien con deuocion lo visita, que parece vn retrato de gloria. De nos Dios nuestro Señor, tal gozo juntamente con su gracia: Para lo qual sean intercessores los santos, a cuya deuocion y seruicio, estan aquellos santuarios dedicados: Particularmente el glorioso sant Gines Patron y protector, de aquella santa casa y su distrito.

Gloria al Señor.

CAPITVLO DOZE, EN EL QVAL SE TRATA DE LA singular deuocion, que toda la comarca (particularmente el Reyno de Murcia) tiene al glorioso sant Gines, y a su santa casa.

§. I.

ESTan grande la astucia de Sathanas, y tan grande la imbidia que tiene, para que no vamos agora a gozar de la gloria que el perdio, que para conseguir este intento, procura con todas sus mañas y cautelas, contrastar nos el camino y obras, con que la auemos de conseguir. Querria con su malicia astuta y con su astucia maliciosa, no solo tener en lo malo el todo (como lo tiene) mas aun querria tener en nuestras buenas obras, mucha parte: Haziendo de obras buenas nuestras, malas suyas. Cosa muy llana y manifiesta es lo que digo, y por tal lo dexo. Y para comprobar lo mucho que desta materia se podia dezir, basta que sepamos auer intentado, a querer tener parte en la comida de Christo, ya que en el ayuno no la tuuo, [Mat. 4. insistiendo que hiziesse de piedras pan. Mañas antiquissimas son suyas, tales quales del se pueden esperar, y nunca las oluidara. Y tanto mas procura y se gloria vsarlas, en quanto trata inxeritlas en obras q̃ de su cosecha y naturaleza son santas. Iacobo Mag-

no

no Augustinario en su Sophologio, dize que vido en Paris dos libros de Arte magica y inuocacion de demonios, salidos de la escuela sathanica, que començaua el vno, por aquellas palabras del Apocalypsi: *Ego sum Alpha, &c.* o. Yo soy el principio y fin, de todas las cosas. Y el otro començaua por las palabras que dixo el Angel a la Sacratissima Virgen Maria, quando le traxo la embaxada, es a saber: Dios te salue llena de gracia. La deuocion de los Reynos de Murcia Granada y Valencia, que tienen al glorioso sant Gines y a su santo sepulchro y bendita casa, era tan grande, y tan feruorosa, que solian yr en procession formada, desde Murcia, que son diez leguas, y desde Lorca, que son catorze, a buscar remedio para sus calamidades y angustias, cosa jamas oyda ni vista: Hasta que el demonio comun aduersario nuestro dio trças, para que semejante peregrinacion cessasse. Porque como entre los piadosos y santos Religiosos de aquellas Ciudades, acudiessen algunos discolos que turbauan aquellas romerias y santos exercicios, determinaron dexarlos de todo punto. Pero tenian tan en las entrañas, la deuocion del Glorioso santo, que echando mano el espiritu y deuocion que en sus almas concebian en aquellas jornadas, determinaron cada qual de las dichas Ciudades, leuantar en su pueblo hermita y oratorio del glorioso sant Gines, donde pudiessen hazer sus processiones. Y la muy insigne de Murcia, aun no contentandose con esto puso su santa Imagen y retrato, a la mano yzquierda de la puerta principal, de la santa Iglesia Cathe-

Iacob. Magn. l. 1. c. 16. Sopho. Apoc. 1. & 22.

dral, como de tutelar y protector de aquel reyno. Nunca jamas al demonio se le queda por corta ni mal echada, la flecha con que nos puede dañar. Y (la verdad sea dicha) que se puede aguardar que haga con los Templos Consagrados a Christo y a sus Santos, pues aun con los que estan dedicados a su torpeza y suziedad, no ha guardado, lealtad alguna? De lo qual (dexando otros muchos) trayremos dos exemplos famosos. El vno nos lo refiere Rufino Aquileyense, y el otro Iosepho en sus antiguedades. Dize Rufino en su vndecimo libro de la historia Ecclesiastica, y Polidoro Virgilio, *De rerum inuentoribus*, que vn Sacerdote de Saturno llamado Tyrano, en Alexandria de Egipto, tenia engañadas a muchas Matronas diziendoles que Saturno se dignaua, tratar y comunicar con ellas. Tomauan este oraculo por mucho fauor, assi ellas como sus maridos. Y mandandolas adereçar preciosissimamente, dauanles ellos muchos presentes, paraque ellas lleuasen al negro dios. Encerrauanlas en el Templo denoche, cerrando el marido y lleuandose la llaue, para mayor disimulacion del falso Sacerdote. El qual a media noche o quando a el le parecia, abria la puerta con otra llaue que el tenia, pecando acosta de Saturno. El otro exemplo trae Iosepho: Dize que en tiempo de Tyberio Cesar, vuo en Roma vna honestissima Matrona llamada Paulina, muger de Saturnino nobilissimo Patricio Romano. Desta señora se aficionò vn nobile y rico mancebo, hasta enfermar deste achaque. Comunicole a Paulina su passion, prometiendole

Ruf. l. 11. Cap. 25. Poli. Vir. l. 5. c. 8. de rer. inuc.

Iosep. l. 18. c. 7. Antiq.

por

por el remedio della veynte mil ducados. Los quales fueron para ella de estimacion de estiercol, por no quebrantar la pudicicia deuida al matrimonial estado. Vino a saber el caso vna muger Romana maldita, llamada Ida. Esta fue al apassionado mancebo, y prometio de alcançar con cinco mil ducados, lo que el no auia podido alcançar con veynte mil. Recebidos los cinco mil ducados, fuesse a vn Sacerdote de la Diosa Isis, de quien era Paulina muy deuota, y diole los dos mil y quinientos, prometiendole otros tantos si hazia lo que le rogaua. Y lo que le rogo fue que fingiesse venir de Egipto, y que le traya a Paulina vn recaudo, de parte de Mercurio, que queria venir a tratar y comunicar con ella, al templo de Isis. Negociò como quiso, entendiendo Paulina y su marido, que se le entraua Dios por sus puertas. Por este medio (acortando de las razones de Iosepho) vino aquel mancebo a pecar en el Templo, acosta de Isis y Mercurio, siendo los terceros el cobdicioso Sacerdote, y la falsa Ida. Sabido el caso, mando Tyberio Cesar ahorcar al Sacerdote y a la maldita tercera, y juntamente mãdo arrancar por los cimiẽtos el templo, y echar el Simulachro de la diosa en el Tyber, y al mancebo desterrar de Roma perpetuamente. De que nos marauillamos ni espantamos de la rauiosa persecucion del demonio, hecha a nuestros sagrados templos, quien tan poco mira por los suyos que sera mesor llamarles ladroncios, que templos.

§. 2.

EL auer mudado de parecer, las ciudades de Murcia y Lorca, en no yr en procesion a sant Gines, hizieronlo con mucho acuerdo, por muchos inconuenientes que se seguiza de gente desconcertada, que en todas las Congregaciones suele auer. Semejante remedio puso la Iglesia antiguamente, en otras tales ocasiones. Para lo qual deuemos aduertir, que antiguamente en la primitiua Iglesia, se solian celebrar vigilias en la noche que precedia a la fiesta, estando toda la noche en el Templo orando, y en otros semejantes exercicios. A las quales vigilias, quien tenia obligacion precisa de acudir, eran los Clerigos. Y esto de tal manera, que mandò el Concilio Carthaginense. 4. En el Canon. 49. que el Clerigo que faltasse dellas (no impedido por alguna enfermedad, o por otra legitima causa) fuesse priuado del estipendio Eccleſiastico, y juntamente fuesse excomulgado. Seguianse tantos inconuenientes de semejantes vigilias, que totalmente se quitaron prohibiendolas el Concilio Antisiodorense, en el Canon. 3. y quinto. De manera, que para remediar las maldades de los ociosos y disolutos, que en semejantes velas hazian, mudò el parecer la Iglesia. En tiempo del glorioso padre sant Geronymo, aun se vsauan semejantes vigilias como parece en vna carta que escriue a Ripario Presbytero, sobre vna murmuracion de Vigilancio heregе, que murmuraua de semejantes velas. Y mas claramente, en el tratado que escriuio contra esse mesmo Vigilancio que comiença, *Multa in orbe, vltra medium*. Donde dize desta manera: El error y culpa de

Cõc. Carth. 4 cã. 49.

Cõc. Antisi. Canone. 3. & 5.

Hiero. ad Riparĩ Presby. tomo. 2. & ad Vig. mul ta in orbe vltra medium tom. 2.

de los mancebillos y de las vilissimas mugercillas hechas en las vigilias, no se deue imputar a los varones Religiosos, porque la culpa de los pocos, no perjudica a la Religion. Los tales [o Vigilancio dormilon y soñaliento] pueden cometer sus maldades y torpezas, en las casas agenas o en las suyas. Esto dize el diuino Ieronymo.) Pero finalmente, dieronse tanta priesa los temerarios y escandalosos, que determinò la Iglesia quitar del todo, este modo de velar de noche en los Templos: Y en su lugar mandò ayunar, la vispera del santo, quedandose con el nombre antiguo de vigilia. La santa Iglesia Romana, nuestra maestra y madre, ha proueydo siempre, conforme a las necessidades de los tiempos. Y dexando otras muchas, de vna sola dire, para confirmacion de lo que voy diziendo. Aquel gran Pontifice y martyr Zephermo, que fue Papa decimo Sexto despues de sant Pedro, el qual florecio hazia el año de dozientos, mandò q̃ fuessen los Calices de estaño, o de vidrio: Pero despues se mandò lo contrario (como consta en el titulo de Consecratione. D. I. C. *Vasa in quibus y C. vt Calix.* De semejantes mudanças, ay en el derecho Textos expressos. El legislador de los Lacedemonios Lycurgo, estaua tan pagado y satisfecho de las leyes que les auia dado, por auerlas comunicado con el oraculo de Apolo Delphico, que juramentò a todos los de la ciudad (y en ellos a toda la Prouincia) que las auian de guardar, hasta que boluiesse de la Isla de Creta (como dizen Plutarcho y Valerio Maximo) estuuo alla hasta que murio: Y despues de muerto dexò mandado, que pusiessen

De consecr. D. I. C. Vasa. c. vt Calix. De pœnitẽ. D. I. C. nouit Deus. De cõs. & ast. c. nõ debet. 22. q. 4. c. in commutabilis Deus. Plut. in vita Lycur. Vale. Maxi. l. 1. c. 3.

pusiessen su cuerpo en vna arca de plomo, y lo echassen en la mar, para que muerto ni viuo no tornasse alla, y quedassen obligados a guardar las leyes, so pena de perjuros. Burla mucho desta diligencia demasiada, el muy docto padre fray Alonso de Castro, en el libro primero capitulo segundo de la potestad de la ley penal. Porque deuiera de pensar Licurgo que podia venir tiempo, en el qual fuesse necessario, mudar aquellas leyes y costumbres, y no enamorarse tanto dellas ni de su parecer. Demanera que la santa Iglesia madre maestra y Señora nuestra, que algunas vezes y algun tiempo permitio las velas y vigilias de noche, essa mesma las prohibio, para mayor seruicio de nuestro Señor. Conmutando la vigilia de la noche, en ayuno del dia que precede a la festiuidad del santo. Y de aqui entenderemos vnas palabras de sant Leon Papa que dizen desta manera: Ayunemos el Miercoles y el Viernes: Y vamos el Sabado a velar a sant Pedro. Demanera que en aquel tiempo las quatro temporas no eran de tres dias de ayuno, sino de dos q̃ eran Miercoles y Viernes, siendo el Sabado velar toda la noche: Pero por la razon dicha se quitaron las velas de noche, quedando en su lugar el ayuno del dia, con nombre de vigilia. Desto se podra ver Ioan Bohemo, *De tribus partibus orbis*, y Polydoro Virgilio *De rerum inuentoribus*. De suerte que las dichas ciudades de Murcia y Carthagena, sin nota de relaxacion ni de poca deuocion, lo hizieron con mucha prudencia y acuerdo, y con mucha reformacion, en suspender las processiones prolixas de

F. Frãc. à Castro l. 1. ca. 2. de potest. leg. pena.

Leo Papa. ser. 2. & 9. de ieiunio septimi & decimi men.

Ioã. Bohe. l. 2. c. 32. de situ orbis pag. 144. Polyd. Virg. li. 6. c. 4. de rerum inu.

sant

sant Gines, por las ocasiones que algunos descõcertados con poco temor de Dios nuestro Señor tomauan, para sus perdiciones. Como quiera que cada vna edificasse al Santo, su particular hermita y oratorio. En la hermita que ay deste glorioso santo en Murcia, ay tres retablos suyos, los dos de los quales, son antiquissimos, que a mi parecer los juzgara yo por de dozientos años tiene todo el habito sembrado de Flordelises, armas miraculosas de los Reyes de Francia. Dixeronme gente muy antigua de Murcia, que auian oydo dezir a sus padres y aguelos, que auia sido Mezquita de Moros, la que aora era hermita de sant Gines, siendo Consagrada al santo Confessor, la que algun tiempo fue dedicada a la Espurcicia Mahometana. Lo qual promete la antiguedad que queda referida. Fue hecha por la ocasion que queda dicha de los mal mirados, que en las processiones velas y Romerias hazian cosas infamatorias, y indecentes a tan santos passos, y a tan santa casa.

§. 3.

NO es, tan a poco mas a menos la infamia que causan los malos y dissolutos, alas peregrinaciones y Romerias, que cierto es muy grande, y digna de ser llorada con lagrimas de sangre. Ioan Saurro Claramontano, sobre la Epistola quinta del libro primero que escriuio S. Cayo, Sollio, Apollinar, Sydonio, a su amigo Hermonio, aquié llama Verneto, Cartu-

Ioã. Sa. in Sidon. Apol.

lin. Sidonium. pag. 37 Equili. l 7. c. 107 Fasc. tẽporum. pag. 39. Anto. Flor. 3. p tit. 24. c. 30. Infine.

Carruxiense en su fasciculo de los tiempos, Solino) Dize acerca desto vna cosa de harta compassion. Afirma que fueron tan grandes las maldades q se en semejantes jornadas se hazian, que fue menester, prohibir la yda a Roma. De tal manera que el Concilio Cabillonense y el Salegustariense, mandò que ninguno fuesse a Roma, sin expresa licencia del Obispo, o de su Vicario. Y en lo que toca a yr a Ierusalen, hasta oy dia dura el no poder yr sin licencia del Papa [como lo aduierten muchos Autores, y entre ellos el Arçobispo de Florencia] eran muy grandes las insolencias que se hazian [como dize el Autor citado] porque los nobles y poderosos, tomauan tyranicamẽte, todo lo q auiã menester: Y todos los demas [por la mayor parte] yuã haziẽdo mil disoluciones. De tal manera q̃ mas parecia Capitania de Soldados, sin Capitan, ni temor de Dios q̃ gente de religiosas estaciones. Y assi el Cõcilio Cauilonense, citò para esto vnas palabras de S. Ieronimo *& habentur.* 12 q. 2. c. *Gloria Episcopi* en el fin. §. Socrates) q̃ dizen, no estar el pũto en auer viuido en Ierusalẽ, sino en auer viuido bien en Ierusalẽ. Y (como dize el mesmo Autor) llamauã alos que yuã a Roma, Romeros, y a los que yuã a Ierusalen Rameros: Porque en testimonio de auer ydo alla, trayan en las manos vnos ramos de Palma, de aquella tierra santa. De manera, que de Roma, llamauan romeros a los hombres, y a las mugeres Romeras, y de los Ramos q̃ de Ierusalẽ trayan, llamauan a ellos Rameros, y a ellas Rameras. Y fueron tantas las maldades y insolencias que muchos en aquel santo camino haziã, que

Ieroni. & Habẽ. 12 q. 2. c Gloria Episcopi infine § Socrates.

quedò

quedò aquel nombre de Ramera tã infamado, quã-
to ven es por lo que aora significa. Y ciertamente
y sin duda alguna, en pago de la infamia que cau-
saron a tan santo nombre y ceremonia, merecian *Conc. Ca*
Remo, y no Ramo. Muy bien proueyo, el Concilio *ui. Cã. 19*
Cabilonense para remediar semejãtes soluras, man
dando que los que en tales velas o vigilias se exer-
citan, de ninguna manera se ocupen en otras co-
sas, sino en rezar, o en oyr cantar a los Sacerdotes
el diuino oficio. Tengansele por dicho, [y sepan q̃
con ellos hablamos,] los que fueren a la santa casa
del glorioso Gines, y a otros qualquiera santuarios,
que deuen estar con tanta Religion y deuocion, co
mo les es encargado de los santos Concilios: Aun-
que no sea mas de porque no se les pegue a las co-
stillas, la infamia que se les pegaua, a los que anti-
guamente trayan los Ramos de Ierusalen. Dizelo
esto marauillosamente el melifluo Bernardo, en vn *Bernar.*
Sermon que haze de la vigilia de sant Pedro y sant *ser. 2. in*
Pablo: Dize desta manera: En las vigilias o velas de *Petr &*
los santos, es cosa muy necessaria, que el hombre es- *Pauli.*
piritual vele, para que pueda celebrar sus festiuida-
des, en espiritu y verdad. Vnas vigilias ay carnales
y otras espirituales Los que aparejan nueuos trajes
y galas adereçan regaladas comidas [dize el sagra-
do doctor] por ventura en las velas y vigilias ha-
zen obras de tinieblas. Para esto se nos proponen
las vigilias de los santos, para que velemos si aue-
mos estado dormidos en algun pecado. Tres cosas
(dize el diuino Bernardo) son las que deuemos ad-
uertir en semejantes tiempos, cõ vigilancia y cuy-
dado:

dado: la primera, el auxilio y fauor que venimos a pedir al santo: en la qual se resumen todas las miserias y calamidades, del alma y cuerpo, que le auemos de proponer, paraque con sus oraciones nos alcance remedio de Dios nuestro señor. La segunda, el exemplo grande que nos dio con su santa vida, para imitarle. La tercera, nuestra grande confusion, pues deuemos mirar que aquel glorioso santo, fue passible como nosotros, y formado del mesmo lodo y principio que nosotros. Y si esto es assi, que algarauia es esta, que no solo nos parece negocio dificultoso imitarle, pero aun cosa impossible? Confundamonos hermanos (dize) y juntamente temblemos. Estos gloriosos santos, fueron hombres como nosotros, que nos precedieron, y tan marauillosamente caminaron, por el camino de la vida, de tal manera que apenas nos persuadamos a entender, que fueron hombres, segun son ellos Gigantes y nosotros Pigmeos. Desto se podra ver lo que diximos en el primero capitulo deste tratado. Si con semejante estudio y consideracion, como nos aconseja sant Bernardo, hiziessemos nuestras velas y Romerias, mas negociariamos que negociamos, con Dios y con sus santos: Pero como hazemos lo contrario, parecesenos bien, en lo malo y poco que nos luzen, segun nuestro grande desmedro, en las cosas espirituales. Quatro linajes y suertes de gentes fue en velar con cuydado (como lo aduierte sant Ioan Chrysostomo en la homilia veynte y dos. *Ad populum Antiochenum*). Soldados, Pescadores, Labradores, y Pastores. Y assi aquel cuydadosissimo pastor Iacob, le di-

Chrisost. Homi. 22. ad popul.

le dixo Alabau su suegro: Estuue de dia al frio y de noche al yelo, sin dormir jamas con sossiego. Tal vela cierto muy biẽ merecio la mysteriosa escala, q̃ antes desto auia visto. A todos estos quatro deuemos imitar; haziẽdo traslaciõ de vigilia a vela] pues nuestro cuydado deue ser tal, q̃ nadie nos gane la palmatoria. Nuestro officio dixo el santo Iob, q̃ era de soldados. Deuemos serlo pues pretẽdemos cõquistar no menos q̃ el reyno de los Cielos el qual deuemos ganar a fuerça de braços, como Christo nos certifico por S. Matheo, q̃ se gana. Deuemos velar como pastores, pues no tenemos menos q̃ vn alma q̃ poner en las manos de Dios, contrastada y perseguida delos infernales lobos. Deuemos velar como pescadores y con mayor cuydado: Porque vn pescador vela toda vna noche, por vna vil ganançuela de vn pescadillo, mucho mayor deue ser nuestro cuydado, pues que tanto nos va en el o. Y no dubdo yo, sino que nuestra cuydadosa, vela merecera [por la bondad y misericordia del señor] que durmiendo seamos mejores, que otros velando. Porque si tu velando ofendes a Dios, mas valdria que durmiesses. Y si en la casa de Dios hazes maldades [como se quexa por Ieremias] mejor seria que te estuuiesses en tu casa. Muy bien deuiera auer velado el que dixo: En paz y en Dios dormire y descansare. Dize Plinio, que los de la Isla de Creta (que llaman aora Candia] mostrauan por cosa muy rara y famosa, vn arbol, a la sombra del qual durmio Iupiter con Europa. Mentira muy celebrada, y arbol de vanidad muy estimado. Quanto mas deuen

vltramedium. tom. 5.
Gen. 31.
Gen. 28.
Iob. 7.
Mat. 11.
Iere. 11.
Psal. 4.
Plin. li. 12. ca. 1. histor.

deuen ser respectados y tenidos en mucho, nue-
stros santos Templos, en los quales esta la sant.ssi-
ma Cruz de Christo nuestro Dios en la qual dur-
mio su Magestad diuina? Y assi por essa misma ra-
zon deue ser tenido y estimado en mucho, el lugar
de sant Gines al qual tantas vezes santificò con la-
grymas ayunos y oraciones, donde viuio y murio.
Alli por cierto, en paz y en el Señor durmio y des-
canso Gines. Y en paz y en Dios, durmio, porque en
paz y en Dios auia velado. En paz y en Dios, dur-
mio Iacob quando su escala. En paz y en Dios dur-
mio, el diuino Euangelista Ioan. Y assi canta en sus
loores la Iglesia: Muy digno es de toda honra sant
Ioan, porque tuuo por cama en la cena, el pecho de
Dios. Tal sueño merecio tal vigilia. Y tal merecerian
las nuestras, si fueren santas: Pues es cierto que
no se engañò el que dixo, mas vale a quien
Dios ayuda, que el que mucho
madruga.

Gloria al Señor.

CAPI-

CAPITVLO TRE-

ZE, DE ALGVNOS MILAGROS QVE por meritos del bienauenturado sant Gines ha obrado Dios en su benditacasa.

§. I.

EN el capitulo dezimo, diximos como no era nuestra presuncion tal, que pretendiessemos persuadir con nuestros escriptos a los Perfidos Herejes la adoracion de las santas Imagenes, ni de las Reliquias santas. Porque la gente que atropella, a los escriptos de los Doctores sagrados, y a los sacros Concilios, y a las demas escripturas y sanciones canonicas, mal se dexara persuadir con las razones mias. De parte dellas de flaca y tibia eficacia, y de parte del autor, de ninguna autoridad. Embiamos nuestros escriptos para los pobrezillos y humildes christianos, subjetos a los pies de la santa glesia Romana (como nos lo somos y estamos). En este capitulo tampoco presumimos persuadirles los Milagros y cosas prodigiosas, que los siervos de Dios hazen, porque los Herejes ni creen Milagros ni Sacramentos, ni Escripturas, ni Doctores, ni Iglesia, ni Decretos, ni Decretales, ni Concilios, sino solamente a sus inuenciones, nouedades vanas, y vanidades nuestras. Y assi es mucha honra mia que los tales no me crean (Herejes digo) pues a tantos buenos, no quieren creer. Son los tales hermanos de los Infieles y por consiguiente hijos del demonio, en cuya virtud de-

zian hazer Christo sus Milagros. Y fueron tan tenaces en su malicia y perfidia, q̃ fue menester q̃ Christo nuestro Señor los cõfundiesse, cõ quatro fortissimos argumẽtos, como nos cõsta del Euãgelio de S. Lucas. Los Phariseos estõces y los herejes aora, atribuyen a mẽtiras y embelecos, los Milagros. Cõtra los quales podriamos traer por modo de exẽplo vn caso q̃ acontecio en Roma a vn labrador, del qual nos dã noticia Plinio y Brusonio. Es el negocio q̃ vn labrador llamado Cayo Furio Cresino, fue acusado delãte del Senado, de otro labrador imbidioso vezino suyo, q̃ de poca tierra cogia mucho fructo y q̃ aquello no se podia hazer sin alguna Arte magica, q̃ fuesse castigado. Al buẽ labrador citaronle paraq̃ fuesse a respõder, a la acusaciõ y q̃rella, para vn cierto dia q̃ le señalaron. El qual para aquel mesmo dia q̃ auia de responder, lleuo a la plaça sus bueyes y animales gordos y bien tratados: Sus criados y familiares por lo consiguiente, y los instrumentos de la Agricultura, muy biẽ adereçados, y dixo a vozes delãte de todos: *Hæc sunt o quirites mea veneficia: Nec possum præterea vobis ostendere labores manuum mearum multas q̃ meas vigilias & sudores.* Caualleros y padres cõscriptos del sacro Senado, los hechizos y hechizerias conq̃ hechizo mi heredad, para coger muchos y pingues frutos, es lo que veys presẽte. Fuera de q̃ no puedo traer aqui mis vigilias el leuantarme a media noche, a ver mi hazienda: El requerirla y labrarla con mucho cuydado. ni puedo tampoco traer mis grãdes y continuos sudores. Dio mucho contẽto el labrador, y dealli adelante fue muy tenido y

Lucæ. ii.

Plinius. l. 18. c. 6.

Bruson. l. 3. c. 7

fauo-

fauorecido.Phariſeo rebelde y feme tido,la poteſtad q̃ tu atribuyes en Chriſto a Belzebub, es la virtud diuina,q̃ mora y eſta en Chriſto. Hereje perfido, lo que tu atribuyes en nr̃os glorioſos ſantos, a embelecos y negocios vanos y ſuperſticioſos, no es ſino la virtud de Chriſto q̃ eſta enellos. Y pues tã necio eres,q̃ quieres qualificar tu necedad cõ porfia, quedate para tal,q̃ yo no hablo cõtigo, que no me quieres entẽder ſino cõquien cõ humildad me entiẽde. Puede tanto el intereſe[aũ con los q̃ entienden hablo)digo que puede tãto, y el amor proprio,q̃ no ſolo lleua empos deſi a los intereſables, mas aũ a los q̃ no lo ſon,les haze tẽblar la cõtera.Y tiene eſto tanta verdad,q̃ ſolemos medir la deuocion que tenemos con los ſantos,no tãto por la Santidad ſuya, quanto por el prouecho nr̃o.De aqui viene q̃ tenemos deuocion cõ S.Gregorio,por el dolor de eſtomago.Y con S.Sebaſtiã y S.Roque, por la peſte y enfermedades contagioſas.Con S.Blas por la gargãta,con ſanta Luzia por los ojos, cõ ſanta Apollonia por los quixares y dientes,cõ ſanta Agueda por el pecho, y aun con S.Anton por los animales domeſticos de nueſtras caſas. Y al Glorioſo ſan Gines por el intereſe y peligros de la mar. A Chriſto nueſtro Señor, ſeguian muchos(dize ſan Ioan)porque veyan las prodigioſas y miraculoſas ſeñales que hazia, ſobre todo linage de enfermedades. De manera que[como gente intereſable] nos dexamos lleuar mas, por las enfermedades que los Santos nos ſanan del cuerpo, que por los fauores y regalos que nos adminiſtran, para el alma mejor eſtaua en la quenta, el otro Santo

Ioan.6.

Nota.

Monje del Yermo: que estando el grauemente enfermo, sanaua a los demas de sus enfermedades. Y a todos los que sanaua dezia: Hermanos rogad a Dios por mi alma, que a mi cuerpo, no le deuo nada padezca pues tanto me haze padezer. No deuiera de ser muy ageno desta opinion aquel gran Batylio Obispo Cesariense, a quien como amenazasse vn tyrano (despues de lo auer cruelmente açotado) que lo auia de mandar abrir por las espaldas, y sacar el higado, dixo con muy grande sossiego: Por cierto señor en esso me hareys vn singular beneficio, vengando me de vn enemigo que me ha atormentado y perseguido, toda la vida. Dixo esto el santo prelado, porque auia sido enfermizo y apassionado de aquella parte. Esta historia cuenta Sozomeno, aunque algun tanto diferentemente. *Sozom. l. 6. c. 16.* No es tan moder no el negocio de mouerse el hombre por interesse, en las cosas que solamente la ganancia y bien del alma le auian de mouer, que aun Christo nuestro Dios y señor, formó cierta querella por sant Ioan, de vnos que por este fin y interesse le seguian diziendo: *Ioan. 6.* En verdad y con toda afirmacion os digo, que me buscays, no porque aueys visto las señales que he hecho, sino porq̃ comistes y os hartastes de los panes que os di. Tomad de mi este consejo, y trabajad por el manjar, que permanece para siempre que os dara el hijo del hombre, y no por el que perece y se acaba. Esto mesmo es lo que nos aconseja en otra parte diziendo: *Mat. 6* Buscad primero el reyno de Dios. Seguisme por ser mis combidados a la cena, como lo fuistes a la comida, como gente guiada y llegua-

y lleuada del interesse. Lo principal que en todas nuestras obras auemos de pretender, es el bien del alma, porque esto mesmo pretendio Christo. Pretendio [como fuerte armado] quedar con la tenencia del alma. Y como Dios, quedar en ella, como en templo suyo, despidiendo al inmundo espiritu. Y no yerro, llamãdo al alma templo de Dios, pues aun llama sant Pablo al cuerpo, templo suyo. Quiere Dios Consagrar y dedicar nuestras almas, por templos de su Magestad diuina, para desterrar dellas las tinieblas del peccado: Y informarlas con la luz de su diuina gracia y presencia. *Luca. 1.* *1. Cor. 6*

§. 2.

VNa cosa se me offrece al presente, que hallando la el diuino Gregorio digna de sus dialogos, no parecera indigna de qualquiera libro. Dize el diuino doctor que estaua en Roma en su tiempo, vna Iglesia que (por auer sido de los Arrianos) estaua cerrada dos años auia, sin determinarse que harian de aquel templo, profanado cõ la perfidia y heregia de Arrio. Yo no se porque causa o razon, no se auia puesto en execucion la carta que el glorioso martyr y Pontifice Ioan primero auia escripto a los Obispos de Italia mas auia de cinquenta años: Por la qual mãdaua Consagrar las Iglesias de los Arrianos, a la fe Catholica. Finalmẽte determinarõ dedicarla a la fe Catholica q̃ professaua y profesa, la santa Iglesia Romana. Y para esto, la primera cosa q̃ hizierõ, fue lleuar al sobredicho tẽplo, reliquias del Prothomartyr S. Esteuã, y de la glorioſa santa Martha. Paraque cõ *Greg. l. 3. c. 30. Dialogor.*

tal fundamento se fuesse mejor acertãdo, y comen çassen por aquella via a darle fuerte humo a narizes al demonio, que estaua allí encastillado. Esta historia (a lo que yo entiendo) fue en tiempo de Pelagio Papa antecessor del diuino Gregorio, y del Emperador Mauricio. Porque aunque diga auerse hallado presente el glorioso tanto, no se colige auerssido estõces Papa, antes lo contrario. Estando pues en aquel acto tan solenne, grande concurso de pueblo, leuantosse vn puerco de entre los pies, con las brauosidades furias y estruendos, que vn puerco muy furioso suele hazer, sin que nadie lo viesse, solo el espantable estruendo que entre los pies hazia, quando, mas lexos, quando mas cerca, andando de vna parte para otra. Finalmente fue guiando hazia la puerta por donde salio. Mostrando en esto la diuina piedad, que yua ya desterrado de aquel lugar, el espiritu inmundo. Fue cosa marauillosa, que la noche siguiente se oyò en los tejados de aquel tẽplo, tan grãde estruẽdo, como si anduuiera por encima mucho tropel de gente: Y otra noche despues mucho mayor, como si arrancaran por los cimientos, aquel edificio. Y nunca mas se oyò semejante estruendo: Dando a entender el demonio por lo que auia hecho, quan contra su voluntad se despedia de aquel lugar, que por la heregia de Arrio, auia posseydo pacificamente. Acabo de pocos dias dize el sagrado Doctor, q̃ estando el cielo muy sereno, descẽdio vna nube sobre el altar de aquel templo, cubriendo toda la Iglesia, de vn velo y niebla marauillosa, y de vn tã suaue olor, que nadie osaua entrar enel, aunque estauã las puer-

tas

tas parentes, ni aun los Sacerdotes y miniſtros, que yuan a celebrar. Y no quedò aqui el negocio, ſino que por tres vezes fueron encendidas las lamparas Diuinamẽte y por Milagro. De aquel templo no ſe contentò Dios nueſtro ſeñor con deſpedir el puerco cenagoſo de Arrio, ſino que deſpedidas aquellas tinieblas, quiſo introduzir la diuina luz, de ſu verdad y gracia. Hallaſe el çenagoſo demonio bien con ſer y parecer puerco, en tanto grado que aun alançando Chriſto grande multitud de demonios le rogaron que ya que los echaua de alli, les dieſſe licencia de entrar en vna manada de puercos, lo qual fue aſsi. El ſuzio demonio huelgaſe mucho con ſuziedades. Eſte exemplo de ſant Gregorio me a traydo a la memoria otro muy notable q̃ nos refiere Gregorio Turonenſe, en el libro tercero de ſus Dialogos cap. 4. dize que caminando el bendito Dacio Arçobiſpo de Milan a Conſtantinopla fue a dar a Corintho. Y no hallando orden de poſada para el y para ſu gente, ſe vuo de yr a vna caſa que auia deſamparado ſu dueño por grãdes y eſpãtables rumores, q̃ alli el demonio hazia. Recogioſſe el ſanto Arçobiſpo, y a la media noche, oyo muy grande eſtruẽdo y vozeria. Oyo como perros q̃ ladrauan, lobos q̃ aullauan, aſnos q̃ rebuznauan, y puercos q̃ grunian. Quando aq̃llo oyò dixo ſin temor alguno: O deſuẽturada criatura algun tiẽpo bella y hermoſiſsima. Eres tu aq̃l cuya ſoberbia era tã grãde q̃ dezias que auias de ſubir ſobre la alteza de las nubes y poner tu ſilla en los lados de Aquilõ, y ſer ſemejãte al altiſſimo? Dime deſuẽturado, adõde eſta tu preſunciõ y

Mat. 8. Mar. 5. Luc. 8.

Greg. Tur. l. 3. c. 4. Dialo. thea trum. vit. hũ. Tomo 1. Col. 719.

ſoberuia? Adonde tu arogancia y hinchazon? No tienes verguença, de(auiẽdo ſido tã ſin ella q̃ quiſieſſes igualarte cõ tu criador) auer dado en tanta baxeza q̃ imites a los perros en el ladrido, y a los aſnos en el rebuzno y a los inmũdos puercos enel gruñido? Coſa fue de muy grãde marauilla q̃ ſe corrio yafrento tanto el demonio con aquel vexamẽ, que de puro corrido no paró mas alli dexando aquella caſa deſẽbaraçada. Deſembaraçò la caſa en Corintho y el templo Arriano en Roma el inmũdo demonio, apareciendo en Roma y en Corintho, como infame y cenagoſo puerco. Permita nueſtro Señor porſu miſericordia y gracia, que tal acõtezca por las animas poſſeidas de Sathanas. Eſto pretende nro buẽ Chriſto hazer cõ nueſtras almas: Y para conſeguir ſu intento y propoſito, haze mil marauillas, mil ſenales y mil Milagros: Como frequentemente vemos que Dios obra, por los meritos y oraciones de S. Gines. El primero que pondremos es el que nro Señor vſò con el miſmo glorioſo ſanto, librandolo miraculoſamente, de vna braua tormenta q̃ padecio en el mar. Deſto tenemos la antigua tradició y las pinturas, q̃ en ſemejante negocio ſon de mucha autoridad (como lo aduierte el muy docto y religioſo padre Xuarez Ieſuita, para prouar el numero de los Reyes Magos, y ſus offrẽdas hechas al eterno Rey]. Viniendo pues eſte glorioſo cõfeſſor, a buſcar lugar cõ modo y ſolitario, a los fines de la tierra [como quien de toda ella ſe quiſiera deſterrar, y como diximos enel capitulo octauo) para hazer penitencia, para por eſte modo cõquiſtar el eterno reyno, corrierõ en la mar aſsi

Suarez. Sup. 3. par. D. Thoma. tomo. 2. q. 37. Sectione. 2.

assi el como todos los que venian en el nauio, vna brana torméta. Esta tormenta fue despues que vuo visitado el Sepulchro del sagrado Apostol Sãtiago. Tomando la derrota hazia el mar Mediterraneo, para mas escõderse a los ojos del mundo, como dixi mos al principio en la annotaciõ del §. 1. fue tã gran de y extraordinaria, que entendieron que la embia ua Dios para castigo, de algun grande pecador, que en el nauio venia: Enseñados por ventura, de la tormenta y borrasca que auian corrido, los que venian en el nauio, en tiempo de Ionas. Y assi guiados por aquella historia y consulta de los Marineros, determinaron echar suertes para lançar en la mar, al que le cayesse: Por no saber, ni ser possible por via humana, qual de los que alli yuan, fuesse el mayor pecador. Oyendo esto Gines y tiniendose el por el mayor, dixo: No ay necessidad amigos mios de poner en execucion vuestra consulta, porque aparejado estoy, para echarme en la mar por vuestra salud. No me arrepiento por auer dicho, que por ventura dixo sant Gines, ser el mayor pecador, pues sabemos que es condicion de seruos de nuestro señor, tenerse por grandes pecadores. Y assi san Pablo dixo a su Discipulo Timotheo: Christo Iesus vino a este mundo, a saluar los pecadores, el primero y principal de los quales, soy yo. En diziendo el diuino Gines estas palabras, puso su ropa encima de la mar, y signandose con la señal de la cruz se puso encima de rodillas, y siruiendole de seguro nauio, salio a tierra. Lo qual fue al que es señor de mar y tierra tan facil, como fue lleuar al Apostol Sant Pedro

Ionæ. 1.

1. Tim. 1.

Mat.14 Pedro por encima de la mar, el tiempo que tuuo la
Exod.14 santa fe por gouernalle: Y a los Israelitas por el fuelo del mar rubro, en la libertad de Egipto: Porque ninguna cosa ay imposible acerca de Dios.

§. 3.

NO fue el diuino Gines el vltimo ni el primero con quien Dios vsò semejante marauilla. El primero no, pues la vsò con sant Pedro, el vltimo tampoco pues sabemos auerla vsado con sant Raymundo, de la muy religiosa familia y orden de predicadores, dilectissimos y carissimos hermanos nuestros: El qual fue recopilador de las decretales (como lo dize Platina, en la vida de Gregorio nono). Este glorioso confessor ha sido Canonizado en nuestros dias por nuestro santissimo padre, Clemente octauo. Estando en Mallorca cõ don Iayme Rey de Aragõ, como confessor suyo, no pudiendo alcãçar licẽcia del Rey para venirse a España, cõfiando en el fauor q̃ Christo nr̃o señor da a los de fe viua, se puso encima de su mãto, y vino asu tierra cõ grãde espanto y marauilla, de toda la naturaleza. Ni pudo ser menos sino q̃ quiso Dios mostrar con aq̃l patẽte milagro, la marauillosa obra q̃ por su traça y ordẽ se hizo q̃ fue la muy importãte religiõ dela glorioßissima virgen de la Merced redempciõ de captiuos, dõde con tãto prouecho y exẽplo se trata y practica, aq̃lla obra de misericordia, q̃ es redemir los captiuos, q̃dándose por su libertad en rehenes quãdo es necessario haziẽdolos el diuino amor de libres esclauos, por amor de Dios y por el rescate de los Christianos, q̃ es

Platin. in vita Greg.

la

la mayor caridad q̃ se puede imaginar. Y como sus contratos son de aquella parte de la mar, vino muy biẽ que Raymũdo su fundador viniesse por la mar con tan grande marauilla y milagro. La propria marauilla vió Dios cõ el glorioso padre S. Francisco de Paula. Y fue el caso que estando el glorioso santo para passar deide Sicilia a Calabria su tierra, aq̃l estrecho de mar no lo quisieron enuarcar los marineros (vsãdode sus mañas) porq̃ no tenia el pobre religioso (aũq̃ rico santo) cõq̃ pagar el flete. Quedado en tierra, encomẽdose a Dios y puso su mãto encima de la mar, desta manera passarõ el y su compañero: Passãdo no muy lexos de los marineros cõ grãde admiracio suya: Lleuãdo el bẽdito S. Tomas fauorable viẽto q̃ ellos, pues lleuaua el del Espiritu santo. No de menor marauilla q̃ lo dicho es vna cosa q̃ le acontecio a nro padre S. Frãcisco en el reyno de Catalũnia en tierra del Duque de Cardona: Es el caso que para passar desde Mora a Falsete, pueblos dela ribera de Ebro le fue necessario empicarse en vn varq̃ro para passar el sobredicho rio: Y como no tuuiesse el santo Patriarcha de pobres con que pagar el varcaje, hizose sordo el varquero. El glorioso santo cõfiado en quiẽ jamas falto a los suyos, tẽdio su mãto, y poniendose encima passõ el rio: En cuya memoria ay en aquel proprio lugar de Falsete vna Iglesia de beatas de la tercera ordẽ para perpetua memoria de tã celebre Milagro. Qualificó aq̃lla santa Iglesia, el bien aũenturado Padre fray Nicolas Factor y celebrãdo en ella muchas vezes dõde esta el sõbrero y cuerda del padre: Y el qual lo dexo el mesmo a vna religiosa de

grande

grande opinió llamada Soror Gregoria Ferrer. Marauillas son estas para glorificar y dar mil bendiciones al que es señor de mar y tierra pues en tierra y mar haze fauor a sus siernos. La muy grande aficion y amor que tengo a nuestro Glorioso Padre santo Domingo me ha traydo a la memoria vn caso que le acontecio con vn varquero. Y fue que despues de auerle passado vn rio por no tener el pobre de Christo conque pagarle, hizo el descortes varquero presa en el mãto. Acudio el Cielo a suplir esta falta embiandole Dios vna moneda cõ que pagasse. Y assi el santo glorioso rescato su capa, y Dios mostro quan grande parte tenía en la del Cielo. En gloria y loor deste prodigioso milagro que Dios obrò con sant Gines, es el Soneto que se sigue.

SONETO.

YA la furia del mar llegaua a tanto,
Que aspira a anegar el ancho suelo,
Y con su gran furor al alto Cielo,
Parece que amenaza y pone espanto.
Quando Gines glorioso y varon santo,
Mouido de vn piadoso y tierno zelo
Rompiendo al pecho el temeroso velo,
En el ayrado mar arrojo el manto.
Forma sobre el la cruz y en el momento
Haziendo barco del, sobre el se arroja
Con pecho osado y animo robusto.
En el instante y punto calmò el viento,
Y el remouido mar su furia afloxa,
Ved quanto vale y puede vn varon justo.

Assi

Assi fue nuestro Glorioso sant Gines. Y esto significan las pinturas, estando en la mar encima de su ropa, y junto del vn nauio. No le es a Dios cosa nueua tomar por medio de las marauillas que quiere vsar, alguna tormenta. No quiero tratar de aquella famosa y marauillosa borrasca, que nos refiere sant Matheo, quando estando Christo durmiédo en la mar, lo llamaron los suyos diziendole, señor libradnos que perecemos. Donde se mostro señor de mar y vientos sosegandolo todo con sola vna palabra. De sola vna quiero tratar (no contentandome con auer la tratado en el Discurso 4 § 2. de nuestra Salue Regina.) Es el caso (como lo trata el Obispo Equilino) que en tiempo de sant Anselmo siendo Abbad Becense en Inglaterra, se le offrecio vn camino a Bretaña del Reyno de Francia. Y al tiempo que se bolnia, fue tan grande la tormenta que corrieron, que se tuuo por cosa impossible, poderse librar. Estando aguardando la muerte, y aparejandose para ella, vieron venir por encima de las olas vn hombre cõ muy grande resplandor y Magestad vestido de Pontifical: Y llegandose al nauio saludandolos a todos, habló particularmente con sant Anselmo diziẽdo: Anselmo hermano, has de saber que esta tormenta os la a embiado Dios, para sacar della seruicio para su Magestad diuina, y honra para su santissima madre. Por tanto si quereys ser libres della, cõuiene que hagays voto de celebrar su Santissima Concepcion, y de persuadir a los demas, que la celebren. Y preguntado quien fuesse respondio que san Nicolas. Preguntado que dia se auia de celebrar y que

Mat. 8

Equil. l. 1. c. 42. & l. 6. c. 59.

y que officio se le auia de dar, respondio san Nicolas que a ocho dias del mes de Deziembre, con el officio de la Natiuidad, mudando el nombre de Natiuidad, en Concepcion. Y pues auemos llegado a este pũto, me parece a mi que este auiso que dio sant Nicolas a sant Anselmo, es vn muy fuerte argumento para prouar, la limpieza de la Concepcion de la Sacratissima Virgen por dos cosas: La vna por auerse introduzido esta fiesta por Milagro y por diuino Oraculo del Cielo: Y la otra por el officio que le mãdaron dar, mudando el nombre de Natiuidad en Concepcion. Porque si es verdad y de fe Catholica que nacio sin pecado, y mandan que el officio de la Natiuidad sede en su Concepciõ, luego siguese que su Concepcion fue sin pecado, como fue su Natiuidad. Porque de otra manera, pareciera queston y negocio nominal, mudar nombre de Natiuidad en Concepcion, si en realidad de verdad no quadrara en su Concepcion, lo que quadrò en su Natiuidad. Allegase a esto que no era razon fuesse su Virginal Alteza, contrastada del comun naufragio del pecado, pues librò y libra cada dia, del naufragio del mar tempestuoso desta vida. Vltra desto sino fuera assi, que celebrauamos en su Concepcion? no ay Sambenito tan afrentoso para el cuerpo, como el peccado lo es para el alma. Cierto muy loco seria el hombre, que celebrasse cada año y hiziesse gran fiesta, el dia en que le dieron dozientos açotes, o le echaron el sambenito, por el Santo officio. Si en la celebridad de la Concepcion no fuera lo que dezimos, fuera celebrar el dia en que le echaron el sambenito. De manera

nera que (tornando a nuestro propoſito) para librar ſe ſant Anſelmo, y lo, que con el yuan del naufragio, hizieron voto de celebrar la Concepcion de la Madre de Dios: Y para conſeguir Dios este intento tomò por medio aquella braua tormenta. Dando pues concluſion a eſte capitulo, digo que de aquella torméta que padecieron los que yuan nauegando con ſant Gines, reſultò aquella grande marauilla, que fue venir por la mar encima de ſu manto, y el ſer aduogado en las tormentas de la mar, como conſta por mil experiencias. Y pues las de la tierra no ſon de menor peligro, que las de la mar, ſupliquemos le con humildad, nos fauorezca con el Rey de eterna Mageſtad, paraque nos lleue al puerto de la ſeguridad perdurable, de la tierra de los vi-
uientes.

Gloria al Señor.

CAP.

CAPITVLO CA-TORZE DE ALGVNOS MI-lagros que el Glorioso sant Gines de la Xara ha obrado en la Mar

(?)

§. 1.

CAminando el santo Rey Propheta viento en popa y sus velas llenas del Espiritu Santo, y considerando la omnipotencia y Magestad de Dios, dixo en vn Psalmo: Yo conoci y conozco por cosa muy aueriguada, que es grande el Señor: Y nuestro Dios sobre todos los dioses. Y veamos Dauid, en que lo conocistes? en que? en que haze lo que quiere en el cielo y en la tierra, en la mar y en los abismos. Las marauillas que hizo en el cielo, poblandolos de Angeles y estrellas, quiẽ las ignora? pues las que hizo en la tierra son tantas y tan grãdes, que aunque todas las piedras y plantas, tuuiessen cada qual mil lenguas, faltarian ellas y sobraria materia, de los diuinos loores, que la grandeza de sus obras administra. Pues en aquellos cauernosos Abysmos del Purgatorio Limbo y Infierno, quẽ las podria numerar? Pero aun que en todas estas partes, haze nuestro grã Dios marauillas y cosas grandiosas, podemos dezir que se llenan la gana, las que haze en la mar y en el agua. Callando Moyses de los otros elementos en el principio del mundo, solo del aguas dixo, que el espiritu del Señor Ferebatur sobre las aguas, qual el ingenioso artifice sobre la materia, con la qual trata de

Psal. 34.

Genes. 1.

hazer

hazer alguna obra. Del agua llamò a ſant Pedro y a
ſant Andres ſu hermano, y a los dos hijos del Zebe *Mat. 4.*
deo Diego y Ioan. De la popa del nauio de ſant Pe-
dro, hizo ſu mageſtad diuina pulpito, para predicar
deſde la mar, eſtando los oyentes en la playa. Deſ- *Luc. 5.*
pues de auer paſſado el mar de Galilea, hizo aquel
magnificentiſsimo combite, digno de toda celebri-
dad. Iunto de las aguas del pozo de Sichar buſcò y *Ioan. 4.*
hallo a la pecadora Samaritana. Dexo a parte las ma
rauillas que hizo enel mar bermejo, quando ſacò a
ſu pueblo de Egipto, y de las que hizo en las de alla
conuirtiendolas en ſangre. Y de las que hizo en el
Iordan, quando les dio en poſſeſsion la tierra pro-
metida. Muy grande fue la marauilla que vſò cerca
del agua, pues con la del Iordan recibio el baptiſmo
y nos abrio la puerta, paraque pudieſſemos ſer bap-
tizados, en qualquier agua elemental. Ni es razon
paſſar en ſilencio, el auer Chriſto nueſtro ſeñor laua
do los pies a los ſuyos, con agua mezclada cõ ſus la-
grymas. Y para mayor prerrogatiua deſte elemen-
to, el primer milagro que hizo, fue enel, conuirtien
do en las bodas el agua en vino, ſantificandolas con
ſu preſencia, y el vltimo en carne morral, manando *Ioan. 2.*
de ſu Sagrado coſtado, ſangre natural, y natural a-
gua: Dando dello teſtimonio el diuino Lynce Ioan
Euangeliſta. En eſte elemento del agua, tiene mu-
cha mano nueſtro ſagrado Gines: Recibiendo por
ſu merito y fauor, muy importante remedio, los na-
uegantes. Puedeſe muy bien dezir por el, lo que di-
xo nueſtro padre S. Buenauentura del inclito cõfeſ-
ſor S. Antonio de Padua, como lo canta la Igleſia:

Hic nautis in naufragio, ſigno ſalutis affuit,
Quibus ſublucis radio, vitæ ducatum præbuit.

Dize en romance: Eſte glorioſo ſanto, fue ſeñal de ſalud en la tormenta y naufragio, a los marineros y nauegantes: A los quales debaxo del rayo de la luz dio guia de ſalud. No ingratos de la merced y fauor que reciben los tales, deſte glorioſo ſanto, ſiempre q̃ paſſan por la mar, a viſta de ſu ſanta caſa, le hazen la ſalua, diſparando alguna artilleria. En el año de. 1553. ſe libró vna caruela de vna braua tormenta, por meritos deſte glorioſo ſanto. Y fue el caſo que vn paje del capitan de aquel nauio, auia lleuado por ſu deuocion, vn pedaço de piedra de ſu ſanto ſepulchro, y viendoſe ya ſin remedio, echaron en la mar aq̃lla piedra, diziẽdo cada qual vn Paternoſter y vna Aue Maria, y vieron perceptiblemẽte, como ſe fue el mar ſoſegando, y vino el nauio a ſaluamento y a puerto ſeguro. Muy bien ſe prueua con eſto, la muy grãde virtud que tienen los ſepulcros de los ſantos, y las coſas que tocaron a ſus cuerpos (como dize S. Ioan Chryſoſtomo y lo aduertimos en el capitulo decimo]. No me marauillo de los muchos milagros q̃ S. Gines haze por la mar, pues en ella fue libre tan marauillaſamẽte de la tormenta, q̃ parece cõ aquel caſo, auer cauſado temor, a la meſma mar, para (deſpues) obedecerle en todo. Muy ſemejãte a Moyſes, q̃ fue libre de las aguas y corriẽte del Nilo. Porq̃ [como Ioſepho dize en ſus antiguedades) Moyſes ſegũ ſu Ethimologia quiere dezir, libre de las aguas porq̃ fue libre dellas. Moy (ſegun el meſmo autor] quiere dezir en lẽgua Egipcia, aguas. Eis, libre o ſaluo. Y aſſi jun-

Ioſeph. l 8. c. 8. an tiqui.

ſi juntando ambas partes, hazen y componen eſte nõbre Moyſes, q̃ ſignifica lo que queda dicho. Y como fue libre dellas tan marauilloſamẽte, les q̃do tan grande temor obediencial, que haze dellas, como ſi fuera ſeñor ſuyo. Quãdo quiere, las cõuierte en ſangre, y quãdo quiere las mãda ſalir cõ abundancia de vn peñaſco. Y quãdo quiere açota y apalea a la mar como a eſclaua ſuya paraque ſe diuida q̃dando los Egipcios ahogados. Al fin la mar cobrole miedo a Moyſes aũ ſiendo niño como ſi ella lo fuera. De vn Leon domeſtico, q̃ eſtaua en Orã llamado Barzocco ay muchos teſtigos de viſta, q̃ a nadie tenia miedo, ſino a vn aſnillo Sardeſco: Porque le dio vna coz ſiẽdo cachorrillo. Siẽdo Moyſes cachorrillo, dio de coçes a la mar, y aſsi le temio ſiempre, haſta q̃ paſſando los ſuyos q̃daron los Egipcios ahogados, viniẽdo las armas ſuyas, haſta ponerſe en las manos de los Hebreos q̃ yuan deſarmados) como lo dize el meſmo Joſepho). Y parece muy conforme a razon, porque ſin dubda alguna, yuan deſarmados. Quando mucho tendrian cadavno dellos, qualquier cuchillo deſpuntado [arma permitida al captiuo y eſclauo ſoſpechoſo]. Pues cõ ſemejantes armas, mala guerra ſe podia hazer. Pues dezir q̃ lleuauã otras, parece no ſer aſsi. Porq̃ aunq̃ pudieſſẽ pedir vaſos de oro y plata preſtados, ſin ſoſpecha alguna, no pudieran pedir armas ſin muy grãde: Eſpecialmẽte q̃ no les mãdo Dios pedir tal coſa. Pues yr ſin ellas, aquiẽ auia de cõquiſtar tierra de Gigantes, era yr a muy notable peligro, y la vida jugada: Pues librarlos Dios de las manos de los Egipcios, paraq̃ murieſſen en las de los Amorreos, no

Simile.

Ioſeph. l. 2. c. 14. & l. 3. c. 1. antiquit.

fuera merced ni fauor de Dios, ni cumpliera la palabra tãtas vezes prometida. De manera que muy biẽ dize Iosepho, que embiò Dios a los suyos, las armas
Reg. 6 de los Egipcios, nadãdo por encima de las aguas. Ni le fue a Dios dificultoso hazer nadar el hierro y armas, pues mucho despues hizo Eliseo, que nadasse vna hacha, que aũ triste se le auia caydo en el iordã cortãdo vn arbol, estãdose lamẽtando, por ser el pobre, y la hacha agena. Verdaderamẽte, a nuestro glorioso Gines [como a otro Moyses] le cobrò miedo la mar, segun las marauillas que haze en ella. Pero no me marauillo pues siendo moço y cachorrillo, la acoceò y subjecto.

§. 2.

EN el año de. 1561. estãdo pescãdo en la mar ciertos cõpañeros, fueron captiuos de los moros, y encomẽdandose al glorioso S. Gines, para que los fauoreciesse y librasse de aquella tribulaciõ, fuerõ libres dãdoles el bẽdito santo fauor y aliẽto para que viniessẽ nadãdo por la mar, quatro leguas. Y en gratificaciõ de la merced recebida, vinierõ a su bẽdita casa a darle gracias, dõde fuerõ vestidos de los religiosos della, porque veniã desnudos. Los nombres de los dichos eran Francisco de Xorquera, y Pedro de Xorquera, y Alõso Garcia. Muy bien se muestra en este milagro la condicion de Dios, el qual quiere que para nuestro remedio, hagamos de nuestra parte alguna cosa, y que no dexemos que Dios lo haga todo. Porque aunque su Magestad diuina lo podria hazer todo, no quiere sino que de nuestra parte ha-

se hagamos algo. Al paralitico de treynta y ocho años enfermo preguntò Christo, si queria ser sano. *Ioan. 5* Y al tullido que estaua a la puerta del Templo pidiendo limosna, dixo sant Pedro que lo mirasse. Para tu salud ten si quiera vn buen desseo, que Dios acudira a tu remedio. Los hombres contenidos en este milagro se encomẽdarõ en Dios, y en su siervo Gines: y juntamente cõ esto nadaron y fueron aléta dos, y fauorecidos. Aunq̃ Dios auia de derribar con *Iosuæ 6.* su potencia los muros de Iericò, pero con todo esso mandò a su pueblo, que puestos en ordenança y a pũto de guerra, diessen ciertas bueltas a la ciudad. No yra fuera de proposito, supuesta la prerrogatiua que tiene sant Gines sobre las aguas, dezir lo que se halla en vn memorial antiguo deste glorioso santo: y es que caminando a Santiago de Galizia vn hombre con su muger y vn hijo de seys años en romeria, tratando de los famosos santuarios de España, vinoles a la memoria tratar de sant Gines. Y yendo en lo mejor de su conuersacion, les sobreuino tan grande calor y sed, que llegaron a punto, de acabar la vida. Faltandoles pues el remedio humano, conuirtieronse al diuino, pidiendole a Dios misericordia, poniẽdo por intercessor al glorioso sant Gines. Fue cosa de muy grande marauilla, que en aquel mesmo punto, lo vieron venir por el camino, en traje de vn venerable hermitaño, y les proueyo de agua: guardandolos y fauoreciendolos del calor del sol, con la sombra de su manto. Y no solo les dio agua, mas aun vna vasija della, para lo restante del camino. Cumplioſſe a la letra el dicho del Ecclesiastico: quien permaneció en *Eccle. 2.*

los mandamientos de Dios, y fue desamparado? O quien lo llamò en su fauor, y fue menospreciado? ninguno por cierto. Podemos llamar a nuestro glorioso Gines, y con mucha razon, Almirante de la mar. El qual tiene potestad sobre las aguas mucho mejor que el fabuloso Neptuno. Y no solo sobre las aguas, mas aun sobre el fuego, a quien ellas son contrarias en ambas qualidades de seguedad y calor, contra humedad y frialdad. Parecioſſe esto muy bié [como consta de los escriptos y memoriales antiguos del conuento) donde se dize q̃ estando vn hombre quemã lo vn rastrojo enel cãpo de Carthagena, para prepararlo para el año venidero, se vino a emprender con tanta furia, que [no hallãdo otro remedio] se pusieron todos en huida. Entre los que huyeron se fueron algunos a la casa del glorioso S. Gines, guiandolos alli, la diuina prouidẽcia de Dios. Fue caso raro, que (mouidos a cõpassion del brauo incẽdio] despues de auer hecho oraciõ al santo, tomaron en las manos el paño, conque estaua cubierto su santo sepulchro, y sacandolo a la vista del fuego, fue apagado con grãde admiracion del mundo todo. Bien tal como libró a mucha multitud de gentilidad, del fuego y incẽdio del volcan o Mõgibel de Sicilia, el velo de santa Agueda, lleuado de su Sepulchro, sin tener aora otro refugio los habitadores de aq̃lla prouincia para semejãtes calamidades y incendios, sino el velo de la gloriosissima santa. Y aun en esto veremos el valor de las reliquias de los santos, q̃ vn delgado velo de vna sagrada Virgẽ, y la cubierta de la tũba del glorioso S. Gines, hazẽ resistẽcia, al furioso incendio.

De ma-

De manera q̃ como el glorioso S. Gines es diuino Almirante de Dios y de las aguas y mar, apaga el fuego de tierra la sed, y libra de los peligros y naufragios.

§. 3.

Año de. 1573. en veinte y siete, de Setiẽbre, dia de los gloriosos martyres S. Cosme y S. Damiã, diez y seys hombres naturales de Carthagena, fueró en vna varca, a hazer entrada en la costa berberia, y encontrãdo cõ vna galeota de moros, tuuierõ por muy ciertos, ser muertos o captiuos. Y viẽdose de aquella manera puestos atan grande y manifiesto peligro, todos juntos arrodillados, hizieron oraciõ a Dios nuestro señor, y al bienauenturado S. Gines. Y estãdo haziẽdo esta oracion, fue nuestro señor seruido, que se leuantò vn viento, q̃ siendo fauorable a ellos, trasmõtò la galeota, de tal manera que jamas la vieron. Lo qual atribuyẽdo a milagro, auido por meritos de S. Gines vinieron a su santa casa, a hazerle gracias con offrendas y sacrificios, por la singular merced recebida. Esta es la vicissitud y correspondencia, que Dios pide en vn Psalmo diziendo: En el dia de la angustia y tribulacion, llamame, y yo te hbrare della, y tu me honraras y daras gracias. Como si dixera: A mi cargo estara librarte de los peligros, y al tuyo estara el darme gracias. Porque faltaron en esto los nueue leprosos, se dio Christo nuestro señor por sentido y offendido. Estãdo velando en S. Gines en el año de. 1572. Pedro de Murcia natural de Chinchilla, fuerõ el y vn paje de vn Canonigo de Murcia, a la hermita de los Angeles, vn tiro de valleста del Cõuẽto de

Psal. 42.

Luc. 17

sant Gines, a donde el glorioso santo hizo ordinariamente su morada, (de la qual en su lugar que sera el libro tercero deste tratado, se tratara) quisieron arrãcar vna piedra de la bobeda de vn algibe que esta alli, para tornallo a adereçar. Hizo mucha fuerça el paje sobre arrancar la dicha piedra, sobre la qual estribaua toda la bobeda. Finalmente hizo tanta instãcia en arrancarla, que dio en el algibe, y juntamẽte con el todo el rebolton y bobeda. Fue cosa de grande admiracion y marauilla, que con tener el algibe mucha agua, y con caer mucha piedra encima, ni el agua ni la piedra le dañaron en cosa alguna. Antes salio libre y sano y sin ninguna lesion: Amparandolo y librandolo el glorioso sant Gines en cuya casa estaua, y cuyo tanto nõbre y fauor auia llamado. Seria cosa muy larga y prolixa auer de tratar de todas las marauillas, que este diuino Almirante ha vsado en la mar y a cerca del agua, y tambien seria caso crimoso, passar las todas en silẽcio, sin hazer memoria de algunas. Estando velãdo en aquella santa casa vn marido y su muger, tenian en su compañia vn niño, y vna niña hijos suyos: y saliendo inaduertidamẽte a jugar a vna balsa que esta alli cerca, la niña cayo en ella. El niño que (aun a penas) no sabia hablar, anduuo dando bueltas a la balsa vn buen rato. Y como no saliesse su hermanica (que con la innocencia pueril entendia que auia de salir) fuesse a la Iglesia donde estauan sus padres velando ante el glorioso santo, y preguntandole por la niña, señalò con el dedo, hazia donde estaua la balsa. Ellos [sospechosos de algun daño] acudieron alla, y andando mirando a vna parte y a otra

y a otra, vieron debaxo del agua la niña. Y con grã-
des gritos y dolor arrojose el padre al agua, y saco la
hija entendiendo que estaua ahogada (segun el grã
de espacio que alli auia estado). Mas el diuino Gines
(en cuya casa estauan, y ante cuya santa imagen ora
uan) guardo la niña de tal manera que ningun da-
ño recibio, ni aun lloró (con ser armas tan proprias
de los niños) antes, fue caso marauilloso, que en sa-
liendo de la balsa, començò a comer de vn pedaço
de pan que [quando cayo] lleuaua en la mano, sin te
ner espanto ni pena alguna. Es Dios nuestro señor
muy marauilloso en sus santos, y assi lo es en su sier- *Psal. 64*
uo Gines, dandole tanta autoridad en la mar, y en el
agua como era razon tuuiesse, el que la rindiò, y aco
bardò. Glorioſissimo Gines, diuino Almirante. Las
tormẽtas de la tierra quien las podra numerar? quiẽ
podra entender los delictos y cautelas, para librarse
della? cierto son mucho mayores que los naufragios
y peligros dela mar, y mas irremediables. Pues si das
fauor glorioso santo a los que te llaman en las cala-
midades y borrascas de la mar, con justa razon te pe
dimos nos libres, de las de la tierra. Mira glorioso Gi
nes, desde essa celestial atalaya donde estas, el gran
de peligro en que vinimos, y la grande contingẽcia
de nuestra saluacion, y no nos oluides en tan peligro
sa borrasca. Compadecete de nosotros, y de nuestro
miserable estado, en esta tierra y miserable valle de
lagrimas, en que estamos a punto de anegarnos. Da
nos tu mano, para librarnos de tanto peligro. Pode-
mos nosotros dezir a nuestro sentido, lo que Chri-
sto cabeça nuestra dixo hablando con el Padre, al tiẽ
po de

fal. 68 po de su acerbissima passion Dios mio saluadme del peligro en que me veo, porque han entrado las aguas y tormenta, hasta mi alma. Estoy atascado y sumido, en el cieno del profundo, sin poder hazer pie ni vadearlo. He venido y estoy en altamar, y la tempestad me ha anegado. Lo que Christo nuestro bien dixo de sus tormẽtos, podemos nosotros referir de nuestros pecados. Y aun (porque no te parezca cosa nueua) a este mesmo sentido lo canta la Iglesia, antes que comience la bendicion de las santas Cenizas el Miercoles primero de quaresma, rogãdo a Dios perdone el pecado de sus hijos que ha entrado hasta sus almas Gines glorioso mueuaos a lastima y cõpassiõ, la grande tempestad que padecemos. Y presentadlo a Dios nuestro peligroso estado: Y juntamẽte nos fauoreced, con su eterna Magestad, paraque seamos libres, de tan dañoso peligro, y paraque consigamos la seguridad eterna: donde no pueda ser nuestor nauio contrastado de ningun viento ni tribulacion, antes goze de la firmeza y seguridad de Syon, cuyos fundamentos son en los montes, de la celestial Ierusalen

(3)

Gloria al Señor.

CAP-

CAPITVLO QVINZE, EN QVE SE PROSIGVEN ALGVnos Milagros, del glorioso sant Gines de la Xara.

§. 1.

POR dos fines principales hallo yo por mi cuenta que obrò Dios y obra milagros, y permite y quiere, que sus santos los obren. Es a saber por su honra y por nuestro prouecho. Aunq̃ los que ha obrado por su hõra, son muy pocos: Pero los de nr̃o prouecho, son sin numero. En lo qual veremos el diuino ingenio de Dios, q̃ mira mas por el prouecho nr̃o, que por la hõra suya. Quatro vezes leemos auer dado vozes Christo: la primera, quando dixo: El que tiene orejas para oyr, oya. La segunda: Si alguno tiene sed, venga a mi. La tercera, quando resuscito a Lazaro. La quarta, quando dixo en la Cruz: Dios mio, Dios mio por que me has desamparado? pero de todas quatro, las tres fueron para nuestra honra y prouecho, y la vltima en causa suya. Tres Euãgelistas nos refieren de vn mãcebo q̃ vino a Christo, y le dixo: Maestro bueno q̃ hare para saluarme: En estas palabras ay dos hõras y vn prouecho: las dos honras fuerõ dezirle a Christo, Maestro, y bueno, y el prouecho de buscar aquel mancebo su saluaciõ. Y a la hõra de Maestro y bueno, no respõde Christo, antes le va a la mano diziendo: Para q̃ me dizes bueno? nadie ay bueno sino solo Dios (lo qual aũ tu no conoces de mi) pero a lo tercero q̃ es prouecho nuestro

Luc. 8.
Ioan. 7.
Ioan. 11
Ma. 27
Mat. 19
Maci. 20.
Luc. 18

nuestro acude muy depropósito. De lo qual se podra ver el Disc. 9 §. 3. de nuestros mysterios de la Missa. De manera que Christo nuestro Señor no pretendia su honra sino nuestro prouecho. Y assi dixo su Magestad diuina por S. Ioan: Yo no busco mi honra. Sin ningun genero de dubda, es verdad lo que ymos diziendo. Porque si fuera lo contrario, no naciera entre dos animales, ni muriera entre dos ladrones. Nace entre animales y en establo, y muere entre ladrones y en hediondo monte, porque no buscaua su honra sino mi prouecho. Dizelo esto el diuino Chrisostomo, en la homilia diez y seys, sobre el capitulo quinto de sant Matheo, sobre aquellas palabras: *Relinqui ibi munus tuũ*. Mira dize el santo Doctor, la grande misericordia del Señor, que miramos por la vtilidad y prouecho nuestro, que por la honra suya. Cierto es cosa tan clara esta, que apenas hallaremos hoja en los santos Euãgelios donde no resplandezca su verdad. Y por tanto la dexamos, por negocio muy llano y manifiesto. Vn cierto autor haze vna pregunta, que (aunque parece menudencia) la tengo de poner aqui: [verdad sea que ninguna cosa ay tã menuda, en la diuina escriptura, que no sea muy grãde, y de muy alta consideraciõ.] Pregunta, que sea la causa, que adoramos, todos los instrumentos que tocaron a Christo nuestro Señor en su Sacratissima passion, y no adoramos la asnilla en que su Magestad diuina hizo la jornada el dia de Ramos? Y responde (entre otras cosas) que por auer recebido en ella honra, aunque muy auariciosa y breue. Pero a los instrumentos de su ignomi-

Ioan. 8.

Chryso. hom. 16. Sper. c. 5. Matth.

Raulinus ser. mone. 123.

nia,

nia, les hazemos deuido respecto, y honrosa adoracion. Y aun deuemos de aduertir, que en aquel famoso milagro, que hizo resuscitando a Lazaro, para honra y credito suyo, lo hizo llorando. De manera que todos los que hazia por nuestro prouecho los hazia con mucho gozo y contento, y vno que haze para su honra lo haze llorando. No hallaremos auer Christo nuestro Redemptor llorado, haziendo algun milagro, saluo en la resurreccion de Lazaro, sobredicha. Que fuesse milagro hecho de principal intento para honra suya, claramente lo manifiesta el sagrado Euangelista, refiriendo las palabras de Christo, las quales fueron: Padre, gracias, os hago, porque me oystes, y auerme vos oydo siempre, es cosa euidentissima para mi: Pero lo que digo, es por el pueblo que esta presente, paraque conozca que vos padre me embiastes. Demanera que muy bien muestra Christo en estas palabras, que lo que aora en el presente milagro dezia y hazia, era paraque el pueblo conociesse, que lo auia embiado el Padre, lo qual era cosa honrosa y de credito suyo: Aunque sin dubda de importantissimo prouecho nuestro. Que no fuesse para prouecho de Lazaro (que es la segunda parte de nuestro intento,) tambien es cosa llana y manifiesta. Y assi fauorece mucho a este pensamiento, auer llorado Christo en su resurreccion, porque lo tornaua a los trabajos y inquietudes deste mundo, al que estaua ya en el sossiego del seno de Abrahan, assi lo siente la Glosa ordinaria. No creo lloraua Christo, porque tornaua a Lazaro a esta vida en contingencia de poderse condenar:

Ioan. 11.

Glosa ordinaria.

condenar: Que cierto parami tengo (para mayor gloria del Señor y de sus obras miraculosas lo digo) que a los que resuscitò, los resuscitò confirmados en gracia. Pues fueron de todo punto las obras y milagros de Christo, perfectissimos de todas partes. Y si al que estaua descansando en el seno de Abraham, lo resuscitara en contingencia de poderse condenar, parece que fuera hazerles mayor agrauio que fauor. Desto que he dicho creo que ningun inconueniente se sigue antes mayor gloria a las obras de Christo. Y si no acierto en ello, me humillo y subjecto a los pies de la santa Iglesia de Roma, señora, madre, y maestra nuestra. De manera, que (tornando a nuestro intento) los Milagros que Dios y sus santos hazian y hazen, eran y son de principal intento, para prouecho nuestro, mas que para honra suya. En aquel famoso milagro que hizo Chri-
Ioan. 6. sto nuestro señor, quando con cinco panes de cebada y dos peces hartò cinco mil personas, todo el tiempo que lo hizo estuuo sentado y muy de espacio por ser negocio de prouecho nuestro: Pero quando lo quisieron alçar por Rey, se fue al desierto huyendo y mas que de passo, solo y sin compañia dexando la honra suya, porque no trataua tanto della, quanto de nuestro prouecho. De manera que en los milagros, miraua a nuestra honra y prouecho. Esto mesmo acontece en los milagros de nuestro sagrado y glorioso Gines.

§. 2.

Caso

CAso fue muy raro, y muy digno de toda memoria, vno que nos cuentan los escritos y memoriales de su casa acerca de vn defunto que resuscitò el glorioso santo, muerto de tres dias. Es el caso que en la ciudad de Murcia estaua vn Caualiero, el qual tenia vn hijo a quien por serlo, y por otras muchas y muy buenas calidades que tenia, amaua muy tiernamente, de edad de diez y seys años. Este mancebo vino a morir casi instantaneamente, de vna pestilentissima y malicioſa esquinancia que le dio en la garganta: La qual lo ahogò irremediablemente: Con grandissimo dolor de toda la ciudad (por ser el mancebo muy amable) pero quien lo sintio cõ muy grande exceſſo fue el padre, porque hazia y dezia cosas, que parecia auer perdido el juyzio. Finalmente acudio al verdadero remedio de todas las tribulaciones que es Dios y sus santos, y dixo delante de todos: Glorioso Gines amigo de Dios, pues fuiste tã poderoso que solamente con la sombra y vista de la ropa de tu santo Sepulchro, apagaste el fuego por la gracia de Dios, ruegote apagues el fuego que abraſa mis entrañas por la ausencia y muerte de mi deſſeado hijo, resuscitandomelo. Y si lo hizieres yo prometo de estar en tu Santa casa yo y mi gente todo vn año entu seruicio, y despues de cumplido, prometo de dexarte alli mi hijo para que te sirua en ella, seys cõtinuos años. Dicho esto, mandò adereçar vn ataud y poner en el al defunto, con presupuesto de cumplir el voto si lo resuscitaſſe, y sino, enterrarlo en su bendita casa. Pusieron el cuerpo del difunto en vna azemila, y caminaron para S. Gines, tinien

do el

do el padre firme fe y cierta confiança, que le auia de reſuſcitar ſu hijo. Llegados que fueron puſieron el muerto encima de ſu altar y ſepulchro donde eſtuuo toda aquella noche, haziendo los que yuan en ſu compañia continuas oraciones, y el padre juntamente derramando muchas lagrymas. Ya cumplidos tres dias dela muerte del mãcebo, tuuo Dios por bien por meritos del glorioſo ſant Gines, conſolar al padre, que con tanta deuocion, a ſu ſanta caſa auia venido, a cumplir ſu Romeria y voto. Y aſsi como ſi deſpertara de vn profundo ſueño ſe eſperezò y dixo: Bendito ſea nueſtro Señor Dios, y mi Señor ſant Gines q̃ me ha guardado haſta aora. Y luego la ſegunda coſa que hablò fue exortarle al padre ſe cũplieſſe el voto que auia hecho: Lo qual fue aſsi, ſiruiendo todos en la ſanta caſa vn año y el hijo ſeys con muy grande deuocion. Dos coſas, noto yo aqui en eſte milagro la vna como en gratificacion del, ſe queda eſte Caualleró y ſu familia en ſeruicio del ſanto, ſiendo (aunque Caualleros) ſiruientes ſuyos. Demanera que ſi en Francia dexò criados nobles y Caualleros en vida, en Eſpaña hallò en muerte criados Caualleros y nobles. Al fin no puede faltar la verdad de la palabra de Chriſto que el que dexare alguna coſa por ſeruicio y amor ſuyo recibira ciento por vno, y deſpues la vida eterna, que aun eſte ciento por vno ſuele Dios cõceder en las coſas temporales. La ſegunda coſa que noto y aduierto en eſta reſurreccion es que la primera coſa que el mancebito reſuſcitado dixo, fue bendezir a Dios y a ſu ſieruo Gines: Como otro Zacharias

Mat. 19

que

que despues de auer estado nueue meses mudo, la primera cosa que hablò fue bendezir a Dios, y luego a su hijo Ioan que auia de ser precursor y adelantado de Christo. Para esto ha de resuscitar vno, para loar a Dios. Y para esto a de abrir vno la boca para bẽdezir a Dios. Que para no, mas valdria q̃ la tuuiesse cerrada, y q̃ se estuuiesse muerto. No te loarã los muertos [dixo Dauid] sino nosotros que viuimos te daremos mil bẽdiciones. De manera q̃ conforme a esta regla de Dauid, para esso viuimos, para loar y bendezir al Señor, q̃ para no hazerlo, mas valdria que estuuiessemos muertos. El resuscitado dixo: Bẽdito sea nuestro Señor S. Gines que me ha guardado hasta aora.

Luc. 1.

Psal. 113.

Los mesmos memoriales antiguos del dicho cõuento nos refieren otro caso marauilloso. Dizen que antiguamente vuo en Carthagena vna muger deuotissima del santo, (como aora ay en la dicha Ciudad muchas) la qual instaua mucho a su marido para que fuessen a velar a su casa y que lleuassen vn hijo que tenian niño de poca edad para encomẽdarlo a Dios y al glorioso santo. Que aun esta deue ser la causa de la perdicion de los hijos y de la poca obediencia que tienen a Dios y a sus padres, el no offrecerlos a Dios y encomendarlos a su Magestad, los guarde y ampare, y crie para su seruicio: Antes por lo contrario, con mil maldiciones que como crueles Tygres les echan, desde la cuna hasta la sepultura, dexandoles por herencia, mil maldiciones cada dia. Y aun assi se les parece muy bien en lo que van medrando en la ley de Dios y Christianas costumbres. La madre de sant Bernardo tuuo seys

hijos monjes ſantos, y vna hija ſanta monja. Demanera que tenia ſiete hijos ſantos. Y ſi como fueron ſiete fueran ſetecientos creo que fueran todos ſantos. Porque el orden que tenia, era en pariendolos lleuarlos al Templo en ſus proprias manos, y offreciaios a Dios diziendo: Señor Dios mio, eſte hijo me ha nacido, para vueſtro ſeruicio lo he parido. Recebidlo mi Dios, y juntamente a mi por vueſtra eſclaua. Con eſta diligencia que hazia, y con criarlos con mucho cuydado en el temor y amor de Dios, fue como digo madre de ſiete hijos ſantos. Pero en nueſtro ſiglo corruptiſsimo y relaxado, aun ſetenta madres no ſeran para criar vn hijo ſanto. Para mi tengo por coſa muy cierta que deuiera de hazer eſta diligencia, vna ſeñora Murciana cuya ſepultura eſta en la Capilla mayor del muy Religioſo Conuento de ſanta Catalina del Monte de nueſtro padre S. Franciſco, vna legua de Murcia con vn Epitafio que dize deſta manera.

Aequi. l. 7. c. 84.

¶ Aqui yaze Doña Ioana Ruyz, muger del noble Cauallero Pedro de Soto, madre de tres Sacerdotes frayles de ſant Franciſco: Fueron todos Guardianes en eſta caſa. Fallecio a veynte de Julio año de. 1497. Offreciolos ſin dubda a Dios, y tuuo en ellos tres Sacerdotes, tres Religioſos y tres Guardianes de vn meſmo Conuento, coſa por ventura jamas viſta ni oyda. La buena muger de Carthagena, rogaua a ſu marido que lleuaſſen a ſu hijo a offrecer al ſanto. El marido no tenia tãta piedad, y yuala entretiniendo y dilatando el negocio, como q̃ con engaño. Finalmente pudo tãto la buena muger con

ſus

sus ruegos importunos que se vuo de hazer, lo q̃ ella queria. Estãdo ya en la casa del glorioso santo, salio el marido a mõteria, para traer alguna caça: Y sin echar de ver en ello, fuesse el niño innocentillo en seguimiento de su padre. Desta yda inaduertida, assi de parte de la madre q̃ se quedò velãdo, como de parte del padre por auerse ydo al cãpo, resultò el perderse el niño. Porq̃ todo aq̃l cãpo fue antiguamẽte de mõte muy espeso y cerrado, y aun en nuestros tiempos lo ha sido notablemente. La triste madre, como lo echò menos, fue a buscarlo. Y por el grãde desseo q̃ tenia de lo hallar se alenxò tanto, q̃ por hallar al hijo se perdio la madre. Y torno a dezir q̃ no era de marauillar, porq̃ aq̃lla tierra por parte de la sierra, es muy brenosa y doblada, y por lo llano auia espessissimos matorrales y lentiscares, aunq̃ aora esta muy desocupado y escõbrado: Negocio harto prouechoso para q̃ los Moros, q̃ vienen a correr aq̃lla costa, no hagan tanto daño, como pudieran hazer. Como la madre se perdio buscãdo al hijo, fuerõla a buscar a ella, y hallaronla despues de dos dias, muy angustiada y afligida por la perdida del hijo, aunq̃ sin otro daño de hãbre sed ni desmayo, en lo qual se parecia muy biẽ q̃ el diuino Gines no se descuydaua, con la angustiada madre. Traxeronla: y como el marido vido el mal recaudo de la madre perdida (aunque ya hallada) y del hijo perdido y sin hallar, dixo con grande yra: Estas son vuestras velas y romerias, nunca yo aguarde menos de vuestras traças. Y pues tanta voluntad tuuistes de venir a perder vuestro hijo, perdereys tambien vuestro marido. Esto reneys bien merecido por auerme persuadido tanto

esta venida. Y assi en pena de vuestra culpa yo me despido de vos para siempre jamas. Fuesse el buen hombre a Murcia, con intencion de no tornar a su muger pues su hijo (por culpa della a su parecer) era perdido. La triste y afligida muger viendose priuada de hijo y de marido, quedosse en Sant Gi-
2. Cor. 1. nes, llorando su graue daño y perdida. Finalmente nuestro Dios que nos consuela en todas nuestras tribulaciones quiso consolar aquella muger atribulada? Y al cabo de treynta dias, que estuuo en aquella santa casa, con pertinaz perseuerancia, saliendo vn dia de la Iglesia encontro con su hijo. Quedosse la buena madre casi elada, de la vista de su hijo tan fuera de toda esperança. Y despues de le auer dado con amorosa ternura de madre mil abraços, dixole: Hijo mio donde has estado, y quien te ha defendido de las fieras, y quien te ha sustentado? El qual (como niño, y con habla y vocablos de tal) dixo: Madre el tio sant Gines me ha guardado, y me ha dado de comer. Y lo que es de mucha consideracion, que en esse mesmo punto, le aparecio sant Gines al padre en Murcia, diziendole que se boluiesse a su casa, que ya era parecido su hijo. Semejante a esto vimos que hizo el glorioso santo librando al Capitan captiuo en Constantinopla, y apareciendo a vn tio suyo litigãte en Granada (como vimos en el capitulo segũdo, §. 4. quien no ha de dar mil gracias y mil bendiciones a Dios, viendo las heroycas marauillas que haze por los meritos y inuocacion de sus santos? Bien has visto, el famoso milagro de auer guardado Dios al niño perdido treynta dias

ta dias, y a la madre dos: Y como hallado el niño, mandò al padre que tornaſſe a ſu caſa con alegria: De lo qual reſultaria, quedar aquellos caſados, con nueuos vinculos de amor trauados, tornandolos a reconciliar el glorioſo ſant Gines, en cuya caſa ſe auian deſcaſado, por la perdida del hijo. Sabē muy biē los ſantos, ordenar ſemejantes tragedias, para mayor gloria y honra del ſeñor. Otro caſo muy ſemejante al que auemos referido, acontecio en nueſtros dias (que por ſer de vna miſma condicion los he apareado ambos juntos) y es, que eſtando velando en la ſobredicha caſa vn hombre con ſu muger, y vn niño de quatro años, ſe ſalio el niño al campo, y ſin ſaber quando ni por donde yua ſe deſaparecio y perdio. Anduuieron los padres y otras gentes con la angustia que tal caſo requeria, a buſcarle. Y ya que entendian que no auia remedio de hallarlo [antes lo llorauan por comido de fieras] a cabo de ſeys dias, lo hallo el padre arrimado a vna mata, bueno y ſano, eſtādo la madre perſeuerante en oracion, en el ſepulchro del glorioſo ſanto, pidiendole con lagrymas, le dieſſe ſu hijo, porq̄ ſin el no tornaria a ſu caſa. Quiē no ſe marauillarā y admirara [digo otra vez y otras mil] de tales caſos y ſubceſſos acontecidos? Verdaderamente nos enſeñan por muy rudos que ſeamos loar a Dios en ſus ſantos, y a ſus ſantos en Dios.

§. 3.

AVnque auemos dicho que en los milagros q̄ pretende Dios honra ſuya y prouecho nueſtro, tambien de golpe o reſurtida, ſuele el demonio rece-

bir con ellos, fuerte humo a narizes. Y assi dixeron vnos demonios en cierto endemoniado donde esta
Mat. 8 uan: Paraque has venido tan fuera de tiempo y tan
Mar. 1. temprano a atormentarnos? Muy bien sabemos
Luca 4. que eres Christo santo de Dios: semejante humo a narizes, no le falta al demonio, en la bendita casa de sant Gines de la Xara. Como parece en vn caso que acontecio en ella, en el año de. 1569. a veynte y quatro de Agosto, que es la vigilia de la fiesta, del glorioso santo. Es el negocio, desta manera: Viniendo vn cierto hombre, a la fiesta y santa casa y monasterio de san Gines, venia en su compañia otro hombre, que estaua atemorizado y espantado, de achaque de vn espiritu malo, que lo maltrataua y perseguia. Acontecio pues que al punto que entrò a la presencia de su santo Sepulchro, luego al momento le començò a atormentar muy fuertemente, echando espumajos, y haziendo otros espantables visajes, bailando como cabra y ladrando como perro, y ymitando a otros animales: Y juntamente haziendole dar crueles golpes en el suelo. Asieronle algunos hombres, (a los quales escupia) para (porfuerça o grado) lleuarlo al Sepulchro del santo. Finalmente lo lleuaron, aunque con harta dificultad y trabajo, assi de parte de la repugnancia que el demonio hazia, como de los grandes gritos y clamores, que el triste paciente daua. Llegaronlo al Sepulchro: Y poniendo cada pie en su vmblar, hazia tanta fuerça resistiendo la entrada, que por mucho que hazian los que lo lleuauan, no se podian aueriguar conel, porq̃ parecia hazer contradicion, a qual

quiera

quiera fuerça humana. Estando forcejando con el, y juntamente inuocando a la Santissima Trinidad, y al nombre de Iesus, y al nombre de la Sacratissima Virgen Maria, y al sieruo de Dios Gines, a fuerça de braços, lo metieron en el Sepulchro. Fue negocio de grande marauilla, que al punto que entro, quedò con vn tan notable sosiego, que puso en gran de admiracion, a todos los que se hallaron presentes de ver aquella subita mudança, de aquel hombre atormentado. Quedo tã sossegado, como si estuuiera durmiẽdo de vn profundissimo sueño. Y tornandò en si, como si viniera dela otra vida, dixo: Bendito sea nuestro Señor Dios y su Sacratissima Madre, y bendito seays vos glorioso sant Gines queme aueys traydo a vuestra Santa casa y Sepulchro, para librarme del tormento grande en que estaua. No le deuiera de hallar mal el demonio, en aquella posada donde estaua, segun salio forçado, y atormentando cõ nueuos tormentos y agitaciones, aquel triste hombre (como diximos en el cap. 13 §. 2. del que se despedia del templo de los Arrianos en Roma). Nies cosa nueua para el, vsar de semejantes mañas. Aun en la presencia de Christo, ante la qual el Cielo y la tierra estan temblando, dize sant Marcos, que estuuo tan sobrado y desuergonçado y atreuido que mandandole su Magestad salir de vn hõbre en quiẽ auia estado desde su mocedad, lo maltratò tã sobradamente, que muchos dixeron que qüedaua muerto, segun lo mucho q̃ lo despedaçò a la despedida, y fue menester q̃ al triste hõbre, el mesmo Christo lo tomasse por la mano, y lo leuantasse. La verdad sea dicha, que aun *Marc. 9.*

que con la salida del demonio quedara muerto, en buena venta le tomaua la noche: Pues sin dubda alguna lo resuscitara. Porque para Christo nuestro señor, igualmẽte era facil el resuscitarlo estãdo muerto, que librarlo del demonio estando endemoniado. Al endemoniado que libro el glorioso S. Gines, mal trató el demonio con mayor furia y coraje (por lo mal medido como solemos dezir y por si mas nos vieremos). Salio el sobredicho hõbre las manos plegadas, con animo y gesto sosegado, aunque tan sudãdo, como si viniera peleado con vn leon. Aunque ciertamente lo es, que anda por tragarnos, pues tal nombre y exercicio le da sant Pedro. Estuuose en aquella santa casa aquella noche y otro dia, con su siguiente noche, casi en perpetua oracion, agradeciẽdo aquella merced, que del santo auia recebido. Y otro dia siguiente fueron en procession los religiosos de aquel santo Conuento, desde el Sepulchro y casa del santo, hasta la hermita que llaman de los Angeles, en la qual segun la fama antigua de los naturales fue la comun viuienda de sant Gines. Y aun no falta quien diga [fundandolo en vna antigua escriptura] que los Angeles hizieron, aquella santa hermita, para en que viuiesse y hiziesse penitencia sant Gines. Y cierto, para mi no tiene dificultad alguna: Porque si estima Dios en tanto vn cuerpo de vn santo aun estando muerto, que aya mandado a sus Angeles, que le hagan sepulchro (como sabemos auer hecho al de sant Clemente y santa Catalina) quanto mas estimara vn santo viuo? En este caso, solo Dios sabe lo que fue, a nosotros importa poco el saberlo: Pues

1. Petr. 5

no es

no es de loar el saber quando o donde hizo peniten cia el santo, sino imitarle en ella. Denes nuestro señor su fauor y gracia para imitarle, por quien su Mageſtad diuina es: Para lo qual, nos de su fauor la Sacratisima Virgen, a cuya deuocion esta consagrada la santa hermita de los Angeles, y nuestro glorioso padre sant Francisco, a cuya profeision y regla estan obligados los religiosos de aquel conuento santo, y el glorioſisimo sant Gines, a cuya santidad aquel lugar esta consagrado, y todos los santos cortesanos de la gloria, para que seamos libres de las sechanças del demonio, aduersario nuestro: Y para que nos tengamos en tanto, quanto es razon se tẽgan, aquellos por cuya vida dio la propria suya Christo vida nuestra, y por cuyo prouecho haze Dios sus marauillas y milagros, mas que por la honra suya. Muy biẽ con fideraua esto el bendito Hugo, quando dixo en el libro de Arra animæ: No quiero de aqui adelante tenerme en poco, sino estimarme en mucho, pues le di a Dios tanto contento, que porque yo no me perdiesse, eligio su Mageſtad diuina morir por mi alma.

Hugo. l. de arra animæ.

Gloria al Señor.

CAPI

CAPITVLO DIEZ Y SEYS, DE LA SANTA VIDA Y GLORIOSO martyrio, del Bienauẽturado Padre Fray Ioan de Cetina, de la Orden de nuestro Padre sant Francisco. Hermitaño que fue algun tiempo, en sant Gines de la Xara: Y de su compañero Fray Pedro de Dueñas.

§. 1.

VEdole tã grande sabor y tan suaue al santo lugar, sobre el qual es el presente tratado, por auerlo cultiuado el diuino Gines, y por auerlo regado con sus frequentes lagrymas, que no lleuó menor fruto, que vn santo martyr: Saliendo de alli aquel fuerte Caualler o de Christo [cómo de caualIo Troyano] el bienauenturado martyr, fray Ioan de Cetina: Porque alli se criò (particularmente en la hermita de los Angeles, por cuya ocasion, ponemos aqui el presente capitulo] donde concibio, el diuino espiritu y inflamado desseo, de offrecerse a Dios en hostia viua, de santo martyrio. El qual [juntamente con su vida] es el que se sigue: Sacado de los Annales y historias de nuestra Seraphyca religion.

3. p. l. 1. c. 9. Chr. Frat. Min.

El bienauenturado padre fray Ioan de Cetina, fue natural de vn lugar del Reyno de Aragõ, en la raya de Castilla, llamado Cetyna, de cuyo nõbre tomò el santo aquel apellido, o porque su padre se llamaua Ioan Lorencio de Cetyna. Despues de auer gastado

ſtado algunos años de ſu juuentud infructuoſamente, determinó recogerſe naziendo vida heremitica, en la hermita y oratorio de nueſtra ſeñora de los Angeles] de la qual diximos en el capitulo paſſado, ſer la mas propinqua al Conuẽto de S. Gines) alli viuio algunos años, dõde concibio eſpiritu para cosas mas arduas y heroycas, como fue Conſagrar a Dios ſu vida y muerte, por martyrio, ofreciẽdo primero ſu vida ala religiõ, q̃ tambiẽ es eſpecie de martyrio ſanto. Y para cõſeguir ſus altos deſeos, tomò el habito de S. Francisco en vn Conuẽto del reyno de Aragõ, llamado Montelano. Viuio vida muy religioſa y exemplar deſde q̃ tomo el habito, dando con ella a entender que lo criaua Dios, para coſas muy altas y grãdioſas. Fue promouido a los ſacros ordenes haſta la alteza del ſacerdocio, y juntamẽte fue puesto en los eſtudios eſcolaſticos en Barcelona: En los quales aprouechò de tal manera, q̃ ſalio tã grãde predicador, q̃ no ſolo hazia eſte officio y miniſterio a los Chriſtianos, mas aun a los Moros y Iudios [por auer muchos en aquel tiẽpo, por toda Eſpaña) cõ grãdiſsimo aprouechamiẽto de todos. Augmẽtãdoſe cada dia mas en el ſieruo de Dios eſte deſſeo de aprouechar a ſus proximos, trató de yr a la tierra ſanta, para lo q̃ fue a Roma a tomar la bẽdiciõ y licẽcia de ſu Santidad, por q̃ (como diximos en el c. 12. §. 3) ninguno puede yr allà ni hazer ſemejãte viaje, ſino cõ expreſa licẽcia del Papa. Y como ſu deſſeo fueſſe de recebir martyrio, pareciole q̃ auia mejor cõmodidad en el reyno de Granada, y aſsi ſe partio para alla. Llegado q̃ fue a la Ciudad de Cordoua, trató alli, auer licencia de los Prelados

mayo-

Regul. Frat. Min. 21.

mayores(por quanto es prohibido en la regla hazer jornadas semejantes sin su licencia). Mientras se negociaua, y mientras los prelados lo mirauan con madura consideracion, embiaronlo a morar al muy religioso monasterio, de sant Francisco del monte que esta cinco leguas de Cordoua. En aquel Cõuento se dize auer hecho tres milagros. El primero fue, que quemandose la cozina, y estando a gran peligro todo el Conuento, acudiendo muchas gentes con agua y otros remedios sin aprouechar cosa alguna, en hincandose de rodillas el sieruo de Dios para hazer oracion, luego al punto cesso el fuego. Y lo q̃ fue de mayor marauilla, que aunq̃ con el grã tropel de gente se auiã quebrado y menoscabado muchas cosas, como sõ todos los vasos de la cozina, tejas y casi todo lo demas, se vido todo sano en vn pũto. Y lo q̃ no menos espãtò fue, q̃ no se vido señal de fuego ni humo ni olor dello. El segũdo milagro fue que estando vn Cauallero de Cordoua, llamado Martin Fernandez con grauissimos dolores, se los quitò miraculosa y instantaneamente. El tercero fue que estãdo todos los Frayles del Conuento haziendo fuerça para apartar vna piedra, que les impidia para cierto proposito, sin poderla aun menear, en llegando el santo y tocandola, fue tã facil q̃ luego al pũto la pusieron donde fue menester. Estando pues el sieruo de Christo en aquel cõuento, aguardãdo la licencia para hazer su santo viaje (pareciendole cada punto que se dilataua vn siglo) le traxeron la licencia del capitulo Prouincial, que se auia celebrado en Burgos, al qual auia acudido el Custodio del Andaluzia

por

porque aun no era prouincia]. Recibio la licẽcia con tan grande contento, como pudiera vn muy ambicioso, recebir alguna grande dignidad: Y estaua en lo cierto, pues aquella licencia era principio para recebir la grande prebenda y dignidad, de la glorioſa corona del martyrio.

§. 2.

PArtioſſe el glorioſo fray Ioan de Cetina de aquel conuento: Y casi a la primera jornada, junto a Alcala la real, encontro vn hombre muy pobre, y casi desnudo: Y acordãdoſe de la pobreza de Chriſto, ſe quitò el mãto y lo dio al pobre para entrar en la glorioſa pelea mas desocupado: Y mitãdo a ſu Seraphyco padre S. Frãciſco, q̃ en otra ſemejante ocaſiõ hizo otrotanto. Offrecioſſele al ſanto auer de predicar en el camino muchas vezes, ſin hazer fructo alguno, en aquella gẽte perdida y obſtinada. Finalmẽte llegò a Granada, a viſta de la qual dixo a muy altas vozes y cõ admirable eſpiritu: O ciudad de maldiciõ, mirete Dios cõ ojos de miſericordia y ſantifiq̃te, para q̃ merezcas ſer dicha, ciudad bẽdita de Dios. Entrò el glorioſo martyr en aq̃lla ſacrilega Ciudad, vn Domingo a veynte y ocho dias del mes de Henero, año de nr̃a redẽpcion de. 1397. comẽço luego a abrir la tienda de las precioſas Margaritas Euãgelicas q̃ lleuaua, predicãdo la verdad de nr̃a fe Chriſtiana, jũtamẽte cõ la deteſtacion del engañoſo y perfido Mahoma. Mãdolos llamar el Alcayde a los dos ſantos cõpañeros, porq̃ el Rey eſtaua auſẽte, a cuya predicaciõ reſpõdio: Eſſas coſas locas vanas y ſuperſticioſas, las has de *Mat. 7.*

de predicar a los locos vanos y ſuperſticioſos Chriſtianos, que [como tales] las creen, y no a los Moros que ſe rien y mofan dellas, y de los que las predicã. El ſanto martyr, para principal argumento de nueſtra Fe traxo los muchos y grãdes milagros, q̃ Dios ha obrado para ſu confirmacion. Y para la falſedad de ſu ſecta, dixo como ni Mahoma ni en todo ſu Alcoran, ni los habitadores de ſu mezquita, jamas auiã hecho milagro alguno. Y para confirmacion de lo que yua diziendo, quiſolo poner en practica, y aſsi dixo: Paraque veas la verdad de mi ley, y la falſedad de la tuya, mãda luego hazer vn fuego y yo entrare en el, y entre tambien vn Moro de los tuyos: Y el q̃ ſaliere libre del, que aquella ſea la verdadera, con obligacion de ſeguirla. Y ſino te contenta eſte medio, elige otro qual tu quiſieres, que aparejado eſtoy a todo, por la verdad de mi Fe. Sobre buẽ ſeguro jugaua el glorioſo martyr, porque ſin dubda a la firmeza de ſu Fe todos los elementos obedecieran, particularmente el fuego, que ya lo auia acobardado como queda dicho de la manera q̃ [como diximos en el cap. 14 §. 1.] Moyſes en ſu tiempo, y S. Gines en el ſuyo, acobardarõ la mar. El Alcayde no quiſo poner el negocio en milagro, pero mientras el Rey venia (q̃ eſtaua en Malaga) mandò que fueſſen lleuados cõ los demas eſclauos a labrar las viñas. No fue dificultoſo el ſanto martyr eſte exercicio, por ſaber tã dieſtramente labrar en la viña de Dios. Yua el glorioſo ſanto de dia al dicho exercicio, y de noche era encerrado en la mazmorra, con los demas Chriſtianos captiuos. Dõde acontecio vn milagro, y fue q̃ dizien

do

do el ſanto Miſſa, en vn apoſento q̃ apenas cabian ſe ſenta perſonas, lo hizo Dios tã capaz q̃ para oyrla cupierõ mas de treziẽtas, quedando lugar deſocupado en q̃ pudieſſen caber otras tãtas. Eſte milagro fue tã prouechoſo, que a los Chriſtianos firmes hizo mas fuertes, y a los flacos cõfirmò. Con la nueua de ſemejãte acaecimiẽto, acceleró el Rey ſu venida: El qual en llegãdo a Granada, mãdò llamar al ſanto martyr, cõ animo de maltratarlo: Porq̃ de ſu condicion natural era cruelíſsimo: Y el mayor perſeguidor de la Religiõ Chriſtiana, de todos ſus anteceſſores. En eſtando en ſu preſencia, como le predicaſſe la verdad de la Fe, y la falſedad de ſu ſecta, indignado de las palabras feruoroſas del ſanto, le dio vn grãde palo en la cabeça, cõ vn baſtõ q̃ tenia en la mano. (Perdiẽdo la cõpoſtura y autoridad de Rey, q̃ aunq̃ barbaro y tyrano, lo era.) El glorioſo martyr, cõ mucha paciencia y humildad, vſando del lenguaje q̃ en ſu Religion le auiã enſeñado dixo: Sea por amor de mi Señor Ieſu Chriſto. Y pregũtandole el Rey quiẽ era Ieſu Chriſto, tomò motiuo el ſanto martyr para dezir los myſterios de nueſtra Fe, y obras de la Redẽpcion. A todo lo qual reſpõdio el Rey: Eſſas ſon locuras, indignas de reſpueſta, ni de ſer oydas. Pero pues te has preferido a hazer milagros en defenſa de tu ſe, has vno y ſea eſte: Yo mãdare cortar la cabeça a tu cõpañero, y ſi lo reſuſcitares tres dias deſpues de muerto, yo creere ſer verdad lo q̃ predicas. Antes q̃ el ſanto reſpõdieſſe atajaron el negocio algunos renegados que alli eſtauan, diziendo que no conuenia, porque eran aquellos frayles nigromanticos hechizeros

y encan-

y encantadores, y que seria poner assi y a su reyno, en mucho peligro y contingencia.

Y porque auemos hecho memoria de su compañero del santo, deuemos notar, que en aquel conuento donde el estaua [que era como queda dicho S. Francisco del Mõte) auia vn nouicio, llamado fray Pedro de Dueñas, el qual en haziẽdo profession le acompañò en aquella santa jornada, y recibio martyrio, juntamente con el mudò el Rey su proposito, con estas razones que le dieron. Y pareciẽdole que con algun tormento mudaria de parecer, lo mãdo açotar cruelmente. Aunque antes que los ministros lo hiziessen lo açotò el mesmo Rey por su propria mano, hasta que le faltaron las fuerças: Haziendose de Rey tyrano, infame verdugo, y infernal sache. Estaua el glorioso santo, tan lleno del amor del martyrio y de gozo espiritual, que rogaua a los que lo martyrizauan, que no le perdonassen cosa alguna. Era negocio de grande marauilla, que estando sus entrañas abiertas de los açotes, se veya en su rostro vna serenidad y sosiego, que parecia mas Angel, que criatura humana. Y mientras duro aquella celebridad de martyrio, ninguna cosa se oyo en su boca, sino, sea mi señor Iesu Christo bendito y loado. Que sin dubda alguna, seria para Dios y para sus Angeles [en cuya hermita se auia criado] musica de mucha suauidad: Pues al tõ de cada açote sonaua en su boca, el dulçissimo nombre de Iesus. Mientras se celebraua este glorioso martirio, estaua su compañero orando de rodillas, a quien dixo el santo martyr: Hermano mio trabaja de ser fiel, hasta la muerte, y alcançaras la corona de la glo-

Apoca. 2.

la gloria. Y dixo mas: Hermano y compañero mio Fray Pedro, leuanta la cabeça a lo alto, y veras la gloria de Dios, que nos esta aguardando, y las coronas riquissimas, que nos estan aparejadas por este breue trabajo. Y inflamado todo en aquella caridad y amor del martyrio le dixo: Hermano, la paz del Señor sea contigo: Llegate a mi y dame paz. Y quiriendo el Santo Fray Pedro hazerlo, no lo consintieron los Moros. Y apartandolos dixo otra vez: Hermano mio, la paz de nuestro Señor Iesu Christo sea contigo y conmigo Amen. Muy espantados y confusos estauan los moros ministros de aquel santo martyrio. Finalmente lo leuaron al Rey diziendo que no cõuenia que aquel Christiano viuiesse mas, porque podria causar algun daño, en los animos de algunos Moros, y de los nueuamẽte renegados. Y assi el mesmo Rey tomò vna espada, y cortò por su propria mano la cabeça al Santo martyr: Haziendo de vn Fray Ioan de Cetina, vn Sant Ioan de Cetyna, y vn santo martyr del Cielo.

§. 3.

POr los mesmos passos fue su compañero y discipulo Fray Pedro de Dueñas: Alqual hizo el Rey mucha instancia por conuertirlo a su ley y opinion. Pero como estaua bien instruydo de su buen maestro, y animado con su glorioso martyrio, y engolosinado con la gloria que auia visto, no solo no aprouechaua, mas aun cada ora que se dilataua su desseo, le parecian mil años. Y assi dixo al Rey: No tardes en atormentar mi cuerpo, con todas las penas y tormẽ

Y tos

tos que quisieres inuentar, porque tanto mayor sacrificio hare de mi a mi señor Iesu Christo quantos fuerõ los generos y inuenciones de tormentos q̃ en mi executares. No seas tu corto mi aparejo en darme tormẽtos q̃ yo no lo sere en recebirlos. Y las promessas q̃ tu me hazes, yo no las quiero: Porq̃ mayor estimaciõ hago yo, de la pobreza de mi Redẽtor Iesu Christo, q̃ tiene por fin y paradero gloria sin fin y riqueza infinita, que de tus riq̃zas y deleytes fallaces, que tienen por fin el tormento eterno y fuego sin fin. Y no penseys tu y los tuyos que porq̃ soy jouen y de poca edad, tengo de falcar vn punto, ni blãdear en el camino y propesito começado. Esto me traxo de mi tierra a la tuya en cõpañia de mi compañero santo, cuya alma esta en la gloria, aunq̃ el cuerpo esta en este suelo degollado, a buscar las verdaderas riquezas q̃ estan para nosotros entre tus açores y cuchillo. Por tanto manda executar en mi cuerpo tu cruel saña, que esso es lo q̃ yo ando a buscar. Castiga, castiga mi cuerpo, que lo tiene muy bien merecido, por no auer seruido a mi Redentor Christo, como tengo la obligacion, y sufra tal pena quien tan mal le a seruido. Y tu açote y tormento me vengara de mi mesmo, por auerme descuydado en seruir, a la eterna beldad y hermosura de mi Dios. Quedó admirado el Rey, y todos los que se hallaron presentes de ver tanta constãcia y firmeza, en tan poca edad. Y era cosa marauillosa, que el medio que tomaua el Rey y los Moros y algunos renegados, para dissuadirle aquella heroyca jornada, que era su juuentud y tierna edad, esse mesmo tomaua el glorioso mar-

tyr

tyr para su intẽto, diziendo que todo aquello lo que ria el offrecer en sacrificio agradable, a su Dios y Señor. Mirad por vuestra vida, si auian sido en vano las lecciones que le auia dado, el glorioso martyr Fray Ioan de Cetyna? Viendo el Rey la firmissima costancia del fuerte mancebo, y nueuo religioso (porque como queda dicho, aguardò a que hiziesse profesiõ paraque le acompañasse en aquella diuina jornada, siendo la primera salida del Conuento, no a pedir, si no a dar su vida por Christo, y a recebir martyrio] proueyo el Rey que el discipulo fuesse en el martyrio, siguiendo las pisadas del Maestro. Y assi mandò, que fuesse cruelmente açotado. Lo qual hecho lo mandò llamar ante si, y lleuado, el mesmo le cortò la cabeça con sus proprias manos. Haziendo en vn punto illustre martyr, de vn Frayle muchacho reziẽ professo. Fueron los Santos glorioſos martyrizados, vn sabbado a diez y nueue de Mayo del sobre dicho año de. 1397. auiendo estado en Granada. 11. dias recibiendo en cada vno dellos, persecucion y martyrio. Aunque creo el mayor era el dilatarse tanto. Porque (como queda dicho) entraron en Granada, a veynte y ocho dias del mes de Henero. Recibieron martyrio enel Alhãbra, y desde alli fueron traydos sus santos cuerpos arrastrãdo de los pies, haziẽdoles mil injurias, paraque sus coronas fuessen mas colmadas. Despues de lo qual fueron cruel y inhumanamente despedaçados, paraque los Christianos no pudiessen coger sus Santas Reliquias.

§. 4.

COncluyendo pues nuestro propoſito, en eſto veremos la muy fecunda cimiença del glorioſo S. Gines, pues ſus lagrimas y oraciones allí derramadas mediante la diuina gracia del eterno labrador, tuuierõ por fructo y cofecha, dos ſantos martyres: A Fray Ioan de Cetyna, que viuio en ſu caſa y hermita de los Angeles, y a Fray Pedro de Dueñas diſcipulo ſuyo, y informado con ſu eſpiritu. Por el fructo y cofecha podemos echar de ver la ſiembra, y la mucha diligencia del labrador [como la del labrador Romano que vimos en el Capitulo. 13. §. 1.] ſant Pablo a los Corinthios exortãdolos a que fueſſen limoſneros, dize: Hermanos el que ſiembra poco, poco coge: Y el que ſiembra copioſamente, coge fructo muy copioſo. Verdaderamente mucho ſembro S. Gines, pues fue qual vemos la cofecha. Pudoſe por el dezir lo del Pſalmo (reduziendolo a ſingular): Caminando yua y llorando derramando y haziendo ſu cimiença: Pero a la buelta traya con mucho gozo las manos llenas de manojos. Nueſtro diuino Gines, eſtando en eſte valle de lagrymas como en tal hazia, ſiembra dellas, y fuela cofecha tal, que traxo en cada mano vn martyr glorioſo, que offrecer a Dios para ſus troxes y maſa. Y aun de aqui reſulta vna grande reprehenſion, para los que frequentan ſemejantes lugares, con poco fructo Eſpiritual [como dixmos en el Capitulo octauo] De los quales ſe querella Dios por Ieremias diziendo con graue ſentimiento: Que algarauia de alien de es eſta, que mi amado haze maldades en mi caſa? Eſta en mi caſa domeſtico y paniaguado mio, como ſi

2. Cor. 9.

Pſal. 25

Ierem. 11.

mo si fuera intimo amigo, y viue de tal manera, que con sus obras da a entender, ser acerrimo contrario y enemigo cruel. Cierto qualificada maldad es, que amado y criatura de Dios, le pierda la verguença y el temor, y haga maldades en su casa. Lo qual promete Dios castigar diziendo por Isayas: En la tierra de los Santos hizo maldades, pues ay dele cayga la capa, que yo lo castigare, conque no vea ni goze de mi gloria. Deuemos los que estamos en la casa de Dios mirar por su honra y decoro, y lo mesmo los que habitan los yermos, para viuir santa y religiosamente. Al primero general que señalò y eligio nuestro padre sant Francisco, para su familia y religion, le dixo: Hermano general, en esto vere que somos amigos y que me amas en el señor, si procurares con todas tus fuerças que en toda mi Orden nadie peque. El glorioso sant Luys Rey de Francia de la tercera Orden de nuestro Padre sant Francisco, mando quemar los labios a vn blasfemo, y hecho dixo: Pluguiera a Dios nuestro Señor que me los quemaran a mi con tal condicion q̃ viera yo desterrado de mi reyno, tan maldito vicio. Theophrasto en el libro quarto de las p. ãtas. Dioscorides y su comentador Laguna, y Plutarco en el lib. de Isíde, nos dã noticia, de vn muy notable arbol en la prouincia de Egipto, llamado Perlea, el qual tiene las hojas como lẽgua, y la fructa como coraçon. Tenian este arbol los Egipcios, por su notable rareza y singular condicion consagrado, a vna Diosa que ellos respectauã y reuerenciauã mucho, llamada Isíde. Porque les parecia a ellos que arbol tã parecido a lengua y coraçon, no

Isaiæ. 26

Theophr. l. 4. de pla. Dioscor. l. 1. c. 146. Plut. l. de Isíde.

era razon fuesse empleado menos que en algun nu-
Platonici. Homo arbor inuersus. men, o deydad. Arbol al reues dezian los Platonicos
ser el hõbre, con las rayzes [q̃ son los cabellos] en la
parte superior [de lo qual se podra ver en Pierio Va-
leriano, en lo añadido, *cuiusdam viri eruditi*). Deste
Tier. Val. pag 579 cuiusdã viri eruditi. arbol humano, estan mal empleados lengua y cora-
çon, menos q̃ en Dios. Y assi dize a cada vno de no-
sotros en los prouerbios: Hijo dame tu coraçõ. De la
Prou. 23. fructa deste arbol dize Plutarco en el libro citado,
vna muy notable cosa, y es que su natural tierra, era
la prouincia de Persia [de la qual le quedò el nõbre)
y era tan nociua la comida de su fructa, q̃ a qualquie-
ra que la comia matana, como veneno o rejalgar. Pe-
ro fue cosa de muy grande maranilla, que transplan
tado el tal arbol en Egipto, fue su fructa, de muy gtã
Nadr. Iun Emb. 27. de suauidad. Vn cierto autor trae deste proposito vn
ingenioso emblema. De manera que la diuersidad
Columel libro. 9. Strabo. l. vltimo. de las prouincias, diuersificò la condicion del arbol.
Desto se podra ver Columela y Estrabõ. Verdadera
mẽte, las hojas y la fructa del sobredicho arbol, eran
en Egipto y en Persia las mesmas, pero en Persia erã
mortiferas y no ciuas, y en Egipto saludables. Quie
ro por lo dicho dezir, que la hechura y condicio del
coraçõ y lengua vna mesma es la de todos los hijos
de Adan, como lo es el arbol: Pero es mucha razon q̃
aya diferencia, entre los Ecclesiasticos y los Seglares
y que se eche de ver como no tienen relabio de la
tierra profana en que estuuieron, sino en la religiosa
en que estan. De manera que se pueda dezir por e-
llos, no conquien naces, sino conquien paces. Es mu
cha razon lo que voy diziendo, pues sabemos que

nos

nos dixo Christo nuestro señor, que ninguno podia seruir a dos señores. Arbol es el hombre, que no lo pueden desfrutar, Dios y el demonio: Todo lo q̃ al demonio se le diere es hurtarlo al señor de la hazienda: Es arbol de cercado ageno, regado con sangre de Dios y cultiuado con trabajos de Christo. Y si todos los Christianos sõ arboles de Dios, mucho mas lo deuẽ ser los Ecclesiasticos, y mucho mas los religiosos, cercados cõ tãtos preceptos. Y aũ me parece a mi, q̃ mucho mas las mõjas, a quiẽ el celestial Esposo, tiene en aquel huerto cercado, ageno para todo lo q̃ no es Dios, y proprio de Christo. Su Magestad diuina solõ deue desfrutar el cercado, y gozar de la fructa del arbol q̃ tiene hojas como lẽgua, y el fructo como coraçon. Y sino me engaño, mucho mas los q̃ habitan los desiertos y soledades, pues solo deuẽ ser para Dios. Denos nuestro Señor su fauor y gracia para q̃ en todo lugar seamos santos, y arboles q̃ solo Dios nos desfrute. Y ya q̃ en la tierra profana aya algũ descuydi-llo, alomenos lo seamos en los lugares cõsagrados a Dios y a sus glorioſos santos, q̃ con su Magestad viuẽ eternalmẽte, gozãdo de su eterna y perdurable gloria. De vn arbol particular de la especie de los referidos nos da noticia Cassiodoro, en la historia Tripartita, a quien no llamo Perlea sino Perledis q̃ es todo vno: Del qual trata tãbiẽ el Obispo Equilino). Dize q̃ en la ciudad de Hermopolym dõde estuuo siete años el niño Iesus cõ su Sãtissima Madre y con S. Ioseph en Egipto, passando el niño diuino vna vez por dõde estaua el sobredicho arbol se le inclinò todo hasta la tierra: Siẽdo de alli adelãte la fruta y las hojas y

Cassiodo. l. 6. c. 42. ex Socra. Consl. Episcop Equilin. l. 2. c. 51.

corteza muy eficaz remedio para todo linaje de enfermedad. Desto podras ver vnos elegantes versos de Laurencio Gambara adelante del lib. 2. en el gozo quinto del Rosario de la Virgen Hallauase (por ventura) por muy agrauiado por ser consagrado a la vana y mentirosa Isis, y quiso el mesmo consagrarse a Iesus verdadero Dios y hombre a cuya presencia auian ya caydo los Idolos de Egipto y entre ellos Isis. Afrentemonos de emplearnos en nadie sino en solo Dios aquien se deue offrecer, alma, lengua y coraçon.

Isaiæ 19
Petr. Cõmestor. c.10 Histo. Euang

Gloria al Señor.

CAP.

CAPITVLO DIEZ Y SIETE, EN EL QVAL SE PONEN juntos veynte Milagros que el glorioso sant Gines de la Xara hizo y obro en su santa casa

§. 1.

MVCHOS Milagros auemos puesto, hasta aora que Dios nuestro señor fue seruido hazer, por los meritos y oraciones del glorioso confessor sant Gines. Tengo por sin genero de dubda, q̃ si se pusierã todos, se hiziera vn muy grande y crecido volumẽ. Y aunq̃ en todas suertes de enfermedades tenga mucha mano con Dios este bẽdito sãto, pero en vna la tiene tã grãde, q̃ de cierto sanã los nouẽta y nueue, y es en las q̃braduras delos miños aunque seã irremediables, por toda industria humana [como se vido en el Marques de los Velez lleuandolo su madre a velar a su santa casa donde quedo perfectamente sano, y en vn punto]. Pondremos en el presente capitulo veynte Milagros (dexãdo otros muchos por euitar prolixidad) y los yremos notando, por sus numeros.

1. En el año de 1547. cayo vn hijo de Iayme Garcia de cinco tapias en alto, quedo de la cayda tan mortal que le tuuieron por muerto. Estuuo desta manera tres horas, despues de auerle hecho todos los remedios possibles, tomaron por el mas eficaz llamar en su fauor al glorioso sant Gines y luego al punto quedo perfectamente sano y sin dolor alguno, y hablo, como si tal no uuiera passado por el.

2. En

2. En el año de. 1550. a. 26. de Setiembre acontecio, que viniẽdo a velar a la ſanta caſa, Pedro Hernãdez de Requena vezino de la ciudad de Murcia, traya cõſigo vn niño de nueue años en vn carro elqual niño, por deſcuydo y inaduertencia ſuya, cayo del carro, tomãdolo la rueda por la eſpalda y por las piernas ſin hazerle daño alguno ni ſeñal dello, librandolo S. Gines a cuya caſa yua. Y aunque dixe q̃ auia caydo inaduertidamente, mas creo que fue ſu cayda para gloria de Dios y de ſu ſanto (como dixo Chriſto auer nacido el otro ciego que ſanò, no por peccados ſuyos ni de ſus padres, ſino paraque ſe manifeſtaſſe la gloria de Dios, y lo meſmo, la muerte de Lazaro) pues de ſu cayda auia de reſultar, no daño para el niño ſino gloria y honra para ſant Gines.

Ioan. 9.
Ioan. 11.

3. En el año de. 1551. vna mager de Origuela tenia vn hijo ciego y quebrado, y encomẽdãdolo al glorioſo ſant Gines, cobrò la viſta y ſanò de la quebradura obrãdo dos Milagros jũtos Dios nueſtro ſeñor aquiẽ es tã facil obrar cien mil como lo es obrar ſolo vno.

4. En el meſmo año, vna muger de Librilla, criaua vn niño a ſu pecho, y de vna cayda que dio el niño, ſe hendio la lengua con ſus dientes, y juntamente cayò otro hijo ſuyo de otra mas peligroſa cayda que fue en vn pozo. La triſte madre viendoſe cercada de dos daños, y que ni podia ſanar al de la lẽgua hendida, ni ſacar del pozo al que eſtaua ahogandoſe en el agua acudio a S. Gines de quiẽ era muy deuota llamãdo en ſu fauor y de ſus hijos, y açertolo, por q̃ no pudiendo ella acallar al vno que cõ el grãde dolor de la lengua lloraua, ni librar al ótro, que cõ el agua

gua no podia llorar, dãdole y gual dolor, el oyr al vno y el no oyr al otro, los gritos del vno y el silẽcio del otro, acudio a los santos q̃ tienen braços y manos largas para remediar muchas necesidades jũtamẽte. Y assi quedaron ambos hermanos remediados el vno del dolor y hendedura de la lengua, y el otro del peligro del agua, y la madre cõsolada, y cõ nueua deuocion al glorioso confessor de Christo sant Gines.

5. En el mesmo año, vn cauallero natural de Almeria, llamado Pedro de Morales, estãdo en vna graue enfermedad, ya perdidos los sẽtidos interiores y exteriores, porq̃ de ninguno dellos vsaua. Su muger lo encomẽdò al glorioso S. Gines. Y luego tuuo salud. Y estãdo ya del todo sano (q̃ fue cõ mucha breuedad vino a visitar la casa y Sepulchro del santo, y engratificaciõ del beneficio q̃ le auia hecho, traxo vn frõtal para su altar, y juntamente vna Casulla de seda.

6. En el mesmo año vn hombre natural de O. aña, auia diez meses que estaua tullido, y oyẽdo dezir las grãdes marauillas q̃ Dios nuestro señor obraua por intercessiõ del glorioso S. Gines, esforçosse lo mejor q̃ pudo y determinò venir a su santa casa, cõ cõfança que lo auia de sanar. No se engañò el buen hõbre que en entrando a su santa casa y en presentandose a su santo sepulchro, quedò sano dexando alli las muletas, conque solia andar, para memoria.

7. En el año de 1552. vn hombre natural de Murcia llamado Alonso de Alarcon, tenia vn niño tan enfermo q̃ ya los Medicos lo tenian desãparado. Viẽdo q̃ el niño se le moria, offrecio lo de todo coraçõ al glorioso S. Gines. Y juntamẽte cõ offrecerlo, prometio de [si]

de[ſi lo ſanaua) peſſarlo de cera, y traerla a ſu ſanta casa. Fue nueſtro Señor ſeruido de oyrle, y darle al niño entera ſalud. Y lo q̃ es mucho de conſiderar, q̃ eſtaua el niño quebrado ſobre todo ſu mal, y quedò tambiẽ ſano de la q̃bradura, haziẽdo juntamẽte dos milagros(como dixumos auer hecho, en el milagro. 38. En el mesmo año, vna muger de Orihuela eſtando tan enferma, que parecia q̃ ya eſpiraua del todo, la offrecieron al ſanto, y luego eſtuuo buena.

9. El año de. 1553. viſpera de la fieſta de S. Gines, cayó vn apoſẽto, de ſu miſma caſa eſtãdo en el dos mugeres y dos niños que auian ydo a velar, y llamando al glorioſo ſanto que les fauoreciеſſe, quedarõ libres guardandolos a todos quatro, el glorioſo Confeſſor de Chriſto con grande admiracion y marauilla de todos los que vieron el ſubceſſo.

10. En el mesmo año vn hombre natural de Murcia llamado Luys Ayen temiendo perdida la viſta de tal manera que ninguna coſa podia ver, encomendoſe a ſant Gines y prometio de venir a ſu ſanta caſa. Lo qual cumplio, y juntamente cõ cumplir la promeſſa, traxo al Conuento vn Caliz de limoſna y torno a ſu caſa con perfecta viſta.

§ 2.

11. En el año de. 1561. Hernan Martinez de Perona y Tereſa Lopez ſu muger vezinos de Bolteruela. Fueron a velar a la caſa y ſepulchro de S. Gines, y traxeró vn niño de doze años, el qual eſtaua enfermo de piedra, deſde ſu nacimiento: Y juntamente con eſta enfermedad, tenia vna hinchazon en el vientre, de

mas

mas de dos puños de grueſſo. De las quales enfermedades fue por la miſericordia del ſeñor ſano, y por los meritos del bienauenturado S. Gines aquien con deuocion lo auian prometido.

12. En el año de. 1567. Luys Perpiñan y Iſabel Martinez ſu muger vezinos de la Ciudad de Lorca, tenian vn niño de edad de doze años, y vna niña de diez, ambos quebrados muy notablemente, de manera que por via humana no tenian remedio. Sus padres offrecieron los a nueſtro ſeñor Dios, y a ſu ſeruo Gines, y juntamente los peſaron de trigo, dando lo de limoſna al Conuento. Fue coſa de mucha marauilla que luego quedaron ambos libres, de aquella penoſa y peligroſa enfermedad. Y aſsi los traxeron ſus padres a ambos reconociendo la merced y beneficio que del glorioſo ſanto recibieron dando ſalud a ſus hijos.

13. En el meſmo año Franciſco de Auñon y Ioana Lazaro ſu muger vezinos del Alcatarilla fueron a velar a la caſa y ſepulchro de S. Gines. La muger venia tã tullida, q̃ de ninguna manera veo remedio de poder yr, ſino entre dos colchones. Y juntamẽte cõ aq̃lla enfermedad tenia vn ojo perdido: De todo lo qual la ſano nro ſeñor Dios, por meritos de S. Gines.

14. En el meſmo año de. 1567. Franciſco Palomares y Anna de la Torre ſu muger vezinos de Murcia, tenian vn niño de dos años de edad quebrado, y prometiendolo y offreciendolo al ſanto y trayendo lo a ſu ſanta caſa ſano ſin quedar caſtro ni ſeñal ni achaque de la quebradura.

15. En el año de. 1570. Pedro Ximenez y Ioana

Lopez

Lopez ſu muger vezinos de Carthagena, traxeron vn hijo ſuyo de ſiete años de edad, quebrado: Y eſtãdo con el enel Sepulchro del bienauenturado S. Gines, haziendo oracion, eſtaua el niño hincado de rodillas, y con vna vela de cera encendida en las manos dixo: Señor S. Gines ſanadme eſta porrica que tẽgo (porque digamos las niñerias que el niño dixo) y os dare eſta vela que tengo: Y ſino me la ſanays no os la dare. Fue coſa marauilloſa que luego al punto quedo el niño ſano perfectamente, admitiendo el ſanto la oracion embuelta en niñerias del niño, y las oraciones graues y de ſentimiento de ſus padres.

16. En el año de 1571. Diego Monje el Captiuo y ſu muger vezinos de Hellin, tenian vn hijo llamado Franciſco, elqual eſtaua quebrado y con muy grãde liſion: En tanto grado que algunas vezes llegò a punto de morir de aquel achaque. Viendo ſus padres el peligro enque eſtaua, y los continuos dolores q̃ padecia, ſuplicaron a nueſtro Señor por los meritos de ſant Gines tuuieſſe por bien ſanar a ſu hijo de aquella enfermedad que tãto padecia. Y fue la voluntad del ſeñor q̃ luego ſanò y quedo libre de ſus dolores.

17. En el año de 1572. eſtando diziendo Miſſa en la Igleſia del Conuento de Sant Gines de la Xara Martin Serrano, Cura del Alcantarilla y eſtandola oyendo Lucas Martinez y Franciſca Ximenez ſu muger, y otra mucha gente, vna niña del dicho Lucas Martinez tan tullida que no podia andar ni menearſe eſtaua echada en la Peana del Altar, acabada la Miſſa, ſe leuantò la niña perfectamente ſana, con grande admiracion de todos, dando muchas gracias a nue-

a nueſtro ſeñor y a ſu Santo, por aquella grande marauilla.

18. En el meſmo año de 1572. a diez dias de Setiẽbre fue a velar a ſant Gines vn hombre natural de Guardamar, que ſe llamaua Miguel del Vaño, de mas de cinquenta años de edad tullido y muy apaſsionado del dolor de riñones con dos muletas catorze meſes auia, y juntamente con vn braço que no ſe podia cubrir la cabeça, de todo lo qual quedò ſano.

19. En el meſmo año por el mes de Octubre dio vna grauiſsima enfermedad de calẽturas, a dõ Iorge de Vera niño de quatro años, hijo del Licẽciado Vera, y de doña Catalina del Cañauate, naturales de Albacete: Y eſtuuo como muerto muchos dias, ſin poder comer ni beber coſa alguna, ſino lo q̃ por fuerça le daua cõ vn cierto artificio, encomẽdaronlo los padres al glorioſo S. Gines y tuuierõ nouena, en vna hermita q̃ eſta del ſãto en aq̃l pueblo. Y prometierõ traerlo, a ſu meſma caſa. Fue nro Señor ſeruido q̃ el vltimo dia de la primera nouena pidio de comer y q̃dò ſano, viniẽdo los padres con el a cũplir ſu voto y promeſſa.

20. En el año del Señor de 1588. en el mes de Nouiẽbre vino a la ſanta caſa vn hombre llamado Franciſco de Ortega de edad de ſetenta años, tullido que no podia menearſe, ſino cõ dos muletas. Y fue ſeruido nueſtro ſeñor por los meritos de ſu glorioſo ſãto q̃ arrojando las muletas, no ſolo anduuo, mas aũn corrio como ſi fuera moço de veynte años. Deſtos milagros ay muchos en los memoriales de la ſanta caſa del Glorioſo ſant Gines. Eſtos pocos aquẽmos puesto, para gloria de Dios Nueſtro Señor, y de ſus

Santos

Santos, dexando otros muchos. Puedo yo dezir lo que el diuino Ioan dixo en el Capitulo veynte de
Ioan. cap. 20. su sagrado Euangelio: Muchas cosas hizo Iesus delante de sus Discipulos, que seria muy dificultoso reduzirlas a escriptura. Lo que se ha escripto es paraque creays que Christo es hijo de Dios. Muchos mas milagros hizo y haze sant Gines a gloria de Dios del qual toda la santidad y virtud de los santos dimana. Estos pocos auemos puesto paraque creays que el diuino Gines, es santo de Dios y paraque en vuestras necessidades acudays a fauoreceros, de sus meritos y oraciones.

§. 3.

LA Santidad de los Santos reprehende y pone vn san Benito a nuestra relaxacion y remision en la virtud: Y las grandes marauillas que hazen, son vna viua reprehension, para los que no se quieren aprouechar de tãto bien y remedio, como de su parte nos viene. Y no solo queda el daño aqui, mas aun siente Dios muy en el alma que dexando su fauor y el de sus santos, busquemos remedio en el mundo como si su Mageſtad diuina no fuesse para remediarnos. Y assi dize por Ieremias: Que falta hallaron
Ierem. 2. vuestros padres en mi, y que sobra en la vanidad de los Idolos, que fueron huyẽdo de mi, y se fueron desalados empos de sus vanidades, y fueron hechos vanos? Muy necio seria el hombre que pudiendo beber de vna Chrystalina fuente, que corre por arcaduzes de plata, y mana por caños de oro, dexasse de beber y matar su sed, por yrse a las pozuelas llenas de gusarapos

guſarapos y renaquajos y eſcuerços. Y éteio por dicho que muy loco eres dexando de acudir a Dios y a ſus ſantos, a remediar tus neceſsidades, por yrte a las vanidades, mundanas. Y lo que en eſto grangeas es que andas cõ tus neceſsidades. En pie y ſin remedio alguno, por no buſcarlo donde lo deues buſcar. Mira yo te ruego que remedió Ochozias para la caydа que auia dado de ſus corredores abaxo? cierto nada. Quando mucho, que ſi la primera fue de los corredores al ſuelo, la ſegunda fue de la cama al Infierno. Eſto hallò por auer conſultado ſu enfermedad con el Idolo Belzebu, dexando al verdadero Dios. Otro gallo le cantò al Rey Ezechias, que buſcò remedio en Dios para ſus enfermedades, y lo hallò muy colmado. Boluioſe hazia la pared, de manera que alli aſolas lo auia con Dios: Y boluiendo el roſtro a la pared por conſiguiente boluio las eſpaldas a todo remedio humano, a Medicos, medicinas, muger hijos, pajes y criados, y finalmente a todo lo que no es Dios. A la pared boluio la cara hazia cuya parte eſtaua el templo, y alli tuuo remedio ſu mortal enfermedad. Y por que no? Verdaderamente, mas valo vn pedaço de piedra o vna poca de tierra del Sepulchro de vn ſanto, que quantas Drogas y medicinas ay en el mundo, y mas que quantos Medicos ay en la tierra. Muy bien lo mueſtra ſant Auguſtin en el cap. 8. del libro. 22. de la ciudad de Dios, en muchos Milagros que alli refiere, alguno dellos hecho al toque de vn Ramillete de Rosas que eſtaua en el Altar de ſant Eſteuã, ſanando vna muger ciega. Anda por donde quiſieres, buelue y rebuelue el mundo, que

4. Reg. 1.

4. Reg. 20.

Aug. l. 22. c. 8. ciu. Dei.

eſo no es en Dios y en ſus ſantos, no hallaras perfecto remedio para tus neceſsidades. No queraỹs dize Dauid hazer mucha confiança en los Principes, ni en los hijos de los hombres, que os hallareỹs muỹ burlados, porque no tienẽ ſalud ni la podrã dar. Anduuo Ionas cercando mar y tierra, y finalmente fue todo torméta y perſecucion, hallãdo en ſolo Dios ſeguridad y firme repoſo. Anda Matheo y el Zacheo en ſus trapaças, q̃ finalmente en ſolo Dios hallaron riqueza verdadera, y ſoſiego para el alma. Y tu q̃ eſto leyeres: rodea y cerca todas las Indias por adquirir riquezas, frequẽta todas las Vniuerſidades por aprẽder letras y todas las artes del mundo, q̃ al cabo de tus trabajos y cuydados, tu eſcaparas pobre y necio, ſino acudes a Dios: Porq̃ en el ſolo hallaras riquezas y ſabiduria, ſiendo (como lo es) la deſte mundo locura acerca de Dios. No es pequeña amenaza la que Dios haze a los q̃ lo dexã dizẽdo en ſu Deuteronomio por ſu ſieruo Moyſes: A Dios q̃ te engẽdro as dexado, y te oluidaſte de tu criador, pues yo me eſcondere de ti en pena de tu culpa. No dexes a Dios mira q̃ te dexara: Y quien perdera en eſte diuorcio, tu meſmo lo podras juzgar, pues tu de ninguna manera podras viuir vida de gracia, ni aun vida natural. Que locura puede llegar a la del loco q̃ dexa a Dios Ninguna por cierto. Y veamos el q̃ dexa a Dios, puede huyr de ſus manos. De ninguna manera porq̃ que quiera q̃ no quiera, a de yr a las manos, ſaluo q̃ va mucha diferẽcia. Porq̃ quãdo mas deſcuydado eſte, yra a dar en las manos de Dios juez riguroſo y aſpero. Y aſsi dezia S. Auguſtin hablãdo eõ Dios, de los locos

Deuter. 32.

Aug.

que

quelo dexã: Señor mio los q̃ dexã a tu Mageſtad diui
na, a dõde vã? Y reſpõdeſe diziẽdo: Verdaderamẽte,
huyẽde vos piadoſo padre, y vã a dar a vos riguroſo
Iuez. Qual quieres tu mas a Dios por padre, o por Iu
ez? Ya ſabes q̃ el q̃ tiene padre Alcalde, cõ ſeguridad
va a la Audiẽcia. Pues no ſeas tu tã loco q̃ pudiẽdo te
ner a Dios piadoſo padre, lo quieras riguroſo Iuez. Y
mas te digo q̃ ſi aora le ſirues y tienes por padre, quã
do vẽga en forma de Iuez, lo tendras propicio como
padre. Coſa horrible y eſpãtable [dize S. Pablo] es ca
er en las manos de Dios viuo. Aora nos parece ſegũ *Hebre. 10.*
q̃ le offendemos cõ tanta diſſimulaciõ de ſu parte, y
cõ tãto atreuimiento y deſuerguẽça de la nueſtra, q̃
eſta muerto, o q̃ no ve nueſtras maldades: Pues no
te engañes, q̃ aunq̃ te parece q̃ eſta aora, como que
muerto, algun tiẽpo vendra tan viuo q̃ admire y eſ-
pante al mundo. Toma de mi eſte cõſejo (y oxala yo
lo tome para mi) aora que es tiempo de miſericor-
dia llama con Dios, y cõuiertete a ſu Mageſtad diuina,
como a padre de miſericordia, y no lo aguardes, que
vẽga como Iuez riguroſo, del qual dize vn Profe- *Malaq. 3.*
ta: Quien podra ſufrir ſu viſta, viniendo (como ven-
dra) como abraſante fuego? vendra tan terrible q̃ di- *Iſaiæ. 30.*
ga de ſu terribleza Iſayas: Su furor vẽdra ardiẽte y
muy pelado de ſufrir, y ſus labios llenos de indigna-
cion, y ſu lengua como fuego q̃ lo trago todo, y ſu co
lera, como rio caudaloſo, q̃ todo lo va deſtruyendo y
atruynãdo. Muy cruel eres cõtigo, q̃ pudiẽdo aguar
dar a Dios piadoſo padre, lo quieres antes, terrible
Iuez, y pudiẽdole aguardar cõ lengua y labios tã dul
ces q̃te diga, vẽ bẽdito de mi padre, le quieres aguar

dar tan terrible que te diga, apartate de mi maldito al fuego eterno con los demonios todos. Y pudiédole aguardar fuente clara y chrystalina, lo quieras aguardar, rio caudaloso destruydor y con terrible auenida. Otra vez te digo que tomes de mi este consejo [y en pago del auertelo dado, ruegues a Dios por mi paraque yo lo tome] y procures dexar el mũdo y sus engaños, y abraçarte con Dios y con el fauor de sus santos, porque todo lo demas, es engaño manifiesto, y manifiesta mentira.

§. 4.

Y Si para conseguir este intẽto quieres tomar por Patrona y Capitan a la bendida Magdalena, no te sera de poca importancia, y podraste muy bien fiar della, como de quien lo prouo todo, y seguir con ella lo que le importo mas, porque esso mesmo te importara ati, Y paraque tomes vn lugar y vn pũto fixo (porque muchas cosas no te perturben) vete cõ ella a los pies de Christo. No te ocupes con Marta en muchas cosas sino en vna q̃ es hazer toda tu presa en Dios. No seas como niño rapaz q̃ querra mas veynte ochauos que vn doblon. Guiado con el numero dellos, y con el sonidillo que causa la colision suya. No te encandile los ojos del alma el sonidillo y reclamo de las cosas del mundo, porque es sonido y musica falaz, qual el de la sirena. Haz presa en el vno que hizo la Magdalena, porque enel hallaras toda la riqueza de Cielo y Tierra. Mira que todo lo que ay en el mundo y sus pompas y contentos son ochauos de poco valor. Y que digo ochauos de poco valor?

valor? Chanflones de ninguno. Negocia tu como negocio la Magdalena que se fue a los pies de Christo, porque en ellos solos ay remedio y verdadera medicina. Todos los Medicos del mundo andan pronosticando, y muchas vezes son sus pronosticos mentira: Y ya que fuessen verdad, son verdades del cuerpo, que tambien es mentira. El Medico que toma el pulso al alma es el que vale, pues solo el es el que sana las enfermedades del coraçon, y lia y venda sus llagas. A este diuino Medico acudio la Magdalena con sus enfermedades, y como se hallô tã bien, con dificultad la puede nadie arrãcar de sus pies. Todas las medicinas del mundo, son para el alma vanas y sin virtud: Pero los pies de Christo, son como yeruezita que solo sana al que sabe la virtud q̃ tiene. Suelen (como vemos) las medicinas de las boticas ser tã caras que cuestan la hazienda: Y quando biẽ a librado el enfermo, suele quedar la hazienda en casa del boticario, y el en la sepultura. Pero la humilde yerua, da vida al que entiende su virtud, y esto debalde y sin precio alguno. Yo soy flor del campo y lilio de los valles dixo el celestial esposo de las almas, desseoso que todos vssasemos de aquel diuino remedio, para sanar de nuestras enfermedades. Y no dize del cercado o huerto, ni jardin, sino del campo y de los valles. Quien podra poner puertas al Campo? Nadie por cierto. Quierote dezir que nadie nos podra yr a la mano, ni prendarnos, ni prendernos por ladrones, por auer hurtado esta diuina flor de cercado ageno. Tan mio es Dios, como del Emperador y el Papa. Y aun tan mio, como si yo estuuiera solo en el

Iob. 5. *Psal. 146.* *Isaiæ. 61* *Cant. 2.*

mundo. Y porque entiendas la bondad y riqueza desta diuina y celestial medicina, mira lo que nos dize Dios por Isayas: Venid y comprad sin precio alguno. Parece que ay vn poquillo de contradicion en estas palabras. Llamanos paraque compremos y dize que deualde. Lo comprado, dineros cuesta, lo de balde, dado y presentado va. Verdaderamente en esto veremos la grandeza y excelencia de lo q̃ Dios nos promete para nuestra salud. Venta se llama, porque las cosas que su Magestad diuina nos da, son de tan grande valor y precio, que no lo ay en todo el mundo conque se puedan comprar. Y dize sin precio, porque las mercedes que Dios nos haze, podemos dezir que nos las hallamos. El Angel dixo a los Pastores, hallareys al niño: De los Magos dize sant Matheo que hallaron al niño y a la madre. A la Sacratissima virgen dixo el Angel que auia hallado gracia a cerca de Dios. Al niño Dios hallaron Maria y Ioseph sentado en medio de los Doctores. Sãt Andres dixo a sant Pedro, como que pidiendole albricias: Hallado hemos al Mesias. Y aun comparando el reyno del Cielo Christo nuestro Señor dixo ser semejante a vn tesoro, que se hallo vn mercader. De manera que las mercedes que Dios nos haze dadas y presentadas son, y podemos dezir que son riquezas halladas. Las medicinas de la botica, suelẽ estar en caxas doradas y en redomas christalinas, y suelẽ ser mortiferas o de ningun valor: Mas la yerua suele estar entre los terrones menospreciada. No te parece q̃ nuestra diuina yerua Christo estaua como entre terrones, casi desde que nacio en medio de dos a

Isaiæ. 55.

Lucæ. 2.

Mat. 2.

Ioan. 1.

nima-

nimales, hasta que murio entre dos ladrones? Las cosas del mundo, suelen tener aparencia de Oro. La muger del Apocalypsi llamada Babilonia, tenia en la mano vn vaso de oro, pero lo que en el auia, era abominacion. A todos los que bebian de aquel vaso, los hazia abominables. Y ella venia vestida de seda y brocado, y cercada de oro Margaritas y piedras preciosas. Pero finalmente ella era Babilonia, y la bebida que daba era Abominacion. No te engañe la hermosura del mundo, ni cobdicies su abominacion, sino, quieres ser abominable delante de Dios. No te paguas de las pinturillas y estãpillas del libro como ignorante, sino de los secretos y misterios que ay en la letra. No te entumezcas enel tambor panpharon del mundo, aunque te parezca sonar mucho, como rustico al Deano, sino como hõbre discreto y cuerdo, vete a los pies de Christo: Tocalos cõ la Magdalena y veras la suaue musica que oyran las orejas de tu alma. Alli oyò la Magdalena en casa de vn Pharisco, perdonados te son tus peccados. Y en casa de Symon leproso en defensa suya contra Iudas, muy buẽ obra a obrado en mi seruicio. Y en su propria casa defendiendola cõtra Marta su hermana, Maria escogio la mejor parte, y en la muerte de Lazaro, resuscitara tu harmano. Y pues es assi acompaña a esta bẽdita penitente, llama a los santos que te fauorezcan, huye del mundo y de sus mentiras y engaños. Vete a los pies de Christo, porque solo alli hallaras seguridad, descanso, y reposo para tu alma. *Apoc. 17.* *Math. 7.* *Math. 26.* *Mar. 14.* *Ioan. 12.* *Lucæ 10.* *Ioan. 11.*

Gloria al Señor.

CAPITVLO DIEZ Y OCHO, DE COMO EL GLORIOSO Confessor de Christo sant Gines de la Xara, sanò a vn mancebo Moro ciego, hijo de vn Cauallero de Almeria, y de otras cosas notables.

[1]

§. I.

Dam. 4. EN aquel obstupendo y prodigioso sueño que vido Nabuchdonosor, de aquel arbol alto y hermoso para la vista, a cuya sombra y abrigo, descansaban muy grande multitud de animales, y no menor de aues en sus ramos y hojas, y de cuyo fructo estas y aquellos se sustentauan, con grande abundancia y regalo, sin temor de contraste alguno, el qual mandò el altissimo y vigilantissimo, Dios fuesse cortado, y q̃ de la fructa, no quedasse cosa alguna, ni de todo el, ramo ni hoja. Y que cada qual de los animales y aues, fuessen a buscar, su remedio y abrigo: Bien si mandò (no oluidando su misericordia, y natural condicion) que quedassen las rayzes del arbol, paraque [quando fuesse la voluntad del que cortarlo mandaua] pudiesse tornar a echar renueuos. Vuo para la declaracion del sueño, consulta de doctos todos los quales dandose por vẽcidos, vino a parar el sueño y la soltura al Propheta Danmiel, dicho Balthasar en el Idioma de los Babylones. Vna de las razones que dixo el que hablò

blo en sueños a Nabuchodonosor, fue: Decretado esta en el cielo, a peticion de los Procuradores de aquellas diuinas cortes, que se execute esta exẽplar justicia, pora que conozcan los viuientes que el altissimo Dios, es supremo Rey sobre los reynos de los hombres, y que su Magestad diuina los da a quiẽ el es seruido. Por mi reynan los Reyes se dize en los Prouerbios, y mandan los Principes y los legisladores plantan sus leyes. Da y quita Dios los Reynos y señorios, a vnos y los da a otros, conforme a su volũtad, y lo mesmo en las haziendas (como no muy lexos deste proposito lo trae el diuino Augustino, escriuiendo a Vincencio, y contra Piliano, y se trata en el Decreto en la causa 23. en la quest. 7. de los capitulos, quicũq;, y, si de rebus.] Lo mesmo dize el Ecclesiastico por estas palabras: El Reyno se passa de vna gente a otra, y de vna nacion a otra, por las injurias, injusticias, afrentas, y engaños. Ciertamẽte el reyno de los Medos y Persas, de los Barbaros y Scytas, y todos los demas, su diuina prouidencia los dispone como señor vniuersal de todo. Quando a su Magestad plugo, estuuo el Imperio en los Assirio, y quando le parecio a su diuina Magestad lo passo a los Medos y Persas, y de alli a los Griegos, y quando fue su voluntad a los Romanos. Verdad sea, que [como el paciẽtissimo Iob dize) suele Dios nuestro señor consentir que reyne el hypocrita fal[illegible] por los peccados del pueblo. Y assi como dispo[illegible] todas las cosas conforme a su voluntad y proposito, suele menear las voluntades de los Principes ethnicos, para que quedã

Prou. 8.

Augu. ad Vinc & contra Pilianum. 23. q. 8. c Quicũque, c. si de rebus Eccl. 10.

Iob. 34.

doſe en ſu paganiſmo por ſus graues pecados) acudan a celebrar nueſtra verdad, con ſus dones y preſentes, para mayor confirmacion ſuya. Y aun para mayor confuſion de los profeſſores del Chriſtianiſmo, como ſe podra ver en el §. que ſe ſigue.

§. 2.

4. *Reg.* 5 EN el libro quarto de los Reyes ſe nos da con mucha extenſion noticia, de aquella miraculoſa ſalud de Naaman leproſo, hecha por oracion del Propheta Eliſeo, a quien (como agradecido de la ſalud recebida) quiſo offrecer largos y ricos dones, ſalbo que el ſanto Propheta le fue a la mano, ſin querer
1. *Eſdr.* 7. recebir de la ſuya valor de vn marauedi. El primero libro de Eſdras nos da noticia como Artaxerxes
Lyran. Rey de Perſia, mandò dar para la reedificacion del Templo, y para ſus ſacrificios, a los recaudadores de ſus rentas cien talentos de plata, y cien cahizes de [illegible], y cien pipas de vino, y cien arrobas de azeyte, [illegible] a quanta ſal quiſieſſen, ſin taſſa ni numero. En [illegible] ndoles juntamente que hizieſſen oracion por
2. *Eſdr.* [illegible] lud ſuya, y de toda ſu familia. Y aun (ſegun el venerable Doctor Nicolao de Lyra ſobre Eſdras) era coſa muy frequẽte, embiar los Gentiles al Templo de Ieruſalem, muchos preſentes y dones. Quien
Ioſeph. lib. 11. c. 8 antiqui. Orig. in quiſiere leera Ioſepho en ſus antiguedades Iudaycas, y a Origenes en la Apologia contra Celſo, y a los autores que vã citados a la margen, vera el muy grande reſpecto que tuuo Alexandro Magno al

Summo

Summo Sacerdote llamado Iado, quando vino a conquistar a la ciudad de Ierusalem. En tanto grado, que aun admirandose todos, dio por causa dello, auer respectido en el a Dios del Cielo, el qual en aquella traça y aparato le auia aparecido en Macedonia, prometiendo serle fauorable en su pretension, que era la conquista de todo el mundo. En aquella famosa batalla que tuuo el gran Pompeyo con los Iudios, donde murieron veynte y dos mil, entrando en el Sancta Sanctorum (como lo refiere Iosepho en el libro. 14. Capitulo octauo de sus antiguedades) tuuo muy grande reuerencia y respecto a la mesa de oro, y al candelero, siendo muy fiel a los grandes perfumes que alli hallo, y juntamente, a dos mil Talentos que alli auia de sacra pecunia, que son [segun la cuenta de Budeo] vn millon y dozientos mil ducados, dando a cada talento seyscientos ducados: Que es cosa muy prodigiosa, para la cobdicia que suele tener vn soldado. Y assi dize (con ponderacion) Iosepho: *Quas Pompeius penitus contingere noluit, propter pietatem. Etiamq; hoc dignum sua virtute per Fecit.* A las sobredichas pecunias de ninguna manera quiso tocar Pompeyo, por la piedad deuida a las cosas sagradas, y juntamente con esto hizo vna cosa digna de su virtud. No menos que lo dicho nos refiere el mesmo Iosepho de otro Capitan Romano llamado Vitellio el qual viniendo a Iudea fue muy fauorable al Templo y sacrificios, y offrecio para este fin y proposito ricos dones. Y para la guarda

Apolog l. 5. Fulgos. l. 2. c. 5. Comestor. hest. c. 4. Sabelicus. l 4, c. 2. Guilielm. Peraldus. in suma vit & vit. tomo 1. de fide. c. 4. Ioseph. l. 14 c 8. Antiqui: Budeus.

Ioseph. l. 18 c. 8. Antiquit.

guarda de los ſacros ornamentos, y pontifical del ſummo Sacerdote, dio muy amplos fauores. El meſmo Autor dize de Helena Reyna de los Abigenos (aunque errada) que hizo muy grandes offrendas al templo, y ſuſtẽtó a muy grande coſta ſuya, muchos dias, todos los pobres de Ieruſalen. La qual piedad no le fue mal pagada: Porque [como dize Vernero Cartuxano en ſu faſciculo de los tiempos] ſe conuirtio a la fe: No oluidando Dios ſus limoſnas, como no oluidò las de Cornelio Capitan Romano. El meſmo Ioſepho dize que Berenice hermana del Rey Agrypa, vino a Ieruſalen, a cumplir vn voto que auia hecho, trayendo al Templo, copioſas offrendas. Y aun en el libro. 2. Capitulo. 17. de bello Iudayco dize, que la razon inmediata, de deſgraciarſe el pueblo Romano con los Iudios para deſtruyrlos, fue auer muerto a ciertos Romanos que eſtauan en vn preſidio, llamado Maſſada, para auerſe de apoderar del: Puniendo guarnicion de ſu meſma gente: Y junto con eſto vn cierto Capitan llamado Eleazaro hijo de Ananias Pontifice, con las alas del padre y con la audacia de ſer Capitan, entro en el Templo y perſuadio a los que adminiſtrauan los ſacrificios, que de ninguna manera recibieſſẽ alguno que no fueſſe de la gente y pueblo Iudayco. *Id autem*, (dize) *erat Romani belli ſeminarium, atque materia. Reiecit ſiquidem hoſtias Cæſaris, quæ pro Rſmo populo offerri ſolitæ erant.* Eſto fue el principio y fundamento, de la batalla de los Romanos: Porque deſterrò del Templo las offrendas y ſacrificios del Ceſar,

Ioſeph. l. 20. c. 2. Antiquit.

Fac. tẽp. fol. 26. Actu. 10 Ioſeph. l. 2. c. 15. de bell. Iudayco &. cap. 17.

Cesar, las quales acostumbrauã offrecer, por el pue
blo Romano. El glorioso Euangelista sant Ioan dize *Ioan. 12.*
que a ciertos gentiles que vinieron a adorar al tem
plo, dio desseo de ver y conocer a Christo. Y para
este fin tan justo tomaron por medio hablar a Phi-
lippo, y Philippo se lo dixo a Andres, y entre los dos
lo negociaron con Christo: Lo qual fue para su Ma-
gestad diuina negocio harto apazible. Iosepho en
sus antiguedades y fulgoso dizen que viniendo el *Iosepho. ant. l. 13. c.*
Rey Antiocho, a dar guerra a los Iudios, vino el tiẽ- *15. Anti qui. Ful-*
po festiual de los Tabernaculos, donde los Iudios e- *gos. ant. l. 1*
chauan todo el resto en solennizar aquellos siete di *c. 1. Eras*
as. Y como se viessen apretados y acossados del ene *mus. l. 5.*
migo, determinó Hircano sũmo Sacerdote y Rey *Apop.*
embiarle embaxadores suplicandole por treguas pa
ra aquellos siete dias para con mayor conmodidad
celezrar las cosas de su religion. Antiocho lo hizo
de muy grande voluntad y no solo esto mas aun les
dio para ayuda a los Sacrificios muchas y muy pre-
ciosas cosas. Entre las quales les embiò ciertos to-
ros con los cuernos dorados, para que sacrificassen
a su Dios. De aquel Centurio, hombre gẽtil que nos
refiere S. Matheo que fue a Christo nuestro señor, *Math.*
paraque le sanasse vn criado enfermo que tenia di- *8.*
ze sant Lucas que hizo vna diligancia, y fue emple- *Luca. 7*
arse en ciertos Iudios venerables paraque se lo ro-
gassen. Y assi fuerõ ellos y dixeron a Christo: Señor
bien merecida tiene la merced y cortesia que le hi-
zieredes, porque es tan aficionado a nuestra nacion
que a su costa nos han edificado vna Sinagoga: De
manera, que ha sido cosa honrosa y fructuosa y frequente, a

cudir

cudir al verdadero Dios gente Ethnica y infiel. El fundamento de auer escripto sant Augustin aquellos veynte y dos libros de la ciudad de Dios tan dignos de su celestial ingenio, fue porque auiendo sido la Ciudad de Roma destruyda de los Godos, echarõ los paganos la culpa al auer abraçado la ley de Christo: Diziendo que despues que auia entrado en su Ciudad el Euangelio, yuan de malo en peor, de lo qual se podra ver Paulo Orosio. Pero el Sagrado doctor boluiendo por la verdad, dize luego al principio, redarguyendolos de mentirosos, como quando vinieron los Godos a Roma, siendo su Rey Halarico, mandò con publico pregon que fuessen todos los Romanos a fuego y a sangre, saluo los que se acogiesen a los Templos particularmente al de san Pedro y sant Pablo. Y assi dize el diuino doctor: Desta verdad atestiguan muy biẽ los lugares y templos de los santos Martyres, y los templos de los Apostoles sant Pedro y sant Pablo, que no solo recebian a los Christianos en su protecciõ, mas aun tambien a los Paganos. Porque el cruel enemigo estaua furioso hasta los vmblares de los Templos. Y a los que estando fuera no perdonauan, en ellos los amparauan y defendian. A este proposito creo que es lo que el Propheta Isays dize, hablando en fauor de nuestra Iglesia. Vendran a ti los que de ti murmurauan, y adoraron los Vestigios de tus pies. No nos deuemos marauillar, deq̃ viniesse el Moro al Cõuento del Glorioso sant Gines, a buscar remedio y vista para su hijo ciego. Porque ni el fue el primero Infiel que esto hizo [como auemos visto en lo pas-

Verner. Cartuxi. in facs. tem. fol. 36.

Aug. l. 1 c. 1. ciui. Dei.

Isaiæ. 60.

lo passado] ni el vltimo, como lo veremos en el §. que se sigue.

§. 3.

HOratio Tursellino religioso de la compañia de Iesus, en el libro. 3 cap. 18. de la historia que hizo de nuestra Señora de Loreto, dize lo que se sigue Año de. 1552. estando en Constantinopla, Corcuto Gouernador de los Turcos, con vna graue enfermedad, de achaque de vna apostema en la parte interior del pecho, al punto de la muerte: Tenia en su casa vn Esclauo Christiano, varon piadoso y bueno: Elqual entendiendo auer hallado ocasion de su libertad por la enfermedad de su señor, fue a el muy cercano a la muerte y le dixo, la grande y efficacissima virtud que tenia la Sacratissima Virgen de Loreto, para sanar qualquier linaje de enfermedad por incurable que fuesse: Lo qual oyendo, concibio muy grande confiança de salud. No recibio las razones del esclauo con sorda oreja, antes le prometio libertad, si juntamente con el, inuocando a la Sagrada Virgen de Loreto, tuuiesse remedio su enfermedad incurable. No fueron en vano las palabras que el Esclauo dixo a su señor, ni tampoco lo fue la confiança que tuuo en la bendita Virgen porque luego al punto auien dose rompido la apostema, cobro el enfermo, la deseada salud. Por lo qual sin tardança alguna, al siruo dio libertad, y lo embio a la Virgen de Loreto, con letras testimoniales, y con cier-

Horatius Tursellinus l. 3. c. 18. historiæ Lauretanæ. Vida sup. n. 10. §. 2.

tas

tas preſeas y offrendas. Los dones que embiò fue-
ron vna Alcatifa labrada con grande primor y arte,
mucha cera labrada mucha plata, vn arco y vn alja
ua llena de flechas, todo ello de rara hermoſura. Co
ſa de grande admiracion y acceptacion, no tãto por
el precio de la offrenda, quanto por la rareza del ca
ſo, y ocaſion en que ſe offrecia. En aquel tiempo eſta
ua por preſidente y mayoral de aquella ſanta caſa,
Gaſpar Docto, natural de Venecia: El qual deſpues
de auer pueſto y offrecido aquellos dones en el al-
tar de la precioſa virgen, mando colgar el arco fle-
chas y aljaue a la puerta de aquel Sãtuario, para me
moria, de los que eſtan por venir. El eſclauo que tra
ya aquellos dones, traxo tambien de ſu ſeñor el Ba-
xan, letras teſtimoniales del ſobredicho Milagro:
Las quales el ya dicho Gaſpar Docto, de la lengua
Arauiga [en que venian] interpretô, y puſo en lẽgua
vulgar, guardando el original para perpetua memo-
ria del caſo, en el archiuo de aquella ſanta caſa. Las
palabras del teſtimonio, ſon las que ſe ſiguen: Permi
ta y tenga por bien el miſericordioſo y gran ſeñor
del mundo, que ſea para bien y para buena ſuerte
nueſtra: Como quiera que lo que ſe ſigue, me aya a-
contecido a mi, miraculoſa y diuinamente. Yo Cor-
cuy Baxan, declaro y manifieſto por orden lo que ſe
ſigue [porque por falta de la obligacion que tengo,
no ſe paſſe en ſilencio para los por venir, la memoria
de tan raro caſo). Vna apoſtema mortal, ſe me hizo
en el pecho, de la qual no aguardaua menos que la
muerte. Eſtando deſafiduciado de los Medicos de
todo punto, vino a mi vn eſclaua mio Chriſtiano, y
me di-

me dixo con grande confiança y afirmacion: Si tu señor mio me das libertad, yo rogarè a la madre de mi Dios, que te de la salud que tanto desseas. Lo qual oydo, luego al punto mando llamar vn escribano delante del qual le prometi, dar carta de horro, si cumplia el conmigo lo que me prometia. Mi esclauo puso luego por obra su promessa: Y hincandose de rodillas en tierra, hizo con la mano sobre si cierta señal, diziendome que dixesse yo con el, lo que el dezia, y que como el yua diziendo, le imitasse yo. Començò (siguiendole yo) estas palabras: Yo suplico y pido a la bienauenturada Maria de Lorero, fauor y ayuda. Quiso Dios que dentro de tres dias tuue tal mejoria, que cobre salud. Por lo qual tuue por bien darle este testimonio de libertad, dandole tambien ciertos dones y offrendas, para la bienauenturada Maria, madre del poderoso Dios, el qual nos dio salud: Las quales offrendas sean vna memoria de la merced recebida, y de mi agradecido animo. Hasta aqui dize Hortacio, en el sobredicho libro. La señal que dixo el Baxan auer hecho el Christiano esclauo, fue la cruz signandose y santiguandose. Saluo que como aquella santa señal no era moneda que corria en su persona ni tierra, no supo esplicarse ni declararse. Harto discreto y auisado estuuo el esclauo Christiano, diziendo el, primero las palabras, y que su amo le fuesse siguiendo. Hizolo imitando por ventura al Propheta Heliseo, el qual estando enfermo fue a visitar Ioas Rey de Israel. Y condoliendose con el de la falta que haria su ausencia contra los Assirios infestadores de su reyno, le dixo el 4. Reg. 13.

Santo Propheta: No temas Rey: Abre aquella ventana que está hazia Oriente y dame aca, aquel arco y flecha. Tomolo el Propheta, y mandò al Rey que pusiesse sus manos, encima de las suyas: Y haziendo lo assi tiraron la flecha ambos a dos por la ventana, dando fuerça y virtud, las manos del santo Propheta, a las del temeroso Rey. Assi fue en el presente negocio que guiando el piadoso Christiano al Turco infiel, cobrò salud, auida de la sacratissima Virgen. *Ioan. Aurat. li. rom. 2. Epigram.* Maria y señora nuestra. En loor desta bendita casa y Santuario famoso hizo vnos versos el excellente y Sabio poeta françes Ioan Auratò que dizen desta manera.

Parua, sed ò felix, casa subqua vagiit Infans
Reptauitq; Deus, superas quæ rapta perauras
Angelicis manibus picena sisteris arce,
Inter Virgineas sub virgine præside Lauros.
Hîc vbi mille procul venientes vndiq; turbæ
Munera vota ferunt, voti redeuntq. potentes.

En romance dizen desta manera, ò casa muy dichosa, aunque pequeña, en la qual llorò el Infante: Y el niño Dios anduuo a gatas y trepando: La qual fuiste arrebatada por las manos de los Angeles, y puesta en el lugar donde estas que es la prouincia de la marca de Ancona, entre los virgineos Laureles, debaxo y con titulo de la sagrada Virgen. Tu eres a la qual acuden de todas partes mil compañas de gentes. Traen a ti sus offrendas y dones: Y alcançan lo que piden y desean. Llamò el poeta a los laureles virgineos

gineos porque (segun las transformaciones poeticas) pretendiendo Apollo hazer torpe violencia Adaphne Virgen aprouechosse la perseguida donzella de sus pies huyendo, a quien conuirtieron los dioses en laurel. El fauor desta Sacratissima Señora madre de nuestro Dios y Señor, reuerenciada y adorada en la santa casa de Loreto, alcançò a remediar al Turco infiel en Constantinopla. Vamos aora a saber, de como le fue con el glorioso sant Gines, al Cauallero Moro, buscando vista para su hijo ciego. *Ouidius l. 1. Metamor.*

§. 4.

EN el año del nacimiento de Nuestro Redemptor Iesu Christo demil y quarenta tenia vn cauallero Moro natural de Almeria, vn hijo ciego cosa que lastimaua mucho assi al padre como a toda su casa y familia. Entre los esclauos que tenia, tenia vn captiuo Christiano: El qual como viesse la tristeza de su amo causada por la incurable enfermedad de su hijo, dixo desta manera: Señor si tu quisiesses hazer lo que yo te diria, soy muy cierto, cobraria tu hijo la vista tan desseada. El Moro viendo el grande affecto y confiança, con que el Christiano le hablaua, concibio esperança de remedio para la vista de su hijo. Y preguntando el Moro el como, dixo el captiuo Christiano: Señor en mi tierra ay vn bienauenturado santo llamado sant Gines q̃ son grãdes las marauillas y milagros que obra,

ſobre todo linaje de enfermedades. Si tu ſeñor lleuaſſes alla tu hijo, cobraria la viſta, ſin duda alguna: A quien reſpondio el Moro: Pues ſi el ſanto que tu dizes ſanare a mi hijo, yo le promero deſde aora, affrecerle el cauallo blanco, que es el mejor que tengo en mi caualleriza. Tomaron ſu camino, y vna legua antes que llegaran a ſant Gines fue nueſtro Señor ſeruido dar viſta al que yua ſin ella. Llegaron a la ſanta caſa, y ſabido el caſo dieron muchas gracias a nueſtro Señor los Monges y religioſos que alli auia. Luego tratò el Moro cumplir ſu palabra y promeſſa, y aſsi dixo: Padres yo prometi dar de limoſna a eſta caſa eſte cauallo ſi daua ſant Gines viſta a mi hijo, pues el la ha dado, yo os lo doy y offrezco. A quien reſpondieron los Monjes: Señor ninguna neceſsidad tenemos del, porque de ſemejãtes animales los Religioſos no vſamos: Y aſsi os lo podreys tornar: Pero ſi en ſu recompenſa fueredes ſeruido dar otra offrenda, que venga mejor con nueſtro eſtado, ſea enorabuena, y ſino como mejor os pareciere. Pareciole bien al Moro lo propueſto de los Religioſos, y aſsi les dexo copioſa limoſna. Deſpedido el Moro muy alegre por auer conſeguido ſu intento, al punto que llegaron donde auia ſu hijo cobrado la viſta, tornò a cegar. Entendio el padre que auia venido aquello por no auer dexado el cauallo [aunque no fue por ſu culpa] tornoſe al monaſterio y dixo: Padres mi intencion y voluntad fue dexar aqui eſte cauallo por la viſta de mi hijo, el no auer quedado, no fue culpa mia ſino vueſtra, y aſsi a vueſtra cuenta eſta aora rogar a Dios ya ſant Gines ſe compadezca de mi,

de mi, y de mi hijo nueuamente ciego. Suplicaron a nueſtro Señor por la viſta de aquel mancebo, y fue ſeruido de reſtituyrſela. Y viſto que era de ſu voluntad que ſe quedaſſe allí el cauallo, lo recibieron, tornandoſe el Moro muy alegre a ſu tierra con la viſta de ſu hijo. Auiendo viſto los Monjes el ſubceſſo entendieron que era la intencion y voluntad de Dios que aquel cauallo ſiruieſſe, en los miniſterios de aquel conuento. Y aſsi hazian le aparejos conuenientes para ello, puſieronle en el camino de Carthagena, y de allí adelante ſiruio de limoſnero el ſolo, haſta que murio. Viuio en eſte ſeruicio doze anos con muy grande admiracion de todos los que ſemejante caſo veyan, y con mucha mayor viendo la razon y fundamento que auia tenido, que fue la viſta dada miraculoſamente al moro ciego. Eſte milagro eſtá pintado ordinariamente en todos los retablos del glorioſo ſant Gines, aſsi en el reyno de Murcia, como en el que diximos en el cap. 2. §. 4. y en el cap. 9. § 4. q̃ eſtaua en Tragazete, del Obiſpado y ſierra de Cuenca. ¶ Otro caſo ſemejante al referido nos cuentan los memoriales antiguos del Conuento de ſant Gines: Y es el negocio que vn Moro noble llamado Abdurrahamel, criado muy querido del Rey de Granada, eſtuua grauiſsimamente enfermo de achaque de vna lepra, de la qual (conforme al parecer de todos los Medicos) no tenia remedio por via humana, pidio a ſu ſeñor licencia para yr a buſcar alguno, para ſu enfermedad. El Rey le dixo: Amigo mucho me peſa que en mi reyno no aya remedio para ti: Yo me huelgo mucho q̃ lo buſques en qual-

quiera parte: Pide a mi Mayordomo todo lo que para tu viaje has menester, y Dios te guie. Partioſe el Caualiero de Granada, y vino a dar, a la Ciudad de Baza, donde hallo Chriſtianos y Moros que le aconſejaron, fueſſe al campo de Carthagena, a la caſa de ſan Gines, y que alli ternia remedio ſu dolencia. El Moro no oſò hazerlo ſin conſulta y parecer del Rey ſu amo, por eſtar la tal tierra fuera de ſu diſtricto y reyno. Pero el Rey benignamente le dio licenſia ſin limite alguno, paraque fueſſe a buſcar ſalud donde quiera que la pudieſſe auer. Con eſta licencia, vino a Vera, donde le recrecio otra nueua enfermedad ſobre la que tenia, la qual lo detuuo alli vn mes, gaſtãdo mucha parte de lo que traya, a donde le embiò el Rey ſu amo, otra buena cantidad de moneda. Eſtãdo conualeciente algun tanto de la ſegunda enfermedad, proſiguio ſu camino, y fue a dar a Carthagena, deſde la qual ciudad le acompañaron algunos, y llegando a la viſta de la caſa del glorioſo ſanto, hallo ſe ſano de ſus enfermedades miraculoſamente. Y llegando eſtuuo alli mas de cincuenta dias. Yantes que de la ſanta caſa ſe partieſſe embio por mucha cera labrada para offrecer al ſanto, y juntamente todas las alhajas que le fueron poſsibles. Fueſſe a Granada: deſde la qual ciudad embio el Rey al monaſterio dos Caualleros moros, criados ſuyos, con dos azemilas cargadas cõ vn rico preſente, para el glorioſo ſanto, en gratificacion de la ſalud que tuuo por bien negociarle con Dios a ſu criado.

Gloria al Señor.

CAP-

CAPITVLO DIEZ Y NVEVE DE ALGVNOS OTROS MI lagros que Dios ha obrado, por meritos del glorioso sant Gines, con quien en su fauor le ha llamado.

§. I.

EN el vltimo verso del Psalmo sesenta y siete, para despertarnos el santo Rey Dauid a la deuocion de los santos, dize desta manera: Marauilloso es Dios en sus santos. En ellos haze reflexion la diuina virtud, como los rayos del Sol en la Luna y Estrellas, para comunicarla a nosotros. Y si es Dios marauilloso en sus santos, tambien podemos dezir que son los santos, marauillosos en Dios. A Moyses dixo Dios que le constituya en Dios de Pharaon paraque assi del, como de su casa y reyno, hiziesse como de cosa suya. No menor autoridad dio a Ieremias, paraque en su pueblo plantasse y arrancasse, edificasse y destruyesse, conforme a su voluntad. Marauilloso se mostrò Dios en sant Francisco, y sant Francisco en Dios, quando baxando de vn monte de comunicar con su Magestad deuina la regla que para sus Frayles auia compuesto y ordenado (como otro Moyses) diziẽdo los cõpañeros q̃ no se queriã obligar a regla tã estrecha, alço los ojos al Cielo y dixo: Ah señor, no os lo dixe yo q̃ no querriã? A quiẽ respõdio voz del Cielo diziendo Francisco, qualquiera cosa de las q̃ en la regla ay,

Psal. 67

Exodi. 7

Ierem. 1.

regla ay, mia es y no tuya. Oyda la voz dixo a los compañeros: Oystes hermanos oystes? Pues si quereys nare que ello tornen a dezir. Verdaderamente esta familiaridad excede, a mucho de lo que se puede dezir, por lo poco o nada que puede vn hombre hazer sin Dios, podemos ver, lo mucho que puede con su Mageſtad vn ſanto, ſin mi dize Chriſto por ſant Ioan, ninguna cosa podeys hazer. Luego con ſu fauor y ayuda, mucho ſe podra? Si y tanto que diga ſant Pablo a los Philipenſes, todas las coſas puedo en Dios, que me da fauor, y fortaleza. Como ſi dixera: Quedo tan eleuado con tan diuino aliento, que casi me viſto vna omnipotencia. Sant Marcos dize que Herodes temia a ſant Ioan Baptiſta, y temblaua delante del. Y verdaderamente no me eſpanto, porque (como ſant Lucas dize) eſtaua la mano de Dios con el. Y era ſaeta muy eſcogida del Aljaua de Dios, como dize Iſayas. El alfange ni la ſaeta ni aun el tiro de bronze, no cauſan temor alguno quando eſtan al rincon, pero en la mano del poderoſo danlo muy grande. Era el diuino Ioan tiro de fuerte artilleria de los baluartes de Dios, y alfange azerado de ſu armeria, y flecha pueſta en ſu mano: Y aſsi como de tan fuerte braço arrojada, temiala Herodes, y aun el mundo todo la podia temer. Y bien digo tiro de artilleria, porque como tal hazia grande eſtruendo, como el que daua vozes en el deſierto, ſiendo el fuego y municion el diuino verbo y virtud de Dios que eſtaua en el. Confiado en eſte fauor dezia Dauid: En la virtud de mi Dios paſſarè qualquier muro, por muy fuerte que ſea.

Ioan. 15.
Phili. 4.
Marc. 6.
Lucæ. 1.
Iſaiæ. 49.
Ioan. 1.
Iſaiæ. 40.
Pſal. 17.

Y que

Y que ay que marauillar de lo dicho pues que sant Pablo confiessa ser de mas fuerça lo mas flaco de Dios, que lo mas fuerte del mundo. Quando dize de Dios, no quiere dezir que ay en Dios cosa flaca, donde todo es fortaleza infinita, sino quiere dezir que la cosa mas flaca de la tierra meneada con su braço, es mas fuerte, que toda la fortaleza del mundo. No os parece que podran a testiguar muy bien los Egipcios a quien conquistò con ranas y mosquitos, y a los Azotios con ratones. Estende mi parte y fuor vna rana o vn mosquito, o siquiera vn ratòn, meneado con la mano de Dios, y vengan contra mi todos los Hectores, Pyrros, Scipiones y Annibales del mundo, que yo seguro que ellos bueluan las espaldas, quedando el campo por mio. Conque conquistò y anegò Dios todo el mundo? Cierto con armas harto flacas: Con gotas de agua. Quantos hombres auemos visto muertos y quantos pueblos afligidos con copos de nieue? Ciertamente muchos. Mas fueron los Amorreos muertos con el granizo que Dios nuestro Señor embiò en la batalla de Gabaon, que los que Iosue ni sus soldados mataron. Hablando Dios con Iob le dixo: Dime [por ventura] has entrado en las recamaras y retretes mios donde entre mis armas tengo yo flechas de nieue y granizo, para el dia que a mi me pareciere, dar vn asalto al mundo, y darles vna ruciada con mosquetes y bombardas, de granizo y nieue; Estana Dios y su potencia entre los Aguijones de los Cinifes de Egipto, y entre los dientezillos del gusano que royò la yedra de Ionas y assi

2. cor.

Genes.

1. Reg.

Iosuæ. 10.

Iob. 38

Ion. 4

y assi eran mucho mas fuertes que la espada de Rol dan, y mas que la Tizona del Cid y mucho mas que las lanças de Achiles y de los famosos Capitanes. Tenga yo de mi parte vn copo de nieue meneado de la mano de Dios, y tenga quien quisiere los tigres de Hircania, y los Abestruzes y Leones de Africa, y los de todo el mundo. Pueden mucho los Santos porque estando Dios en ellos, es en ellos marauilloso, y tambien ellos lo son en su Magestad diuina.

§. 2.

EN nuestro glorioso y bienauenturado sant Gines de la Xara mostro el summo Dios ser marauilloso en mar y tierra, como en muchas cosas auemos visto en lo passado, y lo veremos en lo presente. Año de. 1594. Acontecio en la Ciudad de Origuela el caso que se sigue: Estaua alli vna muger la qual tenia vn niño tan apassionado en llorar, que a la madre daua gran fatiga, y casi a la vezindad ponia en cuentos: Porque era con tan grande exceso, que llorando el niño que daua tan cardeno y tan alterado, que parecia que en cada lloro, auia de quedar muerto. Y lo que no menor fatiga daua era tener sospecha, de que aquella passion viniesse de alguna causa de mayor escandalo, que de ningun dolorcillo le pudiesse venir. Finalmente la madre para remediar tan grande daño, acudio aprometer pesar su hijo de trigo para la casa del glorioso y bie-

y bienauenturado Santo. Viniendo pues à aquella Ciudad el Religioso que me lo contó a pedir limosna, para el sobredicho Conuento, llamolo la buena muger para cumplir el voto que auia hecho. Pusieron al niño en vna balança y el trigo en otra: Faltò vn poco y fue por ello fuera de su casa, porque auia prometido que el trigo que diesse, auia de ser de Castilla, por ser mucho mejor que lo de aquella tierra: Estuuo en traerlo vn buen espacio de tiempo: Y fue cosa de grande marauilla que con estar el niño colgando la cabeçita por no caber en la balança (causa y razon para llorar vn niño, aunque no vuiera otra) al punto que dentro della lo pusieron estuuo con el sossiego y quietud, que se puede ymaginar. Y de alli adelante fue tan noblemente mudado, que causó muy grande admiracion y espanto, a todos los que supieron aquel caso.

¶ Otro no de menor admiracion, acontecio en la bendita casa del Glorioso san Gines: Y fue que yendo a velar a ella el Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Ieronimo Manrique, Inquisidor de Murcia y Inquisidor general de España, y Obispo de Carthagena, lleuo consigo vn paje suyo a quien tenia particular amor por su virtud y leal seruicio: Este tenia vna quebradura penosa enfermedad y imposible de ser curada por via humana. El buen Señor compadeciendose de su criado hizo ciertas diligencias espirituales en aquel deuoto Santuario, de las quales resultó la desseada salud al enfermo, y la gloria a Dios nuestro Señor, que tan mata-

marauilloso es en sus sanctos, y entre las offrendas que aquel deuoto señor offrecio, fue vn Caliz de plata: señal dela deuocion y gratitud del señor, y de la salud del paje.

§. 3.

EN el capitulo catorze deste presente tratado, pusimos algunos milagros hechos en la mar por meritos del glorioso sant Gines (como Almirante suyo) aora pondremos vno de los notables y raros casos que yo he oydo en mi vida: y fue que viniendo ciertos Moros costeando la playa de Valencia, para robar lo que pudiessen, y para cautiuar los que estuuiessen descuydados, acontecio que el año de 1598. estando vn hombre viejo la mañana de sant Iuan, descuydado de aquel peligro, lo captiuaron: fueronse con el la via de Argel, y en el camino vuierõ vino en abundancia de vna saetia de vnos Franceses: llegaron a vn pueblo en la costa de Africa llamado Sargel, entre Argel y Oran. Llegados que fueron saltaron todos en tierra, saluo vn moço y vn viejo que quedaron en la galeota, juntamente con el miserable captiuo viejo. Dieronse tanta priessa a beber de aquel vino, que assi los dos de la galeota, como todos los demas quedaron acabadamente embriagados y sin sentido. Los de la tierra durmieron profundamente el vino, y no menos los que estauan en la mar. Viendo el miserable captiuo el campo seguro, tomò vn recio palo, y encomendãdose a Dios
Iudit. 13 nuestro señor (como otra Iudith) dio vn fuerte golpe al Moro

al Moro viejo en la cabeça que lo matò? Digo que lo matò, porque preguntandole vn cierto religioso, si lo auia muerto, dixo con grande disimulacion: No se en verdad padre si quedò muerto o no: Lo que yo sabre dezir es que le vi saltar los ojos y los sesos, en lo demas, no me entremeto. No oso el viejo captiuo tomarse con el moço porque por ventura no despertasse de su turbacion y fuesse causa de su perdida. Hecho esto saltò en vna muy pequeña varca y tanto que solamente dieron por ella ocho ducados, y asiendo dos remos hizose a lamar de tal manera que los perdio de vista y por consiguiente ellos a el. Ya que estaua seguro que no lo podian ver desde la galeota haziendo cuenta con el Matalotaje que traya, hallò tener solamente medio pan sin gota de agua. Estaua por lo menos de la costa de Hespaña mas de setenta leguas. Estando desta manera el buen hombre, començo su derrota con muy grãde confusion. Para auerla de hazer, quitose la camisa y hizola a modo de vela. Y primero que hiziesse su nauegacion encomendosse muy deueras a nuestro señor, y hizo este voto y promessa: Yo prometo si voy a dar a la playa de Valencia, dar esta varquilla a Nuestra Señora del Socos. Y si voy a la costa de S. Gines, dar la media al bendito santo y la otra media a la sobredicha señora. Anduuo por la mar sin saber hazia que parte caminaua, siete dias, sin comer ni beber. Saluo aquel medio panezillo. Y para refrescar echauase a la mar asiendose del varquillo. Al cabo vino a parar alcabo de palos en la parte que el glorioso sant Gines aportò quando vino de Francia a

España

Eſpaña. Saltò en tierra, ſin ſaber en qual parte eſtuieſſe. Ya, tan deſmayado que de ninguna manera podia esforçarſe, ſaluo a beber de los charcos de la playa los quales dixo auerle ſido mas dulçes q̃ miel ni almendras. Eſtando aſsi pidiendo a Dios miſericordia para morir, acontecio yr por alli vn peſcador a caça con vn arcabuz y como vieſſe alli vn hombre y junto a el vna varquilla, encarole para tirarle creyendo ſer Moro de alguna emboſcada. El pobre hõbre (que no podia hablar de deſmayado) leuantando los ojos al cielo y cruzando los braços, y con otras ſeñas humildes aſeguró al que tirarle queria, y allegandoſe a el preguntado quien fueſſe y de donde venia, conto todo el ſubceſſo. Y aſegurado que la coſta donde eſtaua no era la de Berberia ſino la de Eſpaña, dio muchas gracias a nueſtro Señor, que tan marauilloſamente lo auia librado de tan grande peligro. Trageronle luego lechugas y otras verduras paraque tornaſſe bien en ſi, porque apenas podia. Luego los religioſos ſabiendo el caſo embiaron de ſant Gines por el donde lo regalaron algunos dias y lo viſtieron. Cumphô el buen hombre el voto que auia hecho dando la mitad de la varquilla que fueron quatro ducados al bendito ſanto, por auerle traydo ſetenta leguas en vna varca tan pequeña, que aun para arteſa no era muy grande. Dieron los religioſos gracias a nueſtro Señor ſobre caſo tan raro y peregrino viendo quá admirable es Dios en ſus ſantos, acabando con las meſmas palabras de Dauid en ſu Pſalmo, es a ſaber: *Benedictus Deus*. Y porque digamos todo lo que acontecio, reſtauale vn temor y

peligro

peligro, y era que el buen hombre no sabia como venir a Murcia, porque guardauan con mucho rigor por la peste: Y vn religioso allanò este passo dandole el siguiente testimonio: Yo Fray fulano certifico y doy fe de la salut que Dios nuestro Señor por su bondad y misericordia, quiere dar a este Santo lugar de sant Gines de la Xara, del qual se parte oy dia de la fecha el que lo lleua. Y assi mismo certifico, que en Argel de donde viene tambien creo la ay, porque de lo contrario no me consta. Y assi de mi parte ruego le dexen entrar, pues no es razon halle mas resistencia en tierra con los hombres: que en la mar con los vientos, antes lo es muy grande, que vsen los hombres de misericordia con su proximo, pues el glorioso Gines la vsò con su deuoto, y Dios con su criatura librandola de la mar y de las Moros. Fecha en sant Gines de la Xara. a 12. de Iulio de. 1598.

Gloria al Señor

CAP.

CAPITVLO VEINTEY VLTIMO DEL PRESENTE LIbro de sant Gines de la Xara, en el qual se pone vna Bulla Apostolica de nuestro Santissimo Padre Clemente octauo, de vn Iubileo perpetuo concedido a la casa de san Gines.

§. I.

[Mat. 13.] EN aquella famosa parabola en la qual Christo nuestro Señor comparò y assimilò el reyno de los cielos al que sembró cayendo en diuersas partes la similla, dando fructo, conforme a donde auia caydo, y al que sembró el pejado trigo en su heredad, siendo menoscabado por el enemigo, que sobresembró cizaña, y al grano de la mostaza, y al thesoro abscondido en el campo, y al caudaloso mercader (no de sartalejos falsos, sino) de finas margaritas, y a la red abarredera, que en la mar pesca de bueno y malo, preguntó a los suyos: aueys entendido todas estas cosas? como si les dixera: teneys necessidad de mayor claridad? porq̃ puesto caso que todo lo que os he dicho, es muy manual y familiar, estoy aparejado para enseñaros con mayor claridad, porque por esta parte no pierda la doctrina Euangelica. Y respondieron ellos: Señor muy bien lo auemos entendido, no ay necessidad de mayor explicacion. Y concluyò Christo diziendo: Mucho os conuiene entenderme, porque aueys de

de ser predicadores de lo que yo os predico: Y los tales an de ser como prouidos padres de familias, que de la abundancia de sus riqueza, sacan fructos de antaño y de ogaño, nueuos y anejos. Del testamento viejo [como dize el diuino Chrysosthomo, a quien llama tambien Christo tesoro) y del nueuo. Algunas vezes en semejantes ocasiones se suelen traer exemplos de Philosophos y de Gentiles, los quales son cosas viejas, respecto de la nouedad, de la sagrada escriptura: Y las tales cosas que no contradizen ala diuina nouedad Euãgelica, [aunque sean como son cosas viejas) se pueden muy bien traer, dando cada cosa por lo que es, lo viejo por viejo, y lo nueuo por nueuo. Y atento a esto, pondremos aora vna cosa vieja, que no haze contradicion a las cosas nueuas. El muy docto Philosopho, elegante orador, y heroyco poeta Francisco Petrarcha, dize en el libro de los exemplos de prudencia (lo qual se hallara en la historia del reyno de Napoles traduzida en nuestra lengua vulgar de la Toscana, por el licencia do Ioan Vazquez del Marmol, Corrector general por su Magestad: Y en Antonio Bonfinio, en las Decadas que hizo, de las cosas de Vngria] que hazia el año de mil y setenta [en tiempo de Roberto Quiscardo sexto Rey de Napoles y de Sicilia: Desde el primero que fue Guillermo Ferabac, alçandose con aquel reyno de la pulla Sicilia y Calabria, contra Michael Emperador de Constantinopla, porque auiendole ayuda a ganar a Sicilia, no cũpliẽdo con el, lo que le prometio) vuo vna estatua de marmol en la pulla, la qual tenia en la cabeça, a modo de guir-

Chrisost. hom. 48. tomo. 2. in Matheum. Ludou. gran. in nuncup Collecta niorũ.

Franc. Petr. li. de prud. Historia Neapol. l. 3. c. 3. pag. 29. col. 2. Anto. Bonfinius. l. 2. Decad. 2 pag. 197.

nalda, vn circulo, o raja de bronze, en que eſtauan eſcriptas eſtas palabras.

Kalendis Maij Oriente ſole,
aureum caput habebo.

Que quiere dezir: El primero dia de Mayo al ſalir del Sol, tendre cabeça de oro. No faltarõ cobdiciosos que picaron en el cebo de la codicia, entendiendo cõ aquella letra que dentro de la cabeça tenia oro, y taladrandola hallaron ſer toda de marmol (como dize el Petrarcha). Procurò mucho el Principe Roberto, entender el ſentido de aquellas palabras. Y finalmente las vuo de entender y declarar, vn Sarraceno muy aſtuto en negocios de arte Magica, eſclauo del meſmo Rey, pidiendo ſu libertad en premio de la declaracion dellas. Para auer de ſalir con ſu empreſſa, tuuo cuenta el primero dia del mes de Mayo al ſalir del Sol, a donde ſe acabaua la ſombra de la cabeça dela eſtatua, y mandando cauar, hallaron alli vn muy copioſo theſoro, cõ que el Rey quedo muy rico, y emprendio muchas empreſſas, que ſin el no pudiera, y el captiuo Sarraceno libre. Los Autores que eſto refieren, ſon muy graues, y aſsi no ay que poner dubda en la verdad del caſo. Eſpecialmente que muchas coſas ſemejantes auemos leydo. La caſa fatal que eſtaua cerrada en Toledo (como diximos en el Prologo en el §. 4.) no fue menor prodigio que lo dicho. La plancha de oro que ſe halló en vn ſepulchro encima del pecho de vn defuncto en tiempo del Emperador Conſtantino ſexto, y de la Emperatriz Hirene ſu madre. Y el libro que halló vn Iudio en Toledo en tiempo del Rey don Fernando

nando el santo año de 1212. (como diximos en el capitulo 10. en el §. 5.) No de menor prodigio fue lo q̃ nos refiere Scardonio en la historia de Padua, y es que cauando para hazer cierto cimiento en vn Conuento de sant Francisco de la dicha ciudad, encontraron vn Sepulcro antiquissimo de Antenor Troyano: El qual [porque se entienda] despues de quedar abrasada la Ciudad de Troya se embarcò por el mar Adriatico, y vino a la costa de Italia, donde fundo vna Ciudad nombrandola Antenoria de su nombre, a quien aora llamã Padua Ciudad famosa por tener por hijo suyo a Titoliuio grauissimo historiador de las cosas de Roma, y a Valerio Flaco, y a otros muy insignes varones, y famosissimo por tener en si el preciosissimo tesoro del cuerpo de S. Antonio de Padua. Este Antenor fue (a buena cuenta] mas de. 1140. años. antes de la natiuidad de Christo nr̃o señor, cuyo Sepulcro se hallo casi en nuestro siglo. De manera q̃ ha q̃ murio. 2743. años hasta este de. 1603. poco mas o menos. Abriẽdo pues su sepulcro hallarõ jũtamẽte cõ sus huessos vna muy ancha espada dorada, y en ella esculpidos los siete versos q̃ se siguen.

Scardõ. in histor. Patauin. vide theatrũ. vit. humanæ. pag 256. tomo. 1. tit. liuius. in princi. primi. lib. Plini. l. 3. c. 19. ptho l. 3. c. 1.

Cùm super. A. sumes primũ tibi Dardane grãma
Auxilium â superis sumito tibi nomine clama.
Heu Patauum, quite profugus construxit ab igne
Multoties tali peste subjecta maligne.
Mors cita, vita breuis, Patauos in pace volentes
Viuere non passa est, genus hoc fatale ferentes
Admonet, & punit nullo discrimine ciues.

Dize en romanç. Troyano cruel y maligno [dizele maligno porque se atribuyò a el el incendio de

Troya y ſu acabamiento y deſtruycion, porque recibio en ſu caſa, a los que vinieron a hurtar a Helena Troyana: Y porque no manifeſtò a Vlyſſes ſabiendo que eſtaua en Troya en habito diſsimulado y diſtaçado]. Troyano maligno, quando los nombres de los que mandaren eſta ciudad, començaren en, A, llama en tu fauor a Dios del Cielo. Ay de ti deſuenturada Padua, el que te fundò huyendo de las llamas y incendio de Troya, te dexò ſubjeta a tan peſtilencial ſubjeccion. La muerte ligera y la breue vida, no conſiente que tengan los Paduanos, vn punto de deſcanſo ni repoſo. Eſtos verſos fatidicos amoneſtan y certifican, la grande perſecucion que ſufriran los Ciudadanos, ſin diferencia alguna. Moſtroſſe muy bien el amenaza y preſagio deſtos verſos, porque fueron los Paduanos muy maltratados, de los tyranos cuyos nombres començaron en A. Attila hũno, Agilulpho Godo, Acçiolino tyrano, Anſodiſio Gouernador de Acçiolino, Alberto Scaligero, en cuyo tiempo ſe hallaron los verſos, y finalmente Andres Nerio. Todos los quales trataron cruelíſsimamente, a los Paduanos. La verdad ſea dicha, que quiſo nueſtro ſeñor que es padre de miſericordias, contraponer a aquellos nombres de gente infame, començados en, A, otro que comiença en, A, es a ſaber el ynclyto confeſſor de Chriſto nueſtro padre ſant Antonio de Padua, amparo y proteccion de los Paduanos, a quien deue mas aquella ciudad por auerla enriquezido con ſu doctrina en vida y con ſus Milagros en muerte, que a Antenor, fundador de ſus cimiẽtos. No fue de menor prodigio, ſino de mu-

de mucho mayor que los dichos, lo que acontecio en la ciudad de Paris, en tiempo de Philipo Valesio Rey de Francia, hazia el año de. 1338. auia en aquel reyno vn muy priuado del Rey tesorero suyo y Gouernador de su Reyno, nacido de padres pobres y de gente obscura y humilde. Este entre las cosas de pulicia que hizo, fue, vna restaurar el lugar del publico supplicio, aquien llaman, Monte Falcon, en el qual son castigados y justiciados, los mal hechores. Este tenia por nombre, Pedro Remigio. Andando pues en lo mejor de su obra, desboluiendo aquellos antiguones, y edificios viejos, sacaron vna columna, con dos versillos Franceses que dezian desta manera. *Theatrũ vitæ hũ. columna 256. to. 1.*

An ce gibet icy emmy
Sera pendu, Pierre Remy.

Quiere dezir: Sin falta ni dubda alguna, sera en mi ahorcado, Pedro Remigio. No hizo mucho caudal de aquello, antes lo celebrò con mucha risa y conuersacion: Y quando el estaua mas descuydado, cayò de la alteza y priuança en que estaua, y finalmente de vna desgracia en otra, vino a morir ahorcadò cumpliendose lo que estaua escripto en la Columna. Cosa harto ordinaria en los que priuan con los Principes, que suelen dar tales caydas, que les vuiera sido mucho mejor, auer caminado por lo llano con seguridad, que por lo alto a tanto peligro. Estas cosas he traydo a consequencia de la estatua que prometia tener cabeça de oro el primero dia de mes de Mayo, siendo toda ella de Marmol. Aquella estatua y sus condiciones, no desdizen del

glorioſo ſant Gines, aun no ſolo a ſu vida Angelica, ſino tambiẽ a ſu Angelico yermo y ſoledad a quien lo aplicaremos. Aunque primero (por mi conſuelo y aun por el tuyo) quiero hazer la aplicacion, a nueſtra Sagrada ley Euangelica, reſpecto de cuyo oro, la antigua ley y ſus coſas, eran como eſtatua de Marmol, y finalmente ſombra.

Hebreo. 11.

§. 2.

NO ſe nueſtra menos prudente y diſcreto vn padre, que trata con ſu niño con palabras diminutas y ſincopadas, que con los de perfecta edad tratando coſas altas y graues. Y aſsi ſant Pablo dize hablando cõ los de Corinto: Entre los perfeſtos, hablamos coſas de muy alta ſabiduria. Como ſi dixera: Quiero que ſepays Corintios mios, que el hablar cõ voſotros coſas menudas y humildes, eſta en ſerlo voſotros tanto, que vſamos deſta maña y arte, paraque nos entendays: Porque ſi vulieſſemos de dexarnos a nueſtra ſuficiencia y capacidad, hablariamos coſas tan altas, que ſe os fueſſen de buelo: De lo qual tenemos muy bien probada nueſtra intencion hablando entre los perfectos y Sabios, coſas Sabias y perfectas: Pues ſabeys que quando nos parecio, nos llegamos a Athenas, donde moſtrando nueſtra ſabiduria y la virtud de Dios, dimos tal buelta a las eſcuelas, que al mas Sabio y maeſtro dellas, al primer razonamiento, hizimos diſcipulo nueſtro. Pero con voſotros mis hijos los de Corinto, nos humanamos mas paraque tenga nueſtra doctrina fructo y prouecho. Y aſsi eſta es la cauſa que (como a niños)

1. cor. 2.

Actu. 17.

ños) os damos leche y no solidos y gruessos manja-
res proporcionandonos con vuestra ternura, por 1. Cor. 3.
que alfin como soys nouelos y ternezuelos en la re-
ligion Christiana, no sabeys comer pan con corteza.
No se deue tener en menos aquel prudente Agesi-
lao Rey de la Cedemonia (como dizen Plutarco y
Eliano) en auer enseñado andar a sus niños en caua- Plutar.
llo de caña, porque el que esto hazia con amor de apophz.
padre, quando eran de edad perfecta, les enseñaua Aelian
andar en cauallo furioso. Pudo ser que lo que ha- li. 12. de
zia Domiciano al principio de su imperio que era var. hist.
entrarse en vn aposento a matar moxcas con vna va
lestilla, lo hiziesse por hazerse diestro y buen certe-
ro en el exercicio de la flecha y arco: Porque el que
fuesse tan buen certero que flechasse vna moxca,
mucho mejor acertaria, a otro mayor subjecto, de
lo dicho es Autor Eutropio. Y cierto deue ser ver-
dad esta mi imaginacon porque (como dize sexto
Aurelio) era tan diestro y perito en el arte de flechar Eutro-
que quando queria mandaua poner a vn hombre pius l. 9.
la mano y de dos en forma redonda de, O, y passa- c. 3.
ua la flecha, sin tocar en los dedos. Y aun mas hazia: Sext. Aurel.
que mandaua a vn muchacho poner la mano tendi- Sueton.
da, y passaua la saeta por entre dedo y dedo, sin to- tranq.
car a los dedos. Y aun dize Suetonio Tranquilo, que
vna vez fue a montería y mató ciẽ animales de dife
rentes especies. De manera que por muy menudo
animalejo que fuesse lo flechaua; y assi pudo ser que
matasse moscas en su aposento, para hazerse diestro
en el flechar. Sant Pablo proporcionauase con los
oyentes. Cõ los sabios hablaua cosas de profunda sa

biduria,y con los perfectos,cosas de gran perfecciõ. *1.Timo. 3.* Escribiendo a Timoteo en la primera carta, le informa las condiciones q̃ deue tener vn buen Obispo y Prelado. Y en la q̃ le escribe a Tito, va mas casero y manual. Dizele desta manera: Procura Tito discipulo mio predicar doctrina solida y maciça. A los viejos,que sean Sobrios,vergonçolos y honestos,prudẽtes,sanos en la fe,en el amor y en la paciencia. A las viejas que guarden honestidad y modestia en el vestido, que no sean supersticiosas ni herbolarias para mal fin,ni dadas al vino: Antes les amoneста q̃ enseñen prudencia. A las rezien casadas,que amen a sus maridos y a sus hijos,y que seã prudentes,castas,sobrias cuydadosas de sus casas, benignas y subjetas a sus maridos, paraque por esta via,no pierda nuestro santo Euãgelio,y predicaciõ Christiana. Y a los mãcebos les amoneста, que sean templados. A los esclauos y criados les amoneста, que siruan a sus amos, con amor y fidelidad. Y finalmente, paraque tenga esto deuido efecto, comiençe de ti la reformacion, mostrandote a todos y en todas las cosas exemplo de buenas obras,en la doctrina,en la entereza y grauedad de tu persona. De manera que sea enti tan sin reprehensiõ lo que predicares,que no puedan retorcer en ti lo que reprehendieres diziẽdote: Y vos porque no hazeys lo que predicays? Y desta suerte nada tendran que dezir de nosotros. Y no te parezca esto que te digo negocio de mucha menudẽcia,ni deceẽder a cosas tan y particulares, que has de saber hijo y discipulo mio, que appareció la gracia y benignidad de nuestro Saluador, a todos los hõbres enseñan-

enseñandonos viuir. A todos dize, a padres y hijos, moços y viejos, señores y sieruos. Esto nos declarò muy bien sant Pablo escribiendo a los Philipenses, que vino el señor en semejança de hombres, y no dize de hõbre sino de hombres, para enseñarnos a cada qual en su estado, como ayamos de viuir para agradar a su Magestad diuina. De todos los estados venia a pedir cõsejo a sant Ioan Baptista, hasta los soldados, y a cada qual daua amonestaciones saludables, cõforme a la qualidad de su persona, y a la obligacion de su officio. El dezirle Dios a Isayas q̃ tome vn libro grande y que escriba en el con frasis y estilo humano, que otra cosa fue sino darle a entender, como del diuino manjar de la palabra de Dios, auia de dar y repartir a cada vno conforme a la cõdicion de su estado? Sant Pablo que como Sabio hablaua a los Sabios cosas de alta sabiduria, daua a los Corintios, leche de doctrina Euangelica, como a niños Euangelicos. Y esta fue la razon que Christo nuestro señor comparò el Reyno de los Cielos, a muchas cosas manuales. Es a saber, a vn Rey que casò a su hijo: A otro que se puso a cuentas con sus criados: A exercicio de viñas, a red abarredera, a trato de mercader, a tesoro en vn cãpo, a diez dõzellas, a grano de mostaza, a oueja perdida, a la dracma q̃ perdio vna muger, a vna poca de leuadura, a sembrador, y a trezientas cosas mas. Aun aca vemos por experiencia, que para auer de dar a entender los circulos mayores y menores del cielo, lo hazemos cõ vnos cercos de cedaço, dãdo a entẽder aq̃llo grãde y inmẽso, con esto pequeño y manual. Y lo mesmo qualquiera pro-

Philip. 2.

Luc. 3.

Isaiæ. 8.

Simile

uincia

uincia de Europa, y la meſma Europa, y aun todo el mundo en vn mapa, que eſta pintado en vn papel pequeño. Muy bien ſabemos q̃ S. Pablo fue tan eloquẽte, que le quiſieron adorar en Licaonia por Dios de la eloquencia, y quando quiere tratar del cielo, con auerlo viſto, dize: Yo me doy por vencido, porque vi
Act. 14 tales ſecretos que no ay poderlos reuelar, porque ni los ojos lo vieron, ni las orejas oyeron, ni pudo caber
2. Cor. 12 en coraçon humano, las grandes riquezas que Dios tiene aparejadas, para los que lo aman. No echas de ver quã theologal anduuo el demonio para auer de engañar a nueſtros Padres; pero en lo que parò ſu theologia, fue en perderlos a ellos, y en deſtruyrnos a noſotros. No fue menos famoſa la victoria de Dauid, por matar al Gigante con piedra y honda, porq̃
1. Reg. 17 deſpues el que matô al Philiſteo, con aquellas armas humildes y vulgares, ſabia muy bien jugar la lança y adarga. Samſon no perdio coſa alguna en ſu victo-
Iudi. 15. ria por auer muerto mil Philiſteos, con vna quixada de vn animalejo vil, antes ganò mucho. Mueran los Philiſteos, y vençamos al demonio, y ſea con las armas que quiſieredes. No ſe ha de tener en menos el otro Lacedemon ſoldado, por que traya por diuiſa
Rotero- en el ſombrero vna moxca; porque [como el dixo a
da. lib. 2. vno que mofaua y hazia donayre de la diuiſa] el ſe
apop. acercaua tanto en la batalla, que podia muy bien conocerlo por ella. No le impidio a Ageſilao para ſer magnanimo Rey, y valeroſo ſoldado el caualio de caña, ni al glorioſo Apoſtol el auer dado leche a los parulos Corinthios, pues quando era meneſter tratana coſas ſapientiſsimas.

§ 3.

§. 3.

Dlos nueſtro ſeñor no ſe moſtro menos prouido ſeñor y piadoſo Padre, enſeñandoles a los Iſraelitas caminar en cauallo de caña. Y digo muy bien, q̃ aſsi como no ſe puede hazer jornada con cauallo de caña, ni hazer alguna conquiſta, de eſſa meſma manera, no ſe llegara jamas al cielo, con la obſeruancia de la ley antigua [por ſer cauallo de caña] aunque ſe camine años eternos por la guarda y obſeruãcia della. Ni ſe podra conquiſtar aquel ſoberano reyno, el qual padece fuerça deſde el tiempo de S. Ioan Bapti ſta: la razõ es, porq̃ (como S. Pablo dize a los Hebreos) la ley ninguna coſa llegaua a perfecciõ. A S. Ioan ſu Precurſor, a quiẽ ya enſeñaua caminar en fuerte y fu rioſo cauallo, dixo hablãdo en ſu fabor: Aquiẽ ſaliſtes a ver al deſierto? por vẽtura alguna caña mouida del viẽto? de ninguna manera. Como ſi dixera: Ya mi amigo Ioã, no anda en cauallo de caña. Eſſa caualleria, quedeſe para voſotros, que [como niños y rapazes] aueys hecho preſa en cauallejo de caña, y en eſpadilla de plomo: y con eſſos cauallos y armas bien conquiſtareys el reyno de Dios. Como S. Ioan comẽçaua a caminar en fuerte cauallo, para la verdadera conquiſta, aſsi dezia: Hazed penitẽcia y ſe os acercara el reyno de los cielos, coſa que jamas tal auian oydo dezir los Iſraelitas, bien tal como gente que en aquellos cauallos, no podian caminar alla. Y muy biẽ parecia, que ya Chriſto nos enſeñaua caminar en fuertes cauallos, y arroiar los de caña, pues comẽçãdo ſu Mageſtad a predicar, comẽçò por las meſmas pala-

Mat. 11. Hebreo. 7.

Mat. 11

Mat. 3.

Luc. 18. palabras de Sant Ioan. Y embiando a los doze a predicar les dixo, que començassen por alli mesmo: acercarseos ha el reyno de los cielos. Y quando embio a

Matt. 10 los setẽta y dos, les dixo lo mesmo. De manera, que como los armaua caualleros en caualios fuertes, les manda que prediquen la conquista del reyno delos cielos. Subireys sobre vuestros caualios [dize Aba-

Habac. 3. cuc hablando con Dios) y vuestros carros triumphales seran salud y saluacion. Como si dixera: Quiera quien quisiere los cauallejos de caña, que yo para mi quiero los caualios fuertes de Iesus y sus carros triũphales, por que en ellos esta cierta la conquista y saluacion: Y assi digo de aora para estonçes, y de estonces para aora, y lo dexo firmado de mi nombre que: Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo. Dios es mi señor y fortaleza, y pondra mis pies como de ciervos, y me saborecera, para que despues de auer vencido, goze de la victoria, y cante con Psalmos el triumpho.

Simile. Hazia Dios nuestro señor con los Hebreos, como madre discreta, que para que su hija no se vaya a la calle a romper los vestidos con otros muchachos le haze vna muñeca, pero a las hijas casaderas les haze sayas y ropas de seda. A los Hebreos como a niñas dales muñecas, pero a nosotros en la Ley de gracia, nos da ropas muy perfectas. Muy blẽ estaua S. Pa-

2. Cor. 11 blo en la cuenta deste diuino casamiẽto y matrimonio, quando dixo a los Corinthios: Yo os he desposado cõ vn varon admirable q̃ es Christo, para q̃ seays esposas suyas castissimas y honestas. Y aun de este diuino matrimonio se entienden las palabras de Dios

dichas

dichas por el Propheta Oſeas. Yo te deſpoſare con migo en fe, paraque me ſeas leal, como yo ſeſere fiel. *Oſee. 2*
Y paraque entiendas el catamiento quiero que ſepas que el eſpoſo es Ieſus, y la eſpoſa es el alma: La dote que el alma trae, ſon pecados que el eſpoſo pague, y las arras que el diuino eſpoſo le da, es el cielo: Mira eſpoſa ſi te podras tener en mucho. Plega a nueſtro Señor gozes eternamente tan ſanto Matrimonio. De manera que lo que Dios dio a los Hebreos, fue cauallo de caña, como a niños, y muñecas como a niñas. La muñeca ſolo tiene vna figurilla humana, pero no tiene alma. Eſtatuas erã de Marmol que con ſu ſombra y figura moſtraua el fino oro y alma que ay en nueſtra ley Euangelica. Taladren los Hebreos todo quanto quiſieren ſu eſtatua de Marmol, que lo que della ſacaran, ſera marmol, y jamas ſacaran oro, porque el oro eſta donde ſe acaba la ſõbra de ſu eſtatua que es la verdad, que eſta en nueſtro Euangelio. Hagan quanta quiſieren, que finalmente jamas en ſus muñecas hallaran alma, porque el alma eſta en nueſtra Igleſia, y no en ſu Sinagoga. A juſtarſe Helias con vn niño para reſuſcitarlo, eſtatua y muñeca fue, en lo vltimo de la ſombra de la qual eſta el riquiſsimo teſoro, y el alma de auerſe hecho Dios hombre. El arca de Noe eſtatua fue y muñeca, a la ſombra de la qual, eſta nueſtra Igleſia: En la qual ſolamente ſe ſaluan. El mar Rubre y la piſcina de Ieruſalen, fueron ſombras y muñecas, de nueſtro ſacro Baptiſmo. Iſaac con la Cruz acueſtas, fue nueſtro buen Chriſto, que el hijo de Abrahan, muñeca fue y eſtatua de marmol. La ſerpiẽte de bróze (de

3. Reg. 17.
Geneſ. 8.
Exod. 14.
Ion 5.
Gene. 22.

num. 21. [de lo qual era la corona de la eſtatua de Marmol]
fue muñeca y figurilla, que el alma y teſoro, es Chri-
Exod. ſto nueſtro ſeñor crucificado. El manna y agua del
16. & 17. peñaſco muñecas y eſtatuas fueron de nueſtro ad-
mirable ſacramento, y de Chriſto herido y maltra-
Exodi. 1. tado. Moyſes el rio abaxo haſta dar en las manos de
Genes. la Princeſa de Egipto y Ioſeph vendido y encarcela
37. do y deſpues ſeñor de Egipto, y Ionas en la tormen-
Ione. 1. ta de la mar y vientre de la Vallena tres dias con ſus
noches, y deſpues libre, muñecas fueron y eſtatua
de Marmol cuya ſombra llegaua, a moſtrarnos el oio
Genes. 2 de Chriſto, reſuſcitado. Adan dormido y que le ſa-
Genes. can ſu querida Eua del coſtado, y Noe temulento en
19. ſu tabernaculo, con el vino que el meſmo planto
eſtatuas y muñecas fueron, que el alma Chriſto fue
Ioan. 16. de cuyo pecho alançeado le ſacaron ſu amada Igle-
Iudic. 16 ſia, eſtando durmiendo en la Cruz, embriagado
del vino de ſu amor ſanctiſsimo. Samſon auer
lleuado a media noche en los hombros las puer-
tas de hierro de la Ciudad de Gaza, y auerlas
puesto en vn alto y encumbrado monte, y auer
quitado la vida a mas Philiſteos con ſu muerte
que viuiendo, fue muñeca y eſtatua de Chriſto,
que a la media noche tornò a reunir alma y cuerpo,
en ſu ſacratiſsima reſurreccion, deſtruyendo nue-
4. Reg. ſtra muerte con la ſuya, y reparando nueſtra vida
2. con la nueua ſuya. Elias lleuado por los ayres en
carro y caualios de fuego, fue muñeca y eſtatua cu
ya ſombra llegò a Chriſto nueſtro Señor ſubido al
Cielo en ſu admirable Aſcenſion, como alma y vi-

da

da de aquella muñeca. Y finalmente todo quanto Dios dio a los Hebreos fue muñeca de lo que a nosotros a dado: Y aũ todo el testamento viejo, fue muñeca y estatua de nuestro Euangelio, que es el alma y tesoro, que enseñaua aquella sombra. Pero es cosa muy lastimosa y digna de ser llorada con lagrimas de sangre, que (como son niños y rapazes) precian mas (como tales) el caualiejo de caña, que el caualio que vale quinientos ducados. Y (como niños) precian mas la espadilla de plomo, que les dio el Bohonero, que el alfange de Turquia y de Damasco de grande precio y estima. Y (como niñas) precian mas el handrajuelo que su madre arrodeò a la muñeca, que la saya de brocado, y oro de su madre. Pues anden por donde quisieren los Hebreos. Quedense con su espadilla de plomo, que aca tenemos el alfanje del Angel que sera para ellos fuego, y para nosotros llaue. Quedense con su caualiejo de caña, que aca tenemos el muy fuerte, conque se corre la posta al Cielo y bienauenturança. Quedense con su muñequilla handrajosa, que aun de puro antigua, no tiene ya figura ni forma de tal, que aca tenemos el alma. Quedense con su estatua de Marmol tan sin alma y sin sentido, como la que puso la discreta y sagaz Michol en la cama para que los criados de su padre el Rey Saul alançeassen pensando que era Dauid, que el Dauid viuo y verdadero, aca lo tenemos. Varrenenle a essa Estatua de Marmol, la cabeça y toda ella de pies a cabeça, que nada sacaran, sino Marmol por 1. Reg. 19.

que

que el teſoro inmenſo, aca lo tenemos. Pues ſaben q̃ los prometia Dios ſi guardauan aquella ley, vna tierra de leche y miel muy abundante, y no mas. Pero como tenemos aca el alma y el alſanje, el caualio y el teſoro, nos promete ſu gloria.

Exodi. 3. C.v.13. Ieuit. 20.

§. 4.

Hebre. 10. SAnt Pablo a los Hebreos llanamente nos manifieſta como la antigua ley era ſombra de las coſas futuras de lo qual tratamos en el. §. paſſado. Nunca jamas la ſombra llegò ni pudo llegar, a ſer cuerpo ni ſubſtancia. A todas las coſas deſte mundo, podemos llamar ſombras de Dios, y como por muy altas que ſean no pueden llegar a ſer Dios, eſſa es la cauſa que no ſatisfazen ni hartan al alma: Porque eſte officio ſolo lo puede hazer Dios que es ſubſtancia diuina, y no ſu ſombra las riquezas y dignidades honras imperios y mãdos, ſon ſombras de Dios porque ſu Mageſtad diuina lo da aquien es ſeruido. Por mi reynã los reyes y poderoſos, y dan leyes los legiſladores, dize Dios en los prouerbios. Pero como lo tal es ſombra de Dios, y no ſubſtancia, nunca queda el alma ſatisfecha. Diuino Gines quan bien eſtuuiſtes en la cuenta. Teniades tan grãde deſſeo de hallar a Dios, que lo veniſtes a buſcar tantas leguas, deſterrando os de Francia eſte cuydado. Sin dubda ninguna la cabeça de la alteza y reyno de Francia, hizo de tal manera ſombra, que os vino a moſtrar el rico teſoro que hallaſtes, en la ſoledad y deſierto del campo de la nueua Carthago. Y no me eſpanto: Porque ſi tuuo tal poder la eſtatua ambicioſa de los Romanos, que

Prou. 8.

que vino a llegar la sombra desu cabeça, hasta el mes mo campo, donde vinieron a sacar thesoro (como diximos en el Prologo) quanta mayor razon fue que llegasse la sombra de Dios para buscar las rique zas del alma? dixole el Archangel san Gabriel a la sacratissima Virgen, la virtud del altissimo os hara sombra. De tal manera, que donde se terminare la sombra de su diuina cabeça, os hallareys el admirable thesoro de ser madre de Dios, porq̃ acerca del mesmo Dios hallastes gracia. Todo lo que en aquella santa y apacible cabeça hallo la Virgen fue vna diuina sombra. Cabeça de Christo llamo san Pablo a Dios hablando a los Corinthios. Esta diuina cabeça hizo tal sombra a la Virgen, que en su fin hallo la mayor reqniza q̃ ay en el cielo. En la soledad e yermo hallo el glorioso Gines, vn muy grãde thesoro. Los mundanos y los de tan poco espiritu como yo no hallamos en semejantes lugares, los espirituales gustos que hallarõ los siernos de Dios. Barrenamos y taladramos la estatua del desierto, y lo que sacamos es marmol: pero el diuino Gines y los a el seme jantes, penetran mas intimamente los secretos regalos y entretenimientos espirituales del desierto y soledad, y hallan finissimo oro. Para persuadir el diuino Paulo al menosprecio deste mundo y a sus vanidades caducas y trãsitorias, dize a los Corinthios, Va volando la figura deste mundo. Figura le llama. Seria mucha razon hazer del juego maña, y no engañarnos como bobos, con semejãte figurillas antes yrnos al desierto, donde tantas ganancias le vienen al siervo de Dios (delo qual tratamos en el capitulo

Luca. 1.

1. Cor. 11.

1 Cor. 7

ostauo). Y los qne por el voto dela obediencia, no podemos yr ador de queremos, sino donde nos mã dan, hagamos soledad y desierto, donde y en qualquiera parte que estuuieremos, viuiendo sin ofensa de Dios, y sin agrauio del proximo. A esto se deue tener atencion, y poner todo estudio, y cuydado. Y quando vuiere alguna relaxacion en cosa tan importante, deuen acudir a semejante daño y peligro los Prelados y mayores, a cuyo cargo esta este oficio. Nuestro Padre sant Francisco, era en esto tan cuydadoso, que al primero General que fue elegido lo llamó, y dixo cõ lagrimas. En esto vere hermano General que somos amigos, y que me amas en el señor, si procurares con todas tus fuerças, que en toda mi orden no se peque. Para esto es el poblado para no offender a Dios, y para esto es el yermo y soledad para mas seruir a su Magestad diuina. El qual nos de su gracia para conseguir su gloria.

PER ORACION del autor, al glorioso santo: Y nclyto Confessor, y mas Illustre por auer sido fiel uo de Dios, que por auer sido de casta Real. No tengo necesidad de confessar mi insuficiencia, como si se ignorara, pues le constara a qualquiera que leyera estos tus cortos loores. Pero el tiempo que auia de gastar en confessarla, sera mejor ocuparlo en pedir perdon a tu Santidad, por auer puesto lengua y pluma en loar tu heroyca vida. Especialmente que fui certificado auer dexado algunos, el proposito que tenian de hazer esto, por auer sabido que yo andaua en ello, y si ellos le hizieran, fuera cosa auentajada

jada en la obra pero no en la voluntad, la qual fue siempre de seruirte. No pido premio por el trabajo, porque en seruirte, ninguno he tenido, sino mucho descanso, conforme la aficion con que lo he hecho. Y si esta merece algun premio, lo pido. Este sera q̃ supliques a la Magestad diuina, me perdone mis pecados, y me de su gracia, para viuir y morir, en la subjeccion y obediencia de la santa Iglesia Romana (lo qual prometo y juro con la promessa y juramento que mas me pueda obligar) y para que viua y muera, en su santo seruicio y gracia.

Fin del primero Libro de sant Gines de la Xara.

Gloria al Señor.

BVLLA DE NVESTRO SANTISSIMO PADRE Clemente octauo, por la qual concede Iubileo perpetuo en la casa de S. Gines para su dia, auida a instancia de nuestro padre Prouincial Fray Alonso de Vargas, el año de seyscientes, yendo a Roma a la eleccion de nuestro Reuerendissimo P. General Fray Francisco de Sosa.

CLEMENS PP. VIII

AD PERPETVAM REI MEmoriam. Cum Sicut accepimus, in Ecclesia sancti Genesij de la Sciara Carthaginensis, vna pia vtriusq. sexus Christi fidelium confraternitas, non tamen vnius artis specialis cordigerorum sancti Francisci nuncupatorum, canonice instituta existat, quæ se in bonis operibus exercere consueuit. Nos vt confraternitas prædicta, maiora indies suscipiat incrementa De omnipotentis Dei misericordia, ac beatorum Petri & Pauli Apostolorum eius authoritate confisi. Omnibus vtriusq. sexus Christi fidelibus qui dictam confraternitatem de cetero ingredientur die primo eorum ingressus, si vere pœnitentes & confessi sanctissimum Eucharistiæ sacramentum sumpserint, plenariam, & tam ipsis pro tempore describendis, quam

quam iam de ſcriptis in ipſa confraternitate confratribus in cuiuslibet eorum mortis articulo, ſi pariter vere pœnitentes & confeſsi, ſacraq. communione refecti, vel quatenus id facere nequiuerint, ſaltē vere contriti, nomen Ieſu ore vel corde deuote inuocauerint etiam plenariam. Ac tam ipſis nunc & pro tempore confratribus, quam aliis vtriuſq. ſexus Chriſti fidelibus vere pœnitentibus & confeſsis, ac ſanctiſsima Communio refectis, qui predictam Eccleſiam in feſto eiuſdem ſancti Geneſij confeſſoris quod celebratur vigeſima quinta menſis Auguſti, á primis veſperis vſq. ad occaſum ſolis feſtiuitatis huiuſmodi deuote viſitauerint, plenariá omnium peccatorum ſuorum indulgentiam & remiſsionem, miſericorditer in domino concedimus, Ita ſuper nunc, & pro tempore confratribus exiſtentibus vtriuſq. ſexus, qui dictā Eccleſiam in Dominicis Palmarū, & Reſurrectionis Domini noſtri Ieſu Chriſti, & infra octauam Corporis Chriſti, nec non in feſtiuitate natiuitatis eiuſdem Domini noſtri, pie viſitauerint, & ibi vt ſupra orauerint ſeptem annos & totidem quadragenas. Præterea iis qui pauperes hoſpitio ſuſceperint, vel pacem cum inimicis propriis vel alterius compoſuerint ſeu componi fecerint, vel procurauerint, nec non etiam qui corpora defunctorum tam confratrum quam aliorum, ad ſepulchrum aſſociauerint, vel quaſcunq. proceſsiones per ipſam confraternitatem, de licētia Ordinarij facientes, dictam quē ſanctiſsimum euchariſtiæ Sacramentum tam in proceſsionibus quam ad infirmos, aut alias vbicunq. & quomodocunq. protempore deferetur comitati

fuerint, aut campanæ ad id signo dato, semel oratio nem Dominicam, & salutationem Angelicam, pro animabus defunctorum dictæ confraternitatis recitauerint, aut deuium aliquem ad viam salutis reduxerint, & ignorantes præcepta ea quæ ad salutem sunt docuerint, aut quodcunq. aliud pietatis vel charitatis opus exercuerint, toties pro quolibet præmissorum operũ, sexaginta dies de iniunctis eis, seu alias quomodolibet debitis pœnitentis, in forma Ecclesiæ consueta relaxamus. Præsentibus pro confratribus perpetuo, pro non confratribus vero, ad decem annos, post elapsum annum Iubilei dum taxat, valituris. Volumus autem, quod si alias tam ipsis cõfratribus quam aliis Christi fidelibus præmissa peragentibus aliquam aliam similem indulgentiam perpetuo, vel ad certum tempus cõcesserimus, presentes nullæ sint. Datis Romæ, apud sanctum Petrum, sub Annulo piscatoris. Die quarta Decembris, M.D.XC.IX. Pontificatus nostri anno octauo.

Gloria al Señor.

VLta del Iubileo plenissimo y perpetuo concedio su Santidad en el Conuento de sant Gines de la Xara en su dia que es a veynte y cinco del mes de Agosto, concedio tambien el Domingo de Ramos, y el dia dela Resurreccion de Christo, y el dia del Santissimo Sacramento y por toda su octaua, y el dia dela Natiuitad de nuestro Señor, siete años y siete quarentenas de perdon.

ADVER-

ADVERTENCIA

DEL AVTOR, SOBRE LOS DOS Libros segundo, y tercero, que se quedan imprimiendo, consecutiuos, a este.

POr consejo y parecer de grauissimos y Doctissimos padres hazemos esta diuision, puniendo en este tomo este primero libro, y en otro el segundo y tercero, por muchas causas y razones. Y, porq̃ no lo es callar las todas, entre otras son tres. La primera, porque libro que es muy justo ande en manos de hombres, mugeres y niños, no era razon hazerlo de tomo y grandor, que desdiga de manual, y familiar, lo qual fuera yendo todos tres juntos, porque tuuiera seys cientas hojas. La segunda, porque el segundo ni tercero, no tienen necessaria dependencia deste primero. La tercera, porque la priessa que dauan los deuotos deste glorioso santo no permitia tanta dilacion. Y assi goze el lector deste primero, aora que lo embiamos, y quando le embiaremos los otros, gozara dellos. Y mientras selos embiamos, leigalo que se sigue en fauor delos dos libros.

Gloria al Señor.

PARA mayor gloria de Dios nuestro Señor, y para mayor seruicio de sus santos, (particularmente de la sacratissima Virgen) se pondran los dos libros que se siguen despues deste. El primero delos quales trata, de diez y seys Oratorios, o Hermitas. La primera, dedicada y consagrada ala deuocion, de la glorioſa ſancta Anna, como a fuente y origen, de donde nos vino todo el biẽ. Y las quinze al Rosario dela madre de Dios, y alos quinze Mysterios q̃ rezandolo se deuen cõtemplar. Diximos en el Prologo, como en cada vno delos dichos Oratorios, ay diuinas y admirables letras, assi en lengua Latina, como en Italiana, y Española: puestas allí con muy grande estudio y cõsideracion, para aquel Mysterio que alli se represẽta puestas, las quales escribiremos aqui por modo collectaneo. Y este modo de escriuir, no se deue tener en menos estimacion q̃ los demas pues sabemos auerlo exercitado y vsado gente grauissimã y de muy grãde autoridad y erudicion. Plutarcho Chero nẽse vso del en sus Apophthegmas, a quien siguierõ e imitarõ muchos, vno delos quales fue Erasmo Roterodamo a quien siguio Paulo Manucio, sin apartarse vn punto ni letra, saluo que le quito y espurgo algunas cosas que con licenciosa libertad y con diente Theonino, y mal sonantes dezia. Valerio Maximo, en sus titulos y lugares comunes, a quien siguieron en este modo de escribir Baptista Ignacio, Fulgoso, Marulo y Sabellico y, Brusonio, y otros sin numero antiguos y modernos de todas naciones. Eliano en su varia leccion, siguio este instituto. El mesmo modo

do de escriuir Aplazio a Polyeno en sus stratogemas Y lo mismo, a Guido Biturino, a Alexandro ab Alexandro en sus dias geniales, a Raphael Volaterrano en su Anthropologia, y a Rauisio textor en su oficina. Cõrado Lycosthene Rubeaquense siguio este mo- *Sixt.*
do, haziendo aquel mar Occeano de cosas, en su Thea- *sen. in*
tro dela vida humana Dominico Nano Mirabelio, *Biblior.*
Autor de la Polyanthea, siguio este modo de proce- *pa. 246.*
der. Y lo que para mi tiene mas fuerças es, auerse aplicado a este estudio, antiguamente, Antonio Milesio. Y en nuestros dias el muy Docto y venerable Padre Fray Luys de Granada, a quien hazẽ conocido su Sãtidad y letras, desde la mas alta y populosa ciudad, hasta la más baxa y pobre aldea. El qual hizo vna collectanea de todas las obras morales de Seneca Plutarco y otros autores. Y dexãdo todo lo dicho aparte, el Angelico doctor sancto Thomas de Aquino, hizo esto mesmo en su Catena Aurea digna de letras de oro. Y su especial amigo nuestro Seraphico Padre S. Buenaventura lo mismo en muchas partes particularmente en la Pharetra del diuino amor donde enamora el alma con sus flechas. Y Pedro Lõbardo maestro de ambos y de las sentencias, por esta vereda caminó en la Theologia q̃ escribio, resumiẽdo y recopilando a su proposito las sentẽcias y pareceres de todos los padres. Y su hermano (si lo fue) Graciano, Monje dela religion muy insigne en Santidad y letras, de S. Benito, hizo lo mesmo en la recopilaciõ q̃ hizo del Decreto. Lo proprio hizo S. Raymundo, recopilador de las Decretales. El autor de la glosa ordinaria (sea quiẽ fuere) hizo Aggregaciõ de

todos los dichos delos Padres y Doctores, sobre to dala diuina escriptura. Trabajado todos como fieles hijos dela santa Iglesia, cada qual por su camino, seruir a su Venerable y Santissima Madre. Y para q̃ que de nuestro intẽto bien probado, y sin sospecha de alguna vergonçosa acorrimiẽto, esto mesmo hizo el primero q̃ recopilo el Symbolo delos Apostoles, pues cada vno dellos, cõpuso su pedaço. Siendo el primero S. Pedro, como cabeça delos Apostoles, y el vltimo sancto Mathia, como el q̃ fue vltimo llamado al Apostolado, juntando aquellas diuinas y preciosas piedras, para hazer el precioso joyel de q̃ gozamos, con el qual esta hermoseado el cuello y pecho, dela santa Iglesia, de donde recebimos el precioso y substancial liquor dela fe. Y paraque me detengo en cosa tan manifiesta y clara? Todos sabemos que la cosa mas diuina que tenemos es la Missa. Y essa la compusieron sanos Pontifices, añadiendo cada qual su pedaço y fragmento, aunque le pese al maldito Heresiarcha Luthero, el qual dixo que era, Similis Pallio Mendici, por los Fragmentos de oro, de q̃ se cõponia. De manera que el que junto en aquellos oratorios del Rosario que estan en la huerta, la riqueza de aquellas letras, anduuo muy acertado, por ser todas ellas, para diuinos loores de Dios y de sus santos, y no dexo de andarlo yo puniẽdolas en los dos libros para perpetua memoria. Y paraque por el (como por Prothocolo) el muy reuerendo padre Prouincial en la visita de tan Santos lugeres, torne a reformar, las corrosiones y quiebras que las injurias del tiempo causaran, en aquellas letras, paraque no

se

se pierda su memoria. Pues ellas no lo merecen, ni los lugares donde estan, ni el buen zelo del que las mando poner, ni el trabajo y cuydado que a mi me costo el formar y disponer el presente tratado. En la vida de Theseo dize Plutarcho, que fue tan estimada y tenida la naue en q̃ fue a Creta a matar al Minotharro, que fue por muchos años guardada, de tal manera que en pudriendose vna tabla, luego le aplicauan otra. Pazon es merezcan aquellos santos lugares: siquiera lo que la naue sobredicha, que en menoscauandose vn verso luego se aplique otro. Especialmente que aquellas letras, merecen viuir para siempre, por ser de los autores mas excelentes que ay en España, Francia, Italia, y toda Europa. Pondremos en cada escripto, el dueño y autor cuyo es, pues no es razon gozar de la hermosura de la fabulosa corneja, dando la gloria a sus dueños. Y la principal a Dios, de cuya mano a ellos y a nosotros viene todo don y gracia.

Gloria al Señor.

EN todas las hermitas del monte, ay muchas indulgencias que por ser decemnales, no las ponemos. Pero las de nuestra Señora de los Angeles son perpetuas, y assi ponemos la Bulla.

BVLLA DE NVESTRO SANTISSIMO PADRE Clemente octauo, en fauor de la hermita, y oratorio de Santa Maria de los Angeles, concediendole vn Iubileo plenissimo, para siempre. El dia de la Purificacion de la Virgen.

CLEMENS PP. VIII

AD PERPETVAM REI MEmoriam. Cum Sicut accepimus, in Ecclesia sancti Francisci ciuitatis Carthaginensis, vna pia vtriusq. sexus Christi fidelium confraternitas, non tamen vnius artis specialis cordigerorum sancti Francisci nuncupatorum, canonice instituta existat, quæ se in bonis operibus exercere consuenit. Nos vt confraternitas prædicta, maiora indies suscipiat incrementa. De omnipotentis Dei misericordia, ac Beatorum Petri & Pauli Apostolorum eius autoritate confisi. Omnibus vtriusq. sexus Christi fidelibus qui dictam confraternitatem de cetero ingredientur die primo eorum ingressus, si vere pœnitentes & confessi sanctissimum Eucharistiæ sacramentum sumpserint, plenariam, & tam ipsis pro tempore describendis, quã iam descriptis confratribus in ipsa confraternitate cuiuslibet eorũ mortis articulo si pariter vere pœnitentes & confessi sacraq communione refecti, vel

vel quatenus id facere nequiuerint, saltem vere cõtricti, nomen Iesu, ore vel corde deuote inuocauerint, etiam plenariam. Ac tam ipsis nunc & pro tempore confratribus quam aliis vtriusq. sexus Christi fidelibus vere pœnitentibus & confessis, ac sanctissima communione refectis, qui Ecclesiam sanctæ Mariæ Angelorum nuncupatam, ex ciuitate Cartaginẽsi, in festo Purificationis Beatæ Virginis Mariæ, à primis vesperis, vsq. ad occasum solis eiusdem festiuitatis, deuote visitauerint, plenariam omniũ peccatorum suorum, indulgentiam & remissionem, misericorditer in domino concedimus. Insuper nunc & pro tempore, confratribus existentibus vtriusq. sexus, qui dictam Ecclesiam in Cõceptionis Natiuitatis & Assumptionis, eiusdem beatissimæ Mariæ virginis, ac Sãctæ Poloniæ virginis & martyris festiuitatibus pie visitauerint & ibi vt supra orauerint, septem annos, & totidem Quadragenas. Preterea ijs qui pauperes hospitio susceperint, vel pacem cum inimicis propriis vel alterius composuerint, seu cõponi fecerint, vel procurauerint, nec non etiam qui corpora defunctorum tam cõfratrum quam aliorũ, ad sepulchrum associauerint, vel quascunq. processiones, per ipsam confraternitatem delicentia ordinarii facientes, dictumq. sanctissimum Eucharistiæ sacramentum, tam in processionibus, quam ad infirmos, aut alias vbicunq. & quomodo cunq. pro tẽpore deferetur, comitati fuerint, aut cam parati ad hoc, signo dato semel orationem dominicã, & salutationem Angelicam pro animabus defunctorum dictæ confraternitatis recitauerint, aut deuium aliquem,

ad

ad viam salutis redaxerint, & ignorantes ea præcepta ea quæ ad salutem sunt docuerint, aut quodcunq. aliud pietatis vel charitatis opus exercuerint toties pro quolibet præmissorum operum sexaginta dies, de iniunctis eis, seu alias quomodolibet debitis pœnitentiis, in forma Ecclesiæ consueta relaxamus, presentibus, pro confratribus perpetuo, pro non confratribus vero, ad decem annos, post elapsum annum Iubilei, dùtaxat valituris. Volumus autem, vt si alias tâ ipsis cõfratribus quam aliis vtriusq. sexus Christi fidelibus præmissa per agentibus aliquam aliam similem indulgentiam, perpetuo, vel ad certum tempus non dum elapsum duraturam concesserimus, presentes nullæ sint. Datis Romæ, apud sanctum Petrum, sub Annulo piscatoris. Die quarta Decembris M.D XC.IX. Pontificatus nostri anno octauo.

Gloria al Señor.

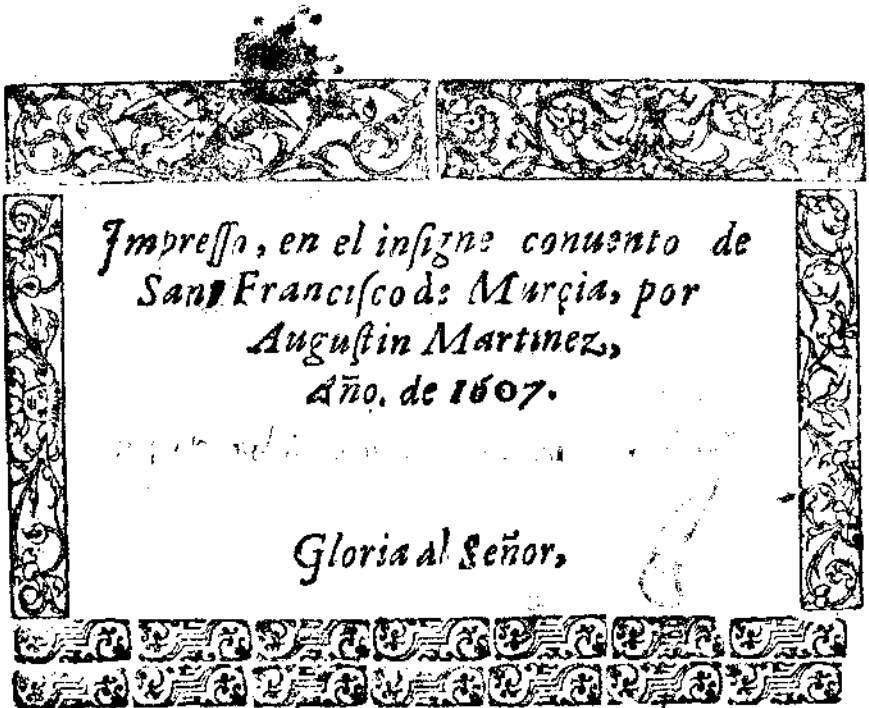
VLtra del Iubileo plenissimo, y perpetuo que ay en la hermita delos Angeles, todas las que la visitaren en el dia dela Concepcion, Natiuidad, y assumpcion dela sacratissima Virgen, ganan siete años y siete quarentenas de perdon. Y lo mesmo ganan el dia de Santa Apollonia, cuyo quixar esta en aquella sancta casa.

FINIS.

Soneto a la Religion y orden de nuestro Padre San Francisco.

OChenta y seys Prouincias, y conuentos
tres mil y quatrocientos computados:
cinco en Hierusalen, siete fundados,
entre Turcos y Barbaros sangrientos.
Martyres, veynte y seys, y quatrocientos
y sanctos veynte y seys canonizados,
de quinientos que estan beatificados
duran eternamente sus assientos.
Quatro Papas, quarenta Cardenales
quinientas mitras, con seyscientas plumas,
y Reyes veynte y tres: ostirpe honrosa.
Estos tiene por ramos inmortales,
con diez hijos de Reyes y otros numas
de Francisco la orden milagrosa.

Gloria al Señor.



Impresso, en el insigne conuento de
San Francisco de Murcia, por
Augustin Martinez,
Año. de 1607.

Gloria al Señor.